



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

La onomástica a la luz de la teoría lexicológica actual  
(propuesta de diccionario onomástico  
del nuevo testamento)

**Dra. Wendy Anel Vázquez Gómez**



Ciencia Nueva  
Sociedad de Estudios UNAM

**Dra. Marisela Colín Rodea**  
**Asesor**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradezco a la Universidad Nacional Autónoma de México la aceptación de mi proyecto de estudio y las facilidades concedidas para la solicitud y el mantenimiento de mi beca ante el Consejo Nacional para la Ciencia y la Tecnología, así como a este último por el propio apoyo económico otorgado para la realización de mi investigación.

“Por eso Dios lo exaltó y le otorgó el Nombre que está sobre todo nombre. Para que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en los cielos, en la tierra y en los abismos y toda lengua confiese que Cristo Jesús es el Señor para gloria de Dios Padre”.

Pablo a los filipenses 2,9-11.

**ÍNDICE**

	Página
Capítulo I. Introducción	1
1.1 Planteamiento del problema	7
1.2 Justificación	9
1.3 Pregunta de investigación	11
1.4 Objetivo general	11
1.5 Metodología	12
1.6 Resultados y conclusiones	12
1.7 Estructura	13
1.8 Futuras líneas de investigación	14
Capítulo II. La concepción lexicológica y el manejo lexicográfico del nombre propio	15
2.1 Onomástica: estado de la cuestión	16
2.1.1 El quehacer de la onomástica	18
2.2 Nombre propio	24
2.2.1 La función del nombre propio	25
2.2.2 El nombre propio como signo lingüístico	28
2.2.3 El nombre propio, signo motivado	32
2.2.4 El significado del nombre propio	35
2.2.4.1 Semántica interpretativa y semántica componencial	36
2.2.5 El sentido del nombre propio	43
2.2.6 El nombre propio como identificador de un referente	51
2.3 Lexicografía enciclopédica	55
2.3.1 La técnica lexicográfica	56
2.3.2 El diccionario enciclopédico	58
2.3.3 La definición lexicográfica	61
2.3.3.1 Características de la descripción biográfica	64
Capítulo III. El manejo lexicográfico del nombre propio en la conformación del corpus y la elaboración del diccionario	67
3.1 El corpus	68
3.1.1 Realización del corpus	72
3.1.2 Entre la conformación del corpus y la elaboración del diccionario	76
3.2 Los artículos lexicográficos	80
3.3 Las ramificaciones genealógicas	83
3.4 La tipología onomástica	89
3.4.1 Antropónimos	92
3.4.1.1 Nombres personales	93
3.4.1.2 Patronímicos y sobrenombres	94
3.4.2 Títulos	95
3.4.3 Teónimos	102
3.4.4 Topónimos, microtopónimos, hidrónimos, orónimos y nesónimos	105
3.5 Algunos problemas encontrados	110
Capítulo IV. La obra lexicográfica onomástica diseñada y redactada	119
4.1 Diccionario Onomástico del Nuevo Testamento	120
Discusión y consideraciones finales	279
Fuentes de información	287
Apéndice. Breve historia de la Iglesia cristiana	296

La presente investigación se inscribe en el área de la lexicología, la onomástica y la lexicografía; desde una perspectiva transdisciplinaria se enfoca en el análisis lingüístico, enciclopédico y etimológico de los nombres propios que se encuentran en el Nuevo Testamento. El objetivo de la tesis es discutir la onomástica a la luz de la teoría lexicológica actual y hacer explícito el proceso metodológico seguido en la redacción de un diccionario onomástico del Nuevo Testamento como producto y obra de esta reflexión. La perspectiva transdisciplinaria es una trayectoria de construcción del conocimiento; desde ésta se tocan las fronteras e interfaces de cada disciplina, pretendiendo con ello la creación de conocimiento nuevo. La práctica lexicográfica es el eje de esta reflexión, pues los problemas que ella plantea exigen respuestas específicas por parte de cada una de las disciplinas mencionadas. Esta práctica es en sí misma el quehacer propiamente dicho de la lexicografía. Por esta razón, la metodología seguida en este trabajo acaba siendo el proceso más relevante de esta tesis. Si bien interesa la discusión teórica que permiten las tres disciplinas mencionadas, la práctica lexicográfica exige tareas teóricas y de redacción muy puntuales que al ser finalizadas generan un diálogo con las teorías mencionadas. De esta manera la onomástica actual ha brindado un marco teórico sobre el nombre y la lexicología que ha permitido atender “el estudio de las palabras y del léxico [...] orientado al conocimiento inmanente de esas palabras y ese léxico, tanto en su significante como en su significado, en su historia y en su formación morfológica” (Lara, 2010a).

This research evolves the lexicology, the onomastics and the lexicography areas. It consists in a transdisciplinary perspective focused on the encyclopedic, linguistic and etymological analysis of proper names that are mentioned in the New Testament. The thesis aims to discuss the onomastics in the light of the current theory of lexicology and to make explicit the methodology followed in the drafting of an onomastic dictionary of the New Testament as a product and work of this reflection. The transdisciplinary perspective is a path of construction of knowledge; since this it is possible to conceive the frontiers and interfaces of each discipline in order to pretend the creation of new knowledge. Lexicographical practice is the axis of this reflection, since the problems that it demands ask these disciplines for specific answers. This practice is itself the actual work of the lexicography. For this reason, the methodology followed in this work ends up being the most important issue of this thesis. The onomastics give us a theoretical framework on the names and the lexicology allows us to meet the study of words and vocabulary oriented to the inherent knowledge of those words and that lexicon, both in its significant and its meaning, in its history and its morphological formation (Lara, 2010a).

## **CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN**

## CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN

En este capítulo se abordan las consideraciones generales bajo las cuales se desarrolla la presente tesis. Se especifica el problema tratado, la hipótesis planteada y la justificación de la realización de la misma; los objetivos generales y específicos perseguidos y la interrogante mantenida durante el proceso de investigación. Finalmente se exponen los resultados más relevantes y líneas de investigación para futuros trabajos sobre el tema.

### **Consideraciones generales de este estudio**

Esta investigación se inscribe en el área de la lexicología, la onomástica y la lexicografía; desde una perspectiva transdisciplinaria, se enfoca en el análisis lingüístico, enciclopédico y etimológico de los nombres propios que se encuentran en el Nuevo Testamento para diseñar y redactar un diccionario onomástico como producto y obra de esta reflexión. El objetivo de la tesis es discutir la onomástica a la luz de la teoría lexicológica actual y hacer explícito el proceso metodológico seguido en la redacción de la obra lexicográfica.

La perspectiva transdisciplinaria es una trayectoria de construcción del conocimiento; desde ella se tocan las fronteras e interfaces de cada disciplina pretendiendo con ello la creación de conocimiento nuevo. De esta manera, la práctica lexicográfica es el eje de esta reflexión, ya que los problemas que ella plantea exigen respuestas puntuales de cada una de las disciplinas mencionadas. Esta práctica es en sí misma el quehacer propiamente dicho de la lexicografía. Por esta razón, la metodología seguida en este trabajo acaba siendo el proceso más relevante de esta tesis. Si bien interesa la discusión teórica que permiten las tres disciplinas mencionadas, la práctica lexicográfica exige tareas teóricas y de redacción muy puntuales que al ser finalizadas generan un diálogo con las teorías mencionadas. Así, la onomástica actual brinda un marco teórico sobre el nombre y la lexicología que ha permitido atender “el estudio de las palabras y del léxico [...] orientado al conocimiento inmanente de esas palabras y ese léxico, tanto en su



significante como en su significado, en su historia y en su formación morfológica” (Lara, 2010a).

Los humanos denominamos todo a nuestro alrededor; las designaciones conceden un orden a todo lo que conocemos. Particularmente otorgamos nombres propios no sólo a las personas, sino también a las mascotas e incluso a diversos objetos preciados, por ejemplo un auto o un muñeco.

Como individuos, es por medio de un nombre como se nos reconoce para aquello que nos implica; asimismo, es por medio de la denominación de un lugar que identificamos en dónde nos encontramos.

El nombre propio, objeto de estudio de la onomástica, constituye el primer recurso que sirve a todo individuo para reconocerse a sí mismo dentro de una colectividad y para que el resto de los integrantes de ésta así lo identifiquen, tanto como para reconocer el lugar en el que se encuentra y aquellos a los que se dirige mediante las denominaciones que asigna a éstos.

No sólo es tarea de la onomástica registrar y estudiar los nombres con los que son denominados los individuos, sino también los lugares, además de otras diversas entidades que son susceptibles de ser denominadas con miras a lograr un reconocimiento, un orden y una organización de las mismas.

A partir del S XIX la onomástica es retomada por la lingüística y se producen en su respecto algunos intentos por ubicar la caracterización del nombre propio como signo, los cuales no llegan a una conclusión unánime hasta la actualidad, particularmente en torno a su significado y ante lo cual diversos teóricos han propuesto describir al nombre propio desde un punto de vista lógico filosófico.

Resultado de ello es una discrepancia de perspectivas sobre el significado del nombre, lo que constituye el problema del que se parte en este documento, el cual tiene por objetivo comprobar la hipótesis de que el nombre propio significa identificando a un referente mediante un análisis de tales perspectivas, así como del desarrollo de un diccionario de nombres propios del Nuevo Testamento.

Respecto al texto neotestamentario, cabe señalar que a partir del S I es el documento que determina las bases éticas y morales sobre las cuales se

desarrollan las sociedades cristianas y con lo que surge una nutrida serie de concepciones sobre la fe que dan lugar a diversas doctrinas e instituciones, cada una con sus propias premisas, mas todas enfocadas en la exégesis bíblica, tan importante como polémica e inconclusa aún para la humanidad.

Debido a lo ampliamente tratados que han sido los textos sagrados en todo el mundo desde tiempos inmemoriales, así como a la gran diversidad en cuanto a la comprensión de las Sagradas Escrituras y a la consecuente posible confusión en torno a los personajes y los lugares que en ellas se mencionan, en este trabajo se busca pues, hacer una compilación de los nombres propios que aparecen en el documento neotestamentario para obtener como producto un diccionario onomástico que sea útil para la distinción de aquellos participantes de los hechos –y los lugares en donde ello ocurrió- narrados en éste. Todo ello a partir de la revisión del papel de la onomástica en la lexicología y la lingüística actuales.

La variabilidad en la escritura de los nombres bíblicos obedece parcialmente a las traducciones que se han hecho para las diversas versiones, al respecto de lo cual, a continuación se incluye una breve descripción histórica de la redacción del documento original:

- Con excepción de algunos fragmentos, todo el Antiguo Testamento fue escrito en hebreo antiguo pues, hasta el exilio babilónico, esta era la lengua hablada por los israelitas (Drane, 1998: 9). Sólo después del exilio, el arameo comenzó a ser utilizado y llegó a sustituir al hebreo hablado, para convertirse hacia el S VaC en la lengua oficial y después, hacia el 331aC, ser desplazado por el griego.
- Del texto original bíblico, se encuentran en arameo algunos pasajes del Antiguo Testamento en los libros de Génesis, Esdras, Daniel y Jeremías. Del Nuevo Testamento, sólo algunas palabras en referencias específicas, p. ej.: “Elí, Elí, lama Sabaqtani” en Mt 27,46, la cual se remite de hecho, al Salmo 22.
- Al griego koiné fue traducido el Antiguo Testamento en los S III-IIaC en la versión conocida como “los LXX” o “Alejandrina” –la más antigua escrita en

griego-, llamada así porque fue realizada en Alejandría por 72 expertos en la lectura e interpretación de los textos sagrados, particularmente para aquellos judíos que hablaban griego.

- A pesar de que ellos hablaban arameo y de que la lectura tradicional de las Escrituras en el templo se hacía en hebreo, es la Biblia de los LXX la misma versión empleada por Jesucristo<sup>1</sup> y sus apóstoles en su predicación; la misma planificada para aquellos judíos que debido a la diáspora se encontraban fuera de territorio israelita y no hablaban alguna de esas lenguas.
- Por otro lado, el Nuevo Testamento fue escrito en su mayor parte en griego, si bien el arameo era la lengua oficial de los participantes de los hechos que en éste se relatan: un grupo de judíos cuya lengua nativa y litúrgica era el hebreo y quienes se vieron obligados a tratar asimismo, con sus conquistadores, los romanos hablantes del latín.
- El texto neotestamentario, a diferencia del veterotestamentario, llegó a convertirse en una obra literaria al alcance de cualquier persona. Esta fue, de hecho, la intención de algunos de sus escritores, como es el caso de Lucas, cuyos textos -el Evangelio y el Libro de los Hechos- parecen haber sido especialmente redactados para la comunidad griega (Drane, 1998: 248) y los judíos de la diáspora, dispersos por la región babilónica.
- La dominación romana continuó hasta la época de Cristo, por lo que el latín fue también impuesto en la región de Palestina, aunque empleado minoritariamente en comparación con el arameo. De hecho, en esta región llegaron a utilizarse tanto el latín como el hebreo y el griego (además de las lenguas nativas), de manera que, según Jn 19,20, la inscripción de la cruz

---

<sup>1</sup> Debido a la región y el tiempo en el que nació, se piensa que Jesús debió hablar arameo galileo pero también hebreo, puesto que la lectura y el comentario de la Ley en el Templo debería haberlos realizado en esta lengua. Finalmente, quizás también griego, dado que éste fue definido por la administración romana en la región e incluso latín, la lengua franca de los mismos romanos, con quienes debería haberse comunicado al tener el oficio de carpintero; lo que en nuestros días no necesariamente equivaldría al que trabaja la madera, sino más bien al que se dedica al ámbito de la construcción (Drane, 1998: 179).

de Jesucristo se realizó en las tres lenguas para que cualquier persona pudiera entenderla<sup>2</sup>.

Conforme a lo anterior, si bien en un primer momento se determinó tomar como texto base a la *Biblia de Jerusalén* de acuerdo con la orientación de algunos teólogos y sacerdotes católicos<sup>3</sup> que la señalaron como la traducción al español más apropiada en la actualidad, en el transcurso de realización del corpus se optó por agregar la versión latinoamericana en razón de que las características de la redacción de esta última resultaban útiles para la completa comprensión de los diversos pasajes referidos.

Por ejemplo, en la *Biblia de Jerusalén* se tenía que “Judá engendró a Fares y Zara en Tamar”, lo que podría implicar que se pensara en *Tamar* como un topónimo, en tanto este nombre refiere en realidad un antropónimo: la denominación de la esposa de Judá, según se lee en la *Biblia Latinoamérica*: “de la unión de Judá y de Tamar nacieron Farés y Zera”. Estas revisiones, asimismo, fueron útiles para hacer una diferenciación de los nombres entre las diversas versiones consultadas, como sucedió en este caso con *Fares* y *Farés* y *Zara* y *Zera*.

Más tarde, por indicación del comité tutorial evaluador de este trabajo otras fuentes de información fueron también agregadas y, de esta manera, finalmente se dejó como textos base a la *Biblia Latinoamérica* y a la *Biblia de Jerusalén* y se conservaron como fuentes alternas: a) versiones cristianas de la Biblia como la *Reina Valera* y *Dios habla hoy*, b) documentos exegéticos neo y veterotestamentarios como *Escritos paulinos y cartas católicas* de Carlos Castillo, c) trabajos lexicográficos con un contenido y una interpretación semejantes, como *The Lion illustrated encyclopedia of the Bible* y el diccionario disponible en [www.bibliaonline.net](http://www.bibliaonline.net) y, d) la información obtenida en una visita realizada a Tierra Santa.

---

<sup>2</sup> Véase apéndice de la historia del cristianismo al final de este documento.

<sup>3</sup> Se selecciona esta interpretación exegética en función de que este diccionario se realiza y se presenta en México, donde habita un aproximado de 92 924 489 de católicos, de acuerdo con los datos presentados en el *Panorama de las Religiones en México 2010* publicado por el INEGI y disponible en [http://www.inegi.org.mx/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/panora\\_religion/religiones\\_2010.pdf](http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/panora_religion/religiones_2010.pdf)

Si bien la lexicografía onomástica cuenta con sus propias implicaciones, trabajarla en vinculación con el documento neotestamentario constituyó una serie de dificultades que sólo en la práctica lexicográfica pudieron ser resueltas; situaciones que se explican a detalle en el apartado de los problemas encontrados incluido en el capítulo tres y entre las cuales estuvieron: que un mismo nombre se refiriera para diversos personajes y que diversas denominaciones sirvieran para un mismo personaje, que no siempre se contara con una misma cantidad de información para todos los personajes, que fuera menester el manejo de una tipología particular, que en el recabado de información hubiera que acudir continuamente al documento veterotestamentario, que debiera cuidarse que la redacción del artículo lexicográfico no fuera confusa y que no se perdiera de vista que el manejo de la información se mantuviera dentro del contexto neotestamentario, entre otras situaciones que debieron ser atendidas en el proceso de conformación del corpus y de elaboración de los artículos para el diccionario.

Práctica lexicográfica que en conjunto con la revisión de las concepciones lexicológicas del nombre propio y el reconocimiento del papel de éste como identificador de un referente como punto de encuentro entre las mismas, sirvió en este documento para determinar que finalmente el significado del nombre es de índole referencial.

### **1.1 Planteamiento del problema**

El nombre propio, objeto de estudio de la onomástica, permite a las personas contar con una individualización que les es fundamental para reconocerse a sí mismos y para ser reconocidos por aquellos que los rodean, toda vez que es a través de un inventario de nombres como los seres humanos podemos diferenciarnos los unos de los otros como miembros de una comunidad lingüística determinada.

En el caso de la Biblia, donde los nombres de los participantes se reciclan en cada generación, es complejo determinar a cuál José, Juan, Santiago se refiere

cada pasaje; situación ante la cual la lexicografía onomástica resulta muy útil, ya que a través de ésta es posible distinguir cuántos individuos tienen una misma denominación y cuáles son los rasgos que permiten diferenciarlos entre sí.

Si bien la definición se ha llevado tradicionalmente al campo de las palabras -llámense sustantivos, adjetivos, verbos, adverbios, entre otros-, aquella que se realiza de los nombres propios tiene implicaciones específicas, empezando por el hecho de que el manejo lexicográfico de los nombres depende de la concepción lexicológica que se tiene de los mismos.

Particularmente respecto a su significado no hay un acuerdo entre los lingüistas hasta el día de hoy y es así que existen trabajos que proponen que de antemano se establezca una distinción entre su significado y su sentido, tanto como entre su significado y su etimología; algunos más que proponen entender diferenciadamente su significado en el nivel de lengua y en el nivel de habla; otros que señalan que los nombres cuentan con un significado sintáctico-semántico y un significado pragmático-semántico y algunos otros más que señalan la necesidad de entender su significado en una tipología diversificada.

De aquí se desprende el problema inicial que se tiene en este trabajo: lograr una conciliación entre las diversas concepciones lexicológicas del nombre propio por medio de la distinción de un elemento recurrente entre las mismas.

Al cabo de la revisión de éstas se distingue que ese elemento en común es la ubicación del papel del nombre como identificador de un referente, lo que ha servido para proponer en este documento, a la luz de la teoría lexicológica actual, que su significado es la referencia misma.

En cuanto al trabajo lexicográfico del nombre propio, en tanto existen obras que se enfocan en hacer investigación onomástica como tal –en abordar el origen y la evolución de los nombres propios-, hay otras que se dedican a hacer compilaciones biográficas de los portadores de determinadas denominaciones.

Este segundo caso es correspondiente al diccionario que aquí se presenta, el cual no pretende referir el origen o la composición de los nombres que aparecen en el Nuevo Testamento, sino constituirse con las biografías de los personajes que portan estas denominaciones.

## Hipótesis

Este estudio se realiza con una metodología cualitativa bajo la siguiente hipótesis con respecto a la concepción lexicológica del nombre: “el nombre propio significa identificando a un referente”, cuya comprobación se pretende lograr mediante el análisis de diversas propuestas de autores lingüistas y lógicos, así como la práctica lexicográfica del manejo del nombre en el desarrollo de un corpus y la elaboración de una propuesta de diccionario onomástico con esta información.

### 1.2 Justificación

Las contribuciones previstas en este trabajo son las siguientes: a) desde el punto de vista académico, la recuperación de la onomástica desde un punto de vista lingüístico y la conformación de una propuesta para su manejo lexicográfico; b) desde el punto de vista social o aplicado, la construcción de un diccionario que no existe todavía en español.

Sin embargo, es en la primera de éstas donde se encuentra la mayor relevancia del presente trabajo, pues el diccionario es en realidad el vehículo por medio del cual se distinguen los problemas y dificultades que se dan en el quehacer lexicográfico onomástico y a partir de ello es como se concibe la propuesta metodológica. Después de todo, la técnica lexicográfica sólo se consigue en la práctica y con la aplicación, tanto de una sensibilidad hacia la lengua, como de una habilidad para escribir (Lara, 2007).

Desde el ámbito lexicográfico esta investigación atiende relaciones con otras áreas de la lingüística, a saber:

1. Fonética: Los nombres propios presentan variaciones por la pronunciación que las personas hacen de ellos, lo que depende mucho de la interpretación y la producción oral de cada lengua, de cada cultura y hasta de cada individuo.
2. Morfosintaxis: Tales variaciones de pronunciación provocan que los nombres vayan sufriendo cambios en su forma a través del tiempo, aunado

a lo cual, su empleo en otras lenguas y culturas implica que éstos deban ajustarse a diversos patrones lingüísticos.

3. Ortografía: Las variaciones de pronunciación promueven asimismo, cambios en la forma de escritura de los nombres. La ortografía es un dato de gran importancia para la onomástica, dado su valor histórico (normativo y regulatorio).
4. Etimología: Muchas de las veces los nombres son preservados dentro de una comunidad lingüística, así como trasladados a otras, debido a su concepción etimológica, p. ej. *Jesús – Dios salva (Asamblea Eucarística, mayo 2008: 145)*.

No obstante, desde que se trata de un trabajo de índole lexicológica, una de las áreas lingüísticas con la que esta investigación presenta un mayor vínculo es la semántica, cuyo objeto de estudio, el significado, es justamente el punto central aquí discutido en torno al nombre propio.

Se recupera el tema del significado del nombre propio y se obtiene una conclusión al respecto mediante dos vías: la revisión de diversas concepciones lexicológicas del nombre y la realización de una propuesta de diccionario de los referentes de las denominaciones incluidas en el contexto discursivo del Nuevo Testamento.

En cuanto al documento neotestamentario, cabe señalar, debido a sus dimensiones sociales, éste ha sido contemplado desde múltiples perspectivas, entre ellas la filosófica, la histórica y la hermenéutica, por lo cual, abordarlo desde un punto de vista lingüístico lexicográfico implica asimismo trabajar de manera interdisciplinaria con áreas como éstas.

La Biblia es un texto que ha servido como punto de partida para la escritura de una gran cantidad de obras. Sin embargo, algo particular en este trabajo es el tratamiento que de tal información se realiza; esto es, de tipo lexicográfico onomástico, con una propuesta de ramificación genealógica de algunos personajes que aparecen en el Nuevo Testamento para conformar un diccionario de base nominal.



Existe toda una serie de investigaciones al respecto, mas ninguna es elaborada con las mismas características que para la conformación de esta obra lexicográfica (en español, con ramificaciones genealógicas, para un público no especializado, dentro de las corrientes interpretativas católica y cristiana) fueron contempladas en específico.

### **1.3 Pregunta de investigación**

¿Cuáles son las concepciones lexicológicas del nombre propio que han sido presentadas con anterioridad y cuál es la caracterización de su significado que puede hacerse a la luz de la teoría lexicológica actual?

### **1.4 Objetivo general**

Hacer una revisión analítica de las diversas concepciones lexicológicas del nombre propio que han sido elaboradas con anterioridad y desarrollar, con base en éstas y a partir de la conformación de un corpus de los nombres propios del Nuevo Testamento y de la elaboración de un diccionario con esta información, una caracterización de su significado.

### **Objetivos específicos**

- 1) Realizar un análisis de las diversas propuestas de autores lingüistas y lógicos sobre el significado y el sentido del nombre propio.
- 2) Desarrollar una concepción lexicológica del nombre propio, en particular sobre su significado.
- 3) Conformar un corpus de los nombres propios que aparecen en el Nuevo Testamento y concebir una tipología para los mismos.
- 4) Elaborar un diccionario de los referentes de las denominaciones que se mencionan en el Nuevo Testamento con ramificaciones genealógicas de

aquellos personajes que se consideren pertinentes por la amplitud de su ascendencia o descendencia.

## **1.5 Metodología**

El planteamiento onomástico a la luz de la teoría lexicológica actual permitió orientar la práctica lexicográfica referida a la conceptualización de esta obra: los criterios para la realización de los artículos lexicográficos y la concepción de la tipología onomástica pertinente para la propuesta de diccionario (nombre personal, patronímico, sobrenombre, título, teónimo, topónimo, microtopónimo, hidrónimo, orónimo y nesónimo).

Ello, a partir de un elemento de suma relevancia para la investigación: el corpus onomástico, cuya conformación implicó exigencias muy específicas. En el caso de esta investigación el trabajo con el nombre propio se realizó dentro de un contexto y en un discurso muy puntual, que es el generado en el documento neotestamentario en las versiones trabajadas para esta tesis. Este hecho provocó que el nombre propio estuviera referido a un contexto y que se presentaran fenómenos semánticos, sintácticos y de variación misma que requirieron una atención particular en su análisis.

## **1.6 Resultados y conclusiones**

De entre los resultados más relevantes de esta investigación están la exposición explícita de la metodología y la obra lexicográfica en sí misma.

La realización de este trabajo permitió revisar las discusiones actuales de la onomástica en su diálogo con la lingüística y con la metodología sociolingüística. Tales discusiones en torno al nombre propio y la tipología propuesta para su manejo permitieron dar al trabajo onomástico y lexicográfico una sistematicidad y calidad en su reflexión y quehacer.

Al iniciar este trabajo y valorar diferentes obras lexicográficas onomásticas se reparó en la ausencia de un sustento teórico y en algunos casos con una falta

de sistematicidad, mas al concluir la investigación es posible constatar la consolidación de la onomástica y mostrar mediante esta obra lexicográfica el valor de sus propuestas.

## **1.7 Estructura**

La estructura de esta investigación se constituye por cuatro capítulos seguidos por un conjunto de consideraciones finales y un anexo compuesto por una síntesis de la historia de la Iglesia cristiana hasta nuestros días, cuyo objetivo es brindar al lector interesado en el tema un breve panorama de esta información.

En el primer capítulo, como ya se ha visto, se presentan las consideraciones generales bajo las cuales se realiza esta investigación cualitativa con base en la hipótesis de que el significado del nombre propio es de índole referencial. Hipótesis que se sustenta en la discusión respecto a las concepciones lexicológicas del nombre a las que diversos autores han llegado con anterioridad, cuya revisión y conclusiones se exponen en el capítulo siguiente; asimismo, mediante la práctica lexicográfica del manejo del nombre en el desarrollo de un corpus de las denominaciones –y la información correspondiente a los diversos referentes de éstas- que se incluyen en el documento neotestamentario y la elaboración de un diccionario con esta información: trabajo cuyos pormenores se detallan en el capítulo tres.

En este primer capítulo se exponen también los objetivos generales y específicos planteados en la investigación, el problema, la justificación, la metodología, algunos resultados, las limitaciones del estudio y las líneas de investigación futuras.

En el segundo capítulo se incluye el fundamento teórico de esta tesis y en el tercero se especifica la metodología lexicográfica bajo la cual se realizó la conformación del corpus y la elaboración del diccionario onomástico del Nuevo Testamento.

En el capítulo cuarto se presenta la propia obra lexicográfica; obra que retoma a la onomástica con el fin de determinar cómo puede manejarse a ésta, a

la luz de la teoría lexicológica actual, en la elaboración de artículos lexicográficos particularmente conformados por las biografías de los personajes y las descripciones geográfico históricas de los lugares mencionados en el contexto discursivo neotestamentario.

Finalmente se exponen la discusión y las consideraciones finales sobre este estudio; el logro de los objetivos, la confirmación de la hipótesis y una valoración de la teoría y la metodología seguida en la investigación.

El lector de esta tesis encontrará por último la bibliografía organizada y un apéndice constituido por una breve historia de la Iglesia cristiana.

### **1.8 Futuras líneas de investigación**

Los campos de la onomástica y de la lexicografía son muy vastos; razón por la cual la presente investigación representa una pequeña aportación en la dirección de promover y desarrollar estas disciplinas en México. Aún cuando este trabajo tiene como objeto de estudio el nombre propio en el contexto de un documento universal -para la comunidad cristiana en el mundo-, que es el Nuevo Testamento, se parte de una convicción acerca de la relevancia de tales disciplinas para el conocimiento de nuestra cultura mexicana. De esta manera se considera que el surgimiento de nuevas investigaciones en este cruce de disciplinas y específicamente sobre el nombre propio, podrán impulsar el grado de consolidación de la onomástica en México a aquello que ya se ha logrado en otros países.

Determinadas las consideraciones generales que dan pie a la elaboración de este trabajo, a continuación el sustento teórico bajo el cual se desarrolla la concepción lexicológica del nombre propio que aquí se presenta.

**CAPÍTULO II.**  
**LA CONCEPCIÓN LEXICOLÓGICA Y EL MANEJO**  
**LEXICOGRÁFICO DEL NOMBRE PROPIO**

## **CAPÍTULO II. LA CONCEPCIÓN LEXICOLÓGICA Y EL MANEJO LEXICOGRÁFICO DEL NOMBRE PROPIO**

En este capítulo se exponen y se analizan los fundamentos teóricos en torno al nombre propio. En un primer momento se hace una breve contextualización de obras onomásticas elaboradas con anterioridad y después se da paso al análisis del nombre propio como signo lingüístico.

En particular se aborda el análisis de su significado; se retoman las posturas de diversos autores que han buscado hacer una semantización del nombre propio desde las perspectivas interpretativa y componencial y posteriormente se abordan aquellas que han buscado determinar un sentido del mismo. Al cabo del análisis de estas posturas se propone como objeto de estudio de esta tesis al nombre propio concibiéndolo como identificador de un referente, de donde se concluye que su significado es la referencia misma.

Siendo otro elemento relevante para esta investigación la descripción biográfica, asimismo se indaga en los fundamentos de la lexicografía enciclopédica y la orientación de tales principios a la descripción biográfica; caracterización de la mayor parte de los artículos lexicográficos desarrollados en el diccionario que aquí se presenta.

### **2.1 Onomástica: estado de la cuestión**

La onomástica, en primera instancia, trata de las denominaciones que sirven para identificar a los individuos y a los lugares. Como disciplina, es el estudio de los nombres propios con los que se designa a las personas: antropónimos, o bien, a los sitios: topónimos; tipos de denominaciones de las cuales se desprenden otras divisiones y a las que se añan asimismo otros tipos de nombres propios, por ejemplo los de instituciones y los de marcas comerciales.

Uno de los primeros textos en los que ya comienza a abordarse la onomástica es *Cratilo*, de Platón (385aC), donde es supuesto que Sócrates,

Hermógenes y el propio Cratilo comentan sobre el nexo que existe entre los individuos y los nombres con los que a éstos se les denomina.

La postura de Cratilo es que los nombres son exactos por naturaleza, mientras que la de Hermógenes es que éstos son convencionales, a lo que Sócrates responde con un análisis de los personajes citados por Homero en *La Ilíada* para determinar que hay nombres: a) propios de héroes y dioses que refieren su naturaleza o función, b) comunes genéricos, c) propios de dioses, d) comunes de fenómenos naturales y, e) comunes de nociones intelectuales y morales.

Como puede verse, desde la Antigüedad el hombre ha estado interesado en conocer las características de las denominaciones, si bien el estudio científico de los nombres propios no fue concretado sino hasta mediados del S XIX y principios del XX.

A finales del S XIX algunos teóricos se enfocan en describir al nombre propio desde un punto de vista lógico filosófico y más tarde, en el S XX se producen diversos intentos por ubicar la caracterización del nombre propio como signo lingüístico.

Los resultados de estos primeros trabajos son presentados en 1938 en el Primer Congreso Internacional de Toponimia y Antroponimia en París (Bruguera, 2006: 8), presidido por Albert Dauzat<sup>4</sup>, quien promueve a partir de entonces una realización periódica de este evento y la conformación del International Committee of Onomastic Sciences, lo que hoy en día se conoce como The International Council of Onomastic Sciences; organismo encargado desde 1950 -y hasta la fecha- de la publicación de las investigaciones más destacadas en torno al nombre propio en la revista *Onoma* (<http://www.icosweb.net/index.php/brief-history.html>).

También en el S XX sobresalen en lengua española la investigación realizada por el Círculo de Onomástica de Madrid; en lengua francesa, la *Nouvelle Revue d'Onomastique* y en lengua italiana, la *Rivista Italiana di Onomastica*.

---

<sup>4</sup> Autor de trabajos pioneros en onomástica como *Les noms de personnes*, 1925, *Les noms de lieux*, 1926 y *La toponyme française*, 1939.

### 2.1.1 El quehacer de la onomástica

A fin de entender cuál es el quehacer de la onomástica es posible referir de entrada las ideas de Luis Fernando Lara, quien señala que la onomástica estudia fenómenos sociológicos de carácter lingüístico y que ésta es parte de la lexicología. Lara (2010: 15) se refiere a la onomástica como a un ámbito que se ocupa de los nombres de pila, de los apellidos (antropónimos), de los nombres de pueblos (gentilicios), de lugares (topónimos), o bien, al estudio de los nombres propios, de los de habitantes de países, regiones, pueblos y hasta barrios de ciudades y/o de los de países, regiones, pueblos y lugares, que sirven para investigaciones históricas sobre las culturas de esos sitios (2006: 243).

Como puede verse, estas definiciones son precisas y sitúan a la onomástica como parte de la lexicología y por tanto, como parte de la lingüística. Ideas que se sitúan en la línea de la onomástica moderna que asimismo puede encontrarse en la obra de López Franco (2010). Ambas visiones sobre el quehacer de la onomástica son cercanas a la práctica lexicográfica llevada a cabo en esta tesis, si bien se considera pertinente indagar en la literatura especializada del área con el fin de reconocer la manera en que se caracteriza y se define a esta disciplina.

El DRAE brinda una definición muy general, diciendo que onomástica es lo perteneciente o relativo a los nombres propios, así como la ciencia que trata de la catalogación y estudio de éstos.

Por su parte, Martínez de Sousa (1995: 162) dice que la onomástica registra nombres de personas o geográficos con explicación de su origen.

Ramón Amigó (en Bruguera, 2006: 6) determina que el objeto de la onomástica es la recopilación de los nombres propios con el fin de descubrir el sentido de éstos, su significado y su origen.

Finalmente, Báez de Aguilar (2008: 71) establece tres campos de estudio de la onomástica:

- a) La popular: que es por lo general de antropónimos y no necesariamente proviene del ámbito científico ni sigue un método correspondiente, sino que más bien surge de la tradición popular y se ejecuta por cualquier persona



que desea conocer de dónde proviene un nombre, sea para otorgarlo a alguien o sólo para tener este saber con respecto a quien lo porta. La tradición popular es de suma relevancia para la onomástica, pues al fin y al cabo son las personas quienes denominan a las nuevas generaciones y quienes van adoptando, adecuando y por ende transformando –de acuerdo con su percepción fonética y la ortografía determinada por su lengua- nombres que escuchan y que seleccionan para asignar a sus hijos o a cualquier persona a quien estén en posición de denominar; asimismo, quienes van mezclando nombres provenientes de culturas distintas, por ejemplo, al otorgar a una bebé el nombre: *María Nashllely*, *María Nallely* o *María Nayeli*, entre algunas otras combinaciones.

- b) La científica: que es por lo general de topónimos y se apoya en la filología histórica para hacer sus estudios sobre orígenes y significados de los nombres de los que se ocupa. Muchas de las veces sirve para hacer investigación sobre lenguas desaparecidas, cuando se parte de los topónimos y de algunos antropónimos para distinguir determinadas características lingüísticas difíciles –y hasta imposibles- de conocer por otros medios.
- c) La literaria: que con una función referencial, se encarga de informar a los lectores acerca del origen, las características y las acciones de los personajes que participan en las obras literarias mediante sus nombres, los cuales, vale decir, son también a veces retomados para denominar a las personas en la vida real por cierta admiración, agrado o identificación que se tiene con ellos. La onomástica literaria destaca además porque, dado que la historia que narra se desarrolla en un entorno ficticio, promueve la conversión de determinados nombres comunes en propios mediante el uso individualizado de los mismos.

La antroponimia en particular ha sido trabajada a través del tiempo con propósitos como los siguientes:

1. Hacer una biografía: para referir los detalles de la vida y obra de algún personaje de relevancia.

2. Nombrar a un recién nacido: para hacer un listado de nombres –por lo regular los usuales o los recientemente adoptados- que sirvan como punto de referencia a los padres cuando están en proceso de decidir cómo llamar a su hijo.
3. Hacer una revisión geográfica: para identificar a los habitantes de alguna región en particular, o bien, a los nombres usuales en determinada comunidad.
4. Hacer una revisión histórica: para inventariar a los personajes que han participado en un conjunto determinado de hechos históricos.

Algunos estudios sobre la onomástica en relación con la historia y la cultura de diversos pueblos pueden encontrarse en la compilación de Anne-Marie Cristin (1998), cuyos resultados parcialmente útiles para este trabajo son los presentados en los apartados:

- “El nombre propio y su inscripción en el Egipto de los faraones”: de la escritura jeroglífica del 3150aC se pasa a una iconografía que refiere la dominación de un monarca y la indicación de su dinastía en un símbolo colocado en la fachada de los edificios en los que éste ejerce su poderío. Mientras la personalidad física se conserva con la momificación, la social lo hace con la apropiación de un nombre.
- “El problema de la doble denominación en la Mesopotamia”: “De muchas lenguas del Próximo Oriente antiguo hoy no tenemos otros testimonios que los de un corpus onomástico. Únicamente a partir del análisis de estos nombres propios podemos describir la morfología y el léxico de estas lenguas que hoy están perdidas”. En este pueblo se encuentra que el nombre propio refleja cierto deseo de los padres de hacer una referencia a un dios o un rey mediante la denominación que dan a su hijo, por lo que a través del análisis onomástico pueden conocerse diversos factores caracterizadores de su lengua y de su cultura.
- “Nombre de personas y leyendas de los sellos en la antigua Babilonia”: aunque las tabillas cuneiformes datan del 3200aC, los sellos con

inscripciones corresponden al 2500aC, cuando éstos comienzan a ser utilizados para definir con respecto a un babilonio: a) su nombre, b) el nombre de su padre y, c) el rey o deidad del que es servidor.

- “Algunos ejemplos de la puesta de relieve del nombre propio en los manuscritos hebreos medievales”: se ha encontrado que en estos manuscritos se coloca -generalmente al final del texto- el nombre del escriba decorado con algún motivo o colocado en un acróstico tan largo como su nombre lo es: “desde un breve ‘Moisés’ o ‘Isaac’ hasta [...] ‘Salomón el Pequeño, hijo de Rabbi Judah Ibn Gabirol’”.

Como puede notarse, los nombres de las personas mantienen una estrecha relación con la cultura y la historia de los pueblos en los cuales se insertan, pues muchas veces reflejan las influencias que éstos han recibido a través del tiempo por circunstancias sociales, políticas, económicas y religiosas varias, cuyo resultado general es la aceptación de nuevas denominaciones (héroes, personajes mitológicos, figuras públicas) para sus generaciones. Sin embargo, Lara (2010b) menciona que desafortunadamente la onomástica es poco conocida y practicada en México. El autor señala que dada la riqueza de los nombres en la cultura mexicana se esperaría un interés y estudios sobre este saber necesario para una sociedad interesada en su evolución y su historia, mas incluso en la lingüística se observa un desinterés y un descuido por el conocimiento que brinda la onomástica.

Uno de los puntos de encuentro entre la etimología y la onomástica es el análisis de los nombres propios que diversos investigadores han realizado a través del tiempo para reconocer a partir de éstos las características de las protolenguas y de algunas formas dialectales. Es así como algunas investigaciones etimológicas han podido presentar toda una concepción del mundo a través de la ciencia de los nombres (Incardona, 2005: 45).

Malkiel (1970: 11) define a la etimología como la explicación del origen de una palabra. En razón de su dependencia de las transformaciones fonéticas y morfológicas, el análisis etimológico participa de la gramática histórica y coincide,

asimismo, con la lexicología diacrónica, en tanto presta atención a la historia de la palabra.

Según este autor (1970: 41), la etimología es una división de la lexicología, a la que se entiende como el estudio teórico e histórico del léxico, a diferencia de la lexicografía, que se considera una ciencia aplicada o, de acuerdo con Luis Fernando Lara, una técnica para elaborar diccionarios.

Como puede notarse, son varios los autores que ofrecen una conceptualización de la onomástica. Sin embargo, son escasas las obras lexicográficas onomásticas en español que describen el manejo lexicológico de los nombres, así como también son escasos los estudios lexicológicos del nombre propio bajo la autoría de investigadores que cuentan con obras lexicográficas entre su producción.

Consecuencia de ello es que en la ubicación del estado de la cuestión aquí tratada hubiera que acudir en primera instancia a las especificaciones que algunos diccionarios onomásticos contienen en sus páginas introductorias y, en un segundo momento a diversos estudios lexicológicos sobre el nombre propio -los cuales se presentan más adelante en este documento-, con miras a desarrollar un trabajo constituido tanto por una concepción lexicológica del nombre como por un manejo lexicográfico del mismo.

Entre los datos recuperados de los diccionarios onomásticos consultados, a continuación se presentan tres respecto a su concepción teórica y tres respecto a su propuesta metodológica, los cuales resultan de gran interés para este estudio:

1. Pancracio Celdrán (2002: xiv) señala que la onomatología es el estudio de los nombres propios, una disciplina que se encuentra en estrecha relación con la evolución lingüística. Se trata de una “rama apasionante de la lexicología [que] es abordable desde un punto de vista semejante al de la arqueología, pues en ambos casos hay superposición de capas y sedimentos que el tiempo ha ido depositando”.
2. En su diccionario de los pueblos de Navarra, Mikel Belasco (1996: 17) estipula que los topónimos son nombres propios que como tales carecen de rasgos significativos, mas tienen en su origen un significado que “suele

formarse conforme a una de estas dos vías: describiendo el terreno o nombrando al propietario de este terreno”, por lo que en su análisis debe partirse de esta tipología y enseguida de algunos factores propios de la naturaleza y de la relación de ésta con el hombre: la vegetación, los accidentes del terreno, los cuerpos de agua, la ganadería, la industria.

3. Por su parte, Emilio Nieto (1997: 11-12) dice que los topónimos tienen alguno de los siguientes orígenes: 1) son antiguos nombres propios de persona o de términos derivados de ellos, o bien, 2) son antiguos nombres comunes o apelativos, los cuales, con el tiempo y la evolución lingüística se vieron modificados. En este segundo caso, los nombres sirven para identificar aspectos específicos de un lugar, tales como la fauna, la flora, la naturaleza del terreno, los procedimientos agrícolas o ganaderos que allí se practican y los acontecimientos históricos, entre otros aspectos.
4. Rafael García Granados (1995: xiii-xv) dice que su propuesta para elaborar un diccionario biográfico es formar un índice analítico de los nombres y luego ir archivando la información correspondiente, para después pasar a la redacción de las biografías con eventuales revisiones hasta llegar al producto pretendido (el diccionario).
5. Peter Boyd-Bowman (1970: 12) determina que, dado que la popularidad de los nombres que se colocan a los niños, “igual que las demás modas y costumbres, varía de una generación a otra y a veces de región en región”, cuando se pretende inventariar y analizar éstos, es recomendable acudir a los registros –civiles o bautismales- que se tienen de las personas que los han utilizado a lo largo del tiempo para ir denominando sucesivamente a sus hijos.
6. Finalmente, Gutierre Tibón (1988: xii), dice que para la compilación y análisis de los nombres, uno de los recursos más útiles son los directorios telefónicos, si bien implique un problema el que algunos se encuentren redactados en mayúsculas y sin respetar la acentuación. Ante ello, el autor propone recurrir a la fuente directa; es decir, a alguna persona que lo porte para que sea ésta quien especifique la escritura exacta de su nombre.

De lo anterior se obtiene que uno de los aspectos que llegan a causar problemas al lexicógrafo onomástico es la variabilidad ortográfica de los nombres que investiga, lo que sin embargo, poco interfiere cuando las denominaciones se encuentran dentro de un texto que los limita a una lista concreta, cuya traducción e interpretación cuentan además con versiones determinadas como oficiales por las instituciones pertinentes.

Del tema que aquí se trabaja en relación con la onomástica, los nombres corresponden a los personajes que aparecen en el documento vetero y neotestamentario, cuyo estudio se encuentra limitado a un conjunto específico que puede ubicarse mediante la propia revisión de la Biblia en sus ediciones en español.

## **2.2 Nombre propio**

Desde la Antigüedad y aún en tiempos modernos los nombres de las personas mantienen una estrecha relación con aquello que se espera de las mismas para cuando se desarrollen como adultos integrantes de una sociedad; sea la prolongación de algún rol –familiar, laboral, social-, sea la trascendencia personal en torno a algún ámbito concreto –religioso, político-.

Las acciones ejecutadas por un individuo conceden a éste un perfil cuyos rasgos se ven vinculados con la denominación que porta, de donde deriva que se considere que una designación pueda estar ligada con las características de la persona que la ostenta aunque, como habrá de verse más adelante, no es posible hacer una generalización al respecto.

Por otro lado, el conocimiento de la procedencia de un nombre contribuye a valorar psicológicamente el “yo” (Gutierre Tibón, 1988: viii) de la persona que lo porta porque así se la ubica dentro de una cultura presente y pasada: en aquella en la que le toca nacer y desarrollarse y en aquella que histórica, social o lingüísticamente le antecede.

Los sucesos históricos son en gran medida determinantes de las denominaciones de los individuos, así como de las modificaciones que de éstas se

hacen. A manera de ejemplo pueden citarse los nombres encontrados por Gutierre Tibón en Filipinas (1988: xii): a) provenientes de un proceso de evangelización: *Redentor, Salvación y Don Jerusalem*; b) de la ocupación japonesa de la Segunda Guerra Mundial: *doña Sayonara* y, c) de orígenes varios: *Felicísimo, Apagado, Cerillo, Elefante, Espérame Corazón y Remedios Fuertes*.

Los nombres propios, según Gutierre Tibón (1961: vii), cuentan con un valor semántico y una historia.

### **2.2.1 La función del nombre propio**

A pesar de que se repitan para muchas personas en diferentes lugares y tiempos, los nombres propios buscan denominar de manera particular a un individuo con el propósito de que pueda diferenciarse de cualquier otro; más aún, que el sujeto mismo pueda diferenciarse a sí del resto, toda vez que es el nombre propio el primer recurso con el que cuenta desde su infancia para reconocerse y definir su identidad.

De lo anterior se deriva que incluso cuando se tienen dos nombres, uno solo de ellos sea con el que se identifique la persona, quien al escuchar que se le llama con la otra denominación pueda no responder de la forma inmediata en que haría si escuchara el nombre con el que habitualmente se le refiere.

El proceso de identificación de los individuos se remite al origen del lenguaje que el ser humano desarrolló para aprehender su realidad, lo que fue evolucionando a través del tiempo en las civilizaciones. El crecimiento demográfico y la complicación de las organizaciones sociales promovieron que a una primera denominación otorgada a un individuo debiera agregarse alguna referencia al padre, o bien, alguna alusión a determinada característica del individuo o de su lugar de procedencia, todo lo cual más tarde dio pie a las denominaciones familiares: apellidos, patronímicos; a las alternas: sobrenombres, seudónimos, apodos y, a las geográficas: gentilicios desprendidos de topónimos.

De acuerdo con González (2004: 106-107), las funciones del antropónimo son las siguientes:

- a) Comunicativa: sirve para identificar a las personas, es decir, para diferenciar a unas de otras dentro del universo social.
- b) Sociopsicológica: sirve para individualizar y especificar a los sujetos, mas también para la integración social.

Si bien la primera dimensión del nombre propio es individual, puesto que éste sirve para identificar y especificar a una persona, el nombre cuenta también con una dimensión colectiva que es útil para la integración social. De ahí su función sociopsicológica, pues los apellidos por ejemplo, sirven además para que el individuo se considere parte de un grupo cuya cohesión responde a un lazo sanguíneo; en este sentido, le conceden una referencia genealógica.

A reserva de que en el capítulo siguiente se aborde la tipología onomástica en torno a aquella que es encontrada en el Nuevo Testamento, desde ahora pueden señalarse algunas particularidades de los tipos de nombres anteriormente mencionados.

El apellido, en comparación con el nombre de pila –llamado así porque es supuesto que se obtiene en la pila bautismal-, especifica de manera más concreta porque reduce el número de individuos que lo comparten.

Lo anterior, en tanto las personas cuentan con un nombre y uno o dos apellidos y ello provee mayores posibilidades de reconocimiento de las mismas. No así en tanto que el nombre de pila necesariamente se repita un mayor número de veces que el apellido, puesto que esto depende de la denominación, de la lengua y de la cultura de la que se trate. En México, un nombre como *José* puede ser muy común, mas también un apellido como *Hernández*: compartido como cualquier otro, por los miembros de una familia –cuyos varones lo heredan subsecuentemente a cada nueva generación- pero además por una gran cantidad de familias que lo portan.

En general, dado que tanto los nombres de pila como los apellidos pueden repetirse para muchas personas, la alternativa es, como en nuestro contexto, que se cuente con dos apellidos e incluso dos nombres para hacer una identificación lo más precisa posible de cada persona, en especial cuando se tienen denominaciones que pueden funcionar tanto como nombres de pila como



apellidos, p. ej.: *Guadalupe, Juan, Jaime y Román*, así como apellidos que se desprenden de sustantivos comunes, p. ej.: *León, Becerra, Barrera, Luna y Romero*.

En diversas culturas el patronímico es, como el apellido, una denominación derivada de un nombre de pila correspondiente a un padre, p. ej.: *Karl-Karlsson, Timeo-Bartimeo, Donald-MacDonald, Yusef-ben Yusef, Nicolai-Nicolaiev*.

El sobrenombre en tanto, es una denominación adjunta a un nombre de pila y el seudónimo, por su parte, es una denominación que lo sustituye; este último suele ser ocupado por un individuo que destaca socialmente y que desea ser reconocido con tal denominación alterna (por lo regular es él mismo quien lo elige).

A diferencia del seudónimo, el apodo suele ser asignado por aquellas personas alrededor del individuo a quien le es otorgado y puede ser recibido en cualquier etapa de la vida en alusión a alguna característica física o actitudinal con la que se cuenta.

Los gentilicios finalmente, son denominaciones que derivan de topónimos, es decir de nombres de lugares; p. ej.: *mexicano, catalán*.

Otros tipos de nombres son los hipocorísticos, que son designaciones que surgen de formas abreviadas de nombres de pila y se emplean como denominaciones afectivas, p. ej.: *Oswaldo-Tato, Ernesto-Neto, Francisco-Paco, Ignacio-Nacho* e incluso: *Paquito, Nachito*.

Así también los títulos, los cuales se otorgan a una persona en razón de su obra u origen y tienen los mismos rasgos de individualización y diferenciación que son correspondientes a todo nombre propio; p. ej.: *Conde, Marqués, Duque, Barón*.

Un problema que se presenta al estudiar el nombre propio es la ubicación de su caracterización como signo lingüístico. En este respecto, a continuación se revisarán las ideas de algunos autores.

### 2.2.2 El nombre propio como signo lingüístico

Charles S. Peirce (1894) concibe a los elementos integrantes del signo en la relación trídica: representamen, objeto e interpretante.

El representamen refiere o constituye la representación de un objeto, del cual toma su lugar en la mente de la persona para formar en ésta una idea de la serie de aspectos o rasgos que lo definen.

El objeto es aquello que es representado y el interpretante, en tanto, es todo el conjunto de información que corresponde a la caracterización del objeto y que complementa al representamen.

El signo lingüístico está así, “en vez de otra cosa, que es la que vale para el entendimiento o la comprensión de la verdad” (Lara, 2001: 49); es decir, está en el lugar de aquello que refiere, de lo cual funciona como sustituto en el proceso de aprehensión de la realidad que realiza el ser humano para entender su entorno.

Peirce determina la siguiente tipología de los signos: indicios, íconos y símbolos. Del indicio señala que se encuentra en contigüidad con el objeto referido, p. ej. el cambio de temperatura registrado en un termómetro, que es indicio del desequilibrio físico de un cuerpo; del ícono, que representa un objeto mediante la semejanza con alguno de los aspectos constituyentes de éste, p. ej. la cruz como ícono representativo del cristianismo; del símbolo, que refiere a un objeto de manera arbitraria, lo que equivale a la propuesta significado-significante de Saussure que se verá más adelante.

El signo se constituye en soporte material del sentido y de la referencia a algo y aún de ese mismo referente (Lara, 2001: 50): un objeto, una persona, un hecho; no obstante, cada referente cuenta con determinadas particularidades que conforman su representación en la mente de los hablantes, de manera que la referencia a algo es adecuada en tanto sirve para que mediante ella se reconozca justamente a ese referente.

Conforme a lo anterior, el nombre propio resulta ser un símbolo con características de índice -cuya función lingüística, cabe señalar, es deíctica-, ya que funciona como identificador y señalador de un referente, como soporte

material de su sentido y de su referencia e incluso de ese mismo referente (una persona, un lugar).

Sin embargo, como habrá de verse en este capítulo, el nombre propio representa un problema aparte en su caracterización como signo lingüístico, en primera instancia porque no hay un criterio definido en torno a su significado.

Como señala Richard Coates, ex secretario de The International Council of Onomastic Sciences, los nombres propios han llegado a tener la particularidad de no contar con un significado, o bien, de no significar de la manera en que lo hacen las palabras ordinarias (<http://www.icosweb.net/index.php/whatis-onomastics.html>). En función de que los sustantivos comunes nombran objetos, acciones, emociones y experiencias, en tanto los nombres propios identifican personas y lugares<sup>5</sup>, se desprende una diferencia fundamental entre ambos tipos de sustantivos.

De acuerdo con Ferdinand de Saussure (1906), el signo lingüístico cuenta con dos elementos constituyentes: significante y significado, los cuales, aunque son imposibles de concebir por separado, están relacionados de manera arbitraria.

En términos saussureanos, el significante es la imagen acústica, la cual se encuentra estrechamente vinculada al significado, o bien, al concepto que remite en la mente el significante cuando es escuchado. Sin embargo este enlace es arbitrario, pues no existe en la naturaleza del objeto denominado algún rasgo que tenga relación directa con el nombre con el que es designado en una lengua en particular.

Debido a la naturaleza deíctica, identificadora e individualizadora del nombre propio, no hay un acuerdo específico respecto a su modo de significación y su misma capacidad para contar con un significado, lo que de acuerdo con Saussure no es posible porque la entidad lingüística sólo existe mediante una asociación de significante y significado; tales elementos son de hecho inseparables, tanto como lo son el anverso y el reverso de una hoja de papel: si

---

<sup>5</sup> Lara, Luis Fernando. Referencia obtenida en sesión de tutoría.

únicamente se tiene al primero de estos elementos, se trata de un mero sonido que resulta de una acción fisiológica.

Del nombre propio se ha considerado que su significado se fundamenta en su conformación y evolución a través del tiempo, es decir, en su etimología. Sin embargo, como habrá de verse aquí, este es un elemento que debe ser considerado aparte del significado y no como un equivalente suyo.

El nombre propio se conforma con elementos lingüísticos y está sujeto a fenómenos morfosintácticos de derivación y de composición, al igual que a transformaciones en su carga semántica (López Franco, 2007: 46-47), mas su significación parece serle concedida siempre en dependencia de su empleo funcional para designar a un referente; su dimensión semiótica se presenta estrechamente vinculada a un carácter pragmático que le es fundamental desde su constitución, en tanto sólo en consideración de éste es posible vislumbrar su dimensión semántica.

Por otro lado, si bien hay una variedad de tipos de nombre propio, la función primaria de éstos: identificar a las personas ante un grupo y ante sí mismas, es totalmente social; sirven para denominar a los individuos y son éstos mismos quienes los asignan para reconocerse y diferenciarse entre sí.

Dado que la elección de algún nombre para denominar a alguien obedece a factores como: a) la norma o el canon ortográfico correspondiente a una época y un lugar, b) la moda correspondiente a un contexto sociocultural, c) la afectividad que se tiene hacia aquél a quien se está denominando, d) aquello que se desea o espera para su vida, e) la eufonía desde el punto de vista de quien denomina e incluso, f) el que a través de la persona denominada se preserve el recuerdo de algún otro individuo que anteriormente haya tenido la misma denominación, éste debe ser contemplado con una óptica amplificada como signo lingüístico, comenzando por el hecho de que pueda ser parcialmente motivado.

Saussure mismo señala que el rasgo de arbitrariedad puede ser relativo; por ejemplo, dice el autor, “veinte” es inmotivado pero “diecinueve” es relativamente motivado conforme a su construcción (1906: 182). Así pues, en una inclusión de los nombres propios en el análisis de las características del signo

lingüístico es menester señalar que éste cuenta con rasgos particulares, entre ellos el que es relativamente motivado, en parte por sus raíces etimológicas fundadas en sustantivos comunes.

Otra peculiaridad del nombre propio es que su conformación no siempre obedece a una costumbre colectiva o una tradición lingüística, sino que en algunos contextos como el nuestro, las personas que denominan cuentan con plena libertad para elegir el nombre que prefieran y asignar éste a aquél a quien, a partir de entonces, se dirigirán y señalarán de esa manera.

En cuanto a su escritura, particularmente en México no siempre se sigue un lineamiento acerca de cómo escribir un antropónimo; de hecho, se tiene una idea generalizada de que no hay una ortografía que los regularice y que los individuos pueden escribirlos conforme a su propia elección, lo que se ve agravado en aquellos casos en que se adoptan denominaciones provenientes de otras lenguas, extranjeras o indígenas, en cuyo proceso se realizan los ajustes necesarios para que, de acuerdo con una percepción lingüística -fonética y ortográfica- colectiva y una perspectiva eufónica personal -donde participa hasta el nivel de inteligibilidad desarrollado con base en la educación formal e informal recibida-, éstos adquieran su función identificadora y denominadora. Así se tienen casos como *Eimy*, *Ibeth* o *Briyit*.

En el peor de los escenarios, la escritura del nombre propio no depende de aquél que denomina, sino de quien registra formalmente tal denominación en un documento de tipo legal o religioso, a lo que deben ajustarse desde entonces las personas afectadas con el fin de evitarse problemas de autenticidad en el futuro.

Sin embargo ello no necesariamente sucede en otras culturas, donde los nombres propios surgen de sustantivos comunes que forman parte del léxico general de las lenguas correspondientes. En español, nombres como *Lucero* o *Perla* son así semánticamente transparentes, mientras que otros como los ya mencionados son opacos, muchas de las veces, como se ha dicho, debido a adaptaciones entre lenguas (López Franco, 2010: 78-79); tal es el caso de *Cefas-Petrus*, cuyo significado etimológico, “piedra” fue opacado por su evolución fonética en las lenguas romances, entre ellas el español: *Pedro*.

### 2.2.3 El nombre propio, signo motivado

Cuando entre el signo y el objeto al que éste refiere se constituye una relación de participación llega a considerarse que la palabra forma parte de aquello a lo que se denomina, lo que se contrapone a la relación arbitraria entre significante y significado estipulada por Saussure. Tal es el carácter motivado del signo, lo que en términos de Platón debe entenderse como *physei*, a diferencia de la *thesei*, que refiere la arbitrariedad-convencionalidad en los componentes del mismo (Lara, 2006: 216).

Respecto a la motivación del nombre como signo, Kremer (2010) determina que en algunos casos la fauna que caracteriza a un lugar motiva la denominación que le es asignada, lo que es útil al lexicólogo para la ubicación de ese léxico y sus derivados; asimismo, el antropónimo llega a motivar la formación del topónimo, del cual a su vez se desprenden apellidos, gentilicios e incluso nuevos antropónimos. Con base en ello, es posible decir que los nombres propios tienen una motivación en cuanto a su origen, ya que un tipo de nombre eventualmente llega a dar pie a algún otro.

En la búsqueda de la motivación del signo en la naturaleza del objeto designado surgió la etimología, la cual, señala Lara, de manera más moderna se ha convertido en una historia de las palabras: en la identificación de una relación entre un vocablo y otro que le precede o que constituye su étimo (2006: 233).

No obstante, en esa misma búsqueda de una motivación en la conformación de los signos también ha surgido una etimología popular que ha ofrecido explicaciones derivadas de la imaginación humana mediante la cual se ha pretendido encontrar una justificación a las palabras, entre ellas los nombres propios.

Si bien de algunos nombres puede rastrearse su conformación y comprenderse consecuentemente un significado de los mismos, por ejemplo *Chapultepec*: cerro del chapulín (Lara, 2006: 245), de muchos otros lo más que se ha propuesto es una etimología popular, la cual no es útil para distinguir su origen ni tampoco su significado.

El determinar si tiene, pues, el nombre propio significado se dificulta por tres razones principales:

- 1) Como su nombre lo dice, es propio: individualiza y no generaliza, a diferencia del sustantivo común. Es también un sustantivo, es decir, expresa una sustancia (Vaxelaire, 2007), mas ésta se dirige a un referente específico.
- 2) No hay una conclusión respecto a su semantismo.
- 3) El rastreo del significado en su etimología, de la que no es su equivalente, se ve limitado a algunos casos que son factibles de ser tomados como certeros.

Son diversas las culturas antiguas y modernas que conforman sus designaciones a partir de un concepto. A continuación un ejemplo del texto de Anne-Marie Cristin (1998: 37): “una anécdota muestra a una princesa real soñando con una niña nacida en el harén, por lo que puede ser hija del rey. En este sueño se le indicaba cómo llamar a la niña. Se trataba de darle un nombre propio relacionado con el mundo de la estepa [...] Es deseable, nos decía, que la niña se llame Taggid-Nawûm [...] Al nombrarla de esta manera, se quería que la niña, durante toda su existencia, perpetuara el recuerdo de un hecho contemporáneo a su nacimiento, la sumisión de los nómadas a la autoridad del rey”.

Con base en lo anterior, en su concepción como antropónimo podría considerarse que el nombre propio cuenta en efecto, con un significado, mas ello remite en este caso a una mera cualidad que es deseable en quien es designado.

Cabe señalar que el antropónimo puede servir en un momento dado para determinar a qué época, cultura y quizás hasta familia pertenece el individuo que lo porta pero, como puede observarse, esta información es: a) poco fidedigna cuando se encuentra, por ejemplo, que actualmente el nombre *Giovanni* puede corresponder a un niño nacido en algún estado de México y no en alguna provincia italiana y, b) poco comprobable si se considera que para concebir el

significado de un antropónimo se tiene que acudir a una revisión de las características de las personas que son designadas con él.

Tratar de conceptualizar al nombre en función de las características de la persona que es denominada con éste o viceversa, considerar que una persona va a contar con un carácter específico en función del nombre que le es asignado coloca el análisis del nombre propio en cierto plano de fantasía. Desde esta perspectiva, sería posible decir entonces que la relación entre significado y significante no es arbitraria sino que en verdad existe, puesto que la palabra *mango* “suena como” a este fruto y no a alguna otra cosa; es decir, el peso de la relación convencional entre significado y significante sería tal, que obligaría a pensar que ésta es auténtica y no impuesta.

Por otro lado, un antropónimo no puede contar con un referente único, sino que éste varía en función de las características de cada persona que es designada con él; asimismo, el que una persona sea denominada de una manera determinada no garantiza el carácter o las vivencias que ésta tendrá.

Aun en culturas indígenas como la lacandona, en la que no se denomina a las personas sino hasta que alcanzan cierta edad, el nombre propio asignado está en función de lo que se espera de ésta o lo que se pretende evocar cuando se nombre a su portador. En el caso concreto de los lacandones, de acuerdo con la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas ([http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com\\_content&task=view&id=195&Itemid=47](http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=195&Itemid=47)), esta situación se debe a la idea de que si se nombra al recién nacido se pone en peligro su vida, por lo que sólo debe dársele un apodo.

A propósito de la asignación de los nombres en las culturas indígenas y su significado, caso sobresaliente es el de un hidalguense que en 2007 exigió al gobierno de su localidad se le permitiera registrar el nombre de su hija: *Doni Zänä* sin menoscabo de la ortografía propia de su lengua, la nhñähñu, toda vez que,



mientras que Doni Zänä remite a la idea: “flor de luna”, Doni Zana (sin diéresis) debe entenderse como: “piedra te muerde”<sup>6</sup>.

Como puede verse, en casos como los anteriores el significado de los nombres sólo se remite a una presunta etimología, la cual se ve actualizada mediante la elección de denominaciones específicas para las nuevas generaciones.

#### **2.2.4 El significado del nombre propio**

Ya se ha especificado que los componentes del signo se encuentran en una estrecha relación, la cual, aunque arbitraria, obedece a una costumbre colectiva. Ahora bien, el significado está constituido por diversos estratos, según Lara (2006), dos de los cuales son la configuración perceptual y la creación cultural.

A través de las configuraciones de carácter perceptual se identifican las características o los rasgos de un objeto, los que sirven para hacer una primera conceptualización del mismo con base en los esquemas de conocimiento de los que se dispone.

Es mediante este primer acercamiento que se concibe el entorno, cuyos elementos son posibles de ser aprehendidos al concederles un orden y una denominación; circunstancia que, por otro lado, promueve el hecho de que se considere que un significante se encuentra estrechamente vinculado a su significado y que esta relación no parezca impuesta sino natural para los hablantes herederos de una tradición lingüística.

Por su parte, el significado que se crea en la cultura obedece a una práctica verbal colectiva mediante la cual una comunidad hablante, de acuerdo con su experiencia histórica y con el fin de hacer a esta última inteligible, asigna distintos signos a diferentes referentes.

---

<sup>6</sup> Petición que trascendió hasta la Comisión Permanente del Congreso de la Unión, la cual solicitó al Poder Ejecutivo actualizar los sistemas de registro, de manera que éstos incluyeran caracteres propios de las lenguas indígenas (<http://www.senado.gob.mx/gace61.php?ver=gaceta&sm=1001&id=4728&lg=60>).

Lo anterior se retoma de manera previa a abordar aquí las particularidades en torno al significado del nombre propio; tema manejado por diversos autores desde diferentes perspectivas, cuya revisión analítica se pretende que sirva en este documento para demostrar que el significado de los nombres propios es de índole referencial.

En una revisión de las mismas se observa que en su mayor parte ellas coinciden en señalar una función identificadora y deíctica del nombre propio, por lo que, en la búsqueda de una conciliación entre éstas, la propuesta del presente estudio es que el nombre propio significa identificando a un referente.

#### **2.2.4.1 Semántica interpretativa y semántica componencial**

A continuación se retoman aquellas propuestas que han buscado hacer una semantización del nombre propio desde las perspectivas interpretativa y componencial y posteriormente se abordan aquellas que han buscado determinar un sentido del mismo, seguidas en todo caso por un cuadro constituido por un par de columnas: 1) del lado izquierdo, un breve análisis de la propuesta del autor en relación con el papel del nombre propio como identificador de un referente; fundamento que da pie a la postura teórica central de este documento: que el significado del nombre es la referencia misma y, 2) del lado derecho, la argumentación correspondiente a este análisis.

Dentro de la semántica interpretativa, Hébert (1996) plantea una necesidad de que se distinga entre: a) el significado, compuesto por los semas inherentes a la lengua y b) el sentido, compuesto por los semas inherentes y aferentes al contexto y donde intervienen los factores denotación y connotación.

Respecto al significado, Hébert señala que el nombre propio puede contar con los siguientes tipos de semas (que van de lo más general hasta lo más concreto): a) inherentes, situados a nivel de lengua: macrogenéricos y, b) aferentes, situados a nivel de habla: mesogenéricos, microgenéricos y específicos.

Con base en ello, las denominaciones pueden agruparse en tres tipos de estructuras semánticas<sup>7</sup>:

- 1) Los nombres neológicos, que debido a su conformación resultan vacíos de significado.
- 2) Los nombres especializados, cuya inherencia es solamente de semas macrogenéricos; antropónimos típicos como *Guy*, del que se identifican los rasgos humano y sexo masculino.
- 3) Los nombres célebres, que cuentan con los cuatro tipos de semas; por ejemplo *Aquiles*, del cual pueden identificarse los rasgos: humano, sexo masculino (macrogenéricos); mitología (mesogenérico); héroe griego (microgenérico), valiente (específico).

<b>Análisis en torno al nombre propio como identificador de un referente</b>	<b>Argumentación</b>
De entre los tipos de semas planteados, al menos los aferentes dependen del reconocimiento que puede hacerse de un referente.	Si bien Hébert se enfoca en la parte semántica del nombre propio, tales semas parecen ser entendidos en términos del mayor o menor reconocimiento que puede hacerse de cada referente –nótese que el segundo rasgo macrogenérico señalado es “sexo” y no “género” masculino- pues, si como él mismo señala, dentro de un contexto todo nombre propio cuenta con los cuatro tipos de semas, ello orienta a pensar que el límite entre el nombre especializado y el nombre célebre está en función del reconocimiento que puede hacerse del referente de una denominación. Asimismo, si se tomase a algún otro portador de un nombre habría una repercusión en los rasgos que se desprenderían de éste. Un personaje como Aquiles Serdán contaría con sus

<sup>7</sup> Ejemplos del autor.

	<p>propios rasgos desprendidos del referente del que se trata; diferentes, en su mayoría, de aquellos desprendidos del personaje griego.</p>
--	--

Es mediante situaciones pragmáticas que se actualizan los semas de un nombre, lo que forma parte de su sentido –definido, como se ha mencionado, por los semas inherentes y aferentes al contexto-, aunque, cabe señalar, puede contarse de antemano con un portador culturalmente prominente de éste (por ejemplo de *Aquiles*, el personaje griego), como menciona Jonasson o un referente inicial del mismo, como menciona Gary-Prieur.

De ahí la necesidad que señala Hébert de distinguir entre el significado y el sentido del nombre propio, lo que también menciona Vaxelaire (2008) y a cuya diferenciación añade este último autor a la etimología como tercer elemento. Con miras a no caer en una confusión de conceptos, el autor determina que el sentido se dirige a la connotación con la que puede contar un nombre, lo que depende en gran medida de las perspectivas del emisor y del receptor en el proceso de enunciación, en tanto la etimología trata de la búsqueda del significado original de los nombres, lo que obedece al reconocimiento de una motivación en su concepción.

Mientras que la etimología acude a la revisión de un proceso diacrónico, el sentido y el significado son pertinentes a un proceso sincrónico; el primero, dado en el habla y el segundo, dado en la lengua.

El proceso de significación consiste en la ubicación de aquellos rasgos con los que se identifica a un objeto, lo que es útil para hacer una conceptualización del mismo.

De acuerdo con la semántica componencial, tales rasgos pueden ser identificados como presentes (+) o ausentes (-); por ejemplo, de la palabra *olla* distinguir que es: -animado, +utensilio. También, mediante la identificación del agente y el paciente de una acción, por ejemplo, de la palabra *muerto* distinguir el rasgo: no vivo; de *morir*: cambiar a no vivo; de *matar*: X causar cambiar a no vivo a

Y, toda vez que Y cuente de antemano con el rasgo +animado y X con los rasgos +fuerza, +impulso.

Los rasgos pueden tener una variación en su concepción de acuerdo con los valores de tipo pragmático que imperan en una cultura, si bien un conjunto de ellos -los más básicos- son compartidos por los hablantes de diversas lenguas. Por ejemplo, en el español de México, *matar* y *asesinar* implican la misma acción de X causar cambiar a no vivo a Y, mas *asesinar* implica además un rasgo de voluntad o de propósito.

Gary-Prieur (1991), quien se ocupa del análisis del nombre propio desde las perspectivas sintáctico-semántica y pragma-semántica, señala que el nombre propio cuenta con una serie de rasgos semánticos, por ejemplo, si se determina que un antropónimo como *José* es +animado y que un topónimo como *Acapulco* es –animado, que un antropónimo puede ser +-contable cuando se habla de una persona o de varias que portan una misma denominación en un enunciado como “tengo tres Alejandro como alumnos” y que un antropónimo puede ser +-abstracto en expresiones como “vislumbro algo de Paty en esa decisión”.

<b>Análisis en torno al nombre propio como identificador de un referente</b>	<b>Argumentación</b>
Los rasgos semánticos señalados varían según la enunciación que se hace de los nombres, mas éstos son siempre correspondientes a los referentes de los mismos y no a las denominaciones en sí.	En los casos recién señalados el rasgo sirve: en el primero de ellos, para distinguir a un tipo de nombre propio de otro; en el segundo, para identificar – función básica del nombre propio- y luego contabilizar a los individuos que portan una misma denominación y, sólo en el tercero, para significar en efecto, mas debido a que el nombre propio es empleado como si fuera en sí un sustantivo común: con una sustitución del adjetivo o el artículo correspondiente por un pronombre y una omisión del verdadero sustantivo común que debería estarlo

	acompañando, por ejemplo: “alguna influencia de Paty” o “la intervención de Paty”.
--	--

Como puede notarse, se trata de una perspectiva pragmática que orienta a entender el significado del nombre en tales términos, la cual, de acuerdo con Van Langendonck (2007), debe considerarse en vinculación con la perspectiva semántica en el análisis de los nombres propios con miras a evitar que, como en los diccionarios, los nombres se tomen como lemas en aislamiento (a nivel de la lengua), a pesar de que como integrantes de un sintagma tengan siempre una función (a nivel del habla); en lo que a este trabajo respecta: señalar, marcar, identificar, reconocer, individualizar, distinguir a un referente.

Por otro lado, Gary-Prieur (1991) también considera la interpretación que los interlocutores hacen de los nombres propios para señalar la posibilidad de que tengan éstos un sentido.

Según esta autora, los nombres pueden contar con una interpretación denominativa, identificadora y predicativa, de donde se desprende el hecho de que puedan llegar a ser utilizados en estructuras como: “estaban Venancio y Manolo...” en México para referir una historia en la que participan típicamente dos españoles. Es decir, el nombre propio se emplea con rasgos de sustantivo común (“Venancio y Manolo” equivale a “dos españoles”) con base en aquello a lo que puede hacer alusión dentro de un contexto.

De acuerdo con la semántica componencial, López Franco (2010: 30) concibe al nombre propio como plenamente integrado al sistema de la lengua, el cual, al igual que cualquier otro signo lingüístico, posee significado y significante, aunque el primero tenga rasgos particulares y no esté por completo codificado en la tradición gramatical o lexicográfica. En un trabajo anterior, la autora (2007: 54) señala que de un nombre propio como *José* pueden identificarse rasgos como los siguientes: +sustantivo, +animado, +humano, +-masculino, +llamado /José/, +corpus tradicional, +español, +-nombre de pila, +-particularizante; el cuarto de ellos, porque también suele usarse para mujer; el octavo, porque también llega a encontrarse como apellido y el último, porque puede presentarse con un uso

modificado de acuerdo con la propuesta de Jonasson que se verá más adelante y según la cual, el nombre propio puede utilizarse para describir y caracterizar, como en: “ese hombre era un José, mesurado y obediente”.

<b>Análisis en torno al nombre propio como identificador de un referente</b>	<b>Argumentación</b>
Con excepción del primer rasgo, con el que cuenta todo tipo de nombre, así como de los rasgos 6, 7, 8 y 9, que se remiten a un contexto de uso, el resto de ellos son correspondientes al referente de la denominación.	En función de los rasgos 4, 6, 8 y 9, tal caracterización puede resultar particular de un contexto: no sólo el compartido por una comunidad hablante en el mundo, como señala el rasgo 7, sino incluso el específico de una región, por ejemplo México; es decir, podría ocurrir que en algún otro país se usara sólo para varones, que fuera de más reciente empleo, que fuera siempre nombre de pila y que la comunidad no contara con un conocimiento que le permitiera identificar alguna referencia como la ejemplificada, o bien, que el receptor tuviera un conocimiento diversificado que le llevara a entender más fácilmente alguna otra referencia y no la que pretende el emisor.

En el último respecto tratado en el cuadro anterior, si se preguntara por ejemplo, a gente mayor a los 45 años cuál es su referente más inmediato de un personaje público denominado *Roberto Carlos*, quizás dirían que es un cantante, en tanto, si se hiciera la misma pregunta a gente menor a esa edad, quizás dirían que se trata de un futbolista. Es decir, que al parecer los rasgos semánticos de un nombre propio están en función de lo imperante en un contexto o en una cultura en particular y no ser caracterizadores generalizados –recuérdese la propuesta de Van Langendonck de vincular la perspectiva pragmática a la semántica en el análisis de los nombres-, de tal suerte que pudieran ser distinguibles para cualquier individuo, como ocurre con un sustantivo común.

Otro ejemplo de la dependencia de la semantividad del nombre propio de una lengua y una cultura es el sustantivo común en japonés *tsuru*, el cual se convirtió en un nombre propio en México mediante su asignación a un automóvil. Hoy en día, si alguien dice en nuestro contexto “tengo un Tsuru”, “se compró un Tsuru” o “vendió su Tsuru”, difícilmente se pensaría que se trata de un ave típica japonesa; sería mucho más factible determinar enseguida que se trata de un auto que lleva este nombre propio.

Finalmente, como puede observarse, el nombre propio representa un problema en torno a las condiciones en las que debe concebirse su significado, al cual, como alternativa, algunos autores etnólogos, psicólogos, sociólogos y lógicos han propuesto que se entienda en términos de sentido. Autores entre los cuales la diversidad de posturas es también evidente.

Entre los lógicos, hay autores que determinan (Vaxelaire, 2008): 1) que el nombre propio tiene un sentido vacío porque no tiene alguna connotación, 2) que el nombre propio tiene un mínimo de sentido, 3) que el sentido del nombre propio está ligado al referente, 4) que el significado del nombre propio está determinado por quien identifica al referente, 5) que el significado del nombre es identificable en el referente, 6) que el nombre propio cuenta con un significado referencial, 7) que el nombre propio puede contar con una connotación según la enunciación que se haga de éste, 8) que hay un rango de arbitrariedad entre los nombres propios y, 9) que el nombre propio cuenta con un contenido de información añadido en la enunciación que se hace de éste.

A continuación se retoman algunas de estas propuestas bajo el formato trabajado con anterioridad: seguidas por un cuadro constituido por un par de columnas en las que se presenta, del lado izquierdo, un breve análisis de la propuesta del autor en relación con el papel del nombre propio como identificador y, del lado derecho, la argumentación correspondiente a este análisis.



### 2.2.5 El sentido del nombre propio

Kremer (2010) señala que, si bien la explicación lingüística del nombre constituye el objeto de estudio de la onomástica, lo que hace de ésta un área de investigación lexicológica, desde el punto de vista de diversas disciplinas el nombre es testimonio histórico, social y geográfico de los diferentes pueblos a través del tiempo, de manera que en un momento dado la onomástica se convierte en disciplina auxiliar de ciencias sociales varias.

Lo anterior se retoma en este trabajo para señalar que es quizás por ello que no sólo se han dividido los nombres en una tipología para su estudio, sino que además la consideración de si pueden o no tener un significado se ha dirigido a ámbitos fuera de la lingüística, entre éstos el filosófico<sup>8</sup>, desde cuya perspectiva se ha buscado entender el significado del nombre en términos de un sentido asociado a su función referencial.

Las orientaciones teóricas bajo las cuales puede considerarse la referencia del nombre propio pueden agruparse en dos conjuntos (Vázquez Sánchez, 2000): una que establece que la referencia se encuentra determinada por una vinculación del nombre con el objeto –o sujeto- que denomina y otra que determina que ella es fijada por un sentido asociado al nombre.

Mientras que la primera se enfoca en el mero hecho de asignación -bajo algún proceso convencional- de un nombre a un individuo, la segunda considera que cada nombre llega a desarrollar un sentido mediante la serie de rasgos que caracterizan a la persona que lo porta; bajo esta última perspectiva, el nombre no sólo trata de una designación, sino de un conjunto de datos procedentes del propio perfil del denominado, los cuales son reconocibles por la comunidad en la que éste se encuentra inserto: genealogía, ocupación, historia personal, etc.

---

<sup>8</sup> Lo que de acuerdo con autores como Vaxelaire, Van Langendonck y Caprini, entre otros, es un error que ha dejado estragos en la visión lingüística, puesto que de entrada, la lógica entiende a la denotación y a la connotación bajo su propia perspectiva, según la cual la primera es equivalente a la referencia y/o al referente, mientras que la segunda corresponde a la denotación lingüística (Hébert, 2004).

Características como las señaladas podrían servir para desglosar la información correspondiente al portador de una designación, tal como se hizo anteriormente para intentar reconocer los rasgos significativos con los que podría contar un nombre. Sin embargo, se trataría de un significado que se remitiría a un referente, por lo cual, aunque podría tomarse como punto de partida el mismo procedimiento de la semántica, aquí se haría en realidad uno de tipo descriptivo – los rasgos serían, de hecho, sociales y no lingüísticos- cuyo fin sería lograr la identificación de un individuo, por ejemplo: +varón, +hijo de..., +estudiante, +-robusto, +joven, -alto, +-moreno, +enérgico, etc.

Por otro lado, Vázquez Sánchez (2000) establece que aun cuando se trate de un nombre cuya descripción parezca estar estrechamente vinculada al referente, ésta no puede ser tomada como su definición, puesto que la denominación en sí y la descripción definida –como fue llamada por Frege- son de naturaleza distinta: mientras que la primera refiere a un sujeto, la segunda depende del reconocimiento que se hace de las características de éste. Asimismo, que la percepción puede diversificarse entre los individuos, por lo cual, si bien puede determinarse un conjunto de rasgos básicos de un referente, el resto va a variar según la experiencia y el conocimiento que se tenga de él.

Frege (1892) señala por su parte que el nombre propio cuenta con un referente, que es el portador del mismo, así como con un sentido que es determinado por quien identifica a tal referente. No obstante, reconoce el autor, el sentido puede tener oscilaciones, es decir, ser atribuido de manera diversificada a un único referente; por ejemplo, para alguna persona el sentido del nombre *Aristóteles* puede ser “el discípulo de Platón y maestro de Alejandro Magno”, mientras que para otra puede ser “el maestro de Alejandro Magno originario de Estagira”.

<b>Análisis en torno al nombre propio como identificador de un referente</b>	<b>Argumentación</b>
El reconocimiento no es de la denominación en sí, sino del referente de ésta.	El sentido del nombre depende siempre de quien realiza el reconocimiento del referente del mismo; de ahí que, como el propio Frege señala, este proceso pueda tener oscilaciones.

A esta propuesta Kripke responde que el sentido otorgado por quienes identifican al referente no es un factor determinante, pues aunque no haya quien lo reconozca, incluso de forma alguna, éste sigue siendo portador de la denominación y consecuentemente su referente; es decir, que si Aristóteles por alguna circunstancia no hubiera sido reconocible como lo es hasta el día de hoy, de igual manera habría existido como individuo portador de ese nombre, por lo cual resulta que la referencia está determinada por el sujeto designado y no por el sentido que las personas pueden asociar a su nombre.

El nombre propio se denomina de esta manera justamente porque es propio e individualizador de una persona, a diferencia del sustantivo común, que es compartido y del cual, con base en ello, puede determinarse una serie de rasgos sémicos. En términos de Kripke (1972: 56), el nombre propio es un designador rígido; es decir, designa a un único objeto –sujeto- en los mundos posibles en los que éste existe. Su papel es el de señalador, marcador e identificador de un individuo y no el de significante de un objeto con un correspondiente significado.

Mientras que autores como Frege (1892) argumentan que el nombre propio cuenta con un sentido mediante la descripción del referente, o bien, que éste cuenta con una connotación siempre que se encuentre dentro de un contexto (Ullmann, 1962 y, Eco, 1975), otros como Mill consideran que el nombre propio no es connotativo y que consecuentemente, carece de significado (1851: 45).

Ullmann asevera que no tiene sentido preguntar: “¿Cuál es el significado de Londres?” o “¿Qué entiendes por Londres?”, ya que no es posible decir que se

entiende a algún nombre propio, sino sólo que se conoce aquello que refiere o a quién corresponde.

Por su parte, Eco, en su teoría de los códigos (1975: 139) señala que mientras una expresión se encuentre correlacionada con un contenido que sea analizable en unidades semánticas puede darse la denotación. De manera que si se tiene el nombre de un personaje histórico en una cultura determinada, éste puede constituirse como una unidad situada en un campo semántico preciso, aunque pueda haber algunas variaciones en su connotación; en el campo bíblico, por ejemplo, cuando se dice *la Virgen* se denota a la madre de Jesús –desde luego, su verdadero nombre personal es *María*- pero también se connota la característica de pureza y castidad de ésta, lo que no viene del nombre en sí, sino de su valor histórico y religioso.

Sin embargo, agrega Eco, lo anterior no es específico de nombres correspondientes a personajes sobresalientes, sino que también puede darse en personas más ordinarias, cuyas denominaciones aluden a elementos de tipo semántico entendidos en el campo de relaciones y oposiciones como: “hijo de”, “hermano de” y “padre de”; elementos a los cuales pueden agregarse, por otro lado, marcas analíticas como: “nacido en” y “de profesión”, entre otras.

<b>Análisis en torno al nombre propio como identificador de un referente</b>	<b>Argumentación</b>
La información corresponde al personaje referido y no a la denominación en sí.	Esta aseveración es relevante para el presente trabajo, en tanto la información biográfica contenida en la propuesta de diccionario parte justamente de datos de tipo genealógico y descriptivo como los citados por este autor. No obstante, en esta investigación se considera a este contenido como propio del referente cuya información se desarrolla en el artículo lexicográfico y no así del nombre que

	porta, el cual, cabe señalar, constituye sólo uno más de sus datos.
--	---

Finalmente Eco determina que el hecho de que un nombre propio pueda denotar a muchos individuos diferentes es un caso de homonimia semejante al que ocurre con los sustantivos comunes, donde el contexto de enunciación sirve para hacer comprensible y específica la referencia; para las denominaciones las culturas acuden a reglas de redundancia (1975: 141) que dan como resultado numeraciones generacionales, apellidos, sobrenombres y apodos, entre otros.

Todorov y Ducrot (1972: 123) estipulan que la denotación no se produce entre significante y significado, sino entre signo y referente y que, asimismo, debe hacerse una distinción entre significación y representación, entendida esta última como la imagen mental que se forman los usuarios de los signos.

Con base en lo anterior, la denotación se produce entre el nombre propio y su portador y la representación del nombre como signo debe ser entendida como la imagen que se evoca en la mente de las personas sobre algún individuo al que éstas identifican con determinada denominación.

De acuerdo con Ibáñez Cerda<sup>9</sup>, puede decirse que el significado denotativo del nombre propio es entonces el de la referencia a una entidad, o bien, que la denotación del nombre es potencial, susceptible de ser validada sólo en la referencia (un tipo de contenido semántico-pragmático).

Bajo esta perspectiva, el nombre propio cuenta con una capacidad de representar a un referente, siempre que ello ocurra en un contexto en el que éste sea así identificable.

Mill (1851) coincide con esta idea en tanto señala que la denotación del nombre propio se dirige a identificar su relación con el referente, mas asevera que el sentido del nombre es vacío o nulo.

En el caso de un topónimo, señala Mill (1851: 44), la situación geográfica que dio pie a la conformación de su nombre puede después ya no coincidir por

---

<sup>9</sup> Referencia obtenida en sesión de tutoría.

alguna modificación natural con su denominación y no obstante, este lugar puede seguir siendo llamado de la misma manera, con lo cual el presunto significado pierde su sentido en torno a su referente.

Por su parte, Jonasson (1994) señala una diferencia entre nombres propios puros -no modificados- y nombres modificados, siendo la tarea de los primeros identificar, en tanto la de los segundos es describir y caracterizar.

De acuerdo con la autora, hay nombres modificados:

- a) Denominativos, cuando se enuncian las estructuras “ser llamado” o “llamarse” -lo que coincide con el predicado de denominación propuesto por Georges Kleiber (1981: 110), cuya enunciación se hace justamente para referir a alguna persona con una denominación específica, por ejemplo: “Mi nombre es Wendy” o “Mi esposo se llama Paulo”- en conjunto con algunas otras como “este”, “un tal”, “un supuesto”, “ningún”, o bien, cuando se hacen construcciones como “había cinco Patricias en mi grupo”.
- b) De fraccionamiento (multiplicación, según Gary-Prieur, 1991), cuando se enuncia el nombre precedido por un artículo definido o indefinido y sucedido por un adjetivo que sirve como expansión de una determinada característica que pretende hacerse sobresaliente o notoria en el sujeto, por ejemplo: “hace poco se convirtió en el Ricardo avaricioso al que conoces”.
- c) Metafóricos, cuando se enuncia el nombre con una intención descriptiva, introducido éste con un determinante y en ocasiones con algún complemento posterior, por ejemplo: “era el Rocky flaco de la cuadra”.
- d) Ejemplares, cuando se enuncia un nombre correspondiente a un personaje cuyas características son ampliamente reconocibles, precedido por un artículo indefinido, por ejemplo: “la valentía del héroe revolucionario, la de un Villa, la de un Zapata”.

Todos éstos -a diferencia de los nombres ‘puros’-, enunciados con una carga connotativa que los dota de cierto significado y los conduce de una mera función referencial hacia una cognitiva-pragmática.

<b>Análisis en torno al nombre propio como identificador de un referente</b>	<b>Argumentación</b>
Las tareas de ambos tipos de nombres, puros y modificados, están enfocadas en los referentes de las denominaciones.	La tarea de los nombres puros es identificar a un referente, es decir, cumplir con la función más básica del nombre propio, en tanto la tarea de los nombres modificados es describir y caracterizar, esto es, reconocer los rasgos de los portadores de éstos en un contexto específico.

En el tenor de que la función primaria del nombre propio es la referencial, Eduardo Amaral (2009) considera en tanto, que el fin más básico de éste es en sí el acto de nombrar, el cual comienza: a) con el hecho de asignar una denominación a una persona –mediante el acto bautismal o la fijación de la referencia- o, b) con el hecho de recordar que a un individuo corresponde una designación particular.

Esta función, determina Amaral, puede ser ejercida por el nombre propio mediante recursos lingüísticos varios:

1. Verbos: llamar: “se llama Gary”, conocer: “conocida como Nina”, bautizar: “bautizado José Guadalupe”.
2. Ítems léxicos: nombre de pila: “se presentó con el nombre de Juan Domínguez”, apellido: “cuyo apellido es Pérez”, alias: “alias el Comanche”.
3. Estructuras apositivas: “Nelly, la profesora de español de la secundaria, organizó el festival”; oraciones copulativas: “Liz, mujer noble y humanitaria, ayuda siempre a los pordioseros” y, recursos gráficos como paréntesis: “llegaron el director (Héctor García) y el subdirector (Gonzalo López)”.

Todos los anteriores, casos en los que se observa claramente el uso del nombre propio para identificar a un individuo.

Por su parte, Van Langendonck menciona que, si bien es cierto que no es posible decir que el nombre propio cuente con un significado léxico convencional (Van Langendonck, 2007: 84), en un sentido más amplio es posible decir que sí

tiene un significado “presuposicional” válido pues, por ejemplo, si se dice “el rey de Persia atacó Atenas” puede determinarse de antemano que “el rey de Persia” tiene el contenido presupuesto “hace tiempo existió un rey de Persia”.

De acuerdo con Van Langendonck, todo depende de la construcción y la función del significado; perspectiva bajo la cual postula los siguientes tipos<sup>10</sup>:

- a) Categórico: el único significado léxico presupuesto que los nombres propios parecen tener a un nivel de convención lingüística; por ejemplo: hombre, mujer, país, ciudad, río, mes, año.
- b) Asociativo: ligado tanto al referente como a la forma del nombre. Primero, correspondiente a la descripción subjetiva que puede hacerse del referente de un nombre; por ejemplo, de Napoleón decir que fue “el perdedor de Waterloo”. Después, a la connotación que puede evocar la forma de un nombre; por ejemplo *Wil-helm*, que en alemán antiguo debía entenderse como “dispuesto a proteger”.
- c) Emotivo: inherente al nombre, funciona como connotación.
- d) Gramatical: categorías como número o género, desprendidas del nombre propio.

<b>Análisis en torno al nombre propio como identificador de un referente</b>	<b>Argumentación</b>
Entre esos tipos de significado, al menos aquellos que están en el nivel del habla parecen ir en torno al referente de la denominación.	Tipos de significado cuya caracterización, en los casos categorial y gramatical está en el nivel de la lengua, mientras que en los casos asociativo y emotivo está en el nivel del habla y donde la caracterización, con excepción del segundo caso asociativo, que se remite a un origen etimológico, parece ir en torno al referente de la denominación y no al nombre en sí.

<sup>10</sup> Ejemplos del autor.



La revisión de las concepciones de estos autores en torno al significado y el sentido del nombre propio permite distinguir la función de éste como identificador de un referente. A continuación se analizan las posturas de estos autores en relación con la propuesta que en esta tesis se presenta.

### **2.2.6 El nombre propio como identificador de un referente**

Al cabo de la revisión teórica realizada, los nombres propios parecen tener como característica fundamental que cuentan con un significado de índole referencial.

Los nombres propios sirven para identificar a las personas, para individualizarlas, para diferenciarlas entre sí, para organizarlas dentro de un conjunto social; es decir, cuentan con “un significado funcional”, según Ibáñez Cerda<sup>11</sup>.

Socialmente, el proceso de individualización-identificación consiste justamente de estos dos pasos: 1) nombrar a una persona y, 2) reconocer a ésta a partir de la denominación que le es asignada.

Se trata de sustantivos que fundamentalmente sirven como identificadores y señaladores de personas -y lugares-, por lo que funcionan como deícticos; de acuerdo con Luis Fernando Lara, “el nombre propio, identificable como signo por su significante, sólo apunta en el significado al referente, es decir, a la persona que lo porta”<sup>12</sup>.

De aquí se desprende el problema principal que se tiene al trabajar lexicográficamente con el nombre propio, al que no puede definirse como cualquier otra entrada<sup>13</sup>, pues de antemano tendría que comenzarse con la

---

<sup>11</sup> Referencia obtenida en sesión de tutoría.

<sup>12</sup> Referencia oral, obtenida en sesión de tutoría.

<sup>13</sup> Vaxelaire (2007) asevera que, de hecho, en los diccionarios es usual que los nombres propios no sean tratados como cualquier otra palabra. No se incluye información de orden lingüístico: raramente se indica la pronunciación; los fenómenos de homonimia, polisemia y sinonimia suelen ignorarse; se tiene poco interés en el comportamiento sintáctico de los nombres; la información manejada es de tipo enciclopédico y ello llega a influir hasta en el orden de las entradas. Señala el autor que mientras que en un contexto los nombres propios tienen siempre una función, en el diccionario éstos suelen ser tratados como lemas en aislamiento.

palabra 'nombre', o bien, 'denominación'; algo semejante a: "denominación que se da a una persona de sexo femenino".

Si bien el significado del nombre, como asevera Lyons (1980: 211), es una cuestión que no admite una respuesta simple y universalmente válida, la falta de un acuerdo en torno a su caracterización como signo lingüístico -a su significado, a su sentido o a su connotación- puede subsanarse mediante la ubicación de la función del nombre propio como identificador de un referente como primer punto de encuentro entre las diversas concepciones lexicológicas que sobre el mismo han sido presentadas anteriormente. Lo que quizás subsane asimismo el hecho de que, como dice Lara (2006: 243), la onomástica sea una "disciplina desairada por la lingüística moderna [a pesar de que] constituye uno de los temas de interés de la vida social".

Por otro lado, cabe señalar, cuando el nombre propio se convierte en un sustantivo común mediante el uso de los hablantes, éste puede sin embargo adquirir un significado como cualquier otra palabra. En nuestro contexto se encuentran ejemplos como los siguientes: llamar *maría* a una mujer que vende mercancías en la calle o se dedica a trabajar como sirvienta; *judas* a una persona traidora, o bien, a un policía judicial; *juan*, a un soldado; *jaimé*, a un chofer.

En este sentido podría decirse que tales antropónimos cuentan con un significado como cualquier otro sustantivo; no obstante, habría que dejar en claro que lo tienen justamente porque de nombres propios se han convertido en sustantivos comunes a través de los mismos usuarios de la lengua.

A veces el uso del sustantivo común, de hecho, llega a superar al del nombre propio; tanto, que puede promover un olvido de la denominación que le dio origen. Por ejemplo los nombres de flores: *gardenia* y *magnolia*, derivados de los nombres de los botánicos A. Garden y P. Magnol, los cuales, como señalan Cabré, et al (2000), están totalmente lexicalizados en la lengua española.

Otras formas que también se han conformado como deonomásticos y de los cuales es reconocible su origen son estructuras adjetivales y verbales como: *aristotélico*, *marxista*, *platónico*, *narcisista*; *pasteurizar*, *cantinflear*. Lo anterior, de acuerdo con Cabré, et al (2000), es común que ocurra con personajes de quienes

no sólo se toma el nombre para constituir un adjetivo relacional sino además alguna característica sobresaliente para formar un adjetivo calificativo, lo que sirve por demás para distinguir la lexicalización en la lengua de diversas estructuras que en su concepción son nombres propios. Esto es, un contenido descriptivo prototípico del que se hace portador un nombre común a través de un proceso de metaforización –o de antonomasia- de un nombre propio, según Jonasson (1991).

Finalmente el nombre propio sólo parece tener significado a partir de la identificación de su referente.

Entender su significado en torno a otros elementos es posible porque el uso de la lengua es sumamente diversificado, tan es así que el mismo término *significado* puede utilizarse en enunciaciones como: “esto tuvo un significado para ella porque había pasado por algo semejante”, “esto fue significativo para mí” o “esta fiesta tiene un gran significado para la población mexicana”. Casos en los cuales debe entenderse a significado como sinónimo de “implicación” o “trasfondo”, “sobresaliente” o “trascendental” y “tradicional” o “representativa” en cada caso respectivo y no como el concepto que constituye, en conjunto con el significante, al signo lingüístico; desde luego, el que interesa aquí.

Por otro lado, los nombres propios también son enunciados de diversas maneras con una carga significativa, por ejemplo cuando se identifican claramente las características actitudinales de un individuo y se dice de éste: “Juan nunca dejará de ser Juan” para señalar que difícilmente podrá vérselo en una postura diferente.

Al final, es difícil determinar un conjunto de principios respecto al significado del nombre propio y pretender generalizar éstos a todas las denominaciones de diversos tipos que en diferentes tiempos y lugares han existido a lo largo de la historia de la humanidad. Como se ha mencionado, en el México de hoy se tienen nombres propios de entre los cuales, no todos son posibles de ser insertados en las propuestas de los autores citados.

No es el interés de este trabajo caracterizar al nombre propio en un lugar y momento específicos, por ejemplo en el México actual; esa sería una tarea pertinente a otro tipo de investigación. Sin embargo, dado el objetivo de este

documento fue necesario hacer una lectura analítica de las diversas concepciones lexicológicas del nombre propio que han sido elaboradas con anterioridad, al cabo de lo cual, en la búsqueda de una conciliación entre las mismas se concluye que el nombre propio significa identificando a un referente.

Algunas de éstas se resumen en el cuadro siguiente –desde luego, la propuesta de estos autores es mucho más amplia; en este trabajo sólo se recupera lo concerniente al tema tratado- relacionadas con diversas argumentaciones ya tratadas sobre el nombre propio como identificador de un referente:

Autor	Propuesta en torno al significado del nombre propio	El nombre propio como identificador de un referente
Hébert.	El nombre puede contar con semas: macrogenéricos, mesogenéricos, microgenéricos, específicos.	Tipos de semas de entre los cuales, al menos los aferentes, dependen del reconocimiento que puede hacerse de un referente.
Gary-Prieur.	El nombre cuenta con diversos rasgos desde las perspectivas sintáctico-semántica y pragma-semántica.	Tales rasgos varían según la enunciación que se hace de las denominaciones, mas siempre éstos son correspondientes a los portadores de las mismas.
López Franco.	Un nombre como <i>José</i> cuenta con rasgos como: sustantivo, animado, humano, masculino, llamado /José/, corpus tradicional, español, nombre de pila, particularizante.	Dejando de lado el primer rasgo, que es correspondiente a todo tipo de nombre (perspectiva sintáctica), así como los rasgos 6, 7, 8 y 9, que se remiten a un contexto de uso (perspectiva pragmática), el resto de los rasgos son correspondientes al portador.
Frege.	El nombre cuenta con un sentido que es determinado por quien identifica al referente del mismo.	Tal reconocimiento se remite al portador y no a la denominación.
Eco.	Un nombre de un personaje histórico puede constituirse como una unidad	La información es propia de la vida y obra del personaje referido y no de la

	situada en un campo semántico preciso dentro de una cultura determinada.	denominación en sí.
Jonasson.	Los nombres se dividen en puros y modificados; la tarea de los primeros es identificar y la de los segundos es describir y caracterizar.	Las tareas de ambos grupos están enfocadas en el referente de la denominación.
Van Langendonck.	El nombre puede tener un significado: categórico, asociativo, emotivo, gramatical.	Tipos de significado de los cuales, al menos aquellos que están en el nivel del habla, parecen ir en realidad en torno al referente de la denominación y no al nombre en sí.

Finalmente, entre el conjunto de teorías sólo es posible aceptar como generalidad que hay un referente correspondiente a una denominación y, derivado de ello, que el significado del nombre propio sólo puede materializarse cuando se tiene a un referente del mismo. Aún en el caso de un portador culturalmente prominente o prototípico de determinada denominación, hay en efecto, un referente. En todo caso se tiene una persona, un lugar, una entidad a la que corresponde un nombre, de donde se concluye que, como fue propuesto al principio de este documento, el nombre propio significa identificando a un referente.

### 2.3 Lexicografía enciclopédica

En este apartado se pretende mostrar la relación que la teoría lexicológica y la técnica lexicográfica pueden mantener con la onomástica en la actualidad. Se recupera en particular la lexicografía que va dirigida a la realización del diccionario enciclopédico por ser este el tipo de trabajo que incluye, más que categorías gramaticales y definiciones de palabras, hechos de cultura general, entre los cuales se incluyen los nombres propios.

Previo a la elaboración de los artículos lexicográficos pertinentes al tipo de diccionario que se pretende realizar es menester que se tenga en claro el manejo lexicológico que -con base en la concepción de su significado- se hará del nombre propio con miras a hacer el trabajo correspondiente.

Si se trata de una investigación onomástica como tal, debe hacerse una remisión a la etimología de los nombres, para lo cual deben considerarse hechos históricos y filológicos de la lengua y la cultura bajo las cuales éstos fueron gestados.

Si se trata de una investigación sobre los portadores de determinadas denominaciones, debe hacerse una biografía de los mismos: de su vida y de su obra con el fin de señalar su relevancia social.

Como puede notarse, en ambos casos se trata de un trabajo lexicográfico de tipo enciclopédico que se constituye de diversos factores de tipo social y cultural y que tiene como propósito la inclusión de un conjunto de saberes humanos en torno a un tema, ya se trate de la etimología de un nombre o de la historia personal del portador de alguno.

En lo que a este documento respecta, se considera que el nombre propio significa identificando a un referente y el diccionario resultante es correspondiente al segundo tipo indicado; éste se compone de las biografías de los personajes y las descripciones geográficas históricas de los lugares mencionados en el Nuevo Testamento, con base en lo cual se concibe una tipología onomástica y se desarrolla un proceso lexicográfico específicos.

### **2.3.1 La técnica lexicográfica**

La teoría lexicológica actual señala que el estudio del léxico puede hacerse con un enfoque cuantitativo o cualitativo, siendo este último el recurrente debido a que los propios métodos de la lingüística tienden a tal caracterización (Lara, 2006: 165).

Por su parte, la lexicografía diseña sus objetivos conforme al empleo que los hablantes hacen de la lengua para aprehender y denominar todo lo que les rodea, puesto que la lengua evoluciona por el habla en sociedad. La lexicografía

es una técnica para elaborar diccionarios (Lara, 2007), la cual, según Porto Dapena (2002), se ocupa de ir más allá del significado de la palabra al apelar a su forma de escritura y pronunciación, a su categoría gramatical, a su etimología y/o desarrollo histórico y a sus situaciones de uso, entre otros.

La recolección del léxico de una lengua puede partir de dos tipos de fuentes combinables (Sterkenburg, 2003: 18):

- a) Primarias: corpus y textos literarios.
- b) Secundarias: investigación de campo, otros diccionarios, enciclopedias y sitios de Internet.

El diccionario, en tanto, puede constituirse conforme a alguno de los siguientes criterios:

1. Criterio formal: suele ordenarse alfabéticamente y está compuesto por una macroestructura (lista de entradas) y una microestructura (información ofrecida sobre éstas).
2. Criterio funcional: se diseña de manera que sirva para encontrar rápida y sistemáticamente un dato específico; su objetivo es servir como una fuente de información que responda a aquellas preguntas que dan pie a su consulta, por lo cual, señala Porto Dapena (2002), incluso tiene una función pedagógico práctica.
3. Criterio en cuanto a su contenido: escritura, pronunciación, morfosintaxis, etimología, significado léxico, información pragmática o de uso y datos extralingüísticos de las palabras que incluye de acuerdo con el alcance que pretende lograr (este último se define por las necesidades y los temas que busca cubrir).

Finalmente, la definición lexicográfica puede determinarse con base en la concepción del lexicógrafo en torno al signo (Lara, 2004: 40):

- a) Nomenclaturista: cuando se supone que la palabra es sólo un soporte material de la referencia a un objeto o a la experiencia de la vida y se hace una definición de cosas para conformar un diccionario enciclopédico.

- b) Consustancialista: cuando se concibe al signo en una relación inseparable entre significante y significado y se hace una definición de palabras para conformar un diccionario de lengua.

### **2.3.2 El diccionario enciclopédico**

De acuerdo con Ladislav Zgusta (1970), el diccionario es un listado sistemático y estructurado de formas lingüísticas socializadas compiladas conforme a los hábitos de habla de una comunidad, el cual es construido por el lexicógrafo a manera de calificar al lector para entender los significados de éstas (Sterkenburg, 2003).

En cuanto a su función, Porto Dapena (2002) señala que es de tipo pedagógico práctico, toda vez que su lectura obedece a una necesidad de consulta con miras a esclarecer una duda: para reafirmar un concepto y su forma de empleo, o bien, para conocer el significado de una palabra.

Cada diccionario tiene un propósito y una constitución definidos según los lectores a los que va dirigido, la información que incluye en sus páginas y los alcances que pretende lograr al ser consultado.

El diccionario de tipo enciclopédico se distingue por incluir temas generales del conocimiento humano y no necesariamente palabras con sus correspondientes clasificaciones lingüísticas y significados.

Lara (1990) determina que mientras el diccionario de lengua tiende a las palabras, el diccionario enciclopédico lo hace hacia los objetos. Este último no se detiene en especificaciones lingüísticas, sino que pone atención especial en los nombres propios y comunes que son trascendentales para la construcción de un conocimiento del mundo.

En tanto el diccionario de lengua dice lo que significa algo, el enciclopédico dice y muestra lo que ello es; está orientado a la naturaleza de los objetos que describe (Lara, 1990: 225, 230) y para tal efecto agrega dibujos, diagramas y fotografías, entre otros recursos gráficos que sean útiles para referir al objeto descrito.



En obras de este tipo, las imágenes se emplean como elementos que aportan datos útiles a la conformación de una visión global de lo consultado, por lo cual incluso pueden servir para una serie de conceptos enlazados y no sólo para una entrada (Mestres I Serra, 2006: 318).

Landau (1991) señala que la enciclopedia se presenta como una colección de artículos con respecto a algún área de conocimiento, por lo cual el trabajo lexicográfico correspondiente implica la recolección de los datos generales en torno al ámbito que se estudia: de todo lo que éstos involucran, con miras a conformar una información que logre ser más vasta que la que puede localizarse en un diccionario de lengua.

No se trata de lograr una imagen completa pero sí suficiente de lo descrito, de manera que éste quede caracterizado con sus rasgos más relevantes y diferenciado de otros, por lo cual, señala Martínez de Sousa (1995), en su elaboración puede acudir a especialistas en lexicografía, en biografías, en nombres geográficos y en ilustraciones, entre otras áreas.

Por su parte, Porto Dapena (2002) establece que un artículo enciclopédico no se limita a ofrecer una definición, sino que a ella agrega una gran variedad de datos relacionados con el tema tratado, incluidas ilustraciones que facilitan la comprensión.

De acuerdo con este autor (2002: 47), el diccionario enciclopédico se distingue desde la forma de sus entradas, donde la parte morfológica y sintáctica es reducida, si no es que eliminada, para ceder este espacio a alguna otra información en torno a la palabra que se define. Por ejemplo, en un diccionario compuesto por biografías, regularmente se incluyen fecha y lugar de nacimiento y muerte del personaje cuya vida se describe, así como algún dato de tipo genealógico.

Si bien los trabajos lexicográficos elaborados respecto al nombre son de tipo enciclopédico, como se ha mencionado, son dos los enfoques con base en los cuales éstos pueden ser agrupados: investigación sobre el origen y la evolución de los nombres e investigación sobre los portadores de determinadas

denominaciones, mismos que dan como resultado la conformación de diccionarios etimológicos y de diccionarios biográficos respectivamente.

Según se constató en este estudio, la mayoría de los trabajos sobre onomástica tiene una orientación etimológica y conforme a esa circunstancia cuenta con una estructura semasiológica. Son menos los enfocados en hacer relatos biográficos de personajes o bien, hacer descripciones geográfico-históricas de lugares con determinadas denominaciones y ello regularmente lo hacen conforme a un periodo histórico, una cultura o un texto que los delimita; desde luego, no describen significados léxicos, mas no todos manejan una nomenclatura onomasiológica.

Con base en todo lo recién señalado, puede determinarse que el diccionario onomástico, ya sea con una orientación etimológica o con una orientación biográfica, suele contar con las siguientes características:

- Es de tipo enciclopédico.
- Es mayoritariamente descriptivo.
- Parte de una concepción nomenclaturista del signo.
- Tiene nombres propios como entradas.

Particularmente cuando se trata de un diccionario que aborda el origen y la evolución de los nombres, asimismo suele contener una microestructura conformada por datos como:

- Momento histórico del que datan.
- Cultura y lengua en las cuales fueron originados.
- Deconstrucción sintagmática con miras a mostrar las raíces etimológicas que los conforman.
- Remisión a los significados –al menos los probables, si no se tiene la información por segura- de las raíces etimológicas en la lengua correspondiente<sup>14</sup>.

---

<sup>14</sup> Desde luego, debe evitarse la etimología popular, definida por Lara (2006: 242-243) como aquella producida por las personas en un intento por motivar a las palabras o encontrarles alguna justificación.

- Transformación eventual sufrida en su lengua de origen, así como aquella debida a su traslado a otras lenguas.
- Información propia de las culturas en las cuales son empleados; por ejemplo, si se trata de antropónimos: inclusiones en el santoral, personajes relevantes que portaron esa denominación, etc.

Particularmente cuando se trata de un diccionario que se conforma de biografías, suele contener una microestructura compuesta por los datos:

- Tipo de denominación, cuando se manejan diversos en el diccionario.
- Género<sup>15</sup>, cuando la denominación puede emplearse tanto para hombre como para mujer en el contexto manejado.
- Fecha y lugar de nacimiento y muerte, alguna información genealógica y datos generales de vida y obra cuando se trata de un personaje.
- Ubicación geográfica e información histórica cuando se trata de un lugar.
- Formato que incluya imágenes relacionadas con el artículo lexicográfico: fotos, dibujos, mapas.

### 2.3.3 La definición lexicográfica

De acuerdo con Lara, la definición lexicográfica es una construcción interpretativa sujeta a la equivocación, por medio de lo cual puede resultar falsificada.

Las causas principales del error son tres, a saber (Lara, 2004: 93-115):

- 1) Concepción defectuosa o equivocada de signo lingüístico, de la que dependen dos elementos centrales del método lexicográfico: a) selección y manejo de la ecuación sémica y, b) construcción de árboles de acepciones en el artículo lexicográfico.
- 2) Errores de conocimiento o de información, atribuibles al lexicógrafo o a los datos de los que éste dispone y los que sólo pueden remediarse cuando se procuran mejores fuentes de consulta, un corpus amplio y variado y un

---

<sup>15</sup> Si bien en el caso del diccionario biográfico el término apropiado sería "sexo", dado que esta característica no corresponde a la denominación sino a su portador.

sentido bien definido de la pertinencia de la información para el lector al que se destina el diccionario.

- 3) Falla de un procedimiento hermenéutico, lo que no permite al lexicógrafo hacer un distanciamiento objetivo entre su experiencia de la lengua y los datos de los que dispone para elaborar la definición. Resultado de ello es que la definición se vea sesgada por el ambiente ideológico que ha rodeado al lexicógrafo en su vida.

En el caso de un diccionario onomástico como el que aquí se presenta, la falsificación puede deberse a tres factores específicos:

- 1) Que no se cuente con fuentes suficientes para conformar el corpus: que toda la información incluida en él se avoque, por ejemplo, a la Biblia y que no se consideren otros documentos cuyas conclusiones obtenidas a través de diversos procesos de investigación han develado aspectos históricos que antes no eran siquiera contemplados. Como se ha mencionado, aunque el Nuevo Testamento -en las versiones de la *Biblia Latinoamérica* y la *Biblia de Jerusalén*- es el documento base del presente diccionario, fue menester la consulta de otros textos debido a lo interpretativo -no necesariamente histórico- de los documentos neo y veterotestamentarios.
- 2) Que se utilicen fuentes de información poco fidedignas: dado que la Biblia ha sido sometida a múltiples interpretaciones a través del tiempo, consideradas ellas bajo diversas perspectivas científicas pero también -y principalmente- dogmáticas, el conjunto de referencias que acerca de su contenido es posible encontrar, es muy amplio. Como dicen algunos teólogos, pareciera que el texto bíblico es extendido hasta donde se desea o se requiere para fundamentar una interpretación y así se tenga, por ejemplo, que el siglo pasado se considerara que Jesucristo pudo viajar a Inglaterra entre los años de su primera manifestación divina (“cuando cumplió los doce años [...] le encontraron en el Templo sentado en medio de los maestros”, Lc 2, 42-46) y la preparación de su ministerio (Lc 3).
- 3) Que, como dice Lara, el lexicógrafo no pueda hacer una separación entre su propia experiencia y aquellos datos que encuentra en el corpus mientras

realiza los artículos lexicográficos, lo que en este caso es determinado por su propia perspectiva, creencia o fe.

No obstante, la definición no tiene que ser falsificada en tanto se acuda al fundamento del tema en cuestión; en este caso, el Nuevo Testamento.

Si bien, como se ha mencionado, el documento neotestamentario ha sido sometido a diversas interpretaciones a lo largo de la historia, además de que está compuesto por 27 textos cuya extensión, estilo y temática son diferentes, todo él sin embargo, encuentra su cohesión en torno a una figura: Jesucristo y las doctrinas centrales que surgen mediante sus seguidores: el cristianismo y el catolicismo<sup>16</sup>.

Así pues, el contenido del presente diccionario se ajusta a las interpretaciones católica y cristiana manejadas en los textos consultados durante la conformación del corpus, los cuales se encuentran enlistados en la bibliografía que se incluye al final de este documento.

En torno a los escritos veterotestamentarios a los que eventualmente se acudió para realizar ciertos artículos lexicográficos –los de aquellas entradas que se remiten al Antiguo Testamento-, se tomaron algunas de sus descripciones factuales, mas éstas fueron complementadas en su información de acuerdo también con las visiones católica y cristiana, puesto que es bajo ese tenor que se les cita en el contexto del Nuevo Testamento en las versiones bíblicas consultadas, entre ellas, como se ha mencionado, la *Biblia Latinoamérica*, la *Biblia de Jerusalén*, la *Biblia Reina Valera* y *Dios habla hoy*. Por ejemplo, de Abel se describe su genealogía, los hechos más representativos de su vida y, asimismo, el enfoque con el que es considerado en el Nuevo Testamento por aquellos personajes por los que es mencionado en diversos pasajes.

---

<sup>16</sup> Véase anexo de la historia del cristianismo al final de este documento.

### 2.3.3.1 Características de la descripción biográfica

Respecto a la descripción de tipo biográfico, en este apartado se enumeran sus características principales<sup>17</sup>:

- Las entradas se constituyen por nombres; esto es, por sustantivos, de los cuales, si bien hay una norma lingüística establecida para su escritura en cada comunidad de habla, llegan a darse variaciones como: *Ortiz-Ortíz*, *Vázquez-Vásquez*, *Carbajal-Carvajal*.
- Al tratarse sólo de sustantivos, no es necesario que la categoría gramatical se incluya al cabo de la entrada, mas sí:
  - a) el sexo, pues algunos nombres pueden ser utilizados tanto para hombre como para mujer (p. ej. *Guadalupe*) y,
  - b) la categoría onomástica en la que se inserta de acuerdo con una determinada tipología; en lo que aquí respecta: nombre personal, patronímico, sobrenombre, título y teónimo.
- A diferencia del diccionario de lengua, cuyas definiciones contienen un concepto en referencia a un objeto, en particular el diccionario biográfico contiene datos de la vida de personajes relevantes, tales como: sus años de nacimiento y muerte, aquello por lo cual destacaron y los vínculos que éstos llegaron a tener con otros personajes importantes; por ejemplo, si es un escritor, en dónde nació y murió, en dónde realizó su obra, los títulos que integran ésta, la corriente artística a la que perteneció e incluso, de contar con la información y considerarlo necesario, los nombres de sus padres y de sus hijos, su escuela, sus compañeros de estudio o de trabajo, sus maestros y aún su fotografía, dibujo o escultura (cuando no se cuenta con un retrato suyo).

---

<sup>17</sup> No todas ellas son visibles en el diccionario aquí presentado, que cuenta con sus propias características de acuerdo con las necesidades surgidas en su proceso de elaboración. No todos los ejemplos citados son reales; algunos de ellos son ficticios a fin de clarificar las características descritas. Asimismo, no necesariamente los ejemplos son tomados de la Biblia sino que fueron elegidos con el propósito de que sirvieran para demostrar lo aseverado.

- Todas las entradas comienzan con mayúscula, puesto que son nombres propios; sin embargo, puede tratarse de un nombre personal (p. ej. *Homero*) o de un apellido (p. ej. *Piaget*), según se identifique mayormente el nombre referido. Cabe señalar que en algunos casos, sobre todo los de personajes antiguos, sólo se cuenta con el nombre personal (p. ej. *Aristóteles*), en tanto de los más modernos se conoce por lo general el nombre personal y el apellido o apellidos (p. ej. *Zedillo Ponce de León, Ernesto*); ello desde luego, porque se trata de sistemas antroponímicos distintos.
- Cuando se tiene el nombre personal y el apellido de un personaje, la entrada comienza con este último, seguido de una coma y luego el nombre; si se tienen dos apellidos, se colocan ambos. El criterio para determinar si se coloca uno o dos apellidos y uno o dos nombres (p. ej. *García Álvarez, Juan Antonio*) depende de cómo se identifique al personaje; si un nombre y un apellido bastan, éstos pueden quedar como entrada, en tanto en el artículo lexicográfico puede aparecer su nombre completo.
- Las entradas pueden repetirse cuantas veces lo haga un nombre para diversas personas, respetando el orden alfabético correspondiente a alguna variación en el primer apellido (p. ej. *Vásquez-Vázquez*), en el segundo (p. ej. *Vázquez Arteaga-Vázquez Limón-Vázquez Zepeda*), en el nombre (p. ej. *Patricia-Patrizia*), en la generación (p. ej. *Juan Pablo II, Benedicto XVI*) e incluso en un caso como *Carlos II de España-Carlos II de Inglaterra*, en el nombre o título y la generación en relación con un topónimo.
- Como se ha mencionado, la entrada puede contener el nombre abreviado o reconocible del personaje y éste aparecer completo al comienzo del artículo lexicográfico. Asimismo, al cabo del nombre completo, que incluso puede escribirse en su uso ordinario (no inverso y sin coma, p. ej. *Juan Antonio García Álvarez*), lo usual es colocar la fecha de nacimiento y muerte de la persona entre paréntesis. El año suele ser suficiente por efecto de espacio en el diccionario. Estos años se colocan con un guión entre ellos; en caso de que no se conozca alguno de los dos datos se escribe un signo de

interrogación (?), o bien, si el personaje no ha muerto aún, se deja un espacio en blanco en lugar de la fecha. La información sobre el nacimiento y la muerte de la persona, sin embargo, puede aparecer también redactada en el primer párrafo o en los subsecuentes, según la cantidad de datos de la que se disponga, por ejemplo, “Nacido en 1854 en Morelia, fue hijo del Ingeniero Agustín Pani” o “Fue acusado de traición a la patria y murió fusilado a manos del ejército en 1895”.

- El comienzo del artículo lexicográfico puede ser también con la profesión o el área en la que destaca el personaje, seguido del gentilicio correspondiente y su fecha y lugar de nacimiento específicos, por ejemplo, “Filósofo alemán, nacido en Berlín en 1932”.
- Finalmente, en la descripción de la vida de la persona pueden agregarse algunos datos relevantes del contexto social en el que le tocó desenvolverse a manera de orientar al lector en el desarrollo de los hechos narrados en su biografía.

Mencionados los elementos anteriores en torno a la lexicografía enciclopédica y la descripción biográfica, a continuación se presenta la trayectoria de investigación seguida para esta tesis. Se detalla la metodología desarrollada para la elaboración de la propuesta de diccionario onomástico que aquí se presenta.



**CAPÍTULO III.**  
**EL MANEJO LEXICOGRÁFICO DEL NOMBRE PROPIO EN LA**  
**CONFORMACIÓN DEL CORPUS Y LA ELABORACIÓN DEL**  
**DICCIONARIO**

### **CAPÍTULO III. EL MANEJO LEXICOGRÁFICO DEL NOMBRE PROPIO EN LA CONFORMACIÓN DEL CORPUS Y LA ELABORACIÓN DEL DICCIONARIO**

En este capítulo se especifica la metodología lexicográfica bajo la cual se realizó la conformación del corpus y la elaboración del diccionario onomástico del Nuevo Testamento. Se explican los pasos seguidos, los problemas enfrentados y las soluciones que se encontraron a éstos.

Asimismo se indican los criterios que se manejaron para la realización de los artículos lexicográficos y por último, la tipología onomástica que fue concebida para esta propuesta de diccionario, a saber: nombre personal, patronímico, sobrenombre, título, teónimo, topónimo, microtopónimo, hidrónimo, orónimo y nesónimo.

#### **3.1 El corpus**

El corpus onomástico implica exigencias muy específicas en su conformación. Son varias las diferencias que pueden encontrarse entre éste y cualquier otro corpus en el que se registra léxico general para desarrollar un diccionario de lengua.

A diferencia de un corpus en el que se hace un inventario de sustantivos, adjetivos, verbos y otras palabras, pueden mencionarse en contraste las siguientes características del corpus en el que se hace un registro de nombres:

1. Los espacios que se conceden a las referencias deben ser mucho más amplios, pues mientras que para una palabra cualquiera se requiere una pequeña cita que remita su categoría gramatical y su uso general por los hablantes, los nombres requieren de un contexto que permita identificar: a) la persona, b) si es ésta quien está hablando o si ella es referida por otros (según los pronombres y las conjugaciones empleados, si se trata de una primera, segunda o tercera persona) y, c) la participación de la misma en los hechos citados. Luego, en tanto para una palabra es suficiente un enunciado para distinguir su uso y significado, para un antropónimo resulta necesario, como en el caso de los que se incluyen en el Nuevo Testamento,

todo un pasaje –o varios de ellos- para reconocer a la persona que lo porta mediante el discurso presentado en el texto; más aún cuando son diferentes los individuos que llevan un mismo nombre. Ejemplo de lo anterior es la denominación *Santiago*, con la cual se refiere a cinco personajes neotestamentarios, distinguibles primero por su genealogía y luego por su historia o sociodemografía:

Santiago, hijo de Zebedeo (Mt 20,20; Mc 10,35; Hch 12,2): “la madre de Santiago y Juan se acercó con sus hijos a Jesús y se arrodilló para pedirle un favor [...] Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, se acercaron a Jesús y le dijeron: Maestro, queremos que nos concedas lo que te vamos a pedir [...] Hizo matar [Herodes] a espada a Santiago, hermano de Juan”. Se distingue a este Santiago porque en todas las referencias aquí citadas se le vincula con su hermano Juan, ambos hijos de Zebedeo.

Santiago, hermano de Jesús (Mt 13,55; Mc 6,3): “¡Pero si su madre es María, y sus hermanos son Santiago, y José, y Simón, y Judas! [...] no es más que el carpintero, el hijo de María; es un hermano de Santiago, de Joset, de Judas y Simón”. Se reconoce a este Santiago como hermano de Jesús por las referencias explícitas que aparecen en los dos evangelios que aquí se citan.

Santiago, hijo de Alfeo (Lc 6,15): “Mateo, Tomás, Santiago, hijo de Alfeo, Simón, apodado Zelote”. En esta referencia se identifica claramente a este Santiago como el hijo de Alfeo, no de Zebedeo.

Santiago, hijo de María y hermano de José (Mt 27,56; Mc 15,40): “María, madre de Santiago y de José [...] María, madre de Santiago el Menor y de José”. Se reconoce a este personaje porque sólo aparece en el texto neotestamentario por su parentesco con su madre.

Santiago, padre de Judas (Hch 1,13): “Entraron en la ciudad y subieron a la habitación superior de la casa donde se alojaban. Allí estaban Pedro, Juan, Santiago y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago, hijo de Alfeo, Simón el Zelotes, y Judas, hijo de Santiago”. Se identifica que este es otro Santiago porque la referencia ya menciona a un Santiago al lado de Juan y a otro

como el hijo de Alfeo, mientras que el aquí citado es enmarcado como padre de Judas.

2. Dado que el Nuevo Testamento se divide en versículos, en este trabajo se ocupa la misma organización para la conformación del corpus, teniendo como textos base a la *Biblia Latinoamérica* y a la *Biblia de Jerusalén*. Sin embargo, cabe señalar, muchas veces un versículo no fue suficiente para referir a un personaje o lo dicho por él; de hecho, donde terminaba el versículo en el que aparecía el antropónimo comenzaba apenas lo enunciado por éste, por lo que eventualmente había que agregar entre corchetes, al principio, en medio o al final, alguna parte correspondiente a otro versículo (el anterior o el siguiente):

Mc 1,43: “Jesús lo despidió, pero le ordenó enérgicamente: [No cuentes esto a nadie]”.

La conformación del corpus exige que se incluyan las líneas en las que aparece el nombre referido, mas ello implica un problema cuando en líneas subsecuentes se sigue refiriendo a la misma persona aunque ya no se le mencione. Conforme al rigor del corpus, esta información no debería integrarse; no obstante, por otro lado ella es necesaria porque forma parte del conjunto de datos que se requieren para hacer el artículo lexicográfico pertinente. Aquí otros dos ejemplos:

Mt 3,3: “Es a Juan a quien se refería el profeta Isaías cuando decía”.

Mt 26,1: “Cuando Jesús terminó todos estos discursos, dijo a sus discípulos”.

3. Si bien puede tenerse una fuente de información básica, no siempre ésta resulta suficiente para obtener todos los datos de los personajes, sino que hay que consultar otras. En particular para este trabajo, una muy importante fue el propio Antiguo Testamento en razón de la gran cantidad de referencias de este documento encontradas en el Nuevo, p. ej.:

Mc 1,2: “En el libro del profeta Isaías estaba escrito: Mira, te voy a enviar a mi mensajero delante de ti para que te prepare el camino”.

En especial hubo que consultar otras fuentes para encontrar la información correspondiente a algunos personajes femeninos debido a que sus datos

no aparecían completos en el Nuevo ni en el Antiguo Testamento; por fortuna, hoy en día hay un gran número de fuentes impresas y virtuales escritas por teólogos e historiadores especialistas en determinados periodos y temas, las cuales fueron útiles para complementar la información en el corpus. Quizás debido a la misma ideología judía, en la que destaca el varón sobre la mujer, los textos bíblicos se enfocan en los personajes masculinos sobre los femeninos recurrentemente y es por ello que los datos de estos últimos son a veces insuficientes, como puede verse a continuación:

Mt 1,6-7: “David fue padre de Salomón y su madre la que había sido esposa de Urías. Salomón fue padre de Roboam”.

Caso en el que, aunque finalmente fue posible distinguir que el nombre de la mujer referida era *Betsabé*, ello sólo se logró mediante una remisión al texto veterotestamentario.

A propósito del carácter patriarcal de la cultura judía, nótese la siguiente circunstancia. Desde la etapa de la Revelación (Drane, 1998: 196), alrededor de los S XIV-XIIIaC, es considerado que en su condición de inmensidad Dios se muestra de forma progresiva al hombre, que es medible, por lo cual el varón judío eventualmente comienza a utilizar su kipá como límite de la distancia que hay entre su altura y la del cielo: situación que se conserva hasta la actualidad de manera reservada para los hombres, toda vez que las mujeres no pueden siquiera contemplarse en semejante relación.

4. En general, distinguir el sexo de los portadores de los antropónimos no representa gran dificultad gracias al discurso referido en el texto bíblico. Sin embargo, no ocurre así con el género de los topónimos, como puede verse en el ejemplo siguiente:

Hch 20,15: “zarpamos y llegamos a Quíos. Al otro día llegamos a Samos y un día después a Mileto, con una escala en Trogión”.

Situaciones como ésta, según se discutirá más adelante, fomentaron la decisión final de no incluir el género en los artículos lexicográficos

correspondientes a los topónimos; a diferencia de como se hizo con el resto de las denominaciones, en éstos sería omitida tal información.

### 3.1.1 Realización del corpus

Dado que en el corpus se incluirían todos los nombres localizados en el Nuevo Testamento, en el proyecto de investigación del presente trabajo se determinó que éste estuviera integrado por los campos: número, nombre, frecuencia, ubicación, contexto, geografía (sólo para topónimos), historia y genealogía (sólo para antropónimos).

No obstante, una vez que se comenzó el vaciado de los datos, se agregaron otros tres campos por las siguientes circunstancias:

- a) Sexo: ya que hay antropónimos de los cuales, como se ha mencionado, si no se acude al contexto discursivo del texto bíblico, puede llegar a confundirse si sus portadores son hombres o mujeres.
- b) Tipo: que aunque debió ser considerado desde el proyecto de investigación, toda vez que el diccionario cuenta con una tipología que debe tener también el corpus, fue contemplado sólo hasta que se comenzó con la realización de este último. Al respecto, cabe señalar que a través del contexto discursivo en el que son mencionados los nombres se distingue si éstos son antropónimos o topónimos; no obstante, una de las dificultades en la elaboración del corpus radicó justamente en la necesidad de agregar otros tipos, como: 1) título, para denominaciones que no son nombres personales pero tampoco sustantivos comunes, sino que son nombres que se otorgan de manera particular a determinados individuos en razón de alguna característica o función y, 2) teónimo, para denominaciones que corresponden a deidades. Ya se ha mencionado que, asimismo hubo casos especiales que se insertaron en más de una categoría, como ocurrió con *Juan Bautista*, cuya segunda denominación resulta ser la actividad a la que éste se dedica (en el texto bíblico se le nombra, de hecho, indistintamente como *Juan Bautista* y como *Juan el Bautista*).

- c) Notas: campo al que se dejó para hacer anotaciones de datos alternos que pudieran ser útiles para la elaboración de los artículos lexicográficos, entre los cuales sobresalen las raíces etimológicas encontradas de algunas denominaciones.

En cuanto a la escritura de los nombres en el corpus, se colocaron los localizados en la *Biblia Latinoamérica* por la razón señalada en el capítulo I de este trabajo, mientras que en el campo de notas se añadieron aquellos encontrados en otras fuentes por si fueran necesarios para la ubicación de mayor información.

Para el registro de los datos localizados en el Nuevo Testamento se siguió el orden que comúnmente se ocupa para los textos bíblicos: libro, capítulo y versículo, con la especificación de que, cuando se trata de versículos seguidos, éstos se indican con un guión<sup>18</sup>, como en: Mt 12,3-5 y cuando se trata de versículos discontinuos, éstos se separan con un punto, como en: Mt 12,3-5.9.

Ubicados los libros, capítulos y versículos, en el campo de contexto se colocaron las concordancias en las que se incluían los nombres, dejando a éstos en negritas para efecto de una fácil localización en el enunciado. Esta información, cabe señalar, es de gran valor para el trabajo lexicográfico por ser la que mayoritariamente sirve para distinguir los datos correspondientes a los otros campos, tanto como para construir los mismos artículos.

A partir del orden ocupado para las citas bíblicas, se colocaron en una sola línea los enunciados cuando los versículos fueron seguidos y en varias líneas cuando éstos fueron saltados, con miras a evitar una confusión posterior. Sin embargo, dado que algunos versículos eran muy largos se recurrió a omisiones que se indicaron con corchetes y puntos suspensivos ([...]) y asimismo, eventualmente se agregaron algunos datos para dar sentido a las citas, p. ej.: “otras catorce [generaciones] desde David hasta la deportación a Babilonia, y catorce más desde esta deportación hasta el nacimiento de Cristo”.

---

<sup>18</sup> O bien con una s, como en Mt 12,3s (3-4) y hasta dos ss, como en Mt, 12,3ss (3-5).

Cabe señalar que sólo se marcaron los versículos en los que se mencionaban los nombres, por lo que en ciertos casos se puso alguna información previa entre corchetes, la cual aunque no formaba parte del enunciado citado, era necesaria para su comprensión; por ejemplo, cuando se establecieron los nombres de las generaciones que se fueron sucediendo hasta el nacimiento de Jesús: en “Ocías, Joatán, Ajaz”, dado que la denominación referida era *Joatán* y justo en éste iniciaba el versículo, el nombre de su sucesor y la coma se indicaron entre corchetes para el mejor entendimiento de la referencia y para la posterior ubicación genealógica del personaje, esto es: “[Ocías,] Joatán, Ajaz”. Lo mismo se hizo a la inversa, cuando el siguiente nombre correspondió a otro versículo: “Joram, Ocías [,Joatán]”.

En estas líneas textuales se respetaron las mayúsculas encontradas en los versículos (principio de línea, nombres propios) y los signos de puntuación, mas no las letras itálicas para los casos de intertextualidad localizados, pues los recursos tipográficos se dejaron de manera exclusiva para las necesidades del corpus.

Si bien fue posible identificar a los portadores de los nombres personales mediante algunas especificaciones del texto, tales como: “Simón, llamado Pedro”, “Simón, el cananeo”, “Simón, el curtidor”, “Simón [el mago]”, “un hombre de Cirene, llamado Simón”, “Judas Iscariote, hijo de Simón”, “Simón, el leproso”, “Simón [el fariseo]”, “Simón [hermano de Jesús]” y “Simón Barjona”, entendiéndose con ello que se trata de diez personas diferentes, para los títulos hubo que hacer otro tipo de discernimiento.

Uno de los títulos en los que hubo que poner atención especial fue el de *Maestro*. Como se ha mencionado, a los conocedores de los preceptos religiosos judíos se les llamaba “maestros de la Ley”, en tanto Jesús se presentaba a sus discípulos como *el Maestro* y de esta manera era como ellos y otros implicados se dirigían a él, incluso los mismos maestros de la Ley: “algunos maestros de la Ley y fariseos le dijeron: Maestro, queremos verte hacer un milagro” (Mt 12,38). En este sentido, el factor que sirvió para hacer la distinción correspondiente fue el número, toda vez que la característica principal del nombre propio y de todas aquellas



denominaciones que se usan de manera semejante -como se propone aquí con los títulos- es justamente su función individualizadora, a propósito de lo cual puede citarse la referencia encontrada en Mt 23,8: “Lo que es de ustedes, no se dejen llamar Maestro, porque no tienen más que un Maestro, y todos ustedes son hermanos”.

Por otro lado, uno de los nombres personales cuyos portadores resultaron más difíciles de identificar fue *María*, en razón de que era un nombre muy común en el lugar y la época. Se notaba una diferencia entre: “María, de la que nació Jesús”, “María, madre de Santiago y de José”, “María y [...] su hermana Marta”, “María, madre de Juan” y, “María Magdalena”, es decir, cinco personas con este nombre. No obstante, algo que hubo que distinguir en el corpus fue que si la segunda María era madre de Santiago y José y ésta era diferente a la María madre de Jesús –era de hecho, su hermana-, la que debería ser referida, además de María Magdalena, en: “estaban María Magdalena, María, madre de Santiago y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo”, sería precisamente ella y no la madre de Jesús. Así pues, resulta curioso que esta María fuera la madre de Santiago y José –discípulos hasta entonces con vida y reunidos con el resto en torno a su tarea apostólica- y no la madre de Jesús, cuyo cuerpo se encontraba en el sepulcro.

Ahora bien, de la madre y hermanos de Jesús, varias confusiones llegaron a presentarse, cuyas conclusiones pueden ser las siguientes. Cuando alguien dice a Jesús: “Tu madre y tus hermanos están ahí fuera y quieren hablar contigo”, la referencia debe ser en torno a María y quizás los otros hijos que José tuvo antes de casarse con ella, quienes resultan hermanos de Jesús por parte del padre, el cual, cabe señalar, es simbólico, pues es supuesto que María concibió por obra del Espíritu Santo y por eso Jesús llamaba a Dios, su Padre.

A lo anterior Jesús responde “indicando con la mano a sus discípulos: ‘Estos son mi madre y mis hermanos. Tomen a cualquiera que cumpla la voluntad de mi Padre de los Cielos, y ése es para mí un hermano, una hermana o una madre’”; argumento que da pie para entender que cuando la gente se cuestiona cómo puede tener tales dones alguien con sus antecedentes: “¿No es éste el hijo

del carpintero? ¡Pero si su madre es María, y sus hermanos son Santiago, y José, y Simón, y Judas! Sus hermanas también están todas entre nosotros, ¿no es cierto?”, la referencia es, en cuanto a: a) María: la desposada con José; b) Santiago, José, Simón y Judas: sus discípulos, a los que él reconoce como hermanos, o bien, sus hermanastros, hijos de José y, c) sus hermanas: otras hijas de José con algún matrimonio anterior.

Desde luego, este no es un trabajo de exégesis bíblica, mas interpretaciones como las anteriores debieron ser realizadas con miras a delimitar la información pertinente a cada uno de los personajes y conforme a ello desarrollar su artículo lexicográfico en el diccionario.

### **3.1.2 Entre la conformación del corpus y la elaboración del diccionario**

En la conformación de los datos referentes a algún personaje y la correspondiente escritura de su artículo lexicográfico, a menudo debe considerarse su relación, no sólo con otros antropónimos sino también con otros topónimos.

El diccionario que aquí se presenta es alfabético con miras a facilitar su consulta a través de esta organización de su información, mas la construcción de los artículos que lo componen no necesariamente se hizo en este orden, sino que en el proceso lexicográfico los datos de un individuo condujeron a los de otra persona -o lugar- y éstos a su vez llevaron por lo regular a los de otra de manera sucesiva.

Por ejemplo, al buscar en el corpus la información del primer personaje que alfabéticamente aparecía para hacer su artículo lexicográfico: Aarón, se encontró que éste estaba relacionado con Moisés, de quien es hermano mayor. Desde luego, Moisés es un personaje de gran relevancia en el Antiguo Testamento pero también en el Nuevo, no sólo porque son varias las veces en las que se le menciona cuando se hace referencia a los pasajes veterotestamentarios, sino también porque participa en la transfiguración, uno de los pasajes más relevantes en torno a Jesús.

De *Aarón* pues, se tuvo que pasar enseguida a *Moisés* con el fin de no perder de vista este vínculo, mas una vez en el desarrollo de los datos correspondientes a *Moisés*, surgieron muchos otros: desde Madián, a donde éste se dirigió cuando asesinó al capataz egipcio, hasta el monte Sinaí, en el que recibió de Dios los diez mandamientos, pero principalmente Egipto, en donde según la Biblia, éste fue criado y de donde debió sacar a su pueblo una vez descubierto como profeta, entre otras denominaciones con las que este nombre – cuya búsqueda, como se dijo, originalmente surgió de la de *Aarón*- se vio relacionado.

Por otro lado, como se ha mencionado, para un diccionario como el que aquí se presenta, que compila los nombres que aparecen en un documento, este último sólo constituye la fuente primaria de información, a la que varios otros textos impresos -como *The Lion illustrated encyclopedia of the Bible* de John Drane (1998)- y virtuales -como [www.bibliaonline.net](http://www.bibliaonline.net)- debieron unirse como fuentes alternas.

En el caso concreto de este diccionario onomástico, la conformación del corpus se dividió en dos grandes momentos:

1. La revisión del Nuevo Testamento: lectura del mismo y subrayado de todos los nombres aparecidos en él, lo que a la vez fue integrado en la base de datos conforme al orden de los textos establecidos en la Biblia. Ubicados el capítulo y el versículo en el que aparecía la denominación, se registró la referencia en el apartado pertinente del corpus.
2. La revisión de otras fuentes: realizada de acuerdo con cada personaje y según las necesidades de información que se presentaron. En el ejemplo arriba citado, *Aarón* y *Moisés* se localizaron en fuentes dogmáticas semejantes –como el *Diccionario bíblico manual* de Obermayer, et al (1975)- pero no sucedió lo mismo con *Egipto*, que por ser un topónimo tuvo que ser buscado en otras fuentes de tipo histórico geográfico, dentro de las cuales se indagó específicamente en lo relacionado con estos personajes. Cabe señalar que fuera de los textos exegéticos bíblicos no fue fácil encontrar información referente a *Moisés*, pues los pasajes en los que se

relata su permanencia en Egipto no son aceptados como históricos –la propia perspectiva cristiana dicta que son etiológicos con una orientación antropomórfica y no históricos- y no se incluyen, por tanto, en descripciones de este tipo. Esta situación ocurrió, de hecho, con varios antropónimos vinculados con topónimos.

En cuanto a la cantidad de información ubicada, como se previó en el proyecto de investigación de este trabajo, ésta varió para cada personaje conforme a su trascendencia en los hechos bíblicos. No ocurrió lo semejante respecto al número de personajes del Antiguo Testamento a los que hubo que remitirse pues, aunque la delimitación del diccionario se ajustaba a la revisión del Nuevo Testamento y se contempló por ende que sólo habría algunas referencias del Antiguo, en realidad hubo que buscar información en torno a más de 150 personajes veterotestamentarios, de los cuales la cantidad de datos muchas veces sobrepasó a la que comúnmente se manejó de los del Nuevo.

Si se considera que el Antiguo Testamento se escribió a lo largo de unos 1,500 años y que incluye personajes como Noé, de quien se dice que llegó a vivir 950 años, la información resulta, desde luego, mucho más amplia que la de los personajes del Nuevo, cuyo reporte biográfico responde a un aproximado de 100 años, que van del nacimiento de Jesús a la muerte de Juan, el autor del último texto, el Apocalipsis, escrito alrededor de 95dC.

A pesar de que no se tenía contemplado el manejo de información del Antiguo Testamento, la elaboración del corpus mostró que, dado que se trata de un diccionario de los nombres que aparecen en el Nuevo Testamento, todos y cada uno de los localizados en éste deberían incluirse.

El rigor de semejante inventario, aunado al hecho de encontrar que algunos nombres aparecían, en efecto, varias ocasiones –*Moisés se registró 72 veces*-, condujo a determinar que su inclusión era necesaria. Sin embargo, como se ha mencionado, ello implicó un trabajo mayor cuando de éstos se ubicó una información aún más amplia que la de los personajes implicados –no sólo referidos- en el Nuevo Testamento.

Por otro lado, la búsqueda de información en fuentes alternas -como el *Diccionario bíblico manual* ya mencionado- permitió distinguir que algunos personajes, aunque con el mismo nombre, eran diferentes. Ejemplos de lo anterior son:

- Alejandro: 1) hijo de Simón de Cirene, 2) sacerdote, 3) judío de Éfeso, 4) ayudante de Pablo y, 5) herrero.
- Ananías: 1) esposo de Safira, 2) cristiano de Damasco y, 3) sumo sacerdote.
- Hermes: 1) deidad griega y, 2) cristiano de Roma.
- José: 1) padre de Jesús, 2) judío de Arimatea, 3) hijo de Jacob, 4) hijo de María y hermano de Santiago, 5) referido como “hermano de Jesús” y a quien también se denomina *Joset*, 6) cuyo patronímico es *Barsabás*, 7) cuyo patronímico asignado es *Bernabé*, 8) hijo de Jonán, 9) hijo de Judá y, 10) hijo de Matatías. Los números 1, 8, 9 y 10, además, miembros todos de la genealogía de Jesús; el número 1 tanto en la de Mateo como en la de Lucas y el resto sólo en la de Lucas.
- Judas: 1) cuyo patronímico también es *Barsabás*, 2) apóstol, 3) referido como “hermano de Jesús”, 4) judío de Damasco, 5) referido como “el galileo” y, 6) Iscariote.
- Simón: 1) Pedro, 2) referido como “el cananeo” o “zelote”, 3) referido como “el curtidor”, 4) mago, 5) hombre de Cirene y padre de Alejandro (el que aparece como número 1 en la lista correspondiente a este nombre), 6) padre de Judas Iscariote, 7) referido como “el leproso”, 8) fariseo, 9) referido como “hermano de Jesús” y, 10) Barjona (el mismo Pedro).

Si bien se había previsto que ciertos nombres se repetirían para varios personajes, algunos de los recién mencionados se prestaron a confusión en las citas bíblicas por pertenecer a contextos semejantes; situación que sólo fue resuelta cuando se completó el corpus con otras fuentes impresas y virtuales - como [www.bibliaonline.net](http://www.bibliaonline.net)-, cuya asesoría y respuesta a dudas frecuentes fue de gran utilidad para este trabajo en torno al aspecto mencionado.

Aun comenzado el primer intento de los artículos lexicográficos hubo que acudir a diversas fuentes de información para corroborar algunos datos, en especial cuando se localizaron casos de los que originalmente se había tomado la referencia de un solo personaje, como ocurrió con Abías, de quien la oportuna revisión del comité tutorial evaluador de este trabajo sirvió para identificar que en realidad los personajes referidos con este nombre en el evangelio de Mateo y en el de Lucas eran diferentes.

No obstante la revisión de fuentes alternas, algunos casos quedaron todavía con duda, ante lo cual se decidió que ello se haría saber en el mismo artículo lexicográfico. Esto es, que desde que la Biblia es un texto sometido a la interpretación y en él hay diversos nombres que se repiten para varios personajes, en situaciones excepcionales podría ocurrir que se tratara de algún otro individuo del que no se tuviera información específica hasta la actualidad.

### **3.2 Los artículos lexicográficos**

Para elaborar un artículo, el lexicógrafo requiere de una información que sea lo suficientemente amplia como para determinar de manera específica lo que refiere una palabra.

Antes de que la computadora fuera usual, este recabado de datos se hacía a mano o con máquina de escribir en tarjetas de cartulina -de tamaño acorde a la cantidad de información que fuera a agregarse en ellas- a las que se colocaba en algún archivo específico.

Sin embargo, las computadoras se han convertido en un medio cada vez más usual y es así que el día de hoy, todo este trabajo que antes se hacía escrito a mano y en fichas, ahora se realiza en una base de datos virtual. Recurrentemente en Excel, que aunque es un sistema creado para el trabajo con números, resulta muy útil también para las letras -en este caso para la conformación de un corpus- porque cuenta con casillas que facilitan el vaciado, la corrección, la ampliación, la reubicación y la localización de la información;

herramienta que fue utilizada para la elaboración del corpus del diccionario onomástico que aquí se presenta.

Ya se ha especificado que la base de datos que da pie a la realización de este trabajo se constituye de los campos: número, nombre, sexo, tipo, frecuencia, ubicación, contexto, geografía, historia, genealogía y notas.

Ahora bien, la información encontrada e incluida en cada uno de estos apartados sirvió para la elaboración de los artículos lexicográficos correspondientes, cuyas características se describirán a continuación, no sin antes señalar la gran ayuda que ofrecieron las notas al pie de la Biblia.

Dado que se trata de un texto antiguo sometido a múltiples interpretaciones, el texto neotestamentario cuenta con un conjunto de notas en las que expertos en su lectura ofrecen algunas explicaciones para ayudar al lector en su comprensión; información que fue de gran utilidad para desarrollar los campos del corpus y los posteriores artículos lexicográficos en el diccionario, especialmente en casos como los de aquellos nombres que son utilizados para denominar a una variedad de personajes.

Previamente a la escritura de los artículos lexicográficos se determinaron los siguientes aspectos como guía de elaboración del diccionario:

- 1) Éste constituiría un trabajo de tipo enciclopédico, pues incluiría información de diversos ámbitos de la cultura.
- 2) Las entradas serían desde luego, nombres, los cuales, más que en una categoría gramatical –ya que todos son sustantivos- se ubicarían en una tipología onomástica.
- 3) Los artículos lexicográficos no contendrían un concepto sino una descripción biográfica de un personaje, o bien, una descripción geográfico histórica de un lugar.
- 4) La posibilidad de su consulta obedecería a necesidades de conocimiento y reconocimiento de los referentes de las denominaciones incluidas en el documento neotestamentario.

Ubicados tales criterios se realizó un primer intento de artículo lexicográfico con el cual se determinó el modelo que se manejaría en el diccionario. Los

antropónimos comenzarían con el nombre en negritas y a continuación aparecería la categoría abreviada; después el sexo y cuando fuera el caso, la indicación de la genealogía en el diccionario<sup>19</sup>, p. ej.:

**Aarón** *n. p. m.* ↓

Enseguida estaría el año de nacimiento y muerte, cuando se contara con ellos, entre paréntesis. En el caso de que no se tuviera alguno de estos datos se colocaría un signo de interrogación, o bien, se omitiría este contenido cuando se tuviera ninguna de estas fechas. Ejemplos:

**Abraham** *n. p. m.* ↑ ↓ (1950-1775aC) Hijo de Tara...

**Ajaz** *n. p. m.* ↑ (?-715aC) Hijo de Joatán...

**Abel** *n. p. m.* ↓ Hijo de Adán...

Cuando se tratara de varios personajes con una única denominación, es decir homónimos, éstos serían numerados con arábigos en negritas de acuerdo con la frecuencia localizada de cada uno –del más al menos frecuente- en el corpus del Nuevo Testamento y cuando se tuvieran dos categorías para una misma denominación, tal diferencia sería señalada con números romanos.

Cabe agregar, la indicación genealógica se haría después del número correspondiente, de forma que el lector pudiera identificar a quién pertenecería la ramificación señalada, p. ej.:

**Manasés** *n. p. m.* **1** ↑ Hijo de Ezequías... **2** Hijo de José...

Luego estaría la propia biografía, que llevaría el orden siguiente para los antropónimos<sup>20</sup>: ubicación genealógica (hijo de, hermano de, padre de), participación más relevante en los hechos bíblicos y narración posterior de los pasajes relacionados con ésta, condiciones de muerte y, cuando se tratara de un personaje del Antiguo Testamento, la referencia de éste en el Nuevo (redactada, puesto que al final del diccionario sería incluido un anexo de concordancias con la codificación propia de la Biblia: libro, capítulo, versículo).

<sup>19</sup> La codificación de las categorías se abordará más adelante en este capítulo, al igual que la simbología genealógica.

<sup>20</sup> Variable, no en cuanto al orden sino en cuanto a la cantidad de información localizada sobre cada personaje.



En tanto, los topónimos comenzarían con la entrada en negritas, el tipo y en su caso, la indicación de que se dispone de un mapa en el diccionario para conocer la localización del lugar referido. Respecto a los artículos lexicográficos, éstos se integrarían por una ubicación geográfica y luego una descripción histórica entre la que se incluiría la información de los hechos neotestamentarios allí ocurridos.

Siempre que se contara con dos denominaciones para un mismo lugar y ambas estuvieran incluidas en el texto neotestamentario, la segunda denominación se señalaría al final del artículo lexicográfico correspondiente con la indicación “es también identificado como”; p. ej:

**Calvario** *or.* ↔ Lugar... Es también identificado como Gólgota.

**Gólgota** *or.* → Calvario.

En tanto, cuando se tratara de casos –topónimos o antropónimos- cuya segunda denominación fuera registrada mediante la consulta de otras fuentes exegéticas, sólo se haría la indicación “también”; p. ej:

**Abías** *n. p. m. 1* ↑ Hijo... También Abiá.

Desde luego, en aquellos casos de antropónimos en los que mediante el propio texto neotestamentario se hubieran registrado diferentes tipos de denominaciones para un único personaje (patronímicos, sobrenombres), éstas asimismo se indicarían en el artículo lexicográfico pertinente; p. ej.:

**Barsabás** *patr. m. 1* → José, cuyo sobrenombre era Justo.

**José** *n. p. m.... 6* Candidato... Su patronímico era Barsabás y su sobrenombre Justo.

**Justo 1** *snom. m.* → José, cuyo patronímico era Barsabás.

### 3.3 Las ramificaciones genealógicas

La genealogía se define en el DRAE como la “serie de progenitores y ascendientes de cada persona, y, por ext., de un animal de raza”.

Se trata de un recuento de esa serie de progenitores y ascendientes a partir de una necesidad de conocer los orígenes de algún individuo, los cuales promueven un acercamiento a la comprensión de su contexto.

La cuestión del legado y la herencia son factores importantes para el desarrollo de la genealogía de todo individuo, incluso cuando se trata de un personaje ficticio. Por ejemplo, en la mitología griega se tiene a dioses y semidioses que provienen de otros semejantes, cuyas facultades son variables en cuanto a ejecución y magnitud: Zeus se presenta como hijo de Cronos y de Rea, quien fue salvado por su madre, ya que Cronos había devorado a sus cinco hijos anteriores; el dios más poderoso del Olimpo luego de destronar a su padre Cronos; esposo de su hermana Hera pero padre de las musas con Mnemosine, de las gracias con Eurinome, de las estaciones y los hados con Temis, de Persefone con Estix, de Zagreo con Persefone, de Atena con Metis, de Afrodita con Dione, de Hermes con Maya, de Apolo y Artemis con Leto, de Dióniso con Semele y de Heraclés con Alcmena, entre otros muchos mitos en los que se ve envuelto (Garibay, 1980: 5-7).

Como puede notarse en este ejemplo, las ramificaciones genealógicas son complejas en función de la amplitud de la descendencia, por lo cual regularmente se recurre a determinados esquemas para mostrarlas con mayor facilidad.

La genealogía es tan amplia como lo es la cantidad de generaciones que van formándose a partir de un individuo, sea real o sea ficticio; personajes de novelas, películas, videojuegos e historietas tienen una genealogía que el autor les ha otorgado para determinar su contexto de origen y desarrollo.

En cuanto a esquemas generacionales, son varios y muy diversos los modelos que pueden construirse. Los esquemas varían según la cantidad de información genealógica con la que se cuenta respecto a un personaje o familia.

En el presente diccionario, el modelo genealógico empleado se incluye solamente en aquellos individuos de los que se conoce su ascendencia y descendencia, en función de que no es posible conseguir la misma cantidad de datos de todos los personajes.

Mientras se tiene a algunos que en el mismo texto se nombran relacionados, por ejemplo (Mt 1,2-4): “Abraham fue padre de Isaac, y éste de Jacob, Jacob fue padre de Judá y de sus hermanos. De la unión de Juda y de Tamar nacieron Farés y Zera. Farés fue padre de Esrón y Esrón de Aram. Aram fue padre de Aminadab, éste de Naasón y Naasón de Salmón”, también se tiene a algunos otros a los que se les menciona circunstancialmente para referir hechos diversos, por ejemplo a Barrabás (Mt 27,16-17): “el pueblo tenía entonces un detenido famoso, llamado Barrabás. Cuando se juntó toda la gente, Pilato les dijo: ¿A quién quieren que deje libre, a Barrabás o a Jesús, llamado el Cristo?”.

Cabe señalar que la ramificación genealógica de los personajes que se maneja en este diccionario va desde los padres hasta los hijos, ya que es lo que se considera necesario para que el lector pueda identificar las familias a las cuales pertenecieron.

Desde luego, de querer contar con información referente a generaciones anteriores o posteriores, debe acudirse a la genealogía de algún otro personaje que se encuentre más cercano a aquellos de los cuales se desea encontrar su ramificación.

La genealogía se coloca después del artículo lexicográfico del personaje, a reserva de determinadas ramificaciones que son manejadas en páginas centrales del diccionario debido a alguna de las dos razones siguientes:

- La denominación corresponde a varios personajes de una misma familia, como ocurre con *César*, utilizado para denominar a cuatro emperadores romanos y, *Herodes*, utilizado para referir a un conjunto de siete personajes neotestamentarios encabezados por Herodes el Grande.
- El personaje es demasiado relevante en el texto bíblico y por ello su descendencia es mucho más amplia que la del resto, como ocurre con Jacob, patriarca de las doce tribus que conformaron el pueblo de Israel en el Antiguo Testamento<sup>21</sup>; David, segundo rey de Israel y, Jesús, quien

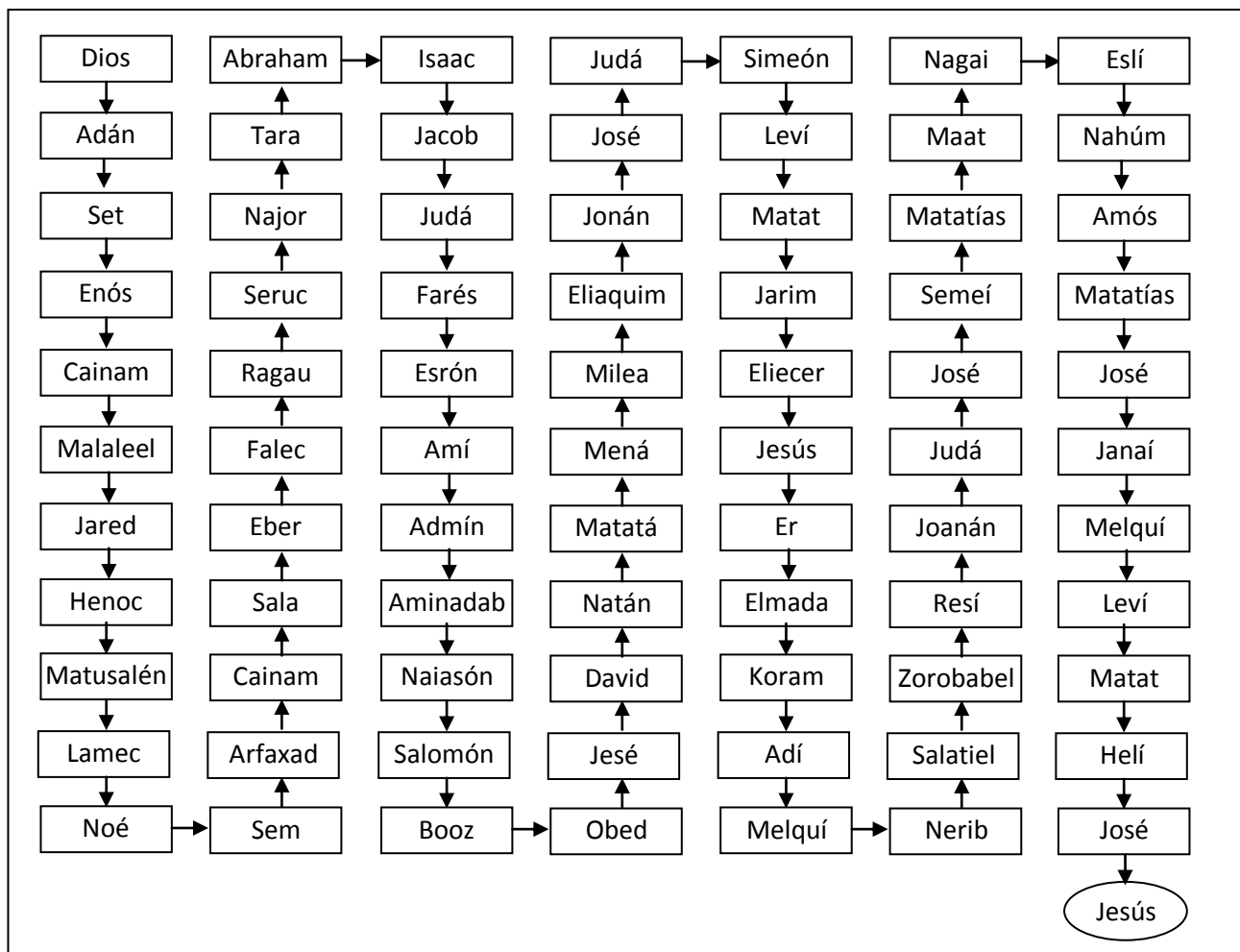
---

<sup>21</sup> Como se ha mencionado, eventualmente se acude al Antiguo Testamento, donde se localiza la información correspondiente a algunos personajes que aunque veterotestamentarios, son referidos en el texto neotestamentario.

cuenta con dos genealogías que además se remontan a varias generaciones atrás (la de Mateo hasta Abraham y la de Lucas hasta Dios) en el Nuevo.

Si bien se tiene un modelo definido para las ramificaciones genealógicas -el cual será descrito más adelante-, en los casos anteriores se cuenta con algunas variaciones por las razones ya descritas. Por ejemplo, de César, Herodes y Jacob, las genealogías incluyen todas aquellas generaciones mencionadas en el texto bíblico.

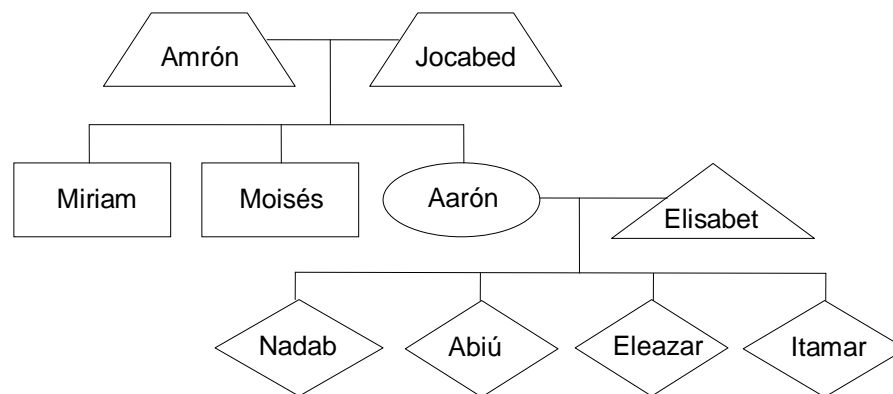
En tanto, en las ramificaciones genealógicas de Jesús, además de que se incluye toda su ascendencia, particularmente cada personaje se encuentra dentro de un rectángulo, mientras que éste como personaje principal aparece encerrado en una elipse al cabo de la línea que enlaza a cada uno de los individuos con sus progenitores respectivos. Aquí su genealogía lucana (Lc 3,23-38):



En este caso se ocupa este modelo porque la ascendencia es demasiado larga y porque sólo incluye al género masculino; es decir, al padre y no a la madre, quizás porque, como se ha mencionado, la cultura judía -a la que pertenecen los escritores del Evangelio- escasamente tiene a bien referir a una mujer en relación con algún hecho. En este respecto puede referirse el pasaje de la resurrección de Jesús, en el que se dice que los apóstoles no creyeron a las mujeres que les informaron haber visto la piedra removida y a Jesús desaparecido y luego resucitado, sino hasta que ellos mismos fueron a presenciarlo –Pedro y Juan-, en función de que sólo el testimonio de un hombre tendría valor y credibilidad en su contexto.

En el resto de los personajes se maneja el siguiente modelo, que como se indicó anteriormente, va desde sus padres hasta sus hijos. Todas las claves de lectura, así como la organización y la forma de uso, son indicadas en el comienzo del diccionario como referencia para el lector.

Ejemplo de Aarón:



Aarón se coloca como personaje central en una elipse, mientras su parentesco se marca: a) ascendente con trapezoides, b) semejante con rectángulos y, c) descendente con rombos.

Cuando del personaje referido se conoce a la pareja con la que procreó su descendencia, el nombre de ésta se incluye en una forma triangular. En los casos en que no se cuenta con los datos completos en torno a un personaje (el nombre

de la esposa es lo recurrente), se coloca un signo de interrogación que determina la ausencia de esta información.

Si bien la genealogía se vincula con los antropónimos, eventualmente se enlaza además con algunos topónimos en razón de que los nombres de determinados personajes importantes dan origen a las denominaciones de diversos lugares y pueblos, de donde se concibe por otra parte, el gentilicio, a lo que el DRAE define como lo “perteneiente o relativo al linaje o familia”.

En el Antiguo Testamento, ejemplos de nombres personales que resultan en gentilicios son las denominaciones de los pueblos que se conformaron con los descendientes de los patriarcas postdiluvianos, hijos de Noé: Sem-semitas, Cam-cananeos, Jafet-jafetitas.

Por otro lado, ejemplos de antropónimos que resultan en topónimos son las denominaciones de las diversas regiones de la llamada “tierra prometida”, provenientes de los nombres de los hijos de Jacob (Israel) a quienes les fueron asignadas: Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar, Zabulón, Gad, Aser, José, Benjamín, Dan y Neftalí.

Todas estas tierras, conformadas como un imperio que alrededor de los años 930-920aC sufrió de un cisma debido a la muerte de Salomón (1Re 11,43), la sucesión de su hijo Roboam y su desconocimiento por los israelitas (1Re 12,16-19) y la consecuente proclamación de Jeroboam en este territorio (1Re 12,20), a partir de lo cual quedó dividido en:

- a) Reino del Norte – Israel: cuyo nombre proviene de la batalla enfrentada por Jacob con tal tenacidad que Dios le concedió el nombre de *Israel* o “fuerza de Dios” (Gn 32,29). El gentilicio correspondiente a esta denominación -que desde el siglo pasado es empleada como topónimo para referir al Estado de Israel- era “israelita” y la capital del territorio era Siquem.
- b) Reino del Sur – Judá: topónimo que como se ha mencionado, es también antropónimo perteneciente a Judá, el cuarto hijo de Jacob con Lía (Gn 29,35) y como consecuencia, nombre de una de las doce tribus de Israel (Gn 35,11.23). El gentilicio correspondiente a este topónimo era “judío” y la capital del territorio era Jerusalén.

Como puede notarse, gentilicios y topónimos mantienen una estrecha relación con diversos nombres personales en la historia bíblica; resultado de la movilidad intercategorial recurrente en la historia de todos los pueblos.

En lo que a este diccionario respecta, los topónimos no cuentan con una genealogía, mas sí con apoyos visuales de dos tipos<sup>22</sup>:

- 1) Fotografías: incluidas en el diccionario en los artículos lexicográficos correspondientes.
- 2) Mapas: incluidos en las páginas centrales del diccionario con el fin de que sirvan para consultas comunes de topónimos relacionados por diversas circunstancias, por ejemplo los de aquellas ciudades por las cuales pasó Pablo durante sus viajes.

Sin embargo, los referentes visuales también se ocupan para algunos antropónimos. En este caso se trata de: a) fotografías de sitios relacionados con los personajes y, b) representaciones gráficas de diversos pasajes que, de acuerdo con la frecuencia localizada, se consideran relevantes en la historia bíblica.

Las primeras se agregan en los artículos lexicográficos correspondientes y las segundas en las páginas centrales del diccionario en consideración de que, como los mapas, sirven para consultas varias, ya se trate de personajes relacionados entre sí o de personajes relacionados con lugares.

### **3.4 La tipología onomástica**

Durante la realización de este trabajo se determinó una necesidad de establecer una tipología acorde a la variedad de nombres -y el manejo de los mismos- encontrados en el contexto discursivo neotestamentario, para la cual se tomó como base la desarrollada por el grupo de terminología de The International Council of Onomastic Sciences

---

<sup>22</sup> De autoría personal a fin de evitar conflictos de derechos de autor, ya que se tiene como objetivo próximo la publicación de este diccionario.

(<http://www.icosweb.net/index.php/terminology.html>). Ésta se presenta a continuación con una breve argumentación en cada caso:

- Nombres personales: denominaciones particulares asignadas a los individuos.
- Patronímicos y sobrenombres con los que las personas llegan a ser denominadas. Si bien todos ellos, como los nombres personales, son antropónimos, se decidió hacer esta división con miras a evitar el análisis de un solo apartado de antropónimos que fuera demasiado grande y variado. Por ejemplo, si en Hch 1,23: “José, llamado Barsabás, por sobrenombre Justo” se colocara a *José*, *Barsabás* y *Justo* como antropónimos, ello dificultaría establecer un criterio para el tratamiento de semejante información; en este sentido, se determinó como alternativa indicar al primero como nombre personal y a los otros dos ponerlos: al primero como patronímico y al segundo, como la propia referencia bíblica lo indica, como sobrenombre.
- Títulos: los que se otorgan a una persona en razón de su obra u origen, p. ej. *Mesías*, *Nazareno*; *César*, *Faraón*. Del Nuevo Testamento, un ejemplo de título que destaca es el de *Maestro*, utilizado para denominar particularmente a Jesús, a diferencia de aquél que se concede a los encargados de la lectura e interpretación de los textos sagrados: “maestros de la Ley”; distinción que tiene desde luego, un propósito: los maestros son expertos de la Ley o Torá, a quienes Jesús critica y cuestiona como conocedor absoluto de la voluntad de Dios, acreedor a esta denominación individualizada (Mt 23,8): “Lo que es de ustedes, no se dejen llamar Maestro, porque no tienen más que un Maestro, y todos ustedes son hermanos”.
- Teónimos: denominaciones concedidas a dioses y deidades en función de sus características suprahumanas; p. ej. *Dios* y los teónimos desprendidos de éste: *Espíritu Santo*, *Hijo* y *Padre*. También, desprendidos de *Jesús*, el



cual en primera instancia es un nombre personal pero que mediante el texto bíblico se convierte en teónimo: *Cristo, Jesucristo* y el mismo *Hijo*.

- Topónimos: los cuales deben someterse a una serie de subtipos, ya que en un texto como el Nuevo Testamento se mencionan:
  - a) Topónimos como tales: nombres de regiones, ciudades, provincias y puertos.
  - b) Microtopónimos: denominaciones de áreas pequeñas como campos, estanques, huertos, empedrados y hasta puertas.
  - c) Hidrónimos: nombres de cuerpos de agua.
  - d) Orónimos: denominaciones de formaciones elevadas de terreno.
  - e) Nesónimos: nombres de islas.

### **Codificación de la tipología onomástica**

Estipulada la tipología onomástica con la que se trabaja en el diccionario, la codificación a ser empleada en los artículos lexicográficos para indicar ésta al lector -que aparece en las primeras páginas del diccionario- es la siguiente:

- Nombres personales: *n. p.*
- Patronímicos: *patr.*
- Sobrenombres: *snom.*
- Títulos: *tít.*
- Teónimos: *teó.*
- Topónimos: *top.*
- Microtopónimos: *mtop.*
- Hidrónimos: *hid.*
- Orónimos: *or.*
- Nesónimos: *nes.*

Se escribe esta codificación en cursiva porque así se la emplea recurrentemente en los diccionarios para hacer notar al lector que ello, aunque es parte de la información correspondiente, no es un elemento constituyente del

artículo lexicográfico, sino sólo la categoría a la que pertenece la entrada que se consulta. Asimismo se la abrevia a fin de reducir espacio en el diccionario.

El sexo correspondiente aparece en minúscula después de la tipología que toca al nombre descrito, p. ej.: *snom. m., n. p. f.*

Asimismo, en la entrada se coloca el nombre como es identificado según el propio corpus y las frecuencias localizadas en él, mientras que en el comienzo del artículo, cuando corresponde, se agrega éste completo como parte de su información, p. ej.:

**Pilato** *n. p. m.* Poncio Pilato. Procurador romano...

Cuando se trata de nombres cuya ramificación genealógica se incluye en el diccionario, éstos aparecen con una flecha vertical doble posterior a la codificación, p. ej.:

**Caín** *n. p. m.* ↓ Hijo de Adán...

Excepción de lo anterior es la ramificación genealógica de Jesús, cuya indicación se realiza con una flecha vertical sencilla, tanto para este personaje como para todos los que se incluyen en ella, p. ej.:

**Adí** *n. p. m.* ↑ Hijo de Koram...

En el caso de los topónimos, cuando se tiene a alguno cuyo mapa puede consultarse en el diccionario, se agrega una flecha horizontal doble, p. ej.:

**Jerusalén** *top.* ↔ Ciudad de Judea ubicada al oeste...

### 3.4.1 Antropónimos

Como se ha mencionado, los antropónimos son denominaciones asignadas a los individuos, por lo cual refieren la idea más básica de nombre propio. En lo que a la presente tipología respecta, éstos se dividen en: nombres personales, patronímicos y sobrenombres.

### 3.4.1.1 Nombres personales

A reserva de que algunos casos especiales de nombres personales sean retomados en el apartado correspondiente a los problemas encontrados en la elaboración del diccionario, a continuación se explica el tratamiento de dos de ellos que tuvieron la peculiaridad de ser considerados en dos ámbitos de la tipología establecida: *Jesús* y *Juan Bautista*.

*Jesús* es en primera instancia un nombre personal, no sólo porque es una denominación común para los varones del contexto del Nuevo Testamento, sino porque el personaje que centralmente se refiere con este nombre es considerado desde la perspectiva cristiana tanto una persona como una deidad.

En su vida pública Jesús se revela como hijo de Dios, con lo que se eleva a la calidad de deidad; tan es así, que en las referencias posteriores a su muerte se le menciona ya como un teónimo: (Col 3,17): “todo lo que puedan decir o hacer, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él”.

Por otro lado, en su vida pública también se le identifica en su dimensión humana; como un hombre judío nacido en Belén, hijo de José y de María, dedicado al ámbito de la construcción, quien se presume el Mesías.

Dado que en el artículo lexicográfico pertinente deben pues, agregarse datos correspondientes a tal dualidad: humana y divina, se determinó finalmente categorizar esta entrada como nombre personal-teónimo: *n. p.-teó*.

Por su parte, Juan Bautista es un individuo en estrecha relación con Jesús, no sólo porque es su primo -su madre es Isabel, prima de María-, sino porque es su antecesor y su proclamador, quien lo reconoce y lo presenta como el Hijo de Dios.

Dado que tiene encomendada esta tarea, Juan se prepara –según el texto bíblico, mediante la austeridad- para dedicar su vida a predicar en el desierto de Judea y bautizar a los creyentes en el río Jordán; ocupación que lo lleva a ser identificado como “el Bautista”.

Luego, en algunas citas bíblicas se le denomina con una composición nominal-adjetival y un artículo definido: “los discípulos comprendieron que Jesús se refería a Juan el Bautista” (Mt 17,13), pero también y en el mayor de los casos, sin este último: “Por aquel tiempo se presentó Juan Bautista y empezó a predicar en el desierto de Judea” (Mt 3,1).

*Juan Bautista* es así un nombre personal, una denominación individualizada y de hecho exclusiva para este personaje, la cual sin embargo tiene rasgos de título, en función de que se constituye de un nombre propio y de una construcción adjetival que remite a la obra realizada por aquél que lo porta; resultado de lo cual se le categoriza en el diccionario tanto como nombre personal como título: *n. p.* y *tít.*

### 3.4.1.2 Patronímicos y sobrenombres

Respecto a la inclusión de patronímicos y sobrenombres en el diccionario, éstos se categorizan de acuerdo con su composición, según si se trata respectivamente de: a) una denominación desprendida del nombre de un padre o, b) una denominación adjunta a un nombre.

En este sentido, conviene mencionar algunos ejemplos con el fin de demostrar la categorización realizada:

- Barjona. Patronímico que Jesús concedió a Simón Pedro por ser éste hijo de Jonás (Mt 16,17): “Jesús le replicó: Feliz eres, Simón Barjona”.
- Boanerges. Patronímico que Jesús asignó a los hermanos Santiago y Juan debido a su carácter impetuoso (Mc 3,17): “a quienes puso el nombre de Boanerges, es decir, hijos del trueno”.
- Bar-Jesús. Patronímico con el que era llamado Elimas el mago.
- Cefas o Kefas. Sobrenombre que Jesús concedió a Simón, al que llamó *Cefas* o *Kefas* (Jn 1,42): “Tú eres Simón, hijo de Juan, pero te llamarás Kefas (que quiere decir Piedra)”.

- Elimas. Sobrenombre con el que se conocía al mago que buscaba evitar que el procónsul Sergio Paulo escuchara el mensaje de Pablo, según Hch 13,8.
- Magdalena. Sobrenombre de María, mujer proveniente de la región de Magdala, cuyo topónimo sirvió para que se le identificara como *María Magdalena* (Lc 8,2): “María, por sobrenombre Magdalena, de la que habían salido siete demonios”.

### 3.4.2 Títulos

Como se ha mencionado con anterioridad, los títulos se otorgan de manera particular a un individuo en razón de su obra u origen. De acuerdo con el DRAE, se trata de un “renombre o distintivo con que se conoce a alguien por sus cualidades o sus acciones”.

En lo que a este documento respecta, son títulos de interés:

- a) Los asignados de manera particular a seres que gozan de una concepción divina como Dios y Jesús.
- b) Los asignados de manera hereditaria a personas del contexto sociohistórico del Nuevo Testamento –algunos en vinculación con el del Antiguo-: *César, Faraón*.

Algunos de los títulos son tratados como subentradas en el diccionario en función de que se relacionan con otras denominaciones que, debido a su frecuencia en el corpus, son consideradas como entradas principales, en las que se incluye toda la información del personaje descrito, entre ésta la correspondiente al propio título que le es asignado.

Lo anterior se traduce en el ejemplo siguiente: si bien Jesús es denominado con diversos títulos a lo largo de los pasajes del Nuevo Testamento, éstos no se muestran en un apartado particular en el diccionario sino que se encuentran dentro del artículo lexicográfico del propio *Jesús* como parte de los datos pertinentes a este nombre. Sus entradas por tanto, aparecen con una flecha que

indica una redirección de la lectura a aquel nombre en cuyo artículo se insertan; esto es:

**Hijo de Dios** *tít. m.* → Jesús.

Como se ha mencionado, a su vez en *Jesús* puede ubicarse, luego de la información genealógica y biográfica del personaje, la correspondiente a la serie de títulos cuya indicación ha conducido al lector a la búsqueda de esta entrada, p. ej.:

**Jesús** I *n. p.-teó. m.* 1 ↑ Hijo de José y María... II *tít. m.* ... **Hijo de Dios** Título concedido a Jesús, quien fue enviado al mundo por este ser supremo para salvar a los hombres...

### Títulos de Jesús

Como habrá de verse más adelante, el nombre *Jesús* pasa eventualmente de nombre personal a teónimo en su uso. Asimismo, se relaciona con otras denominaciones para conformar nuevos teónimos, uno de los cuales es *Jesucristo*.

Sin embargo, al personaje Jesús también le son concedidos diversos títulos, no sólo durante su vida sino también después de su muerte, algunos de los cuales se enlistan a continuación:

- Amado: “Este es mi Hijo, el Amado, en él me complazco” (Mt 3,17). Construcción adjetival que se convierte en nominal cuando así se le reconoce a Jesús; esta denominación difiere, por ejemplo, de la que se otorga al apóstol Juan, a quien se llama “el discípulo amado”, donde la palabra “amado” funciona, en efecto, como un adjetivo y no como aquel sustantivo concedido a Jesús: *el Amado*.
- Buen Pastor: “Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas” (Jn 10,11). Dado que una de las actividades económicas más importantes para la cultura judía era el pastoreo, Jesús utiliza esta metáfora en referencia al Antiguo Testamento para auto nombrarse *pastor* y en ese

- sentido, determinar que él es el guía de su pueblo, conformado por las ovejas que se dejan conducir por aquél que las provee de bienestar.
- Cordero: “Juan vio a Jesús que venía a su encuentro, y exclamó: Ahí viene el Cordero de Dios, el que carga con el pecado del mundo” (Jn 1,29). En la cultura judía, el cordero se sacrificaba en algunas fiestas específicas según el propio mandato de Dios. Puesto que se considera a éste un animal manso y noble cuyo sacrificio sirve como ofrenda, Jesús es también llamado por Juan Bautista –y luego por los apóstoles Pedro y Juan– *cordero*; en este caso *Cordero de Dios*, cuyo sacrificio quita todo pecado del mundo.
  - Hijo de David: “Al retirarse Jesús de allí, lo siguieron dos ciegos que gritaban: ¡Hijo de David, ten compasión de nosotros!” (Mt 9,27). Este nombre se le otorga a Jesús con el fin de demostrar que él es el Mesías esperado, cuya genealogía, según la profecía judía, debería remontarse justamente a David.
  - Hijo de Dios. A lo largo del texto bíblico se denomina a Jesús el *Hijo de Dios*, de manera que con ello se valide la autenticidad de su procedencia y la consecuente autoridad de sus aseveraciones; sin embargo, cabe señalar, esto nunca es mencionado por el mismo Jesús, sino sólo por otros que así lo refieren: “Verdaderamente este hombre era hijo de Dios” (Mc 15,39), o bien, que lo cuestionan al respecto y a lo que él responde afirmativamente: “Entonces, ¿tú eres el Hijo de Dios? Jesús contestó: Dicen bien, yo lo soy” (Lc 22,70).
  - Hijo del Hombre: “Sepan, pues, que el Hijo del Hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados” (Mt 9,6). A diferencia del título anterior, éste sí es mencionado por Jesús para referirse a él mismo, en reconocimiento de una doble naturaleza: a) divina, como *Hijo de Dios* y, b) humana, como *Hijo del Hombre*, lo que da como resultado que sea denominado el “Hijo de Dios hecho hombre”. Desde la perspectiva cristiana, Jesús es tanto *Hijo de Dios* como *Hijo del Hombre*; no exactamente de un hombre, José, sino del

hombre en un sentido genérico: el hombre, a quien viene a dar el mensaje de Dios para salvarlo.

- Maestro: “no se dejen llamar Maestro, porque no tienen más que un Maestro, y todos ustedes son hermanos” (Mt 23,8). Dado que es guía y docente para los apóstoles, Jesús es denominado *Maestro* por ellos; título que no sólo acepta, sino que además se auto concede, como se observa en la cita anterior. Al respecto cabe señalar que en su época había judíos conocedores de la Ley a los que se llamaba “maestros”, de donde resalta la importancia de que Jesús se proclame como el único.
- Mesías: “Pedro contestó: Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios vivo” (Mt 16,16). Como se ha mencionado, *Mesías* o *Ungido* es el título otorgado a aquél que, de acuerdo con el Antiguo Testamento, habría de llegar para salvar a Israel, por lo que los discípulos denominan de esta manera a Jesús.
- Nazareno: “En nombre del Mesías Jesús, el Nazareno, camina” (Hch 3,6). Debido a que fue criado en Nazaret, Jesús es también llamado *Nazareno*. Se utiliza indistintamente *Nazareno* que *Nazoreo* para denominarlo, pero no así “nazareo”, que es un término empleado con anterioridad a él para distinguir a algún judío que habría tomado un voto especial en el que prometía a Dios abstenerse de ingerir vino, cortarse el cabello y acercarse a los difuntos.
- Rey: “Decían: ¡Bendito el que viene como Rey en nombre del Señor!” (Lc 19,38). Título que Jesús comparte con Dios por ser su hijo.
- Rey de los judíos: “Jesús el Nazareno, Rey de los judíos” (Jn 19,19). Cuando niño, Jesús recibe esta denominación por parte de los magos de Oriente y luego, durante su crucifixión, por Poncio Pilato, quien ordena que se coloque en su cruz un letrero con ese título.
- Salvador: “Cristo Jesús, nuestro Salvador, que ha destruido la muerte” (2Tim 1,10). Dado que el mismo nombre *Jesús* refiere para la cultura hebrea la premisa “Dios salva”, no es de extrañarse que los discípulos lo nombraran de esta manera para reconocerlo como el Mesías. Tal



denominación habrá de compartirla Jesús con Dios, como se verá más adelante.

## Títulos de Dios

Como sucede con Jesús, a Dios se le conceden diversos títulos en el texto del Nuevo Testamento, entre los que se encuentran:

- Altísimo: “Será grande y justamente será llamado Hijo del Altísimo” (Lc 1,32). Dado que se considera a Dios omnipotente y por encima de todo - además de que se encuentra en “lo alto”, es decir, en el cielo-, este adjetivo se usa como sustantivo para denominarlo. Más aún, para exaltarlo éste se coloca en superlativo: *Altísimo*.
- Creador: “confíen sus almas al Creador, que es fiel” (1Pe 4,19). En función de que en el Génesis se señala que Dios es creador del cielo y de la tierra, se le nombra de esta manera.
- Rey: “Al Rey de los siglos, al Dios único que vive más allá del tiempo y de lo que se ve” (1Tim 1,17). Como creador del universo y padre de los hombres, Dios es el *Rey* supremo.
- Salvador: “mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador” (Lc 1,47). Si Jesús es el *Salvador* de los hombres a través de su sacrificio, desde luego Dios también lo es, pues según la enseñanza cristiana, éste envió a su hijo al mundo justamente para salvarlo de la muerte, por su falta de fe y de conocimiento de los mandatos divinos (Jn 3,16): “tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna”. No obstante, cabe señalar, este título concedido a Dios data del texto veterotestamentario, donde en primera instancia se le reconoce como *Salvador* del pueblo de Israel.
- Todopoderoso: “Ahora reina el Señor Dios, el Todopoderoso” (Ap 19,6). Si bien el adjetivo “poderoso” se refiere a una persona que tiene la facultad o la potencia de hacer algo según el DRAE, en este caso es empleado como

sustantivo para Dios, al que se agrega el prefijo “todo” para determinar que, sobre cualquier otro ser, él cuenta con la mayor cantidad de aquellas características que semejante denominación refiere.

Por otra parte, Jesús y Dios comparten la denominación *Señor*, en ambos casos enunciada como título: a) Jesús: “No bastará con decirme: ¡Señor!, ¡Señor!, para entrar en el Reino de los Cielos” (Mt 7,21); b) Dios: “Adorarás al Señor tu Dios, y a Él sólo servirás” (Mt 4,10).

Los evangelistas mencionan que la gente y ellos mismos se dirigían a Jesús con tal denominación, quizás con miras a establecer una semejanza entre éste y Dios, quien ya desde el Antiguo Testamento era referido como *Adonai* o *mi Señor*.

Como se indicó anteriormente, la propuesta de la inclusión de esta serie de títulos en el diccionario es que todos ellos se ubiquen como subentradas, es decir, dentro de aquellas entradas que corresponden a las denominaciones más usuales en el Nuevo Testamento, en este caso, *Jesús* y *Dios*.

## Yahvé

Hasta ahora se han descrito los títulos concedidos a Jesús y a Dios en el Nuevo Testamento. A continuación se abordarán brevemente aquellos con los cuales se refiere al segundo en los documentos veterotestamentarios a manera de contextualización.

El Antiguo Testamento fue escrito por diversos autores, lo que dio pie asimismo, a diferentes tradiciones (Drane, 1998: 204):

- Yahvista (S XaC), cuya visión es antropomorfista en cuanto utiliza un lenguaje que busca acercar a Dios a la comprensión humana.
- Elohista (S VIIIaC), que a diferencia de la yahvista, separa la concepción de Dios de la humana.
- Deuteronomista (S VIIIaC), que concede especial importancia a la instrucción religiosa.
- Sacerdotal (S VIaC), que se enfoca en la regulación de la Ley.

Conforme a su orientación, cada una de estas tradiciones concedió su influencia a los documentos que en su momento fueron elaborados y que respondieron al canon imperante de entonces: el judío, que desechó aquellos textos a los que consideró particularmente apócrifos por haber sido escritos en griego y no en hebreo.

Como parte de sus características, las dos primeras tradiciones señaladas determinaron su propia forma de nombrar a Dios: *Yahvé* y *Elohi* de manera respectiva, si bien la primera denominación fue la recurrente en los documentos veterotestamentarios.

Además de las diferentes tradiciones, la asignación de diversos nombres a Dios en la Biblia se debe a que no toda la escritura corresponde a la lectura en voz alta en la cultura judía. Si bien en Dt 6,4 se lee: “Escucha, Israel: Yahvé nuestro Dios es el único Yahvé”, esta oración -recitada en el judaísmo por la mañana y por la tarde para proclamar la fe en un solo Dios, dueño único del mundo y de su pueblo (*Biblia de Jerusalén*, 1999: 200)-, no necesariamente se pronuncia de esa manera.

El texto original en hebreo debe leerse: “Shema Israel Adonai Eloheynu Adonai Ehad”, aunque en su forma escrita la denominación *Adonai* en realidad aparezca como *Yhvh*, el nombre con el que se autoproclamó Dios ante Moisés, según Éx 6,7: “Yo os haré mi pueblo, y seré vuestro Dios; sabréis que yo soy Yahvé, vuestro Dios”.

Considerado como un nombre imposible de leerse en voz alta -excepto por el Sumo Sacerdote-, éste fue sustituido por el de *Adonai*, al cual asimismo se entiende como *mi Señor* (Bowker, 2003: 178) y al que algunos judíos también reemplazan con *HaShem* para referirse a Dios como *el Eterno*.

La imposibilidad de leer el nombre *Yahvé* como tal, quizás responda al hecho de que la cultura judía concibe a un Dios funcional; esto es, al que no se define de manera metafísica para identificar su composición sino de modo práctico para reconocer su relevancia respecto a la vida humana y la experiencia (Drane, 1998: 148). Resultado de ello es que la denominación *Yhvh*, a la que se entiende como “el que es”, cuente hasta el día de hoy con una pronunciación indefinible.

Por otro lado, en el pasaje del Deuteronomio señalado se lee la denominación *Eloheynu* como una expresión que debe reconocerse como *nuestro Dios*, de tal forma que la oración “Shema Israel Adonai Eloheynu Adonai Ehad” finalmente puede entenderse como (Bowker, 2003: 178): “‘Yahvé es nuestro Dios, Yahvé es Uno’, ‘Yahvé nuestro Dios, Yahvé es Uno’, o bien, ‘Yahvé es nuestro Dios, Yahvé solamente’”.

Son diferentes los sustantivos, pues, con los cuales se menciona a Dios en el Antiguo Testamento. Sin embargo, como ha sido demostrado, la denominación específica dada a éste en la cultura judía es *Yahvé*, por lo cual en algunos artículos lexicográficos en los que se le deba referir en el diccionario que aquí se presenta, este será el nombre empleado.

### 3.4.3 Teónimos

Como se ha mencionado, los teónimos son denominaciones que se conceden a deidades en función de sus características suprahumanas.

En esta obra lexicográfica, el teónimo limita con el título, en tanto este último es también concedido a un individuo que goza de determinadas características, mas no necesariamente divinas; mientras que el título puede concederse a quien posee el cargo de *César* o de *Faraón*, el teónimo es exclusivo para seres con rasgos suprahumanos, si bien algunos de éstos pueden contar con ambas denominaciones –teónimos y títulos-, p. ej. *Jesús* y *Dios*.

Dado que los teónimos también se relacionan con otras denominaciones que debido a su frecuencia en el corpus son consideradas como entradas principales, en el diccionario éstos son tratados como subentradas y aparecen con una flecha que indica una redirección de la lectura a aquel nombre en cuyo artículo lexicográfico se insertan.

## Teónimos de Dios

*Dios*<sup>23</sup> es un nombre que se concede a un ser espiritual, supremo, creador del universo y de los hombres, omnipotente, omnipresente, atemporal e inmensurable, sin importar la postura dogmática desde la que se le considere.

Ahora bien, el artículo lexicográfico que aquí se desarrolla de Dios cuenta con una perspectiva, que en este caso es neotestamentaria católica y cristiana, bajo la cual del teónimo *Dios* se desprenden otros teónimos correspondientes a tres personas a las que se considera que conforman a este ser (incluidas sus definiciones, del primero en su propia entrada, del segundo, en la entrada *Jesús* y del tercero en la entrada *Dios*):

- Espíritu Santo (Dios Espíritu Santo): “Bautícenlos en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo” (Mt 28,19). De acuerdo con el Nuevo Testamento, el Espíritu Santo es la fuente de la gracia de Dios; es la fuerza que intercede, auxilia y guía, primero a los apóstoles y luego al resto de los feligreses. En la oración trinitaria, el Espíritu Santo es la tercera persona que, en conjunto con las dos primeras, constituye a Dios.
- Hijo (Dios Hijo): “Dios no envió al Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que se salve el mundo gracias a él” (Jn 3,17). En el Nuevo Testamento, este nombre común se utiliza como propio para denominar a Jesús, de quien se dice que es el único Hijo de Dios. Si bien por extensión se llama a los cristianos “hijos de Dios” (“a todos lo que lo recibieron les dio capacidad para ser hijos de Dios”, Jn 1,12), la denominación con inicial mayúscula es exclusiva para Jesús, cuya participación en la oración de la Santísima Trinidad es justamente ésta.
- Padre (Dios Padre): “su Padre ya sabe lo que necesitan. Ustedes pues, recen así: Padre nuestro, que estás en el Cielo” (Mt 6,8-9). En la oración trinitaria, así como Jesús es el Hijo, Dios es el Padre, lo que en el culto

---

<sup>23</sup> Considerado como una denominación propia, individual y particularizada; no como un sustantivo común que es compartido por un grupo de deidades correspondientes a mitologías politeístas.

cris­tiano, como se ha mencionado, se transfiere al conjunto de creyentes: Dios es Padre de Jesús y por ende de todos los fieles que lo adoran.

### **Teónimos de Jesús**

Por su parte, *Jesús* es un nombre personal que corresponde, no particularmente, al hijo de María, de quien se dice que es el Hijo de Dios, nacido por obra del Espíritu Santo. Tan no es particular de él, que se repite dos veces en el Nuevo Testamento para referir a otras dos personas: a) Jesús, hijo de Eliecer y padre de Er, un integrante de la genealogía de Jesús señalada por Lucas y, b) Jesús, cuyo sobrenombre era Justo, un judeocristiano que apoyó a Pablo en su primer encarcelamiento en Roma.

*Jesús* es pues, un nombre ordinario entre los judíos de la época en que este personaje nace y el hecho de que sea así denominado sólo tiene significado especial para María, a quien se dice que el ángel de Dios habría visitado para encomendarle que fuera la madre de su hijo y que lo llamara de esa manera.

Más tarde, una vez que el cristianismo se forma en el mundo y alcanza otros lugares y otros tiempos, el nombre *Jesús* se convierte en un teónimo que es incluido en la oración continua de los feligreses, como en (Ap 22,20): “Ven, Señor Jesús”.

El nombre personal *Jesús* se transforma así en un teónimo que, mediante los mismos creyentes, vuelve a convertirse en un nombre personal -usual hasta nuestros días en las comunidades lingüísticas hispanohablantes- cuando algunos de ellos deciden otorgarlo a sus nuevas generaciones en referencia a ese ser al que adoran. Esto es, se encuentra en una posición intermitente, puesto que continuamente pasa de un tipo a otro.

Por otro lado, *Jesús* es vinculado con otro nombre, *Cristo*, para formar un nuevo teónimo: *Jesucristo*. *Cristo* se remite al *Mesías* -o *Ungido*-, título concedido a aquel salvador que, según la tradición judía, habría de liberar a Israel.

Este uso se da con Pablo, en su primera carta a los Tesalonicenses alrededor de 52dC y continúa en los evangelios, de los cuales el primero data de

60dC. Con el fin de determinar la autenticidad de Jesús como el Mesías, en ellos se lee: “hagamos nuestra la salvación por Cristo Jesús” (1Tes 5,9) y “nació Jesús, llamado Cristo” (Mt 1,16).

Como se ha mencionado, este nombre se vincula con *Jesús* para conformar, con el propósito ya descrito, la denominación *Jesucristo*: “el don amoroso nos llegó por medio de Jesucristo” (Jn 1,17).

En el caso del Nuevo Testamento, los teónimos que corresponden a Jesús, además del ya señalado *Hijo*, son los siguientes:

- Cristo: si bien esta denominación es el equivalente griego del título *Mesías*, en la fe cristiana (cuyo nombre debe su conformación justamente a esta denominación) *Cristo* alcanza el nivel de teónimo porque es enunciado como nombre de un Dios, al que incluso se invoca para determinada acción: “Que la gracia de Cristo Jesús, el Señor, esté con ustedes” (Filem 1,25).
- Jesucristo: denominación que resulta de la combinación de los teónimos *Jesús* y *Cristo*: “mandó [Pedro] bautizarlos en el nombre de Jesucristo” (Hch 10,48).

#### **3.4.4 Topónimos, microtopónimos, hidrónimos, orónimos y nesónimos**

Como se ha mencionado, los nombres de lugares se dividen en esta obra lexicográfica en topónimos, microtopónimos, hidrónimos, orónimos y nesónimos, en función de la variabilidad de sitios que son referidos en el contexto discursivo del Nuevo Testamento.

Ahora bien, respecto al género de todos ellos, conviene señalar que en el contexto discursivo neotestamentario no necesariamente se les refiere siempre de una misma manera. Al parecer, en este sentido no tanto lo sintáctico sino lo pragmático es lo que impera, pues el uso cotidiano de los hablantes es lo que determina que a una ciudad se le denomine, por ejemplo, como femenino: “toda Jerusalén” (Mt 2,3).

Por otro lado, las traducciones entre lenguas que se han elaborado de la Biblia se ajustan a los patrones sintácticos y no a los pragmáticos, puesto que la interpretación, aunque busca ajustar el texto a la pragmática de la lengua a la que se realiza la traducción, siempre debe respetar las normas sintácticas de ésta para poder contar con un sentido en la misma.

En el español de México puede enunciarse por ejemplo, a *Jerusalén* sin algún género específico: “fui a Jerusalén”, en tanto si se le revisa en la *Biblia Latinoamericana* se le encontrará como femenino, según la referencia ya citada. La traducción finalmente, parte de los patrones sintácticos y pragmáticos imperantes en la lengua de origen y luego adecua éstos en la medida de lo posible a aquellos de la lengua meta.

En cuanto a la variabilidad del género, Soler (2000) determina que el problema de concordancia entre el de un topónimo y lo que se refiere de éste, se debe en la mayoría de las veces a una oposición entre forma y significado en la enunciación. Esto es, a que en algunas ocasiones impera la forma, a saber, la terminación de la palabra, mientras que en otras lo hace el significado, como ocurre con los topónimos cuando se trata de: a) femenino: una ciudad o una villa o, b) masculino: un país o un pueblo.

Por su parte, Rebollo Torío (1995) señala que el género en el que se realiza la concordancia depende en realidad del referente: si se tiene la noción de los ciudadanos es posible que se enuncie en masculino; si se considera a la ciudad es posible que se enuncie en femenino.

Cabe señalar que en la enunciación de algunos nombres de lugares, en especial hidrónimos, orónimos y nesónimos, muchas veces se agregan tales sustantivos, con lo que es posible reconocer su género: “por el mar Adriático” (Hch 27,27), “a orillas del gran río Éufrates” (Ap 9,14), “en el río Jordán” (Mt 3,6), “al monte de los Olivos” (Lc 21,37), “atravesaron el mar Rojo” (Heb 11,29) y, “en el monte Sinaí” (Hch 7,38).

Asimismo, algunos nombres de lugares cuentan de antemano con un artículo o un adjetivo que permite distinguir su género: “la Jerusalén actual, que es esclava” (Gál 4,25). Sin embargo, por cuestiones de eufonía, en español ocurre



que se cambia el género del artículo con el que se enuncia un sustantivo que comienza con *a*, como es el caso de la enunciación: “toda el Asia y el mundo entero” (Hch 19,27); situación que debe considerarse a la hora de determinar el género de una denominación como esta, con miras a evitar una confusión.

Con base en lo mencionado anteriormente, si bien el diccionario que aquí se presenta incluye el sexo como parte de la información integrante de los artículos lexicográficos correspondientes a los portadores de las denominaciones, en particular se determinó no agregar el género en el caso de los topónimos, de los que no siempre se tiene en claro cuál es el pertinente.

Por otro lado, entre los topónimos encontrados en el Nuevo Testamento están los correspondientes a regiones grandes y antiguas, cuyo artículo requeriría ser demasiado vasto en función de su trascendencia social e histórica. Este es el caso de *Macedonia, Egipto, Fenicia, Italia y España*. El tratamiento que se da a esta información es el pertinente al Nuevo Testamento; es decir, no se aborda toda su historia sino sólo la que empata con los hechos citados en el texto.

El fundamento de esta propuesta se remonta a mi trabajo lexicográfico anterior, en el que debí conformar un corpus y un prototipo de un diccionario culinario<sup>24</sup>. Dado que se trataba de un trabajo enfocado en un ámbito, el léxico inventariado no incluía palabras como artículos, conjunciones o preposiciones, mas sí sustantivos, verbos y adjetivos relacionados con el área en cuestión. Finalmente, incluir a aquellos eliminaría la orientación del trabajo hacia un léxico especializado.

En el caso de un diccionario onomástico, evidentemente se trabajan nombres: de personas, de lugares; es decir, sustantivos, por lo que tampoco se incluyen palabras con otra categoría gramatical.

De vuelta a las regiones cuya historia es sumamente amplia y las cuales son mencionadas en el Nuevo Testamento, como ya se ha dicho, en los artículos lexicográficos de éstas sólo se incluye el periodo que corresponde a los hechos citados en los textos. Por ejemplo, de Macedonia lo más relevante es la estancia

---

<sup>24</sup> Presentado como tesis de grado en la Maestría en Lingüística Aplicada en la misma Universidad.

de Pablo y algunos de sus ayudantes en la época de la evangelización en los territorios paganos y la consecuente formación de la comunidad cristiana, por lo que, si bien se da una contextualización histórica, social y geográfica de este lugar, el enfoque del artículo es en torno a la permanencia de los evangelistas en ésta, según el epistolario de Pablo.

Establecida la tipología onomástica a ser trabajada en esta propuesta lexicográfica conviene presentarla resumida como sigue, con miras a hacerla más identificable:

Tipo de nombre	Descripción	Ejemplo
Nombre personal	Nombre particular de un individuo	Alejandro
Patronímico	Denominación desprendida del nombre de un padre	Barjona
Sobrenombre	Denominación adjunta a un nombre	Justo
Título	Denominación otorgada a una persona en razón de su obra u origen	César
Teónimo	Nombre de deidad	Dios
Topónimo	Nombre de un lugar	Belén
Microtopónimo	Denominación de un área pequeña dentro de un lugar	Alfarero, campo del
Hidrónimico	Nombre de un cuerpo de agua	Adriático, mar
Orónimo	Nombre de una formación elevada de terreno	Olivos, monte de los
Nesónimo	Nombre de una isla	Cauda, isla

Por último cabe señalar algunos casos especiales de denominaciones de personajes que: a) como *Jesús*, se encuentran en el límite de uno y otro tipos, b) son dos para un mismo individuo o, c) son una sola para dos personas. Situación que fue identificada en la realización del corpus, en el que la información recopilada de la Biblia en diferentes versiones al español permitió distinguir en algunos nombres una variabilidad en su uso:

- Agripa: correspondiente a Marco Julio Agripa Herodes II, quien aunque es así referido en los hechos bíblicos, comparte este nombre con su padre, Agripa I. *Agripa* es un antropónimo que denomina a dos miembros de una misma familia, aunque sólo a uno de ellos se le mencione de esta manera en el texto neotestamentario.
- Augusto: correspondiente a Gayo Octavio, quien a la muerte de Julio César adoptó el nombre de *Gayo Julio César Octaviano* y más tarde el título *Augusto*, que le fue asignado por el Senado Romano para determinar su autoridad. Si bien *Augusto* es un nombre personal en nuestros días, en el contexto del Nuevo Testamento se remite a ese título concedido a Octavio, a quien se le nombra de esta manera en Lc 2,1 en relación con el censo de la época del nacimiento de Jesús.
- Festo: personaje mayormente referido en el Nuevo Testamento como *Festo* (Hch 25,14): “Festo expuso al rey el caso de Pablo” y sólo en una ocasión como *Porcio Festo* (Hch 24,27): “Félix fue reemplazado por Porcio Festo”, por lo cual se determinó que en su entrada aparecería sólo como *Festo*.
- Herodes: correspondiente a toda una familia, aunque en el Nuevo Testamento se le ocupe para designar indistintamente a los gobernantes: Herodes El Grande (“Herodes buscará al niño para matarlo”, Mt 2,13), Herodes Antipas (“Herodes había mandado apresar a Juan y lo había encarcelado”, Mc 6,17) y Herodes Agripa I (“el rey Herodes decidió apresar a algunos miembros de la Iglesia”, Hch 12,1).
- Mateo: también identificado como *Leví* por Marcos y Lucas en el pasaje que remite al llamado que le hizo Jesús para que fuera su discípulo, pero de manera más frecuente como *Mateo*, por lo cual fue determinado que en su entrada aparecería con esta última denominación.
- Pablo: también identificado como *Saulo* (Hch 13,9): “Saulo, que no es otro que Pablo”, mas de manera más frecuente como *Pablo* (Hch 14,1): “Pablo y Bernabé entraron en la sinagoga”, por lo cual se determinó que en su entrada aparecería con esta última denominación.

- Pedro: también identificado como *Simón, Barjona, Simón Barjona y Cefas o Kefas*, mas de manera más frecuente como *Pedro*: “Y ahora yo te digo: Tú eres Pedro (o sea Piedra), y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia” (Mt 16,18), por lo cual fue determinado que esta denominación -sobrenombre asignado por Jesús a este personaje en referencia figurada a su persona como la piedra sobre la cual sería fundada la Iglesia- constituiría la entrada principal de su descripción biográfica.
- Pilato: personaje mayormente referido en el Nuevo Testamento como *Pilato* (Mt 27,19): “Mientras Pilato estaba en el tribunal” y sólo por Lucas y por Pablo como *Poncio Pilato*: “Poncio Pilato era gobernador de Judea” (Lc 3,1), “dio su magnífico testimonio ante Poncio Pilato” (1Tim 6,13), por lo cual fue determinado que en su entrada aparecería sólo como *Pilato*.
- Priscila: también identificada como *Prisca* por Pablo (Rom 16,2): “Saluden a Prisca y a Aquila”. Si bien *Priscila* se deriva por sufijación como un diminutivo con valor hipocorístico de *Prisca*<sup>25</sup>, fue determinado que en la entrada aparecería *Priscila* por ser esta denominación la que de manera más frecuente se encuentra en el texto neotestamentario.

### 3.5 Algunos problemas encontrados

En la realización de los artículos lexicográficos hubo varios problemas cuya resolución sirvió para fundamentar la propuesta onomástica que aquí se presenta. A continuación algunos casos encontrados con su correspondiente descripción y búsqueda de alternativas.

Como se ha mencionado, se trabajó con un primer grupo de artículos lexicográficos que sirvió para determinar el modelo de construcción que se haría de los mismos.

En función de que es característica de este diccionario la ramificación genealógica, se dispuso colocar primero esta información de cada personaje. Sin

---

<sup>25</sup> López Franco, Yolanda. Referencia obtenida en sesión de tutoría.

embargo, no fue posible ubicar a los padres, hermanos o hijos de todos, por lo que en estos casos se debieron omitir tales datos y acudir a lo siguiente, que fue su participación más relevante en los hechos bíblicos.

Con este propósito se localizó el vocablo con el que sería posible describir de manera más precisa al personaje, por ejemplo cristiano, profeta o sacerdote y se procedió a la redacción de los pasajes pertinentes, lo que en algunas circunstancias se complicó debido a la relación que suele presentarse entre personajes cuya relevancia es dispar.

La solución a este problema se encontró en el proceso de redacción, en el cual se tuvo atención especial en no perder el enfoque en el personaje definido, sin importar que su participación pareciera secundaria ante la de otros con los cuales estuviera vinculado.

La situación anterior ocurrió, por ejemplo, cuando se realizaron los artículos lexicográficos de los doce apóstoles, cuya descripción debió estar siempre sujeta a la de los pasajes de Jesús. En estos casos, si bien resultaba imposible omitir tal relación, igualmente se procuró en la redacción no perder de vista la relevancia del personaje definido y mencionar a Jesús sólo cuando fuera imprescindible.

Una vez localizado el vocablo pertinente para el comienzo del artículo lexicográfico se acudió a la ubicación de los datos más importantes con el fin de colocar éstos enseguida y lograr con ello un pronto acercamiento del lector a la información más relevante, si bien hubo casos en los que debió ocuparse un estilo más bien narrativo y cronológico de los pasajes en los que aparecía el personaje. Así ocurrió con Barrabás, de quien lo más importante que había que decir es que fue soltado en lugar de Jesús cuando Pilato permitió a los judíos la liberación de un preso con ocasión de la Pascua, pero de quien, asimismo, había que decir primero que era un criminal que se encontraba preso por un asesinato, con miras a contextualizar aquel hecho.

Respecto a los teónimos, uno de los inventariados fue *Baal*, correspondiente a una deidad cananea rival de Yahvé en el Antiguo Testamento, la cual es referida por Pablo en el Nuevo cuando hace una cita del Libro Primero de los Reyes para indicar que los que no adoraron a Baal son aquellos que no han

perdido la fe en Dios. En este caso específico resalta el hecho de que, tanto en la referencia de Pablo como en el propio Libro de los Reyes, la mención de Baal se realiza en negativo, por lo cual la información no se transfiere a afirmativa en el artículo lexicográfico (no se dice que Pablo afirma que los que adoraron a Baal son aquellos que han perdido la fe en Dios), con miras a evitar una interpretación (que de antemano existe, puesto que por ejemplo, en Rom 11,4 se lee “hombres que no se han arrodillado ante Baal” y esto se dispuso en el artículo como “los que no adoraron a Baal”) que pueda tergiversar el dato original.

En denominaciones como ésta, que aunque son referidas en el Nuevo Testamento corresponden al Antiguo, la información que de ellas fue colocada en el artículo lexicográfico estuvo sujeta a una selección de aquellos datos que tuvieron relación con lo referido en el texto neotestamentario; es decir, se buscó que éstos reflejaran el sentido de la cita y el por qué de la inclusión de la misma en el Nuevo Testamento, en consideración de que principalmente se trata de analogías con el Antiguo.

No obstante, como se ha mencionado, la información de los personajes del Antiguo Testamento referidos llegó a superar muchas veces a aquella que se encontró de los del Nuevo. Un caso que ameritó atención especial fue Hamor, a quien sólo se refiere en una ocasión y sin embargo fue uno de los más difíciles de definir por la amplitud de sus datos y porque éstos resultaban confusos.

De Hamor se menciona en Génesis que sus hijos habían vendido una parcela de campo a Jacob, donde éste fue enterrado. En tanto, en Hechos se refiere este acontecimiento pero no como tal, sino que se le combina con otro suceso semejante, que es la compra de la cueva de Macpela a Efrón realizada por Abraham. Al parecer se relacionan estos eventos debido a su similitud, lo cual sin embargo, sólo pudo ser comprendido después de varias revisiones de la información de cada uno de los personajes involucrados en los pasajes.

Una confusión más se presentó respecto a los datos de Hamor, que en este caso fue en torno a su genealogía: su hijo se llama *Siquem* y el lugar del cual él es príncipe tiene el mismo nombre; es decir, topónimo y antropónimo son denominados de igual manera. Pero no sólo eso, sino que el único hijo suyo que

se refiere de forma específica en el texto veterotestamentario es justamente éste, en función de que fue el culpable indirecto de su muerte: Siquem violó a Dina y ello provocó que Simeón y Leví, hijos de Jacob y hermanos de Dina, lo asesinaran, así como al propio Hamor.

Esta información, si bien no se detalla en el artículo lexicográfico de Hamor porque no es del todo correspondiente a éste, debió consultarse en razón de que el hecho principal por el cual se le refiere es la venta de la parcela efectuada por sus hijos a Jacob, de entre los cuales, como se ha dicho, sólo se menciona de manera específica a Siquem y esto es por otro suceso.

Finalmente, debido a la confusión promovida por este hecho, aunque en el corpus del Nuevo Testamento sólo aparecía *Siquem* como topónimo, se optó por agregar en el artículo lexicográfico pertinente su información como antropónimo, en consideración de que los nombres que están enlazados con éste en el diccionario (*Hamor; Jacob*, el primero de los que aparecen en este artículo; *José*, el tercero en este artículo; *Leví y Simeón*, el quinto en este artículo) lo son en torno a ambas categorías, por lo cual se determinó inconveniente que en su información sólo apareciera la de una.

Otras dos diferencias que se manejaron entre el corpus y el diccionario fueron en los datos de las denominaciones:

- 1) *Lidia*, la cual aunque sólo aparece en el Nuevo Testamento como nombre personal, fue agregada en el diccionario tanto con esta categoría como con la de topónimo, en función de que con esta última aparece vinculada con el artículo lexicográfico de la denominación *Asia*.
- 2) *Salomé*, la cual aunque sólo aparece en el texto neotestamentario para referir a una mujer seguidora de Jesús, se utilizó también para referir a la hija de Filipo y Herodías, quien en el diccionario se ve relacionada con todos aquellos personajes que tienen que ver con la muerte de Juan Bautista.

En cuanto a la redacción de los artículos lexicográficos, una de las cuestiones a las que debió ponerse una mayor y más continua atención fue el uso de los pronombres, en especial los posesivos.

Dado que son varios los personajes que participan en un mismo pasaje, fue menester tener sumo cuidado con el empleo de “su”, de tal suerte que no se le ocupara de manera indistinta para diversas personas y que la información llegara a ser confusa. Con el fin de solucionar este problema se determinó que ese pronombre sería preferentemente usado para el personaje definido, toda vez que es en éste en quien de antemano deberían centrarse los datos ofrecidos.

Como se esperaba desde que se determinó la tipología que tendría el diccionario, la denominación *Barsabás* implicó varias dificultades. No sólo sirvió ésta para ubicar la necesidad de derivar otros tipos de nombres de la categoría antropónimo, sino que además esta designación resultó empleada como patronímico para dos personajes en el Nuevo Testamento, uno de los cuales cuenta asimismo con otra denominación como sobrenombre.

En la entrada del patronímico de ambos personajes se determinó agregar la información descriptiva más sintética, puesto que ésta estaría completa en los propios artículos lexicográficos de sus nombres personales: *José* y *Judas*, si bien del primero de ellos hubo que agregar además al sobrenombre *Justo* como entrada en el diccionario con una remisión a *José*.

Entre la información del primer *Barsabás*: *José*, destaca el hecho de que participó como candidato para reemplazar a *Judas* en el grupo de los doce apóstoles, toda vez que este es el mismo nombre personal correspondiente al segundo *Barsabás*: *Judas*, cuya remisión se indica en el artículo lexicográfico. En este sentido, fue necesario cuidar que cada uno de los personajes fuera identificable para el lector y que los datos no se prestaran a una confusión.

Cabe señalar que algunas remisiones tuvieron que ser más específicas, pues por ejemplo, si bien el segundo *Barsabás* remite a *Judas*, este nombre corresponde a seis personajes diferentes en el texto neotestamentario. En tal caso, la flecha y la denominación no resultaron suficientes, por lo cual hubo que agregar alguna información más que sirviera para diferenciar a éste del resto de los *Judas*.

En otro de los personajes denominados *José* se tuvo, por otro lado, que su patronímico tuvo una frecuencia mayor que su nombre personal; el señalado con



el número 7 en este artículo lexicográfico. En el Nuevo Testamento se menciona que el personaje se llama *José* y que su patronímico -asignado por los apóstoles en función del significado etimológico: “hijo de consolación”- es *Bernabé*: “José, un levita nacido en Chipre, a quien los apóstoles llamaban Bernabé (que quiere decir: “El que conforta”)” (Hch 4,36), mas esta última denominación aparece 27 veces, mientras que *José* sólo lo hace una vez –la que aquí se cita-, por lo cual se decidió poner la información del personaje en *Bernabé* y a *José* redirigirlo al patronímico, en respeto a la frecuencia localizada de cada uno de esos nombres.

Finalmente, un problema más que debió resolverse con un José, el número 5 en este artículo lexicográfico, surgió del hecho de que en un documento se le denomina *Josef*. En este caso se optó por colocar la entrada de *Josef* y remitirla a *José* (de manera amplificada también, puesto que había 10 José), en cuyo artículo se aclaró que era el mismo personaje, con una variación en la denominación presentada sólo en el Evangelio de Marcos.

Fueron varios los nombres que se repitieron para más de un personaje o lugar, mas en aquellos que presentaron alguna diferencia entre sí, lo recurrente fue agregarlos en un mismo artículo lexicográfico, utilizar un guión curvado para sustituir la denominación e indicar luego la diferencia, p. ej.: *Antioquía*, ~ *de Pisidia*, ~ *de Siria*; *Simón*, ~ *Barjona*; *María*, ~ *Magdalena*.

Por otro lado, como se ha mencionado, es frecuente que los topónimos se vinculen con los antropónimos, pues los nombres de personas eventualmente originan nombres de lugares y hasta gentilicios. Dado lo anterior, a la hora de realizar los artículos lexicográficos hubo que cuidar que la clasificación fuera la pertinente, por ejemplo, en las denominaciones de los fundadores de las tribus de Israel, que en primera instancia son nombres personales, si bien en el texto bíblico son usados para referir a grupos de personas que habitan en aquellas regiones concedidas por Jacob a cada uno de sus 12 hijos.

En algunos topónimos, por otra parte, hubo que indicar las actualizaciones pertinentes, para lo cual se seleccionaron estructuras como: “hoy en día se localiza”, “hoy en día corresponde”, “hoy en día pertenece”. Según la necesidad encontrada, se determinó la relación que se señalaría entre el lugar referido con

algún topónimo en el Nuevo Testamento y aquél que sería referido con el mismo en la actualidad.

En este respecto sobresale el caso de Arabia, que en el contexto neotestamentario se identifica como el reino nabateo, el cual abarcaba desde la península de Sinaí hasta Damasco, mientras que la Arabia actual se limita a la península que está al sur de Irak.

Cabe señalar que mientras que en algunos artículos lexicográficos fue posible omitir información que no resultaba fundamental y que además podía llegar a desviar el contexto principalmente descrito, en otras debieron agregarse todos y cada uno de los datos encontrados, en especial cuando sólo se tenía una referencia para algún personaje, como ocurrió con Carpo, de quien lo único que menciona Pablo es que dejó en su casa una capa que solicita a Timoteo en su segunda carta.

Otros de los personajes cuya información era breve y en los que hubo que poner atención especial al hacer los artículos lexicográficos eran los que llevaban por nombre personal *Jesús*. Uno de ellos forma parte de la genealogía de Jesucristo señalada por Lucas y del otro, cuyo sobrenombre es *Justo*, Pablo menciona que envió saludos a los colosenses en su carta dirigida a éstos.

Del segundo no hubo mayor problema porque su información no estaba vinculada con la de otros, mas no fue así con el primero, que se veía relacionado con un antecesor y un sucesor. En este caso, después de pensar en varias opciones, se decidió colocar entre paréntesis: “no Jesucristo” con miras a que pudiera diferenciársele de este último, cuya entrada, aunque aparece también como *Jesús* por ser esta su denominación recurrente, incluye a *Jesucristo* entre los títulos con los que se le identifica en el texto neotestamentario.

Hubo pues, que salir del protocolo establecido para los artículos lexicográficos con miras a dejar en claro que el Jesús mencionado en el artículo de Eliecer y de Er –padre e hijo suyos- era diferente del Jesús hijo de José.

Por otro lado, algunos elementos ficticios que aparecen en el Nuevo Testamento debieron ser definidos como tales en el diccionario con el fin de evitar una mala interpretación, p. ej.: *Gog*, *Harmagedón*, *Lázaro* (el número 2 en este

artículo lexicográfico) y *Magog*, de los cuales se indicó que su concepción era ficticia o simbólica y el por qué en cada caso.

Respecto a los títulos de diversos personajes, si bien la tipología implicaría que se les definiera como tales, es decir, como denominaciones otorgadas por determinadas características, se decidió que, en función de la naturaleza de este diccionario onomástico, que registra designaciones y las biografías de quienes son nombrados con ellas, la información que sería agregada estaría compuesta por los datos de las personas que los portaran, entre la que estaría incluida justamente la razón por la cual recibieron esos títulos.

De *César* se señala que es un título correspondiente a Gayo Julio César y concedido luego por herencia a Gayo Octavio; esto es, utilizado para referir tanto a una persona como a su descendiente. Proceso que dio lugar a que subsecuentemente se convirtiera en el título otorgado a la máxima autoridad romana como sinónimo de emperador; en el Nuevo Testamento, al propio Gayo Octavio, a Tiberio César, a Claudio César y a Nerón.

De *Faraón* se indica que es un título correspondiente a la máxima autoridad egipcia entre 3050 y 50aC, al cual no se agrega artículo en la mayoría de las veces en las que se le refiere en la versión bíblica en español, p. ej: “la hija de Faraón lo recogió y lo crió como hijo suyo” (Hch 7,21). Si bien el contexto de los faraones empata en realidad con el del Antiguo Testamento (en éste se menciona a Sisac, Tirhaca, Neco y Hofra), también en el Nuevo se encuentran referencias a ellos, en la mayoría de las cuales, *Faraón* es enunciado como nombre personal.

Como puede notarse, títulos como *César* y *Faraón* son individuales aunque pertenezcan a una colectividad, formada en este caso por las diversas personas que llegaron a portarlo mediante su sucesión (en el periodo correspondiente a cada una de ellas, designó a esa persona en particular).

Finalmente, en cuanto a los títulos de deidades, se decidió que éstos se agregaran como subentradas en la entrada principal de los personajes, ya que en tales artículos lexicográficos estaría centralizada toda su información, entre la que se incluiría aquella referente a otras denominaciones con las que contarán.

Identificadas las características con las que fue realizado este trabajo, a continuación el capítulo donde se incluye el vehículo y producto de esta propuesta lexicológica: el propio diccionario onomástico.

**CAPÍTULO IV.**  
**LA OBRA LEXICOGRÁFICA ONOMÁSTICA DISEÑADA Y**  
**REDACTADA**

## CAPÍTULO IV. LA OBRA LEXICOGRÁFICA ONOMÁSTICA DISEÑADA Y REDACTADA

### 4.1 Diccionario Onomástico del Nuevo Testamento

A continuación se presenta el diccionario resultante de la conformación del corpus de los nombres incluidos en el Nuevo Testamento; obra lexicográfica enciclopédica dirigida a un público no especializado –sino sólo interesado en conocer la información correspondiente a los referentes de tales denominaciones– y construida a partir de un par de versiones bíblicas en español: la *Biblia Latinoamérica* y la *Biblia de Jerusalén*.

En primera instancia se agregan todas las especificaciones pertinentes para su consulta: organización y modo de uso, abreviaturas y símbolos utilizados. Después se incorpora el propio diccionario, organizado en orden alfabético y caracterizado con ramificaciones genealógicas en los artículos lexicográficos de algunos personajes y en páginas centrales; fotografías de diversos sitios de la Tierra Santa actual; ilustraciones referentes a pasajes de la vida de Jesús y mapas del contexto neotestamentario en páginas centrales y, una tabla de concordancias bíblicas al final.

# **DICCIONARIO ONOMÁSTICO DEL NUEVO TESTAMENTO**

## Organización y modo de uso

El presente diccionario está organizado con un orden alfabético. Incluye todas las denominaciones mencionadas en el Nuevo Testamento, las cuales pueden corresponder a alguno de los siguientes tipos:

- a) Nombre personal: nombre particular de un individuo.
- b) Patronímico: denominación desprendida del nombre del padre.
- c) Sobrenombre: denominación adjunta a un nombre.
- d) Título: denominación otorgada a una persona en razón de su obra u origen.
- e) Teónimo: nombre de deidad.
- f) Topónimo: nombre de un lugar (región, ciudad, provincia).
- g) Microtopónimo: denominación de un área pequeña (campo, estanque, huerto).
- h) Hidrónimo: nombre de un cuerpo de agua (río, mar, golfo).
- i) Orónimo: nombre de una formación elevada de terreno (monte, montaña).
- j) Nesónimo: nombre de una isla.

Los números arábigos separan referentes –portadores de las denominaciones- con un mismo nombre y categoría. Los números romanos separan categorías de una misma denominación. El orden de la numeración obedece a la frecuencia localizada de los diversos referentes de una misma denominación.

Las referencias al texto bíblico incluidas en algunos artículos siguen el orden que comúnmente se ocupa para ello: libro, capítulo y versículo; cuando se trata de versículos seguidos, éstos se indican con un guión, como en: Mt 12,3-5 y cuando se trata de versículos discontinuos, éstos se separan con un punto, como en: Mt 12,3-5.9.

Se agregan las ramificaciones genealógicas de los personajes de los que es posible conocer su ascendencia y descendencia mediante el propio texto bíblico; aquellas que sirven para consultas comunes -de varios personajes- se encuentran en las páginas centrales del diccionario.

Los mapas incluidos corresponden al contexto neotestamentario.

Al final del diccionario puede consultarse un listado de las concordancias bíblicas con las que cuenta cada una de las denominaciones aquí incluidas.

Todos los datos incluidos en los artículos lexicográficos parten de la información presentada en el propio texto bíblico.



### Abreviaturas y símbolos utilizados

*f.* femenino

*hid.* hidrónimo

*m.* masculino

*mtop.* microtopónimo

*n. p.* nombre personal

*nes.* nesónimo

*or.* orónimo

*patr.* patronímico

*snom.* sobrenombre

*teó.* teónimo

*tít.* título

*top.* topónimo

? dato desconocido

~ sustitución de denominación

→ remisión a

↕ con genealogía


↑ en genealogía de Jesús


↔ con mapa


genealogía general:

 personaje definido

 padre/madre


 hermano/hermana

 pareja

 hijo/hija

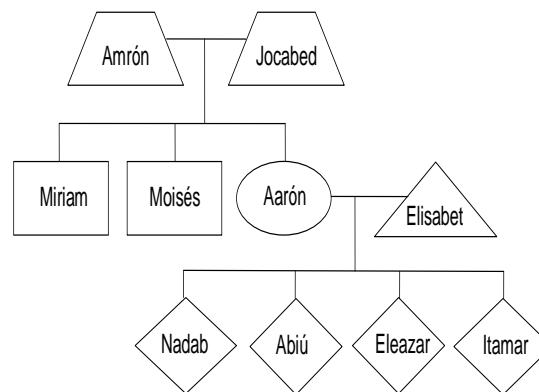
genealogía de Jesús:

 personaje definido

 antecesor inmediato

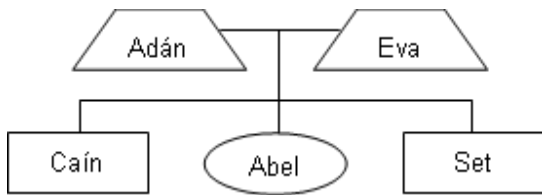
**Aarón** *n. p. m.* ↓ Hijo de Amrón y Jocabed y hermano de Moisés y de Miriam. Con Elisabet, fue padre de Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar. Fundador del sacerdocio judío, quien en conjunto con Moisés, condujo al pueblo de Israel fuera de Egipto. Ambos se presentaron ante el faraón y le indicaron que por orden de Yahvé debía dejarlos ir. Aarón mostró la conversión de su bastón en serpiente como signo de prodigio, ante lo cual el faraón llamó a los magos, Janés y Jambrés, quienes fueron capaces de igualar este hecho, si bien sus serpientes fueron devoradas por la de Aarón. Una vez fuera de Egipto, permitió el culto idólatra de un becerro de oro en Sinaí, lo que desató la furia de Yahvé. En Cades, luego de la advertencia divina de que no lograrían llevar a los israelitas hasta la tierra prometida, subió al monte Hor, donde murió a los 123 años. En el Nuevo Testamento es mencionado por Esteban, quien ofrece una amplia narración de la historia del pueblo de Israel en su discurso de defensa ante el Sanedrín, la cual es también parcialmente descrita en la carta a los Hebreos. En

este último documento se le refiere asimismo en torno a su sacerdocio.



**Abadón** *teó. m.* Deidad demoníaca identificada como el quinto ángel de las trompetas mencionado en el Apocalipsis; el rey de las langostas al que también se denomina el ángel del abismo.

**Abel** *n. p. m.* ↓ Hijo de Adán y Eva y hermano de Caín y Set. Como pastor ofrendó ovejas a Yahvé, quien lo prefirió sobre Caín, que le ofrecía cultivos. Murió asesinado por su hermano, que se encontraba celoso ante la preferencia de Yahvé. Por lo anterior, en el Nuevo Testamento se le considera como el justo en contraposición a Caín.



**Abías** *n. p. m.* **1** ↑ Hijo de Roboam y Maacá y padre de Asá. Rey de Judá de 913 a 911aC. Es mencionado por Mateo en la genealogía de Jesús. También Abiá. **2** Jefe de una familia de sacerdotes a la cual pertenecía Zacarías, padre de Juan Bautista, según refiere Lucas en su Evangelio.

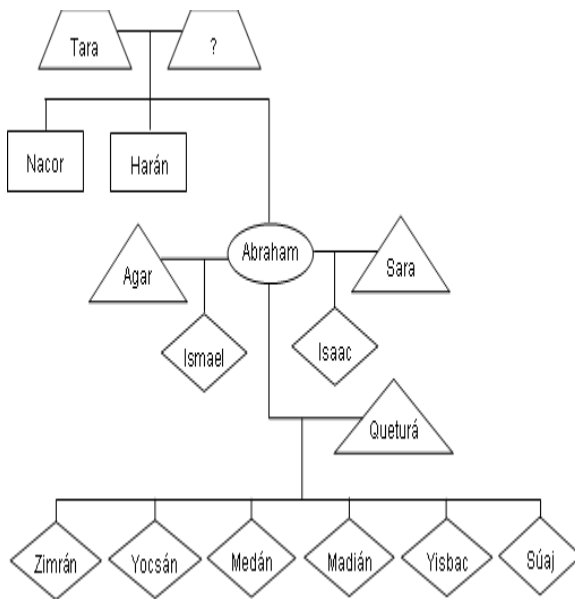
**Abiatar** *n. p. m.* Hijo de Aquimélec. Sumo sacerdote en el tiempo de David. De acuerdo con Marcos, Jesús lo mencionó en su predicación, mas sólo para contextualizar una referencia a David.

**Abilenie** *top.* Región ubicada al noreste de Galilea. Estuvo regida por Lisantias en el reinado del emperador Tiberio. Hoy se encuentra en el este de Líbano.

**Abiud** *n. p. m.* ↑ Hijo de Zorobabel y padre de Eliacim, mencionado por Mateo en la genealogía de Jesús.

**Abraham** *n. p. m.* ↑ ↓ (1950-1775aC) Hijo de Tara y hermano de Nacor y de Harán; con Sara, fue padre de Isaac. Nació en Ur de Caldea. Es considerado padre del judaísmo. Salió de Ur de Caldea hacia Canaán en conjunto con Tara, Sara y Lot, su sobrino, si bien se estableció con su familia en Jarán. Muerto Tara, Yahvé le indicó que continuara hacia Canaán con la promesa de que sus descendientes serían poseedores de esta tierra. Habiendo prosperado en ese lugar, Abraham y Lot se separaron y este último se estableció en Sodoma, donde fue tomado cautivo por el rey Quedorlaomer. Abraham acudió a rescatarlo y venció al rey. En su regreso se encontró con Melquisedec, rey de Salem, quien lo bendijo y a quien, por su parte, entregó el diezmo del botín recolectado. De vuelta a Canaán, tuvo a su primer hijo, Ismael, con su esclava Agar y después a Isaac con su esposa Sara. Recibió de Yahvé la prueba de ofrendar a Isaac, mas por su obediencia fue absuelto de consumir este acto. Muerta Sara, volvió a casarse y tuvo seis hijos con Queturá: Zimrán, Yocsán, Medán,

Madián, Yisbac y Súaj. Murió a los 175 años y fue enterrado en Macpela. En el Nuevo Testamento se le menciona mayoritariamente para referir el linaje de Jesús. También Abrán.



**Acaico** *n. p. m.* Cristiano quien, con Estefanás y Fortunato, visitó a Pablo en Éfeso para llevarle noticias de Corinto; información con base en la cual éste redactó su primera carta dirigida a esa comunidad, quizás enviada también mediante ellos.

**Acaya** *top.* ↔ Provincia romana al sur de Ilírico y de Macedonia. En el tiempo del Nuevo Testamento estaba administrada por el procónsul Galión.

Pablo la visitó durante su 2º y 3er. viajes y organizó entre los miembros de su comunidad una colecta para los pobres de Jerusalén; aquí escribió la carta a los Romanos. Hoy en día corresponde a Grecia.

**Adán** *n. p. m.* ↑ Primer hombre creado por Dios, al que se considera antecesor de la humanidad. Con Eva, fue padre de Caín, Abel y Set. Según el Génesis, fue creado del polvo a imagen y semejanza de Dios, quien lo colocó en el Jardín de Edén con la indicación de que no comiera del árbol de la ciencia del bien y del mal; éste desobedeció y por ello fue expulsado de ese lugar. Tenía 930 años al morir. En el Nuevo Testamento es mencionado por Pablo en comparación con Cristo, cuya diferencia radica en la perdición-salvación de todos los hombres.

**Adí** *n. p. m.* ↑ Hijo de Koram y padre de Melquí, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús. También Addí.

**Admín** *n. p. m.* ↑ Hijo de Amí y padre de Aminadab, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús.

**Adriático, mar** *hid.* ↔ Masa de agua localizada entre Italia y el Ilírico, cuyo nombre es mencionado en el Libro de Hechos para referir al mar Jónico, en el cual naufragó Pablo durante catorce días cuando se dirigía cautivo a Roma.

**Adrumeto** *top.* ↔ Ciudad de la región de Misia. Pablo fue llevado cautivo a Roma en un barco que provenía de este sitio, también reconocido como Adramitio, Atramitio, Adramicio o Edremit. Hoy en día se localiza en Turquía.

**Agabo** *n. p. m.* Profeta cristiano, predijo una hambruna que ocurrió en el gobierno del emperador Claudio, así como la manera en la que sería aprehendido Pablo.

**Agar** *n. p. f.* Con Abraham, fue madre de Ismael. Siendo esclava de Abraham, éste la tomó por esposa con miras a lograr un heredero: Ismael, mas una vez que Abraham

tuvo a Isaac, su propio hijo con Sara, Agar debió huir. Volvió por indicación de un ángel que le prometió multiplicar su descendencia pero, a instancias de Sara, fue finalmente expulsada con Ismael. En el Nuevo Testamento Pablo la compara con Jerusalén, a la que considera sierva y madre de esclavos.

**Agripa** *n. p. m.* (27-93dC) Agripa II o Marco Julio Agripa Herodes II. Hijo del rey Herodes (Agripa I) y de Cipros y, hermano de Mariamne, Drusila y Berenice, con quien vivió en incesto. En su visita a Cesarea el procurador Festo le presentó a Pablo aprehendido, quien logró convencerlo de su inocencia, si bien no pudo liberarlo debido a una apelación que éste había realizado previamente al César.

**Ainón** *top.* Lugar en la orilla oeste del río Jordán, en lo que hoy se identifica como Cisjordania. En el cuarto Evangelio se menciona que era uno de los sitios en los que Juan bautizaba debido a que el agua era abundante ahí.

**Ajaz** *n. p. m.* ↑ (?-715aC) Hijo de Joatán y padre de Ezequías. Rey de Judá, quien no quiso unirse a Israel y Damasco contra Asiria, por lo cual terminó siendo sometido por ésta. Es mencionado por Mateo en la genealogía de Jesús. También Acáz.

**Aleandría** *top.* Ciudad costera al norte de Egipto localizada en el delta del río Nilo. Había aquí una comunidad judía cuyos miembros de la sinagoga apoyaron la acusación contra Esteban, si bien algunos otros, como Apolo, habían sido convencidos por Pablo. El Nuevo Testamento relata que dos de los barcos que llevaron a Pablo a Roma provenían de este lugar.

**Alejandro** *n. p. m.* **1** Hijo de Simón de Cirene y hermano de Rufo. Es referido sólo por su parentesco con Simón en el Evangelio de Marcos. **2** Sacerdote que pertenecía a la familia del Sumo Sacerdote Anás y participó en la acusación contra Pedro y Juan. **3** Judío efesio que buscó calmar el tumulto provocado por los seguidores de la diosa Artemisa ante las aseveraciones de Pablo. **4** Ayudante

de Pablo al que, en conjunto con Himeneo, éste rechazó por considerar impropia su predicación. **5** Herrero al que Pablo consideraba que Dios castigaría por hablar en contra de su predicación.

**Alfarero, campo del** *mtop.* ↔ Terreno que las autoridades judías adquirieron con el dinero que habían dado a Judas y que éste les devolvió. Fue destinado a la sepultura de extranjeros, por lo que también se le denominó Campo de sangre o Hakeldamá.

**Alfeo** *n. p. m.* **1** Padre de Santiago, el segundo apóstol con este nombre mencionado en la lista de los doce. Es mencionado sólo por su parentesco con Santiago. **2** Padre de Leví o Mateo. Es mencionado sólo por su parentesco con Mateo.

**Altísimo** *tít. m.* → Dios.

**Amado** *tít. m.* → Jesús.

**Aminadab** *n. p. m.* ↑ Hijo de Aram, según la genealogía de Jesús señalada por Mateo, o bien, hijo de

Admín, según la genealogía de Jesús señalada por Lucas. Podría tratarse de un mismo personaje en función de que su hijo, Naasón, es así referido en ambas genealogías.

**Amón** *n. p. m.* ↑ (664-640aC) Hijo de Manasés y padre de Josías. Rey de Judá de 642 a 640aC, murió asesinado por sus propios siervos. Es mencionado por Mateo en la genealogía de Jesús.

**Amós** *n. p. m.* ↑ Hijo de Nahúm y padre de Matatías, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús.

**Ampliato** *n. p. m.* Cristiano al que Pablo envió saludos en su carta a los Romanos.

**Ana** *n. p. f.* Hija de Fanuel. Profetisa anciana que alabó al niño Jesús cuando éste fue llevado al templo de Jerusalén.

**Ananías** *n. p. m.* **1** Cristiano de Jerusalén que en acuerdo con su esposa, Safira, vendió su propiedad para donar este dinero al trabajo apostólico. Conforme decidió

quedarse con una parte, Pedro lo acusó de pretender engañar al Espíritu Santo, lo que le ocasionó una muerte instantánea. **2** Cristiano de Damasco a quien Dios le encomendó visitar a Saulo en la casa de Judas para imponerle las manos y hacerle recobrar la vista. Si bien dudó en hacerlo por temor a Saulo, cumplió la tarea luego de que Dios le señalara su elección por éste. **3** Sumo sacerdote que ordenó que Pablo fuera golpeado en la boca debido a una declaración que le pareció impropia y que viajó a Cesarea para acusar a éste ante el procurador Félix.

**Anás** *n. p. m.* Sumo sacerdote de 6 a 15dC. Se le menciona en relación con Caifás, su yerno y sumo sacerdote en el tiempo en que Juan Bautista comenzó su proclamación, cuando Jesús fue aprehendido y en el interrogatorio al que Pedro y Juan fueron sometidos por las autoridades judías.

**Andrés** *n. p. m.* Hijo de Jonás y hermano de Pedro. Uno de los doce apóstoles de Jesús. Originario de

Betsaida, era pescador en el mar de Galilea y después se trasladó a Cafarnaúm para dar seguimiento a la obra de Jesús. Fue testigo de su reconocimiento por Juan Bautista; lo presentó ante los griegos que deseaban conocerlo a su llegada a Jerusalén y escuchó de éste la revelación de la señal escatológica. En la última referencia en torno suyo se señala que permaneció con el grupo de los apóstoles hasta la reunión de Pentecostés posterior a la resurrección de Jesús.

**Andrónico** *n. p. m.* Cristiano al que Pablo envió saludos en su carta a los Romanos. En ésta lo identificó como su compañero de cautividad.

**Anfípolis** *top.* ↔ Provincia romana localizada en Macedonia, capital de una de las cuatro regiones que conformaban a ésta. Pablo pasó por aquí en su 2º viaje, cuando se dirigía de Filipos a Tesalónica.

**Ángel del Señor** *tít. m.* Título concedido al ser espiritual cuya tarea es servir como mensajero de Dios para los hombres. En el Nuevo

Testamento, el Ángel del Señor se aparece a José para indicarle que tome a María por esposa y prevenirlo de Herodes; para remover la piedra del sepulcro de Jesús; para ayudar y orientar a los apóstoles y, en algunas visiones del Apocalipsis.

**Arcángel** *tít. m.* Título concedido a un ángel de categoría superior, el cual, aunque no necesariamente tiene un nombre, es mencionado como Gabriel en el Evangelio de Lucas y, como Miguel en la carta de Judas y en el Apocalipsis.

**Antioquía** *top.* ~ **de Pisidia** ↔ Provincia romana localizada en la frontera de Pisidia y Frigia. Pablo y Bernabé pasaron por aquí en su viaje misionero. ~ **de Siria** ↔ Provincia romana localizada al norte de Fenicia. Algunos cristianos llegaron a ésta luego de la persecución contra la iglesia de Jerusalén, lo que promovió que los gentiles se interesaran por el cristianismo. Bernabé y Pablo fueron enviados a predicar aquí, donde permanecieron un año y establecieron una comunidad cuyos cristianos fueron nombrados así por



primera vez. En este lugar entraron en disputa con algunos judeocristianos que exigían que todos los agregados cumplieran con la circuncisión; situación que se resolvió cuando volvieron de Jerusalén con una carta de los apóstoles que estipulaba una serie de lineamientos para los gentiles. Pablo tomó este lugar como punto de partida para cada uno de sus tres viajes.

**Antipas** *n. p. m.* Cristiano de la iglesia de Pérgamo mencionado en el Apocalipsis como mártir.

**Antípatris** *top.* ↔ Ciudad localizada entre Judea y Samaría, también identificada como Antipátrida. Pablo pasó cautivo por ésta en su viaje de Jerusalén a Cesarea.

**Apeles** *n. p. m.* Cristiano al que Pablo envió saludos en su carta a los Romanos. En ésta lo identifica como un hombre de fe firme.

**Apia** *n. p. f.* Cristiana a la que Pablo envió saludos en su carta a Filemón. Se considera que pudo ser esposa de

éste, cuya mención le precede. También Apfia.

**Apolión** *teo. m.* → Abadón.

**Apolo** *n. p. m.* Cristiano de origen egipcio. La influencia de Juan Bautista lo orientó al cristianismo, en el cual fue instruido por Aquiles y Priscila luego de conocer a éstos en Éfeso. Era un buen orador; su elocuencia y dominio de las Escrituras le llevó a ser preferido por algunos conversos, en oposición incluso con aquellos que optaban por Pablo, Pedro o el mismo Cristo.

**Apolonia** *top.* ↔ Ciudad macedonia por la cual pasó Pablo en su 2º viaje, cuando se dirigía de Anfípolis a Tesalónica.

**Aquila** *n. p. m.* Judeocristiano de la región de Ponto. Se trasladó de Roma a Corinto luego de que el emperador Claudio expulsara a los judíos en 49dC. Ahí conoció a Pablo y trabajó con él en la fabricación de tiendas. Se dirigió con éste a Éfeso, donde encontró a Apolo, a quien instruyó en el cristianismo. En todos

los pasajes se le menciona con su esposa, Priscila.

**Aquim** *n. p. m.* ↑ Hijo de Sadoc y padre de Eliud, mencionado por Mateo en la genealogía de Jesús. También Ajín.

**Arabia** *top.* Reino nabateo, al que Pablo denomina Arabia en su carta a los Gálatas. En el tiempo del Nuevo Testamento abarcaba desde la península de Sinaí hasta Damasco y tenía su capital en Petra. Hoy en día es un país localizado en la península que está al sur de Irak.

**Aram** *n. p. m.* ↑ Hijo de Esrón y padre de Aminadab, mencionado por Mateo en la genealogía de Jesús. También Arán.

**Aretas** *n. p. m.* Cuarto rey de Nabatea con este nombre. Mediante el apoyo de Calígula extendió su territorio hasta Damasco, donde buscó aprehender a Pablo.

**Arfaxad** *n. p. m.* ↑ Hijo de Sem y padre de Cainam, mencionado por

Lucas en la genealogía de Jesús. También Arfacsad.

**Arimatea** *top.* Localidad cercana a Jerusalén de la cual provenía José, el hombre que sepultó el cuerpo de Jesús.

**Aristarco** *n. p. m.* Cristiano tesalonicense al que Pablo reconoció en sus cartas como su ayudante y compañero de cárcel. Fue implicado en el tumulto provocado por los seguidores de la diosa Artemisa en Éfeso y acompañó a Pablo tanto en su 3er. viaje como en el de cautividad.

**Aristóbulo** *n. p. m.* Cristiano a cuya familia envió Pablo saludos en su carta a los Romanos.

**Arní** *n. p. m.* ↑ Hijo de Esrón y padre de Admín, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús.

**Arquelao** *n. p. m.* Hijo de Herodes el Grande y de Maltace. Gobernador de Judea y Samaría de 4 a 6dC. Cuando José supo que éste era el gobernador

de Judea, optó por dirigirse a Galilea con el niño Jesús.

**Arquipo** *n. p. m.* Cristiano al que Pablo indicó en la carta a los Colosenses que cumpliera con el ministerio que Dios le había concedido y a quien identificó como su compañero de lucha en la carta a Filemón.

**Artemas** *n. p. m.* Cristiano al que Pablo señaló como candidato para ir a Creta en su carta dirigida a Tito.

**Artemisa** *teó. f.* Deidad de la mitología griega. En el Nuevo Testamento se le menciona en el pasaje del tumulto provocado en Éfeso por sus seguidores, en oposición a la predicación cristiana de Pablo.

**Asá** *n. p. m.* ↑ Hijo de Abías y padre de Josafat. Rey de Judá de 911 a 870aC. Es mencionado por Mateo en la genealogía de Jesús. También Asaf.

**Aser** *n. p. m.* Hijo de Jacob y Zilpa, hermano de Gad y, padre de Yimná,

Yisvá, Yisví, Beriá y Séráj. Fundador de una de las doce tribus de Israel de cuyos miembros, según el Apocalipsis, doce mil recibirían el sello de siervos de Dios.

**Asia** *top.* ↔ Territorio localizado entre el mar Negro y el mar Mediterráneo, compuesto por las regiones de Misia, Bitinia, Ponto, Galacia, Lidia, Frigia, Licaonia, Capadocia, Caria, Pisidia, Licia, Panfilia y Cilicia. Su capital estaba en Pérgamo. En el tiempo del Nuevo Testamento era una provincia romana. Pablo visitó sus ciudades en sus 3 viajes, donde fundó diversas comunidades cristianas. Hoy en día corresponde a Turquía.

**Asíncrito** *n. p. m.* Cristiano al que Pablo envió saludos en su carta a los Romanos.

**Aso** *top.* ↔ Puerto de Misia en el que Pablo se encontró con sus ayudantes para dirigirse a Mitilene en su 3er. viaje.

**Atalía** *top.* ↔ Puerto de Panfilia en el que Pablo se embarcó con Bernabé

para dirigirse a Antioquía de Siria durante su 1er. viaje.

**Atenas** *top.* ↔ Ciudad perteneciente a la provincia de Acaya, que en tiempos del Nuevo Testamento estaba bajo el dominio de Roma. Pablo la visitó en su 2º viaje. Fue una de las ciudades más importantes en la historia helénica por su relevancia cultural. Es la capital actual de Grecia.

**Augusto** *tít. m.* (63aC-14dC) Título concedido a Gayo Julio César Octaviano, hijo adoptivo de Julio César. Primer emperador de Roma, antecesor de Tiberio. Decretó el censo por el cual José y María se trasladaron a Belén.

**Azor** *n. p. m.* ↑ Hijo de Eliacim y padre de Sadoc, mencionado por Mateo en la genealogía de Jesús.

**Azoto** *top.* ↔ Ciudad localizada entre Jope y Gaza, donde se encontró Felipe el evangelista luego de bautizar al eunuco y en cuyos pueblos predicó hasta llegar a

Cesarea. Es también identificada como Asdod o Ashdod.

**Baal** *teó. m.* Deidad relacionada con la naturaleza, la cual rivalizó con Yahvé en el texto veterotestamentario. En el Nuevo Testamento Pablo hace una cita del Libro Primero de los Reyes para señalar a los que no adoraron a Baal como aquellos que no han perdido la fe en Dios.

**Babilonia** *top.* Ciudad localizada en la parte sur de Mesopotamia. La población de Jerusalén fue deportada a este lugar en dos ocasiones por Nabucodonosor, lo que es referido en el Evangelio de Mateo y en el discurso de defensa de Esteban ante el Sanedrín. Pedro también la menciona en su primera carta en analogía con Roma, en tanto Juan la identifica como una ciudad corrompida en el Apocalipsis.

**Balaán** *n. p. m.* Hijo de Bosor. Profeta que fue contratado por Balac para maldecir al pueblo israelita y así lograr que éste no se apoderara de Moab en su camino hacia Canaán.

En el Nuevo Testamento es condenado por haberse dejado convencer por dinero, así como por sacrificar animales a los ídolos.

**Balac** *n. p. m.* Hijo de Sipor. Rey de Moab que contrató a Balaán para maldecir al pueblo israelita por temor a que éste se apoderara de su territorio de camino a Canaán. Juan lo condena en el Apocalipsis por sacrificar animales a los ídolos.

**Barac** *n. p. m.* Hijo de Abinoán. Israelita de Cades de Neftalí que por indicación de la profetisa Débora formó y dirigió una campaña contra Yabín, rey de Canaán, para liberar al pueblo de Israel. En el Nuevo Testamento es mencionado en la carta a los Hebreos como ejemplo de una persona de fe perseverante.

**Bar-Jesús** *patr. m.* Mago judío que intentó evitar que el procónsul Sergio Paulo escuchara a Pablo en Pafos. Este último declaró que Dios lo castigaría con una ceguera temporal, lo que se cumplió enseguida. Su sobrenombre era Elimas.

**Baraquías** *n. p. m.* Padre de Zacarías. Mencionado en el Evangelio de Mateo sólo por su parentesco con Zacarías.

**Barjona** *patr. m.* Patronímico con el que Jesús reconoció a Simón Pedro como hijo de Jonás.

**Barrabás** *patr. m.* Criminal que se encontraba preso por un asesinato cuando ocurrió el juicio de Jesús. Con ocasión de la Pascua, Pilato permitió a los judíos elegir a un reo para dejarlo libre y éstos optaron por Barrabás sobre Jesús.

**Barsabás** *patr. m.* **1** → José, cuyo sobrenombre era Justo. **2** → Judas, compañero de Silas.

**Bartimeo** *patr. m.* Hijo de Timeo. Ciego al que Jesús sanó en Jericó.

**Bartolomé** *patr. m.* Apóstol de Jesús perteneciente al grupo de los doce. En función de que en los evangelios sinópticos se le menciona siempre junto a Felipe el apóstol, se ha considerado que pueda ser el mismo Natanael señalado por Juan, quien

relaciona a éste también con Felipe y no incluye a algún Bartolomé en el grupo de apóstoles. En la última referencia en torno suyo se señala que permaneció con el grupo de los apóstoles hasta la reunión de Pentecostés posterior a la resurrección de Jesús.

**Beelzebul** *teó. m.* Deidad demoníaca que, según algunos que criticaban a Jesús, ayudaba a éste a expulsar a los demonios. Su denominación se remite a Baal, deidad con la que Yahvé rivalizó en diversas ocasiones, de acuerdo con el texto veterotestamentario. También Belzebú.

**Belén** *top.* ↔ Ciudad de Judea en la cual nació Jesús. Fue también el lugar de nacimiento de José, quien debido al censo determinado por Augusto, debió trasladarse ahí cuando María estaba encinta. Los magos de Oriente visitaron en Belén al niño Jesús luego de haber informado a Herodes sobre el nacimiento de un rey de los judíos; razón por la cual éste ordenó matar a

todos los menores de dos años en ese lugar y sus alrededores.



Lugar de nacimiento de Jesús. Iglesia de la natividad en Belén



Belén actual

**Benjamín** *patr. m.* Hijo de Jacob y Raquel, hermano de José y, padre de

Belá, Béquer, Asbel, Guerá, Naamán, Ejí, Ros, Mupín, Jupín y Ard. Fundador de una de las doce tribus de Israel de cuyos miembros, según el Apocalipsis, doce mil recibirían el sello de siervos de Dios. Pablo señaló pertenecer a esta tribu en su carta a los Filipenses.

**Berea** *top.* ↔ Ciudad de Macedonia en la que Pablo predicó durante su 2º viaje y de la cual huyó hacia Atenas debido a un alboroto provocado por judíos tesalonicenses. De acuerdo con Hechos, Sópatros, uno de los ayudantes del apóstol, provenía de este lugar.

**Berenice** *n. p. f.* Hija de Agripa I y Cipros y hermana de Agripa II, Mariamne y Drusila. Con su tío, Herodes de Calcis, fue madre de Berniciano e Hircanio. Luego vivió en incesto con su hermano, Agripa II, con quien viajó a Cesarea para visitar a Festo. Ahí conoció a Pablo.

**Bernabé** *patr. m.* Patronímico asignado por los apóstoles a José, primo de Juan Marcos. Levita de Chipre que vendió su campo para

donar ese importe al trabajo apostólico. Presentó a Pablo a los apóstoles y logró que confiaran en éste; como su compañero, fundó la comunidad de Antioquía de Siria, reclutó a Juan Marcos y evangelizó en Iconio, Derbe y Listra. Los habitantes de esta última ciudad lo confundieron con Zeus cuando vieron que Pablo sanaba a un paralítico. Lo último que se narra de él en Hechos es que se dirigió con Juan Marcos a Chipre. Según el mismo documento, esta designación debe interpretarse como 'el que conforta'.

**Betabará** *top.* Área del río Jordán en la que Juan bautizaba.

**Betania** *top.* ↔ Localidad perteneciente al monte de los Olivos, en la cual vivían Marta, Lázaro y María, así como Simón el leproso. En este lugar Jesús resucitó a Lázaro y desde sus alrededores envió a sus discípulos por un burro para entrar en Jerusalén. También cerca de aquí ascendió al cielo, de acuerdo con Lucas.

**Betesda** *mtop.* ↔ Depósito de agua cercano a la Puerta de las Ovejas en Jerusalén. En espera de ser sanados, los enfermos solían ingresar al agua cuando ocurría un movimiento al que consideraban realizado por un ángel. Uno de éstos fue sanado por Jesús, luego de 38 años de padecimiento.

**Betfagé** *top.* ↔ Localidad perteneciente al monte de los Olivos, desde cuyos alrededores Jesús envió a sus discípulos a traer un burro con el cual pudiera entrar en Jerusalén.

**Betsaida** *top.* ↔ Ciudad en la costa noreste del mar de Galilea, en la cual nacieron Andrés, Pedro y Felipe el apóstol. Jesús la condenó porque sus habitantes no creyeron en él a pesar de que realizó aquí algunos milagros, como fue la curación de un ciego.

**Bitinia** *top.* ↔ Región en el norte de la provincia romana de Asia. Su capital era Nicomedia. Pablo y Timoteo intentaron llegar hasta ésta durante su viaje misionero pero no les fue posible. Algunos cristianos se establecieron aquí, a los que Pedro dirigió su primera carta.

**Blasto** *n. p. m.* Administrador de Agripa I mediante el cual los habitantes de Tiro y Sidón pudieron presentarse ante éste para realizar un pacto.

**Boanerges** *patr. m.* Patronímico que Jesús asignó a los hermanos Santiago y Juan, lo que debería entenderse como ‘hijos del trueno’, según el Evangelio de Marcos.

**Booz** *n. p. m.* ↑ Hijo de Salmón y de Rahab; con Rut, fue padre de Obed. Mencionado por Mateo y por Lucas en la genealogía de Jesús.

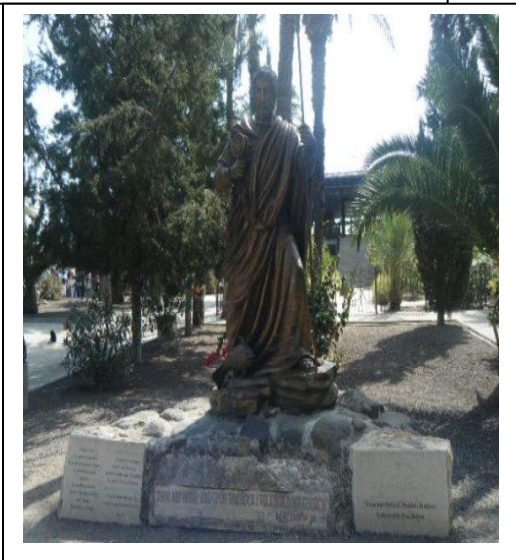
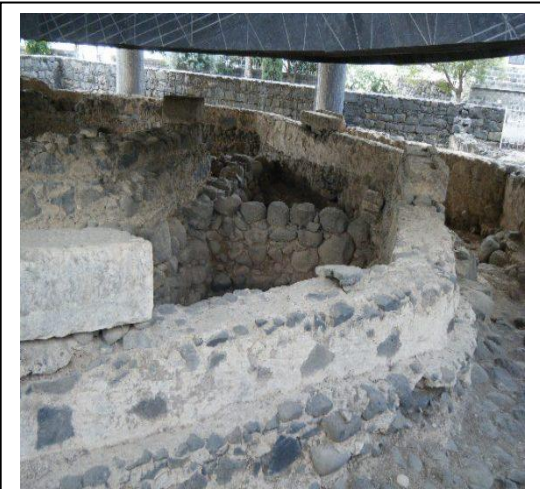
**Bosor** *n. p. m.* Padre de Balaán. Mencionado en el Apocalipsis sólo por su parentesco con Balaán.

**Buen Pastor** *tít. m.* → Jesús.

**Cafarnaúm** *top.* ↔ Ciudad al norte del mar de Galilea, en la cual habitaron Pedro y Andrés y donde Mateo fue llamado por Jesús; este último predijo su destrucción debido a que sus habitantes no creyeron en él a pesar de que realizó aquí algunos milagros. Hoy en día es un sitio



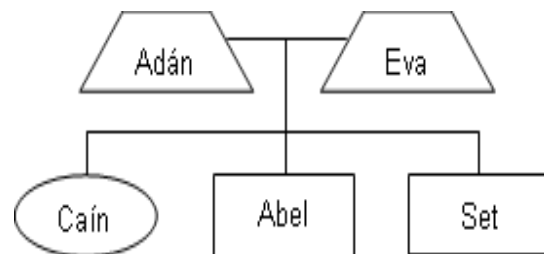
histórico donde se encuentra una iglesia sobre lo que se considera que fue el hogar de Pedro.



Casa y estatua de Pedro en Cafarnaúm

**Caifás** *n. p. m.* Sumo sacerdote de 18 a 36dC. Fue una de las autoridades judías que aprehendieron a Jesús y luego, a Pedro y a Juan. Se le menciona frecuentemente en relación con su suegro, Anás.

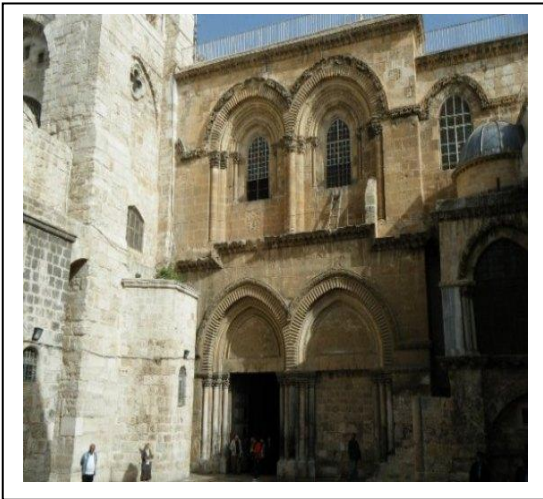
**Caín** *n. p. m.* ↓ Hijo de Adán y Eva y hermano de Abel y Set. Como agricultor ofreció cultivos a Yahvé, quien prefirió la ofrenda de ovejas de Abel. Celoso, asesinó a su hermano y fue condenado por ello a vagar por la tierra de Nod. En el Nuevo Testamento se menciona que sus obras eran malas o correspondientes al maligno, mas también que su falta de fe fue lo que provocó su rechazo por parte de Yahvé.



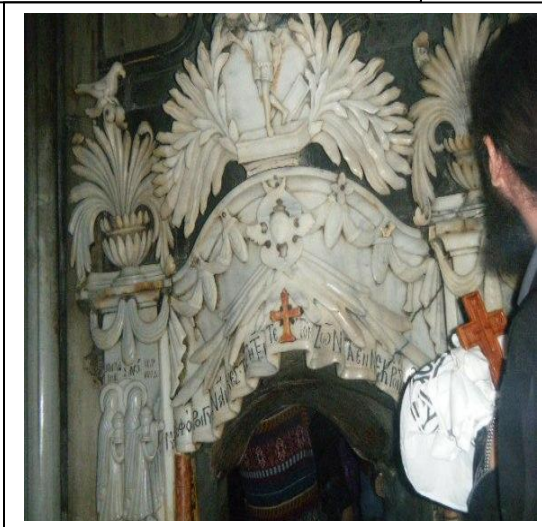
**Cainam** *n. p. m.* **1** ↑ Hijo de Arfaxad y padre de Sala, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús. También Cainán. **2** ↑ Hijo de Enós y padre de Malaleel, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús. También Cainán.

**Calvario** *or.* ↔ Lugar de Jerusalén en el que fue crucificado Jesús y del que se especifica que significa 'calavera',

quizás por su relieve. Es también identificado como Gólgota.



Iglesia del Santo Sepulcro edificada sobre el Calvario



Parte de la piedra donde fue colocado el cuerpo de Jesús y entrada al Santo Sepulcro

**Caná** *top.* ↔ Ciudad ubicada en el centro de Galilea, en la cual ocurrió el primer milagro de Jesús: la transformación del agua en vino durante una boda a la que asistió con María y con sus discípulos. Fue el lugar de origen de Natanael.

**Canaán** *top.* Región entre Gaza y el mar Muerto a la que se dirigió Abraham por indicación de Yahvé, quien le prometió que sus descendientes serían poseedores de esta tierra. También Moisés se dirigió aquí cuando sacó de Egipto al pueblo de Israel para conducirlo hacia la tierra prometida, si bien esta tarea fue completada por Josué, su sucesor. En el Nuevo Testamento se le menciona en relación con ambas historias.

**Candaces** *tít. f.* Título concedido a Amanitere, reina de Etiopía, cuyo eunuco fue convertido por Felipe el evangelista.

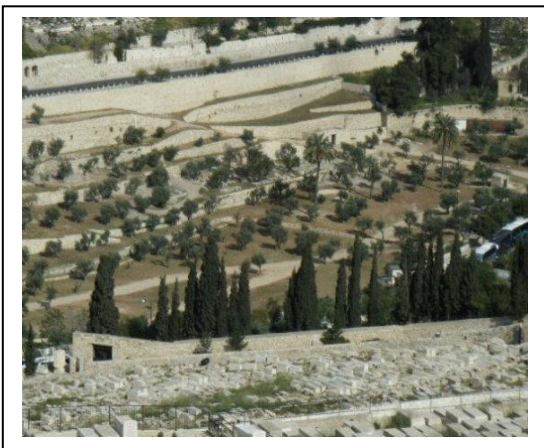
**Capadocia** *top.* ↔ Región ubicada en el este de la provincia romana de Asia. Luego de la muerte de Jesús, algunos de sus habitantes acudieron

a Jerusalén a la celebración de Pentecostés y formaron parte de la primera comunidad cristiana, en tanto algunos otros constituyeron una comunidad a la que Pedro dirigió su primera carta.

**Carpo** *n. p. m.* Cristiano de Tróade en cuya casa Pablo dejó una capa que solicitó a Timoteo en su segunda carta.

**Cauda, isla** *nes.* ↔ Isla ubicada al sur de Creta, desde la cual, recuperado del naufragio, Pablo se dirigió hacia Malta durante su viaje de cautividad.

**Cedrón** *mtop.* ↔ Valle al noreste de Jerusalén, por cuyo torrente pasó Jesús para alcanzar un huerto en el que se reunió con sus discípulos.



Torrente Cedrón en la actualidad

**Cefas** *snom. m.* Sobrenombre que Jesús puso a Simón, el cual equivale a 'Pedro'. También Kefas.

**Cencreas** *top.* ↔ Puerto cercano a Corinto al cual llegó Pablo en su 2º viaje y donde se cortó el pelo al haber concluido su voto como nazareo o nazir. Aquí se fundó una iglesia, cuya diaconisa menciona Pablo en su carta a los Romanos.

**César, el** *tít. m.* ↓ Título con el que se identificó a los emperadores romanos a partir de Gayo Julio César. En el Nuevo Testamento se refiere a cuatro de ellos: 1) Gayo Julio César Octaviano, adoptado por Julio César, emperador de 27aC a 14dC, al que en diferentes momentos se reconoció como Augusto, César Augusto u Octaviano; 2) Tiberio César, adoptado por Augusto, emperador de 14 a 37dC, quien es el César referido en los diversos pasajes de la vida de Jesús; 3) Claudio César, sobrino de Tiberio, emperador de 41 a 54dC, quien expulsó a los judíos de Roma en 49dC; 4) Nerón, emperador de 54 a 68dC, ante el cual apeló Pablo cuando fue tomado cautivo.

**Cesarea top. ~ de Filipo** ↔ Ciudad de Iturea que fue llamada así por Felipe el tetrarca en honor al César. Con el fin de diferenciarla de la marítima y dado que estaba regida por Felipe, fue denominada luego Cesarea de Filipo. Aquí proclamó Pedro que Jesús era el Cristo. Hoy en día se conoce como Banias. ~ **marítima** ↔ Ciudad portuaria en el oeste de Samaría, llamada así por Herodes el Grande en honor al César. Aquí murió Agripa I sentado en la tribuna debido a una herida que le hizo el ángel del Señor, según el libro de Hechos.



Tribuna de Cesarea marítima en la actualidad

Pablo se encontró en esta ciudad durante sus 2º y 3er. viajes, en cuya cárcel estuvo luego preso durante dos años bajo el mandato del

procurador Félix; aquí mismo apeló al César ante Festo y dio su discurso ante el rey Agripa. En este lugar vivieron Felipe el evangelista y el centurión Cornelio.



Cesarea marítima

**Chipre nes.** ↔ Isla en el mar Mediterráneo localizada al oeste de Siria. Pablo estuvo aquí durante su 1er. viaje, cuando logró la conversión al cristianismo del procónsul Sergio Paulo. Este fue el lugar de origen de Bernabé, quien acompañó a Pablo en ese viaje, así como de Nasón, quien

tenía una casa en Jerusalén en la que se hospedó Pablo al final de su 3er. viaje.

**Cilicia** *top.* ↔ Región ubicada en el sur de la provincia romana de Asia. Su ciudad más importante era Tarso. Pablo fundó aquí una comunidad cristiana durante su 2º viaje.

**Cirene** *top.* ↔ Provincia romana ubicada en el norte de África. Fue el lugar de origen de Simón, quien ayudó a Jesús a cargar la cruz y, de Lucio, uno de los encargados de la iglesia de Antioquía de Pisidia. Hoy en día se localiza en Libia.

**Cis** *n. p. m.* Hijo de Yehiel de Gabaón y padre de Saúl. Mencionado por Pablo en su predicación a los judíos de la sinagoga de Antioquía de Pisidia, mas sólo por su parentesco con Saúl.

**Claudia** *n. p. f.* Cristiana de la que Pablo menciona que envió saludos a Timoteo en la carta dirigida a éste.

**Claudio** *n. p. m.* Hijo de Druso y sucesor de Calígula, emperador

romano de 41 a 54dC. Reinó durante la hambruna en Palestina de 44 a 48dC y expulsó a los judíos de Roma en 49dC. ~ **Lisias** Tribuno romano que salvó a Pablo de ser emboscado por los judíos en Jerusalén y lo trasladó cautivo a Cesarea para hacerlo llegar con el procurador Félix.

**Clemente** *n. p. m.* Cristiano colaborador de Pablo en Filipos.

**Cleofás** *n. p. m.* **1** Discípulo al que Jesús resucitado se apareció en Emaús sin que éste pudiera reconocerlo. **2** Con María, padre de Santiago y de José. En el Nuevo Testamento es sólo mencionado por su relación con María.

**Cloe** *n. p. f.* Mujer de cuya casa, algunas personas informaron a Pablo sobre la división apostólica entre los cristianos de Corinto.

**Cnido** *top.* ↔ Puerto de Caria por el cual pasó Pablo en su viaje de cautividad hacia Roma. También Gnido.

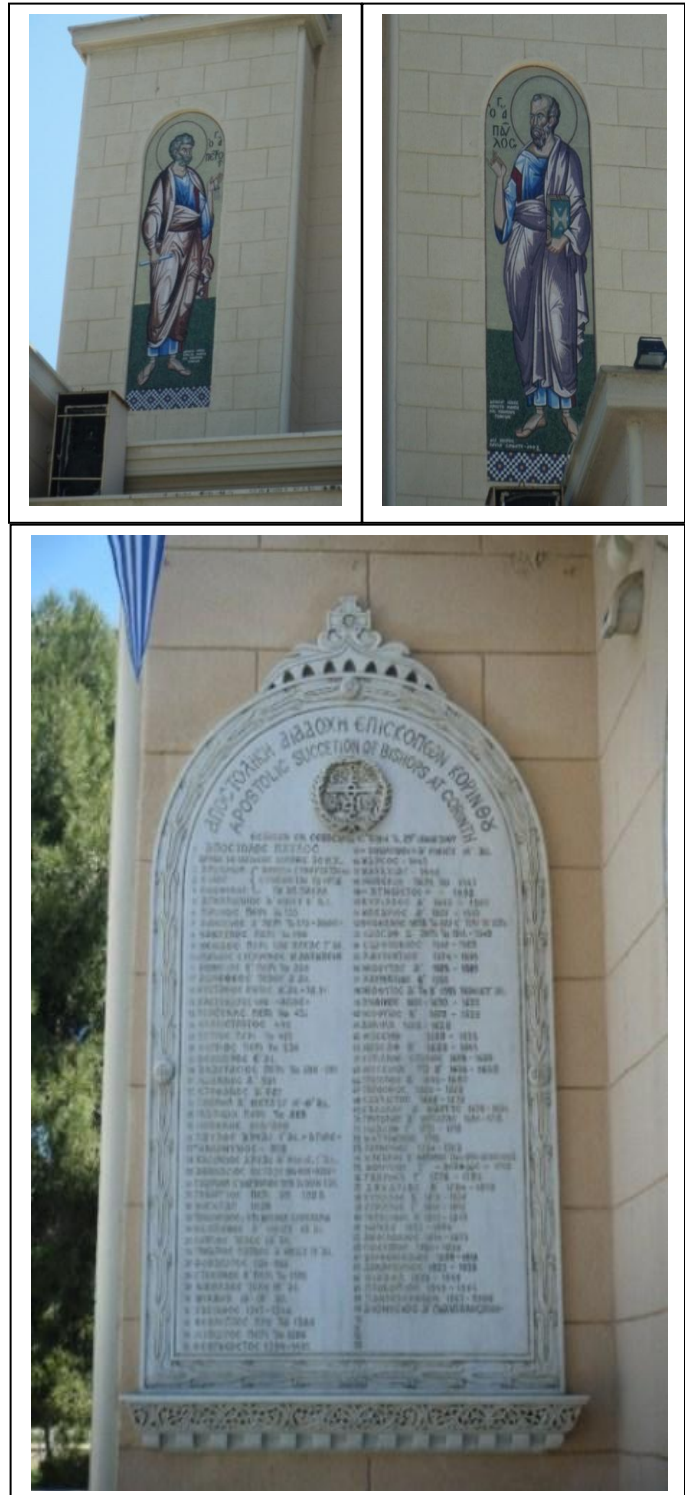
**Colosas** *top.* ↔ Ciudad de Frigia en la cual se formó una comunidad cristiana a la que Pablo dirigió una de sus cartas; según el contenido de ésta, la comunidad debió ser fundada por Epafras y dirigida por Arquipo.

conoció a Aquila y a Priscila en su 2º viaje misionero.

**Cordero** *tít. m.* → Jesús.

**Coré** *n. p. m.* Hijo de Yisar, hermano de Néfég y de Zicrí y, padre de Asir, Elcaná y Abiasaf. Participó en una rebelión contra Moisés y Aarón y por ello tuvo como castigo que la tierra se lo tragara y fuera conducido al Seol, una especie de inframundo donde se encuentran vivos todos los que han rechazado a Yahvé. En el Nuevo Testamento es mencionado por Judas en analogía con aquellos que no creen en Dios y que no tienen una conducta basada en la moralidad.

**Corinto** *top.* ↔ Ciudad de Acaya que estaba administrada por el procónsul Galión. Aquí se formó una comunidad a la que Pablo dirigió dos de sus cartas, una de las cuales abordaba la división apostólica que había ocurrido entre los cristianos. En este lugar



Representación de Pedro y de Pablo y lista de obispos sucesores de Pablo en la Basílica de San Pablo en Corinto

**Cornelio** *n. p. m.* Centurión romano que tuvo una visión en la que se le indicó encontrarse con Pedro, quien lo bautizó a él y a su comunidad en Cesarea marítima. Según el libro de Hechos, estos fueron los primeros gentiles bautizados en nombre del Espíritu Santo.

**Corozáin** *top.* ↔ Ciudad en el este de Galilea a la que, junto con Cafarnaúm y Betsaida, Jesús condenó porque sus habitantes no creyeron en él a pesar de sus milagros realizados. También Corazaín y Corazín.



Iglesia de las bienaventuranzas al sureste de Corozáin

**Cos** *nes.* ↔ Isla ubicada al suroeste de la provincia romana de Asia. Pablo pasó por aquí en su 3er. viaje mientras se dirigía a Jerusalén.

**Creador** *tít. m.* → Dios.

**Crescente** *n. p. m.* Cristiano de quien Pablo menciona, sin especificar la razón de ello, que se había trasladado a Galacia en su segunda carta a Timoteo.

**Creta, isla de** *nes.* ↔ Isla en el mar Mediterráneo por la que pasó Pablo durante el naufragio en su viaje de cautividad hacia Roma y respecto a la cual, según su carta a Tito, encomendó a éste que organizara su comunidad cristiana.

**Crispo** *n. p. m.* Judío jefe de la sinagoga de Corinto, quien fue bautizado y convertido al cristianismo por Pablo.

**Cristo** *teó. m.* → Jesús.

**Cuarto** *n. p. m.* Cristiano del que Pablo menciona que envió saludos a los romanos en la carta dirigida a éstos.

**Cuza** *n. p. m.* Administrador de Herodes cuya esposa, Juana, fue una de las mujeres que acompañó a

Jesús, según el Evangelio de Lucas.  
También Cusa.

**Dalmacia** *top.* Región costera del mar Adriático ubicada al noroeste de Macedonia y perteneciente a la provincia de Ilírico. Tito se habría dirigido aquí, de acuerdo con la segunda carta de Pablo a Timoteo.

**Dalmanuta** *top.* Localidad de Galilea a la cual se dirigió Jesús con sus discípulos después de la segunda multiplicación de los panes, según el Evangelio de Marcos. Se considera que puede tratarse de Magadán, ya que Mateo la denomina así en su Evangelio.

**Dámaris** *n. p. f.* Mujer ateniense que fue convertida al cristianismo por Pablo luego de su predicación en el Areópago.

**Damasco** *top.* ↔ Ciudad de Siria a la cual se dirigía Saulo cuando una luz lo cegó, al tiempo que una voz, que se identificó como la de Jesús, le cuestionó el por qué de su persecución. Aquí fue ungido con el Espíritu Santo por Ananías, luego de

lo cual se dedicó a predicar a Cristo en las sinagogas de la ciudad durante el gobierno de Aretas.

**Daniel** *n. p. m.* Profeta de la tribu de Judá que había previsto la consagración del templo de Jerusalén al culto idólatra. En el Nuevo Testamento esta profecía es retomada por Jesús para señalar el fin de los tiempos.

**David** *n. p. m.* ↑ ↓ (1041–971aC) Hijo menor de Jesé; hermano de Eliab, Abinadab y Samá. Con Ajinoán, fue padre de Amnón; con Abigail, de Quilab; con Macá, de Absalón; con Jaguit, de Adonías; con Abital, de Sefatías; con Eglá, de Yitreán; con Betsabé, de Samúa, Sobab, Natán y Salomón. También fue padre de Yibjar, Elisamá, Elifélet, Nogah, Néfeg, Yafía, Elisamá, Elyadá, Elifélet y Tamar. Rey de Israel de 1011 a 971aC; fue ungido por el profeta Samuel según la indicación de Yahvé, quien había rechazado a Saúl como rey. Siendo joven derrotó a Goliat en la guerra contra los filisteos, lo que le ganó el aprecio del rey Saúl, quien sin embargo sintió luego recelo,



por lo cual lo persiguió continuamente. En su huída, David se dirigió a Nob, donde consumió pan consagrado, destinado sólo para los sacerdotes. A la muerte de Saúl fue coronado rey, primero de Judá y después del reino completo. Al cabo de un adulterio con Betsabé, su reino se quebrantó y Absalón intentó derrocarlo sin éxito, tal como hizo más tarde Adonías con el mismo resultado. Murió en 971aC y cedió su trono a Salomón. En el Nuevo Testamento es referido mayoritariamente para señalar la genealogía de Jesús y, asimismo por éste, quien al respecto de la ejecución de tareas en día sábado, retoma el pasaje de los panes consagrados como ejemplo de que la necesidad del individuo impera sobre la Ley.

**Decápolis** *top.* ↔ Conjunto de diez ciudades helenísticas, ubicadas nueve en el lado este del río Jordán y una en el lado oeste. Fue una de las regiones por las cuales pasó Jesús durante su ministerio.

**Demás** *n. p. m.* Cristiano colaborador de Pablo, de quien éste menciona en sus cartas que envió saludos a los colosenses y a Filemón, si bien en su segunda epístola a Timoteo señala que luego lo abandonó y se dirigió a Tesalónica.

**Demetrio** *n. p. m.* **1** Efesio que vendía figuras de plata del templo de Artemisa quien, temeroso de perder su oficio, inició un tumulto contra Pablo y los ayudantes de éste debido a su predicación. **2** Cristiano a cuyo favor testificó Juan ante Gayo en su tercera carta.

**Derbe** *top.* ↔ Ciudad de Licaonia por la que pasó Pablo en sus 1º y 2º viajes. En el 1º se refugió aquí con Bernabé luego de que fueron perseguidos en Iconio. De acuerdo con Hechos, Gayo, uno de los ayudantes del apóstol, provenía de esta ciudad. También Doberes.

**Diablo** *teó. m.* → Satanás.

**Dionisio** *n. p. m.* Ateniese al que Pablo convirtió al cristianismo con su discurso en el Areópago.

**Dios I** *teó. m.* Ser espiritual supremo al que se considera creador del universo y padre de los humanos, omnipotente y omnipresente; misericordioso, bondadoso, piadoso y amoroso pero también justo y severo. Fuente de gracia para la humanidad, es demandante pero también generoso y paciente; misterioso, atemporal o eterno e inmensurable. Según el Antiguo Testamento, su naturaleza fue revelada a través de su comunicación con los profetas; según el Nuevo, se reveló a sí mismo en Jesucristo, quien es su Hijo único y, Dios mismo, en una advocación que vinculada con la del propio Dios Padre y la de Dios Espíritu Santo, forma la Santísima Trinidad. En el Nuevo Testamento es concebido mediante diversos títulos y advocaciones. ~ **Espíritu Santo** → Espíritu Santo. ~ **Hijo** → Jesús. ~ **Padre** Denominación correspondiente a Dios como padre de Jesucristo y por extensión, de todos los seres humanos que siguen la fe cristiana; de acuerdo con ésta, la Santísima Trinidad está constituida por tres personas, la primera de las cuales es Dios Padre. **II** *tít. m.* **Altísimo** Título

concedido a Dios, a quien se considera que está en los cielos o en lo alto; razón por la cual se usa este superlativo para denominarlo. **Creador** Título concedido a Dios en su condición de hacedor del mundo y de la humanidad, según el Génesis. **Rey** Título concedido a Dios como ser supremo del mundo, que en el Nuevo Testamento comparte con Jesucristo en diversas ocasiones bajo una condición divina idéntica de este último con el primero. **Salvador** Título concedido a Dios como libertador de Israel, su nación elegida. **Señor** Título concedido a Dios desde el Antiguo Testamento en función de su poder o dominio sobre el mundo, del que es creador y ser supremo. En el Nuevo Testamento este título es retomado para referir a Dios Padre, aunque también a Dios Hijo. **Todopoderoso** Título concedido a Dios, cuyas facultades o posibilidades de hacer, se considera que son absolutas.

**Diotrefes** *n. p. m.* Cristiano que aspiraba a ser el líder de alguna comunidad citada por Juan en su tercera carta, de quien éste especifica

que no había recibido a sus mensajeros e incluso había expulsado a aquellos que lo habían hecho.

**Dorcas** *n. p. f.* → Tabita.

**Drusila** *n. p. f.* Hija de Herodes y de Cipros; hermana de Berenice, Mariamne y Agripa II y, esposa de Félix, con quien escuchó la predicación de Pablo mientras este último se encontraba cautivo en Cesarea.

**Eber** *n. p. m.* ↑ Hijo de Sala y padre de Falec, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús. Se considera que este nombre puede ser el antecedente de la palabra 'hebreo'.

**Éfeso** *top.* ↔ Ciudad ubicada en el oeste de la provincia romana de Asia. Pablo la visitó en sus 2º y 3er. viajes; en este último predicó durante tres meses en la sinagoga de la ciudad hasta que un desacuerdo con algunos judíos lo hizo mudarse a la escuela de Tirano, en la que trabajó a lo largo de dos años. El conflicto desatado por Demetrio provocó que

Pablo finalmente saliera de Éfeso, donde había fundado una comunidad cristiana amplia, a la que dirigió una de sus cartas y de la cual designó responsable durante algún tiempo a Timoteo. De este lugar era originario Trófimo, otro de los ayudantes del apóstol. Hoy en día la ciudad se localiza en Turquía, donde fue construida una iglesia en honor del apóstol Juan, de quien se considera que también pasó un largo tiempo en Éfeso, cuya iglesia es una de las siete que refiere en el Apocalipsis.

**Efraím** *top.* Localidad cercana al desierto de Judea, a la cual Jesús se retiró con sus discípulos luego de resucitar a Lázaro, en razón de que las autoridades judías decidieron aprehenderlo.

**Egipto** *top.* País en el norte de África al que fue llevado José, hijo de Jacob, por los mercaderes a los que había sido vendido como esclavo y del cual llegó a ser primer ministro. Cuando su familia acudió aquí con el fin de conseguir alimento concedió a ésta permanecer en Gosen, la región del delta del río Nilo; decisión con la

que el faraón estuvo de acuerdo para evitar mezclar a su población, artesana y agricultora, con la hebrea, cuya ocupación era el pastoreo. Tiempo después, Egipto fue invadido por los hicsos, quienes aceptaron la permanencia de los israelitas; no obstante, recuperado el país, los egipcios los rechazaron y el faraón ordenó asesinar a todos sus varones recién nacidos. Moisés era uno de ellos, quien sin embargo fue salvado y adoptado por una princesa egipcia. Más tarde éste asesinó a un capataz, lo que lo hizo salir de Egipto. Habiendo recibido una indicación divina de volver y llevar al pueblo israelita fuera de Egipto, Moisés regresó y en colaboración con su hermano, Aarón, emprendió esta salida. En el Nuevo Testamento, Egipto es mencionado en referencia a ambos pasajes veterotestamentarios: al de José, en el discurso de Esteban ante el Sanedrín; al de Moisés, en una analogía que presenta Mateo entre la historia de este personaje y la persecución de Jesús desde su nacimiento, así como su huída a Egipto mediante José, su padre, para salvarlo. Este último pasaje es

retomado también en parte del epistolario neotestamentario para contextualizar la historia del pueblo de Israel.

**Eleazar** *n. p. m.* ↑ Hijo de Eliud y padre de Matán, mencionado por Mateo en la genealogía de Jesús.

**Elí** *teó. m.* Denominación con la que Jesús, en referencia al Salmo 22, se dirigió a Dios en el momento de su padecimiento en la cruz. En el Evangelio de Marcos, Eloí.

**Eliacim** *n. p. m.* ↑ Hijo de Abiud y padre de Azor, mencionado por Mateo en la genealogía de Jesús. También Eliaquín.

**Eliaquim** *n. p. m.* ↑ Hijo de Milea y padre de Jonán, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús. También Eliakín.

**Elías** *n. p. m.* Profeta que, según Malaquías, habría de anunciar la llegada del Mesías. Fue elegido para visitar a Acab e informarle respecto a la sequía de la que sufriría el reino de Israel a causa de su apostasía, lo que

provocó que debiera huir de la persecución del propio Acab, de su esposa Jezabel y de su hijo, Ocozías. Es supuesto que fue llevado al cielo sin tener que experimentar la muerte, lo que fue atestiguado por Eliseo, su sucesor. En el Nuevo Testamento es mencionado por Jesús, quien considera a Juan Bautista en el papel de éste, si bien el mismo Jesús es tomado por algunos judíos como un Elías resucitado. Este personaje también aparece junto a Moisés en el pasaje de la transfiguración de Jesús en los evangelios sinópticos.

**Eliecer** *n. p. m.* ↑ Hijo de Jarim y padre de Jesús (no Jesucristo), mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús. También Eliezer.

**Elimas** *snom. m.* Sobrenombre de Bar-Jesús, al que debe entenderse como 'el mago', según algunas versiones de la Biblia.

**Eliseo** *n. p. m.* Hijo de Safat, fue profeta del 852 al 798aC. Fue asistente de Elías y su sucesor; también presencié su ascensión.

Terminó con el culto a Baal y realizó algunos milagros, entre los cuales estuvo la sanación de la lepra de Naamán. En función de que Naamán era sirio y no israelita, en el Nuevo Testamento este hecho es referido como ejemplo por Jesús en Nazaret para señalar que no hay profeta que sea reconocido en su lugar de origen.

**Eliud** *n. p. m.* ↑ Hijo de Aquim y padre de Eleazar, mencionado por Mateo en la genealogía de Jesús.

**Elmada** *n. p. m.* ↑ Hijo de Er y padre de Koram, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús. También Elmadán.

**Eloí** *teó. m.* → Elí.

**Emaús** *top.* Localidad cercana a Jerusalén, quizás al noroeste, a la cual se dirigían Cleofás y un compañero cuando se encontraron con Jesús resucitado, quien los acompañó hasta ese lugar, donde fue reconocido por ellos luego de que tomó el pan y lo repartió.

**Emmanuel** *n. p. m.* Denominación que Isaías concedió al Mesías nacido de una doncella, cuya llegada profetizó. En el Nuevo Testamento, esta historia se maneja en el Evangelio de Mateo en analogía con el nacimiento de Jesús, nacido de la virgen María. De acuerdo con este documento, tal designación debe interpretarse como 'Dios con nosotros'.

**Eneas** *n. p. m.* Parálítico al que Pedro sanó en Lida, lo que provocó que muchos de los habitantes de ese lugar se convirtieran al cristianismo.

**Enlosado** *mtop.* ↔ Plazoleta donde se encontraba el tribunal de Pilato, en la cual éste entregó a Jesús para su crucifixión. Es también identificado como Gábbata.



Enlosado en la actualidad

**Enós** *n. p. m.* ↑ Hijo de Set y padre de Cainam, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús.

**Epafras** *n. p. m.* Cristiano fundador de la comunidad de Colosas, quien se dirigió a Roma para llevar a Pablo un informe de ésta y donde se convirtió en su compañero de cautividad, según indica el apóstol en su carta a Filemón. Pablo también señala en su carta a los Colosenses que Epafras se preocupaba de las comunidades cristianas de Laodicea, de Hierápolis y de la propia Colosas.

**Epafrdito** *n. p. m.* Cristiano enviado por los filipenses a Roma para entregar a Pablo alguna ayuda proveniente de esta iglesia. En ese lugar enfermó gravemente, mas se recuperó y fue devuelto por Pablo a Filipos con la carta que éste dirigió a la comunidad.

**Epéneto** *n. p. m.* Cristiano al que Pablo envió saludos en su carta a los Romanos, en la cual reconoce a éste como el primer convertido en Asia.

**Er** *n. p. m.* ↑ Hijo de Jesús (no Jesucristo) y padre de Elmada, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús.

**Erasto** *n. p. m.* **1** Cristiano ayudante de Pablo a quien éste envió a Macedonia con Timoteo y del cual, más tarde, reportó en su segunda carta a Timoteo que se había quedado en Corinto. **2** Tesorero de la ciudad de Corinto de quien Pablo menciona que envió saludos a los romanos en su carta dirigida a éstos.

**Esau** *n. p. m.* Hijo de Isaac y Rebeca y hermano mayor de Jacob. Cambió su primogenitura a su hermano por un plato de comida y más tarde, siendo su padre un anciano casi ciego, perdió su bendición como primogénito cuando Jacob lo suplantó mientras salía de caza para conseguir la presa con la cual prepararía el guiso necesario para la recepción de la misma. En el Nuevo Testamento es referido siempre en relación con su hermano; particularmente en la carta a los Hebreos, como un impío por haber aceptado el intercambio de la comida.

**Escevas** *n. p. m.* Judío de Éfeso que tenía siete hijos que exorcizaban en nombre de Jesús y de Pablo, ante quienes se apareció un espíritu que desconoció tal autoridad en ellos y los hizo huir. También Esceva.

**Esli** *n. p. m.* ↑ Hijo de Nagai y padre de Nahúm, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús.

**Esmirna** *top.* ↔ Bahía ubicada en el oeste de la provincia romana de Asia, en la cual se fundó una de las siete iglesias referidas en el Apocalipsis. Hoy en día se localiza en Turquía.

**España** *top.* Península al oeste de Italia que en tiempos del Nuevo Testamento se encontraba bajo el poder de Roma y estaba conformada por los actuales España y Portugal. Pablo mencionó en su carta a los Romanos su intención de trasladarse hasta aquí para llevar su predicación, mas es supuesto que no pudo cumplirla debido a que posteriormente fue hecho cautivo.

**Espíritu Santo** *teó. m.* Tercera persona de la Santísima Trinidad, a la

cual se identifica como una fuerza auxiliadora, intercesora, guiadora y mensajera de Dios, así como fuente de su gracia. Jesús señaló a sus discípulos que, una vez que él ya no estuviera con ellos, sería el Espíritu Santo el que les daría orientación y ayuda, con el que él mismo se sintió enaltecido en diversas ocasiones, como cuando fue tentado en el desierto y, cuando fue bautizado por Juan y éste se manifestó en forma de paloma; también les indicó que sobre cualquier otra blasfemia, incluso contra él, no habría perdón para quien la hiciera contra el Espíritu Santo. En Hechos es considerado que las acciones de los once apóstoles y las de los cristianos que se unieron a éstos fueron ejecutadas con ayuda y orientación del Espíritu Santo, del que Pablo reportó que reside en el cuerpo del hombre, a quien dota de amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, fidelidad, modestia y dominio de sí. Entre las acciones más relevantes del Espíritu Santo indicadas en el Nuevo Testamento están: la concepción de Jesús en María, los milagros realizados por Jesús en su

predicación, la ejecución renovada del acto bautismal y, la enseñanza del evangelio encomendada por Jesús a sus discípulos, la cual comenzó con el don de lenguas que les concedió para comunicarse con hombres provenientes de distintos lugares durante la fiesta de Pentecostés.

**Esrón** *n. p. m.* ↑ Padre de Aram, según la genealogía de Jesús señalada por Mateo, o bien, padre de Amí, según la genealogía de Jesús señalada por Lucas. Podría tratarse de un mismo personaje en función de que su padre, Farés, es así referido en ambas genealogías. También Esrom o Hezrón.

**Estaquis** *n. p. m.* Cristiano al que Pablo envió saludos en su carta a los Romanos, en la que lo reconoció como su amigo querido.

**Esteban** *n. p. m.* Cristiano identificado como el primer mártir, quien murió apedreado por su predicación. Fue elegido por los apóstoles en el grupo de los siete que se encargarían de la distribución



diaria de alimentos, mas también para la predicación, lo que le condujo a ser cuestionado por algunos judíos libertos que lo consideraban en contra de la ley mosaica. Acusado de blasfemia, fue aprehendido y llevado hasta el Sanedrín, donde produjo un discurso sobre la historia del pueblo de Israel. Al afirmar que en ese preciso momento tenía una visión de Jesucristo a la derecha de Dios, sus acusadores finalmente decidieron asesinarlo; hecho que resultó en la dispersión del grupo de cristianos desde Jerusalén y como consecuencia, en la difusión del evangelio en diversas regiones cercanas.

**Estefanás** *n. p. m.* Cristiano cuya familia, bautizada por Pablo, constituyó el primer grupo de conversos en Acaya. Con Fortunato y Acaico, visitó a Pablo en Éfeso para llevarle noticias de Corinto; información con base en la cual éste redactó su primera carta dirigida a esa comunidad, quizás enviada también mediante ellos.

**Etiopía** *top.* Región compuesta por Nubia y la parte occidental de Arabia, cuya reina era Candaces; de acuerdo con Hechos, el eunuco a cargo de la administración del tesoro real se encontró con Felipe el evangelista, quien lo bautizó. Hoy en día esta región incluye parte de Egipto y parte de Sudán, si bien el país Etiopía se encuentra al sureste de Sudán.

**Eúbulo** *n. p. m.* Cristiano de quien Pablo menciona que envió saludos a Timoteo en su segunda carta dirigida a éste.

**Éufrates, río** *hid.* Corriente de agua que atravesaba Mesopotamia. Según el Génesis, era uno de los cuatro ríos que estaban en el Jardín de Edén y constituía el límite norte de la tierra que Dios concedió a los descendientes de Abraham. En el Apocalipsis es mencionado como el lugar donde habrán de realizarse las acciones a cargo del sexto ángel. Hoy en día fluye de Armenia a Irak.

**Eunice** *n. p. f.* Madre de Timoteo, de quien Pablo señala que provenía la fe

de éste en la segunda carta que le dirigió.

**Eutico** *n. p. m.* Cristiano que durante el discurso de Pablo en Tróade murió por haberse dormido y caer desde el borde de la ventana del tercer piso en el que estaba sentado. El apóstol lo resucitó y la comunidad pudo verlo vivo al siguiente día.

**Eva** *n. p. f.* Primera mujer creada por Dios. Con Adán, fue madre de Caín, Abel y Set. Según el Génesis, fue creada de la costilla de Adán para convertirse en su ayuda y fue colocada con éste en el Jardín de Edén. Una serpiente la incitó a desobedecer la indicación que Yahvé le había dado de no comer del árbol de la ciencia del bien y del mal, lo que realizó y además compartió con Adán, por lo cual recibió como castigo la subordinación de su voluntad a la de su marido y el dolor a la hora del parto. En el Nuevo Testamento Pablo menciona que así como ella fue seducida por la serpiente podría ocurrir con algunos cristianos y que, en función del castigo que le fue

asignado a ésta, las mujeres deben conducirse con compostura.

**Evodia** *n. p. f.* Cristiana a la que Pablo solicitó en su carta a los Filipenses que trabajara en colaboración con Síntique en la promoción del evangelio.

**Ezequías** *n. p. m.* ↑ (?-686aC) Hijo de Ajaz y padre de Manasés. Rey de Judá de 729 a 686aC; periodo del cual, los primeros 14 años gobernó en conjunto con Ajaz y los últimos 10, en conjunto con Manasés. Construyó la cisterna y el túnel de Siloé que sirvieron para proveer de agua a Jerusalén desde el manantial Gihón, que a su vez se alimentaba del torrente del Cedrón. Es mencionado por Mateo en la genealogía de Jesús.

**Falec** *n. p. m.* ↑ Hijo de Eber y padre de Ragau, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús. También Fálec.

**Fanuel** *n. p. m.* Padre de Ana. Según el Evangelio de Lucas, pertenecía a la tribu de Aser. Es mencionado en

este documento sólo por su parentesco con Ana.

**Faraón** *tít. m.* Título concedido a la máxima autoridad en Egipto desde la época en que Moisés escribió el Pentateuco, por lo cual se le nombra de esta manera en el texto bíblico. Si bien en el Antiguo Testamento se mencionan a Sisac, Tirhaca, Neco y Hofra, otros seis pueden identificarse con base en sus acciones: 1) el que se llevó a Sara y luego la devolvió a Abraham; 2) el que designó a José como primer ministro y estuvo de acuerdo en conceder Gosen a Jacob y a su familia; 3) el que expulsó a los hicsos y recuperó Egipto; 4) el que ordenó asesinar a los varones hebreos recién nacidos; 5) el que estaba en el cargo cuando Moisés huyó a Madián y, 6) al que debió enfrentarse este último durante el éxodo. En el Nuevo Testamento este título, la mayoría de las veces sin artículo en la traducción al español, es mencionado para referir a los faraones 2 y 4 en relación con las historias de José y de Moisés.

**Farés** *n. p. m.* ↑ Hijo de Judá y Tamar y hermano de Zera. Padre de Esrón y de Hamul. Es mencionado en ambas genealogías de Jesús. También Fares y Peres.

**Febe** *n. p. f.* Diaconisa de Cencreas a la que Pablo recomendó a los romanos en su epístola y a la que reconoció como bondadosa y caritativa para con muchos, incluido él mismo. En función de tal recomendación, la carta pudo ser enviada con ella.

**Felipe** *n. p. m.* 1 Apóstol de Jesús perteneciente al grupo de los doce. Originario de Betsaida, fue uno de los primeros discípulos llamados y quien a su vez reclutó a Natanael, según el Evangelio de Juan. En la multiplicación de los panes para alimentar a 5 mil personas, Jesús le preguntó cómo podrían contar con suficiente para todos, a lo que éste contestó que 200 monedas no alcanzarían para cada uno. Después fue testigo del milagro realizado. Durante la Pascua, un grupo de griegos en Jerusalén le pidió que intercediera para que pudieran

conocer a Jesús, para lo cual consultó a Andrés y luego, en conjunto con éste, al propio Cristo. En la última cena solicitó a Jesús que les presentara al Padre, a lo que recibió como respuesta que el Hijo y el Padre constituyen una unidad. En la última referencia en torno suyo se señala que permaneció con el grupo de los apóstoles hasta la reunión de Pentecostés posterior a la resurrección de Jesús. **2** Cristiano elegido por los apóstoles en el grupo de los siete que se encargaron de la distribución diaria de alimentos luego de la resurrección de Jesús. Como resultado de la dispersión de los cristianos posterior a la muerte de Esteban se trasladó de Jerusalén a Samaría, donde sanó a algunas personas y convirtió a varias al cristianismo, entre las cuales estaba Simón el mago, a quien bautizó. Un ángel le ordenó dirigirse al sur, al camino que va de Jerusalén a Gaza, donde conoció a un eunuco etíope al que también convirtió y bautizó. Acto seguido se encontró en Azoto y desde aquí continuó su predicación hasta llegar a Cesarea; ciudad en la cual se estableció y tuvo cuatro hijas

que se dedicaron a profetizar. Pablo se hospedó en su casa en Cesarea durante su 3er. viaje.

**Félix** *n. p. m.* Procurador romano al que fue enviado Pablo por Claudio Lisias. Con su esposa, Drusila, escuchó en Cesarea la predicación del apóstol acerca de la justicia, el dominio de sí y el juicio futuro, todo lo cual lo impresionó. Con el fin de recibir algún dinero de su parte, dejó a Pablo encarcelado durante dos años, hasta que fue relevado en el cargo por Festo.

**Fenicia** *top.* ↔ Región costera del mar Mediterráneo ubicada entre Siria y Galilea. Sus ciudades más importantes eran Biblos, Tiro y Sidón. En el Antiguo Testamento se encuentran referencias a su población, a la que se reconoce como cananea; en el Nuevo las referencias son a la región, a la que se denomina Fenicia. Jesús visitó Tiro y Sidón, donde realizó la curación de la hija de una mujer a la que Mateo identifica como cananea y Marcos como sirofenicia. Los cristianos dispersos luego de la muerte de Esteban

llegaron hasta Fenicia, donde predicaron a judíos. Pablo volvió aquí antes de dirigirse a Jerusalén durante su 3er. viaje. Hoy en día se localiza en Líbano.

**Fénix** *top.* ↔ Puerto de Creta al que pretendían llegar los marinos que llevaban a Pablo cautivo hacia Roma cuando comenzó el mal tiempo que les causó el naufragio. También Fenicia.

**Festo** *n. p. m.* Porcio Festo. Procurador romano sucesor de Félix, quien al tomar el cargo encontró a Pablo preso. A instancias de los judíos, propuso al apóstol su envío a Jerusalén para un juicio pero éste, en su condición de ciudadano romano, optó por apelar al César. En la última referencia en torno suyo se menciona que presentó a Pablo a Agripa y a Berenice cuando éstos visitaron Cesarea.

**Figelo** *n. p. m.* Cristiano de la provincia romana de Asia, quien abandonó a Pablo, según señala éste en su segunda carta dirigida a Timoteo.

**Filadelfia** *top.* ↔ Ciudad en el oeste de la provincia romana de Asia, en la cual se fundó una de las siete iglesias referidas en el Apocalipsis. Hoy en día se localiza en Turquía.

**Filemón** *n. p. m.* Cristiano al que Pablo dirigió una carta en la que lo reconoció como amigo y compañero y donde le solicitó que aceptara de vuelta a Onésimo, no como su esclavo que había sido, sino como un hermano en la fe. Se ha supuesto que era esposo de Apia, cuya mención le sucede en la epístola. En su casa se reunía una comunidad que se considera era la de Colosas, en función de que Pablo señala a otro colaborador, Arquipo, tanto en esta carta como en la dirigida a los colosenses.

**Fileto** *n. p. m.* Cristiano al que, en conjunto con Himeneo, Pablo condena en su segunda carta a Timoteo, en la cual señala que éstos, al afirmar que la resurrección ya había sucedido, pervertían la fe de algunos creyentes.

**Filipo** *n. p. m.* **1** Hijo de Herodes el Grande y Cleopatra de Jerusalén y esposo de Salomé. Tetrarca que gobernó de 4aC a 34 ó 36dC en las regiones al noreste de Galilea, entre ellas Iturea y Traconítide. En honor al César, amplificó una ciudad al sur del monte Hermón y la nombró Cesarea; misma que fue luego identificada como Cesarea de Filipo. **2** Hijo de Herodes el Grande y de Mariamne II y esposo de Herodías. Es referido por Mateo y Marcos en el pasaje de la muerte de Juan Bautista, mas sólo en relación con Herodías y Antipas, por quien ésta lo abandonó.

**Filipos** *top.* ↔ Provincia romana localizada en Macedonia, una de las cuatro que conformaban a ésta. Pablo la visitó durante sus 2º y 3er. viajes y dirigió a su comunidad una carta. En el 2º exorcizó a una esclava adivina, lo que provocó que tanto él como Silas fueran acusados por los amos de ésta como judíos y no como cristianos ante los magistrados romanos; debido a ello fueron azotados y encarcelados, si bien fueron luego liberados milagrosamente frente a su carcelero,

quien por este hecho se convirtió al cristianismo. En el 3º sólo pasó por la ciudad con Lucas y algunos otros para embarcarse hacia Tróade.

**Filólogo** *n. p. m.* Cristiano al que Pablo envió saludos en su carta a los Romanos.

**Flegón** *n. p. m.* Cristiano al que Pablo envió saludos en su carta a los Romanos.

**Fortunato** *n. p. m.* Cristiano quien, con Estefanás y Acaico, visitó a Pablo en Éfeso para llevarle noticias de Corinto; información con base en la cual éste redactó su primera carta dirigida a esa comunidad, quizás enviada también mediante ellos.

**Frigia** *top.* ↔ Región ubicada en el centro de la provincia romana de Asia. Luego de la muerte de Cristo, algunos de sus habitantes acudieron a Jerusalén a la celebración de Pentecostés. Pablo pasó por aquí durante su 2º viaje pero no predicó a su población. En el 3º regresó, cuando se dirigía de Antioquía a Éfeso y entonces se detuvo en varias

de sus ciudades para orientar a los cristianos del lugar.

**Gábbata** *mtop.* Plazoleta donde se encontraba el tribunal de Pilato, en la cual éste entregó a Jesús para su crucifixión. Es también identificada como Enlosado.



Gábbata actual

**Gabriel** *teó. m.* Ángel que informó a Zacarías y a María de los próximos nacimientos de Juan Bautista y de Jesús respectivamente.

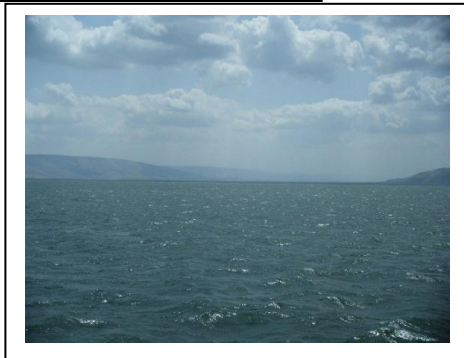
**Gad** *n. p. m.* Hijo de Jacob y Zilpa, hermano de Aser y, padre de Sefón,

Jaguí, Suní, Esbón, Erí, Arodí y Arelí. Fundador de una de las doce tribus de Israel de cuyos miembros, según el Apocalipsis, doce mil recibirían el sello de siervos de Dios.

**Gadara** *top.* Ciudad helenística de la Decápolis cercana al mar de Galilea. En ella Jesús expulsó los demonios de los cuerpos de dos hombres y trasladó éstos a los de unos puercos, los cuales se arrojaron después por un precipicio. También Gerasa.

**Galacia** *top.* ↔ Región ubicada en el centro de la provincia romana de Asia. Pablo pasó por aquí durante su 2º viaje pero no predicó a su población. En el 3º regresó y se detuvo en varias de sus ciudades para orientar a los cristianos, entre quienes organizó una colecta para los pobres de Jerusalén y a quienes dirigió luego una carta. En su segunda epístola a Timoteo, Pablo señala que uno de sus ayudantes, Crescente, se había ido a Galacia, cuya comunidad cristiana estuvo entre aquellas a las que Pedro también dirigió una carta.

**Galilea** *top.* ↔ Región al norte de Samaría que en el tiempo de Jesús era gobernada por Herodes Antipas y luego estuvo regida por Herodes Agripa I. En Nazaret, una de sus ciudades, fue criado Jesús, quien en diversos momentos se encontró en lugares de Galilea para elegir a sus discípulos, así como para evangelizar y realizar algunos milagros en ciudades como Cafarnaúm, Caná, Corozáin, Naín, Tiberíades y la propia Nazaret. El mar de Galilea es otro de los lugares referidos en los pasajes de la vida de Jesús, también identificado como lago de Genesaret y mar de Tiberíades por Lucas y por Juan respectivamente.



Barca del tiempo de Jesús a escala y mar de Galilea

**Galión** *n. p. m.* (3aC-66dC) Procónsul romano de Acaya cuando Pablo visitó Corinto durante su 2º viaje. Un grupo de judíos presentó al apóstol ante éste para acusarlo, a lo que el procónsul hizo caso omiso por considerarlo un asunto carente de su interés e injerencia. Como resultado, los mismos judíos aprehendieron y golpearon a Sóstenes, el jefe de la sinagoga, ante lo cual la respuesta de Galión fue igualmente de desinterés.

**Gamaliel** *n. p. m.* Doctor de la Ley y miembro del Sanedrín cuando Pedro y Juan fueron presentados ante el Consejo para ser juzgados; propuso dejarlos en libertad y asumir una postura neutral respecto a su obra, en consideración de que si ésta fuera humana, fracasaría y si fuera divina, triunfaría. Tuvo gran prestigio como maestro; llegó a recibir el título de rabban, superior al de rabbi. Fue maestro de Saulo.

**Gayo** *n. p. m.* **1** Cristiano que fue bautizado por Pablo y quien le facilitó su casa en Corinto para que se hospedara y para que ahí se realizaran las reuniones de la



comunidad. **2** Cristiano macedonio que fue implicado en el tumulto contra Pablo por los seguidores de la diosa Artemisa en Éfeso. **3** Cristiano de Derbe que acompañó a Pablo en su 3er. viaje. **4** Cristiano al que Juan dirigió su tercera carta.

**Gaza** *top.* ↔ Región costera del mar Mediterráneo situada al suroeste de Jope. Fue referida por el ángel que le indicó a Felipe el evangelista dirigirse al sur, al camino que va de Jerusalén a ésta.

**Gedeón** *n. p. m.* Hijo de Joás y padre de Abimelec. Juez de Israel durante 40 años. Liberó a los hebreos de la opresión madianita. Por indicación divina destruyó el altar dedicado a Baal, lo que lo llevó a ser llamado Jerobaal o Yerubaal. Rechazó la propuesta popular de ser rey, ante lo cual reconoció que el único rey era Yahvé. Murió de vejez y fue enterrado en Ofra. Tuvo 70 hijos con diversas mujeres, entre quienes sobresalió Abimelec porque llegó a ser rey. En el Nuevo Testamento es mencionado en la carta a los Hebreos como ejemplo de una persona de fe perseverante.

**Genesaret** *top.* Región en la orilla norte del mar de Galilea donde Jesús curó a algunos enfermos y en cuyo lago, según Lucas, llamó a sus primeros discípulos; este lago es también denominado mar de Cineret en el Antiguo Testamento, mar de Galilea en los evangelios de Mateo y de Marcos y mar de Tiberíades en el de Juan.

**Getsemaní** *mtop.* ↔ Localidad perteneciente al monte de los Olivos a la cual se trasladó Jesús con sus discípulos para orar antes de su prendimiento y donde sufrió de agonía debido al temor que le provocaba saber lo que habría de enfrentar.



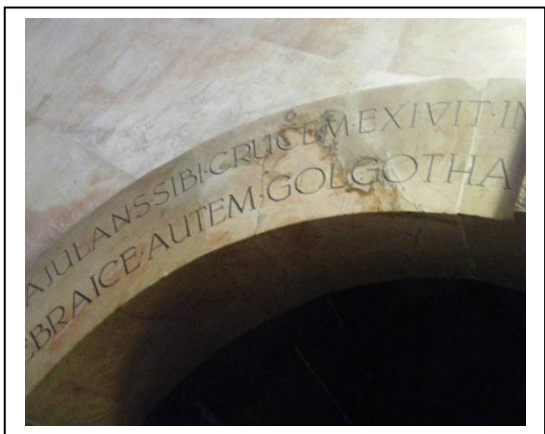
Roca en la cual sufrió Jesús de agonía antes de su prendimiento



Huerto de Getsemaní actual

**Gog** *n. p. m.* Rey de Magog, personaje ficticio que representa a un bárbaro conquistador que habrá de enfrentar a Yahvé al final de los tiempos, según Ezequiel. En el Apocalipsis es mencionado en referencia a las naciones paganas que unidas harán la guerra contra el campamento de los santos y la ciudad amada.

**Gólgota** *or.* → Calvario.



Acceso al Gólgota en la actualidad

**Gomorra** *top.* Ciudad que fue destruida con fuego por Yahvé debido a que su población era impía y libertina. Si bien en el Génesis se señala que estaba en la vega del Jordán, la investigación acerca de su ubicación se ha dirigido tanto al norte como al sur del mar Muerto. En el Nuevo Testamento es siempre mencionada en conjunto con Sodoma como ejemplo de una ciudad corrompida.

**Grecia** *top.* Península al sur de Macedonia, la cual visitó Pablo durante sus 2º y 3er. viajes. Si bien en el 2º se señala que se dirigió a Atenas, Corinto y Cencreas, ciudades a las que entonces se ubicaba en Acaya, en el 3º se refiere explícitamente que llegó a Grecia al final de su viaje.

**Hakeldamá** *mtop.* → Alfarero, campo del.

**Hamor** *n. p. m.* Padre de Siquem. Según el Génesis, sus hijos vendieron en Siquem, lugar del que era príncipe, una parcela de campo a Jacob. Murió asesinado por los hijos

de este último, Simeón y Leví. En el Nuevo Testamento es mencionado en relación con el lugar a donde fueron trasladados los restos de Jacob, rumbo a su sepultura final en Macpela.

**Harmagedón** *or.* Monte ficticio de Meguido que es señalado en el Apocalipsis como el sitio en el cual ocurrirá la batalla de Dios. Se le caracteriza en analogía con Babilonia como una localidad 'sentada' sobre las aguas, que persigue a los mártires de Dios y está destinada a ser destruida por las naciones del mundo.

**Helí** *n. p. m.* ↑ Hijo de Matat y padre de José, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús.

**Henoc** *n. p. m.* ↑ Hijo de Jared y padre de Matusalén. Se encontraba con Dios cuando fue llevado al cielo sin tener que experimentar la muerte a los 365 años. Es mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús, en la carta a los Hebreos respecto a su subida al cielo y, en la epístola de Judas como un profeta que condena a los impíos.

**Hermas** *n. p. m.* Cristiano al que Pablo envió saludos en su carta a los Romanos.

**Hermes I** *teó. m.* Deidad griega mensajera de los dioses con la que la gente de Listra confundió a Pablo luego de que curara a un parálítico en ese lugar. Pablo viajaba con Bernabé, por lo cual las personas consideraron que este último podría ser Zeus y Pablo, Hermes, su vocero. **II** *n. p. m.* Cristiano al que Pablo envió saludos en su carta a los Romanos.

**Hermógenes** *n. p. m.* Cristiano de la provincia romana de Asia, quien abandonó a Pablo, según señala éste en su segunda carta dirigida a Timoteo.

**Herodes** *n. p. m.* ↓ Apelativo de los integrantes de una dinastía de gobernantes encabezados por Herodes el Grande. En el Nuevo Testamento se refieren los siguientes, de entre los cuales sólo reciben esta denominación los números 1, 3 y 6: 1) Herodes el Grande (73-4aC), hijo de Antipater y hermano de Fasael. Con Doris, fue padre de Antipater;

con Mariamne I, de Aristóbulo y Alejandro; con Maltace, de Arquelao y Herodes Antipas; con Cleopatra de Jerusalén, de Filipo el tetrarca y, con Mariamne II, de Filipo. Rey de Palestina de 37 a 4aC, gobernó en la época del nacimiento de Jesús y de Juan Bautista. Fue informado por los magos de Oriente sobre el nacimiento de un rey de los judíos; razón por la cual ordenó matar a todos los menores de dos años en Belén y sus alrededores. 2) Arquelao (?-18dC), hijo de Herodes el Grande y Maltace y hermano de Herodes Antipas. Gobernador de Judea y Samaría de 4 a 6dC, recibió el título de etnarca. Cuando José supo que él era gobernador de Judea, optó por dirigirse a Galilea con el niño Jesús. 3) Herodes Antipas (?-39dC), hijo de Herodes el Grande y Maltace y hermano de Arquelao. Gobernador de Galilea y Perea de 4 a 39dC. En el Evangelio de Marcos se le identifica como rey y en diversos pasajes, según diferentes versiones bíblicas, como tetrarca o virrey, si bien en la mayor parte de las referencias evangélicas sólo se le denomina Herodes. Abandonó a la hija de

Aretas IV, con quien estaba casado, para vivir con Herodías, esposa de Filipo. Juan Bautista lo condenó por la situación de adulterio en la que se encontraba, ante lo cual ordenó decapitarlo a instancias de Herodías, quien lo manipuló por medio de su hija, Salomé. Tuvo la impresión de que Jesús era Juan resucitado y deseó conocerlo para presenciar la realización de algún milagro de su parte, mas cuando Jesús rehusó responderle, lo envió a Pilato, con quien terminó su enemistad a partir de entonces. 4) Filipo el tetrarca (?-34/36dC), hijo de Herodes el Grande y Cleopatra de Jerusalén y esposo de Salomé. Gobernador de las regiones al noreste de Galilea, entre ellas Iturea y Traconítide, de 4aC a 34 ó 36dC. Recibió el título de tetrarca. Fundó la ciudad de Cesarea, que luego fue identificada como Cesarea de Filipo. 5) Filipo, hijo de Herodes el Grande y Mariamne II. Padre de Salomé con Herodías, quien lo abandonó por Antipas. 6) Agripa I (10/9aC-44dC), hijo de Aristóbulo y Berenice y hermano de Herodes de Calcis y de Herodías. Con Cipros, fue padre de Berenice, Mariamne, Drusila

y Agripa II. Rey de Palestina de 41 a 44 dC. Con miras a ganarse a los judíos, persiguió a los apóstoles; asesinó a Santiago, hijo de Zebedeo y aprehendió a Pedro. Murió sentado en la tribuna de Cesarea debido a una herida que le hizo el ángel del Señor, según el libro de Hechos. 7) Agripa II (27-93dC), hijo de Agripa I y Cipros y hermano de Mariamne, Drusila y Berenice, con quien vivió en incesto. En su visita a Cesarea el procurador Festo le presentó a Pablo aprehendido, cuya inocencia le convenció, mas no pudo liberar debido a la apelación que éste había realizado al César.

**Herodías** *n. p. f.* Hija de Aristóbulo y Berenice y hermana de Herodes de Calcis y de Agripa I. Madre de Salomé con Filipo, a quien más tarde abandonó por Antipas. Luego de que Juan Bautista condenara la situación de adulterio en la que se encontraba, logró manipular a Antipas por medio de Salomé para hacer que decapitara a Juan.

**Herodión** *n. p. m.* Cristiano al que Pablo envió saludos en su carta a los

Romanos, en la que lo reconoció como su pariente.

**Hierápolis** *top.* ↔ Ciudad de Frigia de cuya comunidad cristiana se preocupaba Epafras, según menciona Pablo en su carta a los Colosenses.

**Hijo teó.** *m.* → Jesús.

**Hijo de David** *tít. m.* → Jesús.

**Hijo de Dios** *tít. m.* → Jesús.

**Hijo del Hombre** *tít. m.* → Jesús.

**Himeneo** *n. p. m.* Cristiano al que Pablo condena en sus dos cartas a Timoteo, en las cuales señala que pervertía la fe de algunos creyentes. En la primera señala que, en conjunto con Alejandro, realizaba una predicación impropia. En la segunda, que en conjunto con Fileto, afirmaba que la resurrección ya había sucedido y con ello se apartaba de la verdad.

**Iconio** *top.* ↔ Ciudad de Licaonia que Pablo visitó, probablemente en sus dos primeros viajes. En el 1º formó una comunidad cristiana con

ayuda de Bernabé, con quien luego debió salir de la ciudad debido a una persecución contra ellos por parte de judíos y gentiles. Los judíos iconios siguieron a Pablo hasta Listra, donde lo apedrearon; sin embargo, éste se recuperó y más tarde regresó a Iconio para visitar a sus discípulos. Durante su 2º viaje se considera que debió acudir nuevamente a la ciudad, pues en el pasaje en el cual se narra que conoció a Timoteo se dice que los cristianos de Listra y de Iconio daban buen testimonio de él.

**Idumea** *top.* ↔ Región al sur de Judea, cuya población era edomita, si bien había sido obligada por Hircano a adoptar la religión judía y formaba, por tanto, parte de la nación hebrea; miembros destacados de ella fueron Herodes el Grande y su padre, Antipater. En el Nuevo Testamento se señala que algunos de los seguidores de Jesús provenían de este lugar. También Edom.

**Ilírico** *top.* ↔ Provincia romana en la costa del mar Adriático, colindante al sur con Acaya. Pablo la menciona en su carta a los Romanos para señalar

el lugar hasta el cual llegó, proveniente de Jerusalén, para predicar el evangelio a los gentiles.

**Isaac** *n. p. m.* ↑ (1850-1670aC) Hijo de Abraham y Sara. Con Rebeca, fue padre de Esaú y de Jacob. Su vida se vio relacionada con un pacto y una prueba establecidos entre Yahvé y Abraham: el pacto era que este último tendría una gran descendencia, siempre que a partir de Isaac todos los varones fueran circuncidados; en tanto, la prueba consistió en que ofreciera en holocausto a Isaac, lo que no tuvo que concretar gracias a su muestra de fe. Por su parte, Isaac estableció asimismo un pacto con Yahvé en Berseba, donde a la promesa de la multiplicación de su descendencia, le construyó un altar. Siendo un anciano casi ciego, optó por entregarle la primogenitura a Esaú, mas a instancias de Rebeca, Jacob lo engañó y, suplantando a su hermano, obtuvo su bendición. Murió a los 180 años y sus dos hijos lo enterraron en Macpela. En el Nuevo Testamento se le menciona mayoritariamente para referir el linaje de Jesús, aunque también respecto al

pacto y la prueba realizados por Abraham, de los cuales él es parte fundamental.

**Isabel** *n. p. f.* Esposa de Zacarías y madre de Juan Bautista a una edad avanzada y a pesar del conocimiento de su previa esterilidad. Era pariente de María, la madre de Jesús; estando ambas gestantes, reconoció a ésta como la madre del Señor cuando, a su visita, sintió a Juan moverse gozoso en su vientre. Su historia es narrada en el Evangelio de Lucas como parte de la contextualización del nacimiento de Jesús. También Elisabet.

**Isacar** *n. p. m.* Hijo de Jacob y Lea y hermano de Rubén, Simeón, Leví, Judá, Zabulón y Dina. Padre de Tolá, Puá, Yasub y Simrón. Fundador de una de las doce tribus de Israel de cuyos miembros, según el Apocalipsis, doce mil recibirían el sello de siervos de Dios.

**Isaías** *n. p. m.* (770-686aC) Hijo de Amoz. Profeta y consejero político y religioso hebreo, autor de uno de los libros veterotestamentarios. En el

Nuevo Testamento se encuentran varias referencias a su texto en torno a la venida del Mesías y la preparación que debe tenerse para ello: se hace una analogía con los pasajes del nacimiento y la vida de Jesús, de donde se determina que las profecías de Isaías se cumplen en él.

**Israel** *n. p. m.* Denominación con la que fue identificado Jacob luego de su lucha con el ángel de Dios; el pueblo hebreo se conformó por las 12 tribus provenientes de sus 12 hijos, cuyos descendientes fueron por extensión reconocidos como los hijos de Israel, de donde surge el uso de esta denominación como un topónimo con el cual se identifica hoy en día a la región que limita con Líbano, Siria, Jordania y Egipto. En el Nuevo Testamento, Israel se menciona reiteradamente tanto para referir al pueblo hebreo como al escenario de diversos pasajes vetero y neotestamentarios.

**Italia** *top.* ↔ Península rodeada por los mares Tirreno, Jónico y Adriático, ubicada al oeste de las regiones de Acaya y el Ilírico. A este lugar fue

llevado Pablo cautivo bajo la supervisión del centurión Julio. Una comunidad cristiana se formó aquí, de la cual se dice que envió saludos a los hebreos en la carta dirigida a éstos.

**Iturea** *top.* ↔ Región ubicada al noreste del mar de Galilea. Su capital era Calcis. Estuvo regida por Filipo el tetrarca en el reinado del emperador Tiberio.

**Jacob** *n. p. m.* 1 ↑ ↓ (1790-1643aC) Hijo de Isaac y Rebeca y hermano menor de Esaú. Con Lea, fue padre de Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar, Zabulón y Dina; con Zilpa, de Gad y Aser; con Raquel, de José y Benjamín y, con Bilha, de Dan y Neftalí. Patriarca cuyos 12 hijos conformaron las 12 tribus con las cuales fue constituido el pueblo hebreo. En conocimiento del aviso que Yahvé dio a su madre respecto a que el hijo mayor debería servir al menor y en función de que, en oposición a ello, su padre prefería a Esaú para entregarle la primogenitura, realizó un par de intentos por conseguirla para sí:

primero propuso a su hermano el intercambio de un plato de comida por ésta y luego, siendo Isaac un anciano casi ciego, a instancias de Rebeca se presentó ante él para suplantar a Esaú en la recepción de su bendición como primogénito, lo que lo llevó a ser enviado por sus padres de Canaán hacia Padán Aram ante los deseos de venganza de su hermano. Llegado a Jarán se encontró con unos pastores, a quienes ayudó a dar de beber a sus ovejas en un pozo donde conoció a Raquel, de la que se enamoró y por la cual sirvió a su tío Labán, padre de ésta, durante 14 años con tal de casarse con ella, si bien debió casarse primero con Lea, la hermana mayor de Raquel y después con ésta. Tuvo hijos con ambas y con sus esclavas. Una vez próspero, por temor a la envidia de su tío y de sus primos, decidió huir y volver a Canaán, en cuyo viaje se enfrentó al ángel del Señor, de quien recibió la denominación Israel. Adquirió en Siquem una parcela de campo, de donde debió salir hacia Betel luego de que Dina fuera violada por Siquem y de que Simeón y Leví cobraran



venganza contra todos los varones de la ciudad. Más tarde, reconciliado con Esaú, sepultó a Isaac en Macpela. Entre sus hijos mantuvo una preferencia por José, lo que provocó los celos del resto, que lo vendieron a unos mercaderes egipcios como esclavo; llegado este último a primer ministro en Egipto y habiéndose reencontrado con su familia, concedió a ésta establecerse en Gosen, en el delta del río Nilo: lugar donde permaneció Jacob hasta su muerte, a los 147 años. Fue enterrado por José en Macpela. En el Nuevo Testamento se le menciona mayoritariamente para referir el linaje de Jesús, aunque también respecto a diversos pasajes de su vida: su elección divina como primogénito, su intento de obtener la primogenitura con el intercambio de la comida, el pozo donde bebieron las ovejas, su papel patriarcal y su traslado a Egipto cuando anciano. **2** ↑ Hijo de Matán y padre de José, mencionado por Mateo en la genealogía de Jesús.

**Jairo** *n. p. m.* Jefe de una sinagoga, quien suplicó a Jesús que sanara a su hija gravemente enferma. De

camino a su casa le informaron que ésta había muerto, mas al llegar, Jesús la resucitó en presencia de Pedro, Santiago, Juan y del propio Jairo y de su esposa, a quienes indicó no comentar lo ocurrido.

**Jambrés** *n. p. m.* Uno de los hechiceros egipcios a los que el faraón llamó cuando Moisés y Aarón se presentaron ante él para mostrarle, en señal de prodigio, las plagas que afectarían al país. El antecedente de éstas fue la conversión del bastón de Aarón en serpiente: único signo que los magos fueron capaces de igualar, si bien sus serpientes fueron devoradas por la de Aarón. En el Nuevo Testamento es mencionado por Pablo en su segunda carta a Timoteo como ejemplo de un hombre corrompido debido a su falta de fe.

**Janaí** *n. p. m.* ↑ Hijo de José y padre de Melquí, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús. También Janaí.

**Janés** *n. p. m.* Uno de los hechiceros egipcios a los que el faraón llamó

cuando Moisés y Aarón se presentaron ante él para mostrarle, en señal de prodigio, las plagas que afectarían al país. El antecedente de éstas fue la conversión del bastón de Aarón en serpiente: único signo que los magos fueron capaces de igualar, si bien sus serpientes fueron devoradas por la de Aarón. En el Nuevo Testamento es mencionado por Pablo en su segunda carta a Timoteo como ejemplo de un hombre corrompido debido a su falta de fe.

**Jarán** *top.* Ciudad de la región de Padán Aram, en el norte de Mesopotamia. En este lugar se establecieron Tara y su familia cuando emigraron de Ur de Caldea, del cual, a la muerte de Tara, salieron Abraham, Sara y Lot hacia Canaán. En este mismo sitio Jacob permaneció 14 años trabajando para Labán, el padre de Raquel, con el fin de que le permitiera casarse con ella. En el Nuevo Testamento, Jarán es mencionado por Esteban en su discurso de defensa ante el Sanedrín, cuando señala el lugar al que llegó Abraham de camino a Canaán.

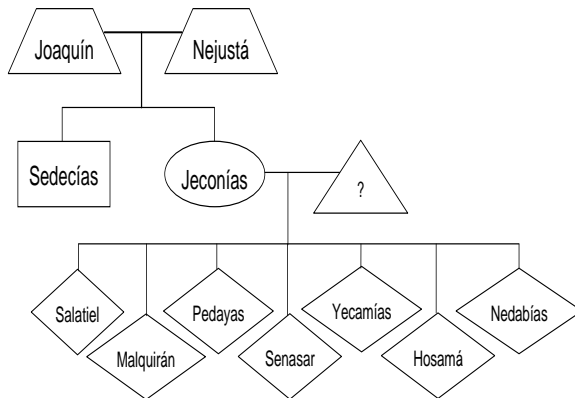
**Jared** *n. p. m.* ↑ Hijo de Malaleel y padre de Henoc, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús. También Járet.

**Jarim** *n. p. m.* ↑ Hijo de Matat y padre de Eliecer, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús. También Jorín.

**Jasón** *n. p. m.* **1** Cristiano que hospedó a Pablo en su casa en Tesalónica, a quienes los judíos llevaron ante las autoridades para acusarlo de ayudar a los que proclamaban a Jesús como rey y no al César; fue aprehendido y liberado luego de pagar una fianza. **2** Cristiano de quien Pablo menciona que envió saludos en su carta dirigida a los Romanos y en la cual reconoce a éste como su pariente.

**Jeconías** *n. p. m.* ↑ ↓ Hijo de Josías y padre de Salatiel, mencionado por Mateo en la genealogía de Jesús. En el Antiguo Testamento se señala que es nieto y no hijo de Josías; hijo de Joaquín y de Nejustá, hermano de Sedecías y padre de Salatiel, Malquirán, Pedayas, Senasar,

Yecamías, Hosamá y Nedabías. Rey de Judá de 598 a 597aC, año en que Jerusalén fue capturada y su población deportada a Babilonia.

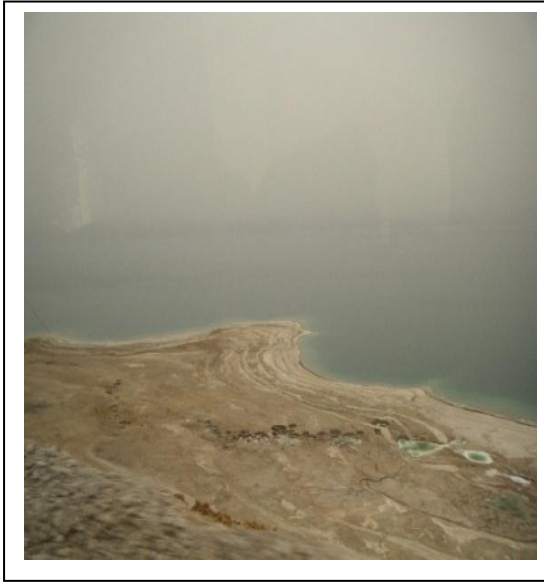


**Jefté** *n. p. m.* Hijo de Galaad. Juez de Israel durante 6 años. Por ser hijo ilegítimo fue exiliado por sus hermanos al país de Tob. Aquí se convirtió en un estratega militar exitoso, lo que le condujo a ser llamado de vuelta para apoyar a los hebreos contra los amonitas. Fue designado juez y general. Prometió a Yahvé que de salir victorioso ofrecería en holocausto a la primera persona que saliera a recibirlo, lo que logró, mas para desgracia suya, fue su hija única quien lo encontró a su vuelta. En el Nuevo Testamento es mencionado en la carta a los Hebreos como ejemplo de una persona de fe perseverante.

**Jeremías** *n. p. m.* Hijo de Jilquías. Profeta y consejero religioso en el tiempo de la deportación a Babilonia. Autor de uno de los libros veterotestamentarios, en el que escribió respecto a la cautividad del reino de Judá como plan de Dios. Sus profecías, aunque cumplidas, no fueron bien recibidas. Se cree que murió apedreado por los judíos en Dafne. En el Evangelio de Mateo se presenta una analogía entre dos de sus profecías y dos pasajes de la vida de Jesús: 1) el llanto del pueblo por los hijos perdidos y los infantes asesinados por orden de Herodes y, 2) la compra del campo de Anatot con monedas de plata y la compra del campo del Alfarero. Su nombre también aparece en el pasaje en el que los discípulos de Jesús responden a la pregunta de quién creen las personas que es el Hijo del Hombre.

**Jericó** *top.* ↔ Ciudad en el valle del Jordán, al norte del mar Muerto. Su primera localización, donde vivía la prostituta Rahab, estaba aproximadamente a 13km al norte del mar Muerto y fue destruida cuando

los israelitas invadieron Canaán: suceso que es referido en la carta a los Hebreos.



Mar Muerto, en cuyos alrededores fue establecido intermitentemente Jericó

En el tiempo del Nuevo Testamento fue reconstruida en el sur, donde se desarrollaron dos pasajes de la vida de Jesús: 1) la sanación de los dos ciegos, entre los cuales estaba Bartimeo y, 2) el encuentro con Zaqueo, quien recibió a Jesús en su casa y creyó en él; esta ubicación es también escenario de la parábola del buen samaritano mencionada por Jesús. Más tarde fue trasladada al sureste, donde permanece hasta hoy como una ciudad palestina

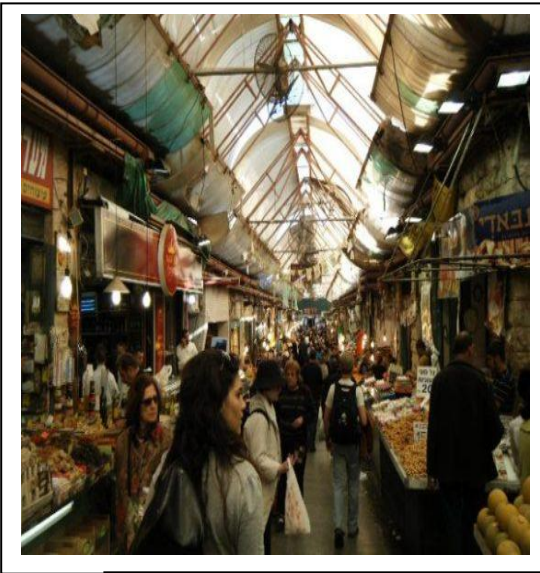
amurallada al interior del territorio de Israel.

**Jerusalén** *top.* ↔ Ciudad de Judea ubicada al oeste de la desembocadura sur del río Jordán. Comenzó como ciudad de los jebuseos, mas David la instituyó como capital del pueblo de Israel. Luego de la muerte de Salomón y la división del imperio en dos estados, se convirtió en capital del reino del sur, que en el tiempo de Jeconías fue destruido por los babilonios. Sus habitantes fueron llevados al exilio y sólo años después comenzaron a volver en grupos, una vez que los babilonios fueron dominados por los persas. Recibió influencia helenística por parte de los sirios en cuanto a religión y cultura, lo que provocó un levantamiento por parte de los macabeos, quienes salieron victoriosos y la hicieron capital de su nación. Fue conquistada luego por los romanos. En el tiempo cercano al nacimiento de Cristo estaba gobernada por Herodes el Grande. A lo largo de su historia fue reconstruida y fortificada por diversos gobernantes, entre los cuales

destacan: David, que la constituyó capital del pueblo de Israel; Salomón, que construyó el templo; Ezequías, que construyó el túnel y el estanque de Siloé y Herodes el Grande, que levantó el palacio y reedificó el templo. En el texto veterotestamentario es también denominada Jebús, Salem y Ciudad de David. En el Nuevo Testamento se menciona como escenario de diversos pasajes relacionados con la vida de Jesús, entre los cuales pueden mencionarse de manera cronológica: durante su infancia, su búsqueda por los magos de Oriente cuando recién nacido y su extravío en la ciudad cuando, siendo un niño de 12 años, permaneció en el templo en discusión con los maestros de la Ley; durante su ministerio o vida pública, su entrada mesiánica a la ciudad, la expulsión de los vendedores en el templo, la cena pascual y la institución de la eucaristía, su prendimiento y su pasión: juicio, recorrido con la cruz, crucifixión, muerte y sepultura; el encuentro del sepulcro vacío y, luego de su ascensión, la conformación de la primera comunidad cristiana. En años

posteriores al tiempo de Cristo, la historia de Jerusalén continuó en una serie de conflictos provocados por diversos personajes que intentaron establecerse en ella, desde los propios judíos, para quienes es la ciudad elegida por Dios, el lugar del templo y la capital de su nación, hasta los cristianos, para quienes representa el sitio del sufrimiento, la muerte, la resurrección y la ascensión de Jesucristo; comunidades a las cuales se han aunado los musulmanes, para quienes desde 637dC, año en que Jerusalén fue conquistada por los árabes, ésta se constituye en la localidad donde se concibe el ascenso de Mahoma al cielo. Hoy en día es una ciudad moderna dentro de la cual se encuentra la Jerusalén antigua, cuyas murallas datan del SXVI dC, si bien las originales, de las que sólo queda el Muro de los Lamentos, datan del tiempo de David. Las murallas son en la actualidad sólo un límite simbólico, pues sus puertas están abiertas a toda persona que desee ingresar en el lugar, que aunque se encuentra habitado, es mayormente un sitio museográfico que suele ser visitado

por turistas y fieles de las religiones que aquí conviven. Feligreses que cuentan con sus propios barrios y lugares de oración, a los que no siempre pueden acceder personas ajenas a su postura dogmática, como es el Muro de las Lamentaciones de los judíos, el Santo Sepulcro de los cristianos y el Domo de la Roca de los musulmanes.



Jerusalén actual

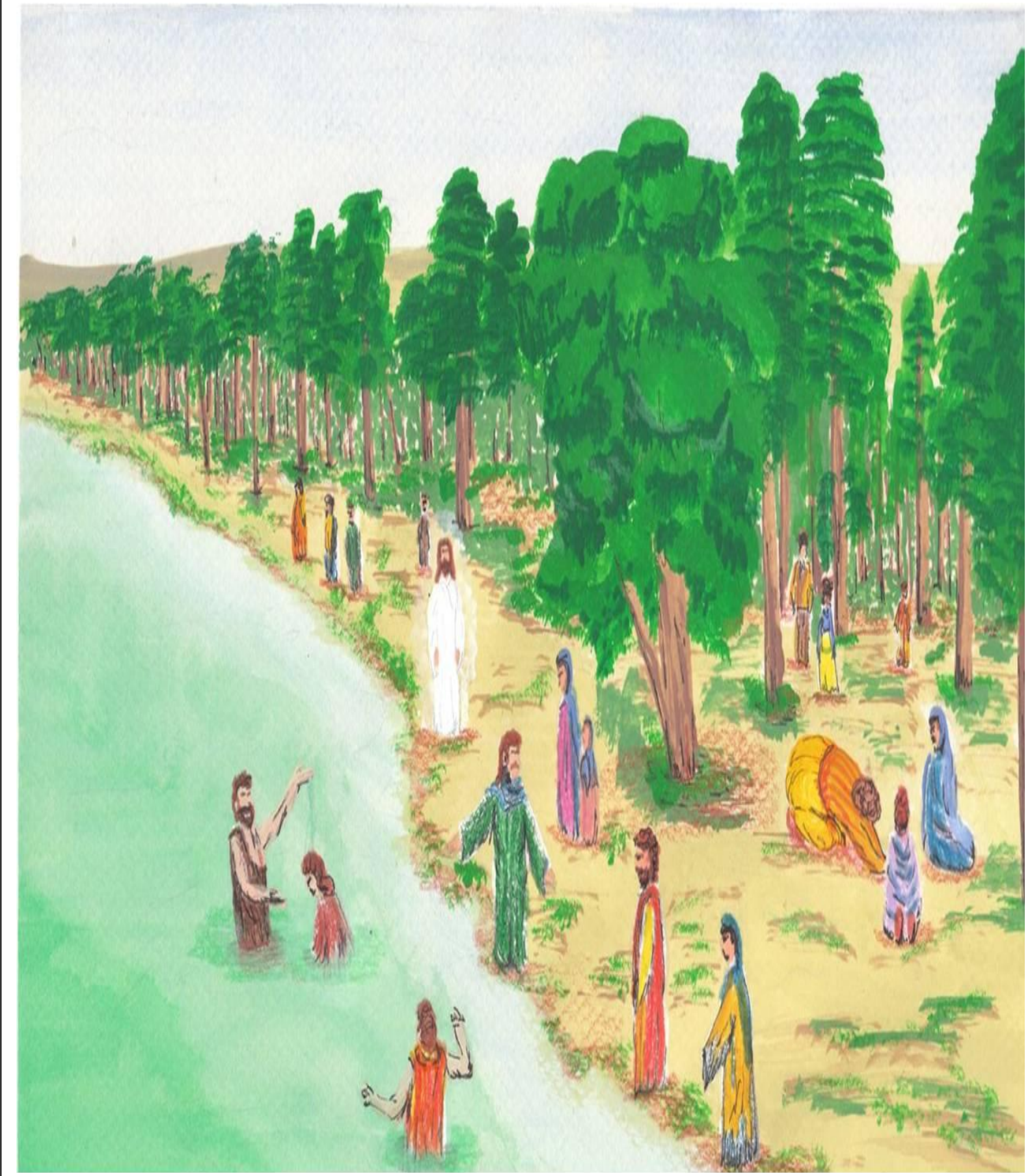
**Jesé** *n. p. m.* ↑ Hijo de Obed y padre de David, mencionado en ambas genealogías de Jesús. También es referido en Hechos y en la carta a los Hebreos, mas sólo como procreador de David.

**Jesucristo** *teó. m.* → Jesús.

**Jesús I 1** *n. p.-teó. m.* ↑ Hijo de José y María. El Hijo de Dios que vino al mundo para salvar a los hombres mediante la proclamación del evangelio. Nació en Belén, alrededor de 6aC. Antes de su nacimiento, sus padres se trasladaron de Nazaret a Belén para ser registrados en esa localidad durante el censo decretado por el emperador Augusto. Luego de su nacimiento, fue circuncidado y llevado al templo para su dedicación. Fue trasladado a Egipto en el tiempo en que Herodes envió matar a todos los infantes de Belén y sus alrededores; lugar del cual, a la muerte de este gobernante, fue llevado a Nazaret. A los 12 años asistió a la fiesta de la Pascua en Jerusalén y permaneció ahí algunos días, en un periodo en el cual sus padres lo creyeron extraviado al

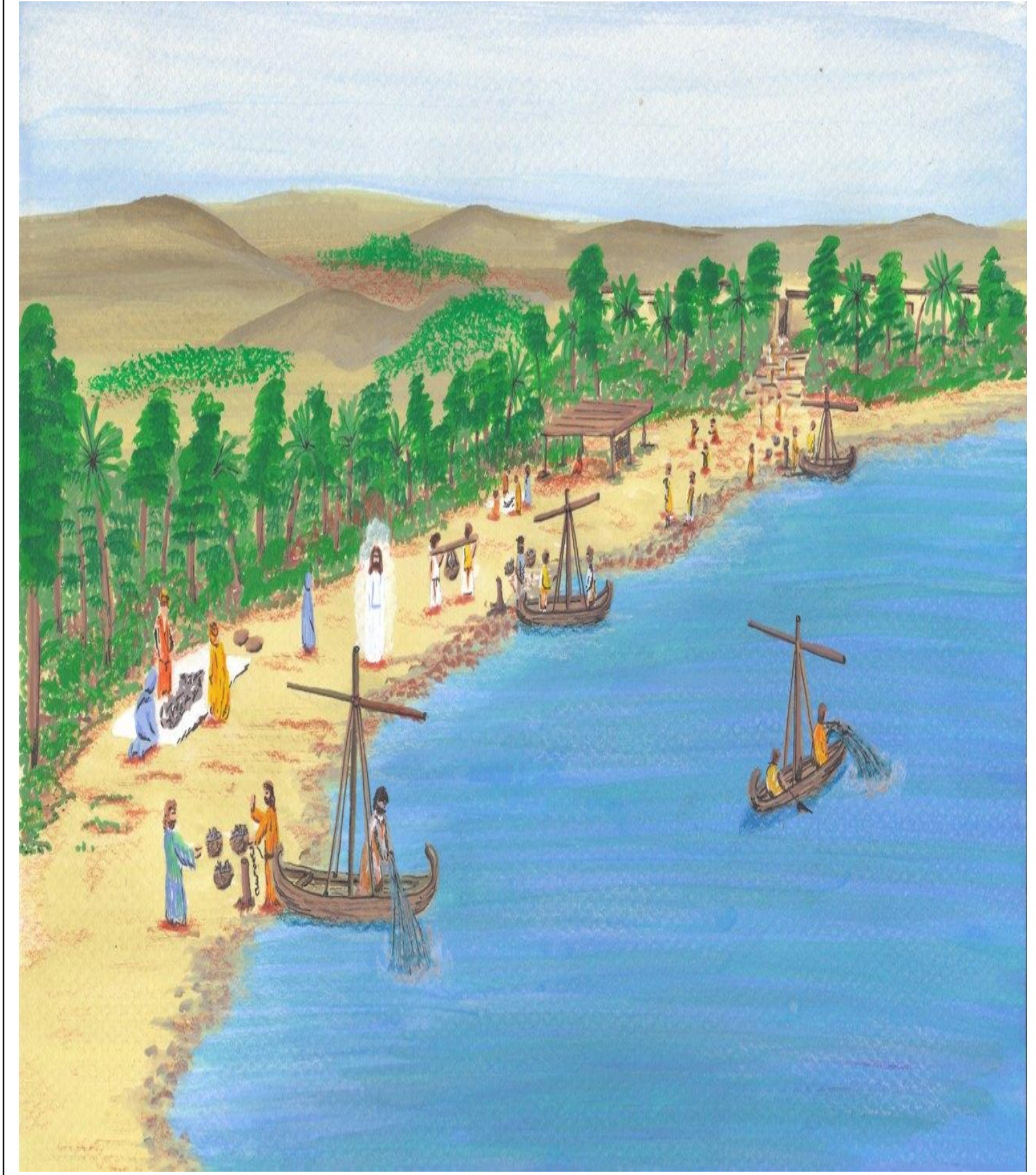
percatarse de que no había vuelto en la caravana a Nazaret; según Lucas, lo encontraron en el templo en discusión con los maestros de la Ley y cuando le cuestionaron sobre este hecho, respondió que se encontraba en la casa de su Padre. Si bien no se tiene información precisa de su vida antes de su ministerio, de la que sólo se cree que debió dedicarse a la carpintería, como hacía José, se considera que en este tiempo debió prepararse con un conocimiento profundo de la Ley judía. Comenzó su vida pública o ministerio alrededor de los 30 años de edad. Se trasladó al desierto mediante la conducción del Espíritu Santo, donde fue tentado por el diablo respecto a su condición divina; situación de la que salió triunfante. Luego comenzó con el llamado de sus 12 discípulos: Andrés, Pedro, Santiago hijo de Zebedeo, Juan, Felipe, Bartolomé o Natanael, Mateo o Leví, Tomás, Santiago hijo de Alfeo, Tadeo, Simón y Judas Iscariote, así como con la propia predicación del evangelio. Juan lo bautizó en 27dC: el Espíritu Santo bajó en forma de paloma para ungirlo y se escuchó una voz del cielo con la

que fue identificado como el Hijo elegido. Progresivamente aunó la ejecución de diversos milagros por medio de los cuales demostró su capacidad para: a) sanar a: 1) un hombre que estaba poseído por un espíritu en Cafarnaúm y que lo reconoció como el 'Santo de Dios'; 2) un leproso en Galilea que le pidió que lo curara y al que limpió con sólo tocarlo; 3) el criado paralítico de un centurión, al que sanó por solicitud de este último, sin estar aquél presente; 4) la suegra de Pedro, que estaba en cama con fiebre cuando llegaron a la casa del apóstol; 5) dos endemoniados gadarenos, cuyos espíritus trasladó a una piara de cerdos que luego se arrojaron por un precipicio hacia el mar; 6) un hombre paralítico, a quien sanó y le perdonó los pecados mientras se reconocía a sí mismo como el 'Hijo del Hombre'; 7) una hemorroísa que se curó con sólo tocar su manto; 8) dos ciegos a los que sanó al tocarles los ojos; 9) un mudo endemoniado por cuya curación fue acusado de expulsar a los espíritus con ayuda del príncipe de los demonios; 10) un hombre con la mano paralizada, a quien sanó en



Jesús antes de ser bautizado por Juan (Velasco Maldonado, 2011).





Pedro y Andrés antes de ser llamados por Cristo (Velasco Maldonado, 2011).

sábado, por lo cual fue criticado por los fariseos; 11) un endemoniado ciego y mudo por cuya curación fue acusado de expulsar a los espíritus con ayuda de Beelzebul; 12) la hija de una sirofenicia, a la que sanó por insistencia de la madre, sin estar aquélla presente; 13) un tartamudo sordo a quien curó al meterle los dedos en las orejas y tocarle con saliva la lengua; 14) el hijo de un funcionario real, al que sanó por petición del padre, sin estar aquél presente; 15) un ciego en Betsaida, a quien curó al ponerle saliva en los ojos e imponerle las manos; 16) un hombre que esperaba ser sanado en Betesda y por quien sintió compasión debido a que llevaba 38 años enfermo; 17) un endemoniado epiléptico al que sanó por solicitud del padre; 18) un ciego de nacimiento, a quien curó al ponerle saliva con barro en los ojos y enviarlo a lavarse con agua en la piscina de Siloé; 19) una mujer encorvada, por quien sintió compasión debido a que llevaba 18

años enferma; 20) un hidrópico al que sanó en sábado, por lo cual fue criticado por los fariseos; 21) diez leprosos, de los cuales sólo uno, procedente de Samaría, regresó a agradecerle por haberlo sanado; 22) Bartimeo y otro ciego en Jericó, quienes lo reconocieron como el 'Hijo de Dios' y, 23) Malco, el siervo del sumo sacerdote herido en la oreja por Pedro cuando las autoridades judías acudieron a aprehender a Jesús; b) manipular las fuerzas de la naturaleza: 1) la pesca masiva que realizó cuando llamó a sus primeros discípulos; 2) la transformación del agua en vino que hizo durante una boda en Caná; 3) la calma de la tempestad que logró mientras se encontraba en una barca con sus discípulos; 4) la primera multiplicación de los panes, que sirvió para alimentar a 5 mil personas; 5) la caminata sobre el agua que realizó frente a sus discípulos y de la cual también participó Pedro; 6) la segunda multiplicación de los panes,

<b>MILAGROS REALIZADOS POR JESÚS</b>				
<b>MILAGRO</b>	<b>EVANGELIO</b>			
	<b>MATEO</b>	<b>MARCOS</b>	<b>LUCAS</b>	<b>JUAN</b>
<b>Sanación</b>				
Hombre poseído en Cafarnaúm		1,23-26	4,33-35	
Leproso en Galilea	8,2-4	1,40-44	5,12-14	
Criado paralítico de centurión	8,5-13		7,1-10	
Suegra de Pedro	8,14-15	1,30-31	4,38-39	
Dos endemoniados gadarenos	8,28-33	5,1-16	8,27-35	
Hombre paralítico	9,2-7	2,3-12	5,18-25	
Hemorroísa	9,20-22	5,25-34	8,43-48	
Dos ciegos	9,27-30			
Mudo endemoniado	9,32-33			
Hombre con mano paralizada	12,10-13	3,1-5	6,6-10	
Endemoniado ciego y mudo	12,22			
Hija de sirofenicia	15,22-28	7,25-30		
Tartamudo sordo		7,32-35		
Hijo de funcionario real				4,46-53
Ciego en Betsaida		8,22-26		
Enfermo en Betesda				5,5-9
Endemoniado epiléptico	17,14-18	9,17-27	9,38-42	
Ciego de nacimiento				9,1.6-7
Mujer encorvada			13,11-13	
Hidrópico			14,2-4	
Diez leprosos			17,12-19	
Bartimeo y otro ciego en Jericó	20,30-34	10,46-52	18,35-43	
Malco, siervo herido en oreja			22,50-51	
<b>Manipulación de fuerzas naturales</b>				
Pesca masiva			5,4-7	
Transformación de agua en vino				2,1-10
Calma de tempestad	8,24-26	4,37-39	8,23-24	
Primera multiplicación de panes	14,15-21	6,35-44	9,12-17	6,5-13
Caminata sobre agua	14,25-32	6,48-51		6,19-21
Segunda multiplicación de panes	15,33-38	8,4-9		
Pez con moneda en boca	17,25-27			
Higuera seca	21,18-19	11,12-14		
<b>Resucitación</b>				
Hijo de viuda en Naín			7,11-15	
Hija de Jairo	9,18.23-25	5,22-23.38-42	8,41-42.49-55	
Lázaro				11,17.39-44

que sirvió para alimentar a 4 mil personas; 7) el pez con la moneda en la boca, el cual envió a Pedro a atrapar para pagar con ese dinero el tributo al templo y, 8) la higuera a la que secó por no tener frutos con los cuales pudiera alimentarse; c) controlar la muerte: 1) cuando resucitó al hijo de una viuda en Naín; 2) cuando resucitó a la hija de Jairo, el jefe de una sinagoga y, 3) cuando resucitó a Lázaro, el hermano de María y de Marta. De entre el conjunto de obras milagrosas con las cuales buscó mostrarse como el Mesías destaca, por otra parte, el pasaje de la transfiguración; momento en el que su rostro y su vestido adquirieron un color blanco radiante y se presentó en conversación con Elías y Moisés, ante el asombro de Pedro, Santiago y Juan, quienes fueron testigos del hecho. En su predicación solía poner a prueba a la Ley mosaica: mediante parábolas cuando se encontraba con sus discípulos, a quienes enseñaba con situaciones figuradas la tergiversación que había hecho el pueblo judío de los preceptos de la misma y, mediante discusiones

establecidas con maestros de la Ley, ante quienes argumentaba con pasajes veterotestamentarios los errores de interpretación que habían cometido y promovido. Circunstancia que provocó un repudio hacia su persona, mas no de manera tan importante como lo fue pretenderse el Mesías. Transcurridos 3 años desde su bautismo, realizó su entrada mesiánica en Jerusalén en 30dC, donde dio las instrucciones finales a sus discípulos con una orientación escatológica; el jueves de esa última semana de su vida compartió la cena pascual con los 12, instituyó la eucaristía y les informó acerca de la traición de uno de ellos, a saber, Judas, quien había hecho un trato con los sumos sacerdotes que deseaban atrapar y juzgar a Jesús. Terminada la cena acudió al monte de los Olivos, donde, de acuerdo con los evangelios, sufrió de agonía debido al temor que le provocaba saber lo que habría de enfrentar. Más tarde Judas llegó hasta él con las autoridades judías, quienes lo aprehendieron y lo llevaron ante el Sanedrín y luego ante el procurador Pilato para acusarlo de haber

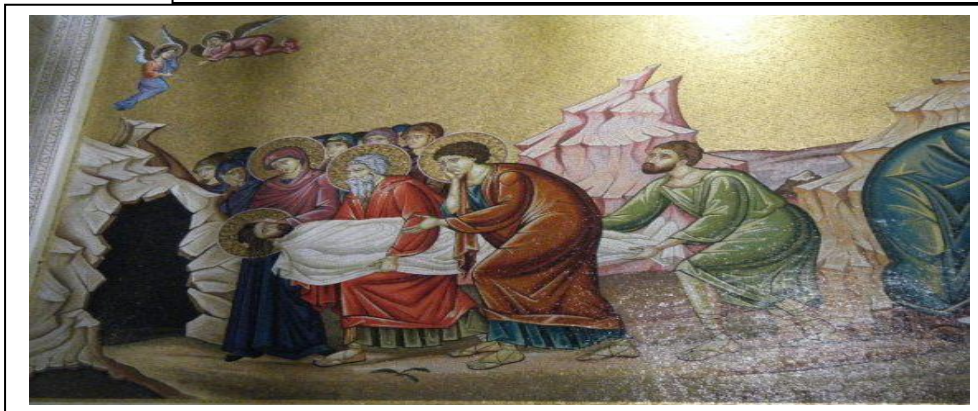
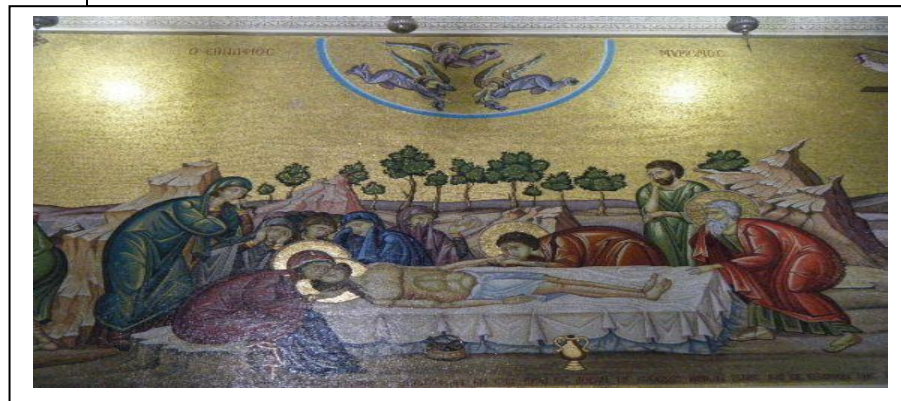
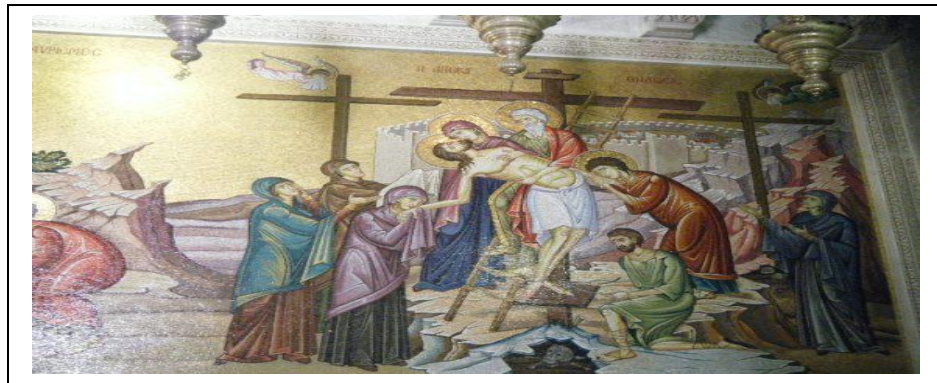
<b>PARÁBOLAS MENCIONADAS POR JESÚS</b>			
<b>PARÁBOLA</b>	<b>EVANGELIO</b>		
	<b>MATEO</b>	<b>MARCOS</b>	<b>LUCAS</b>
Lámpara sobre candelero	5,14-16	4,21-22	8,16;11,33
Casa edificada sobre roca	7,24-27		6,47-49
Tela nueva en ropa vieja	9,16	2,21	5,36
Vino nuevo en contenedor viejo	9,17	2,22	5,37-38
Sembrador	13,3-9.18-23	4,3-9.13-20	8,5-8.11-15
Semilla de mostaza	13,31-32	4,30-32	13-18-19
Cizaña	13,24-30.36-43		
Levadura	13,33		13,20-21
Tesoro	13,44		
Perla	13,45-46		
Red de pesca	13,47-50		
Oveja perdida	18,12-14		15,4-7
Siervo sin entrañas	18,23-35		
Trabajadores de la viña	20,1-16		
Dos hijos	21,28-32		
Viñadores homicidas	21,33-41	12,1-9	20,9-16
Banquete nupcial	22,2-14		
Higuera	24,32-33	13,28-29	21,29-31
Diez vírgenes	25,1-13		
Talentos/Minas	25,14-30		19,12-27
Separación de ovejas y cabras	25,31-46		
Semilla que crece por sí sola		4,26-29	
Acreeador y dos deudores			7,41-50
Buen samaritano			10,30-37
Amigo inoportuno			11,5-10
Rico avaricioso			12,16-21
Siervos despiertos			12,35-40
Siervo infiel			12,42-48
Higuera estéril			13,6-9
Elección de asientos			14,7-11
Elección de invitados			14,12-14
Invitados que se excusan			14,16-24
Renuncia a los bienes			14,28-33
Dracma perdida			15,8-10
Hijo pródigo			15,11-32
Administrador infiel			16,1-8
Hombre rico y Lázaro			16,19-31
Servir con humildad			17,7-10
Juez inicuo y viuda importuna			18,2-8
Fariseo y publicano			18,10-14

realizado una ofensa grave a su Ley; como autoridad romana, éste no encontró algún delito en Jesús, por lo cual lo envió a Herodes, quien lo interrogó y al no recibir respuesta de su parte, lo devolvió a Pilato. Resultó elegido para ser ejecutado cuando, con ocasión de la Pascua, el procurador dio a los judíos la opción de soltar a algún preso; éstos prefirieron liberar a un criminal llamado Barrabás. Fue obligado a trasladarse con una cruz de madera hacia el monte Calvario, donde finalmente fue crucificado. Murió el viernes por la tarde. Su cuerpo fue retirado de la cruz, envuelto en una sábana y colocado en un sepulcro por José de Arimatea; lugar donde permaneció hasta que, el domingo por la mañana, algunas mujeres que acudieron ahí para embalsamarlo con fragancias, descubrieron que había desaparecido. De acuerdo con los evangelios, había resucitado. Permaneció un tiempo más entre sus discípulos con el fin de indicarles que su misión se había completado con éxito: según Mateo, apareció ante ellos en un monte en Galilea; según Marcos y Lucas, se apareció primero

a dos discípulos que se dirigían a Emaús y luego al grupo de apóstoles reunidos; según Juan, se apareció a María Magdalena afuera del sepulcro, un par de veces al grupo de apóstoles reunidos en Jerusalén y una vez más a éstos en la orilla del mar de Tiberíades. En todo caso, su última instrucción para sus discípulos fue continuar con la predicación del evangelio, luego de lo cual, de acuerdo con Marcos y Lucas, ascendió al cielo. En el Nuevo Testamento es concebido mediante diversos teónimos, títulos y advocaciones. **2 n. p. m.** ↑ Hijo de Eliecer y padre de Er, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús. **3 n. p. m.** Cristiano de quien Pablo menciona que envió saludos a los colosenses en su carta dirigida a éstos y en la cual lo reconoce como su colaborador. Su sobrenombre era Justo. **II tít. m. Amado** Título concedido a Jesús en los evangelios de Mateo y de Marcos, según los cuales, durante su bautismo se escuchó una voz proveniente del cielo con la que fue así identificado. **Buen Pastor** Título concedido por



Tabgha, lugar donde realizó Jesús la primera multiplicación de los panes. La piedra debajo del altar constituye el sitio en el que se cree debió estar sentado en ese momento



Representación de la sepultura del cuerpo de Jesús después de su crucifixión. Interior de la iglesia del Santo Sepulcro

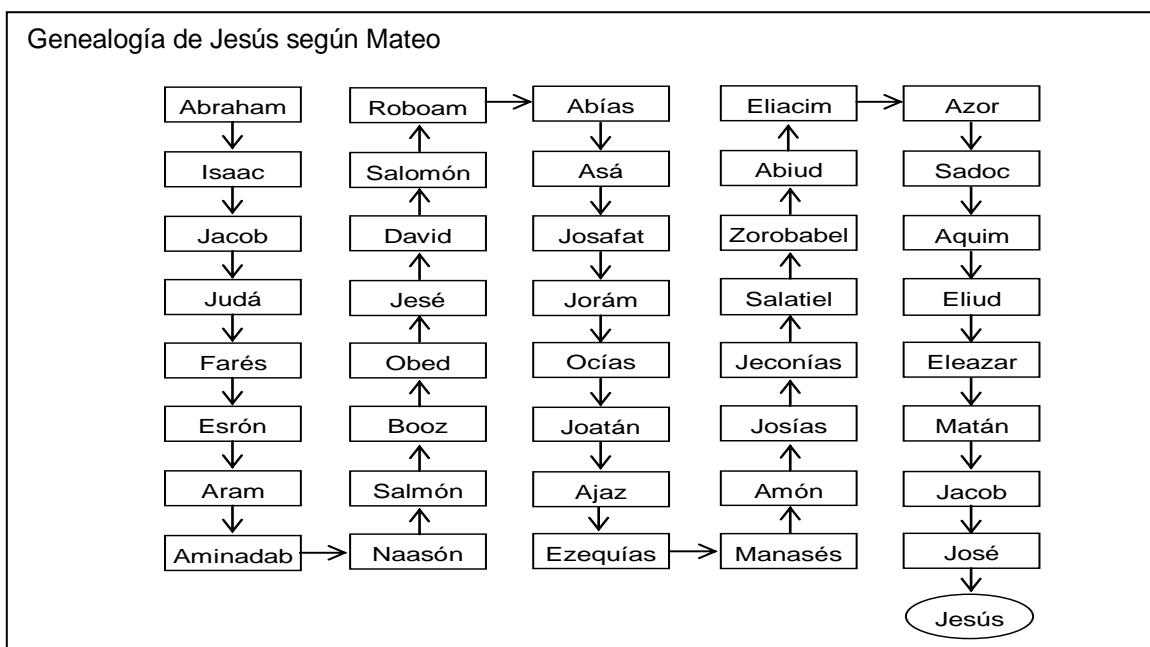
Jesús a su propia persona en referencia al Salmo 23, quien en un sentido figurado se identifica como el pastor de las ovejas, a saber, el conductor de los hombres, que a decir de sí mismo, los cuida e incluso es capaz de dar su vida por ellos. **Cordero** Título concedido a Jesús por Juan Bautista en analogía con el animal que debía ofrecerse como holocausto a Yahvé, según Éxodo y el cual no podría tener defecto alguno, según Números. Desde esta perspectiva, Jesús resulta el cordero sin mancha, inocente y perfecto, cuyo sacrificio sirve para quitar el pecado del mundo. **Hijo de David** Título concedido a Jesús por diversos personajes neotestamentarios en referencia al libro de Isaías, donde se señala al Mesías como un descendiente de David. De acuerdo con Mateo, Jesús es este descendiente al cabo de 28 generaciones. **Hijo de Dios** Título concedido a Jesús, quien fue enviado al mundo por este ser supremo para salvar a los hombres. Los evangelios sinópticos señalan que durante su bautismo se escuchó una voz proveniente del cielo con la que fue

identificado como el Hijo amado. A excepción de algunos pasajes en el Evangelio de Juan, Jesús no utilizó esta denominación para sí mismo, sino que sólo respondió afirmativamente cuando otros le preguntaron si él era el Hijo de Dios. **Hijo del Hombre** Título concedido por Jesús a su propia persona en referencia al libro de Daniel, en el cual se caracteriza al Mesías como alguien parecido a un ser humano cuyo poder será sobre todos los pueblos, eterno e indestructible; esta es de hecho, su auto denominación recurrente, cuya connotación veterotestamentaria ocupa para reconocerse como el Mesías. **Maestro** Título concedido a Jesús por sus discípulos y aceptado por éste, quien en relación con los denominados maestros de la Ley, se reconoce a sí mismo como el único maestro. **Mesías** Título concedido a Jesús por Pedro, que así lo reconoce cuando éste pregunta a sus discípulos quién creen que es él. Ello, en referencia al texto veterotestamentario donde se identifica al Mesías como rey y libertador de Israel y particularmente

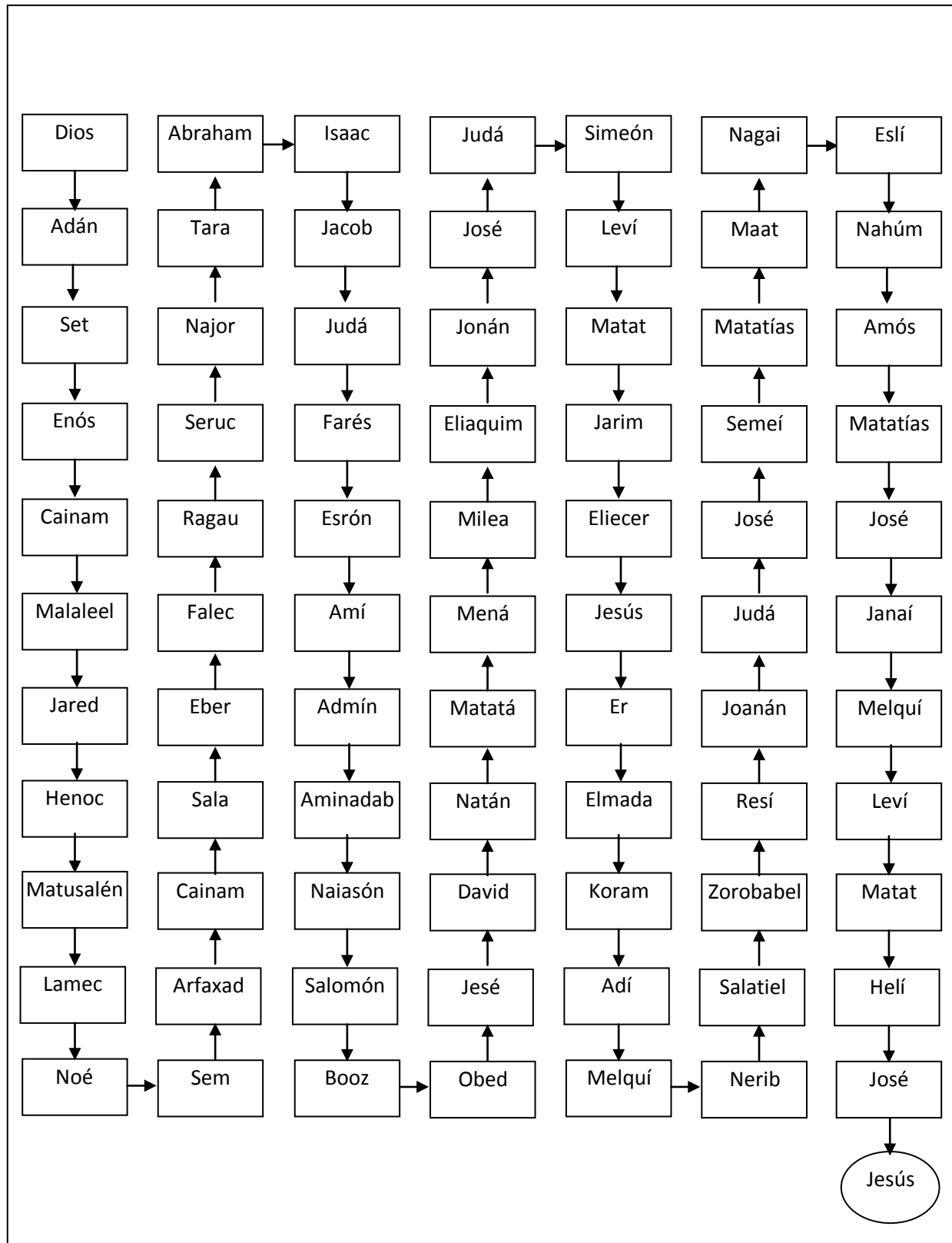


en analogía con el libro de Daniel, donde se especifica que la llegada del Mesías será en un momento de reconstrucción de Jerusalén, al cabo de lo cual será asesinado sin culpa y la ciudad destruida por un príncipe con su ejército. También Ungido. **Nazareno** o **Nazoreo** Título concedido a Jesús como gentilicio de Nazaret, la ciudad donde fue criado. **Rey** y **Señor** Títulos concedidos a Jesús como Hijo del ser supremo del mundo, cuya condición divina es idéntica. **Rey de los judíos** Título concedido a Jesús por los magos de Oriente, quienes fueron en su búsqueda cuando recién nacido. La denominación le fue concedida también por Pilato, quien indicó

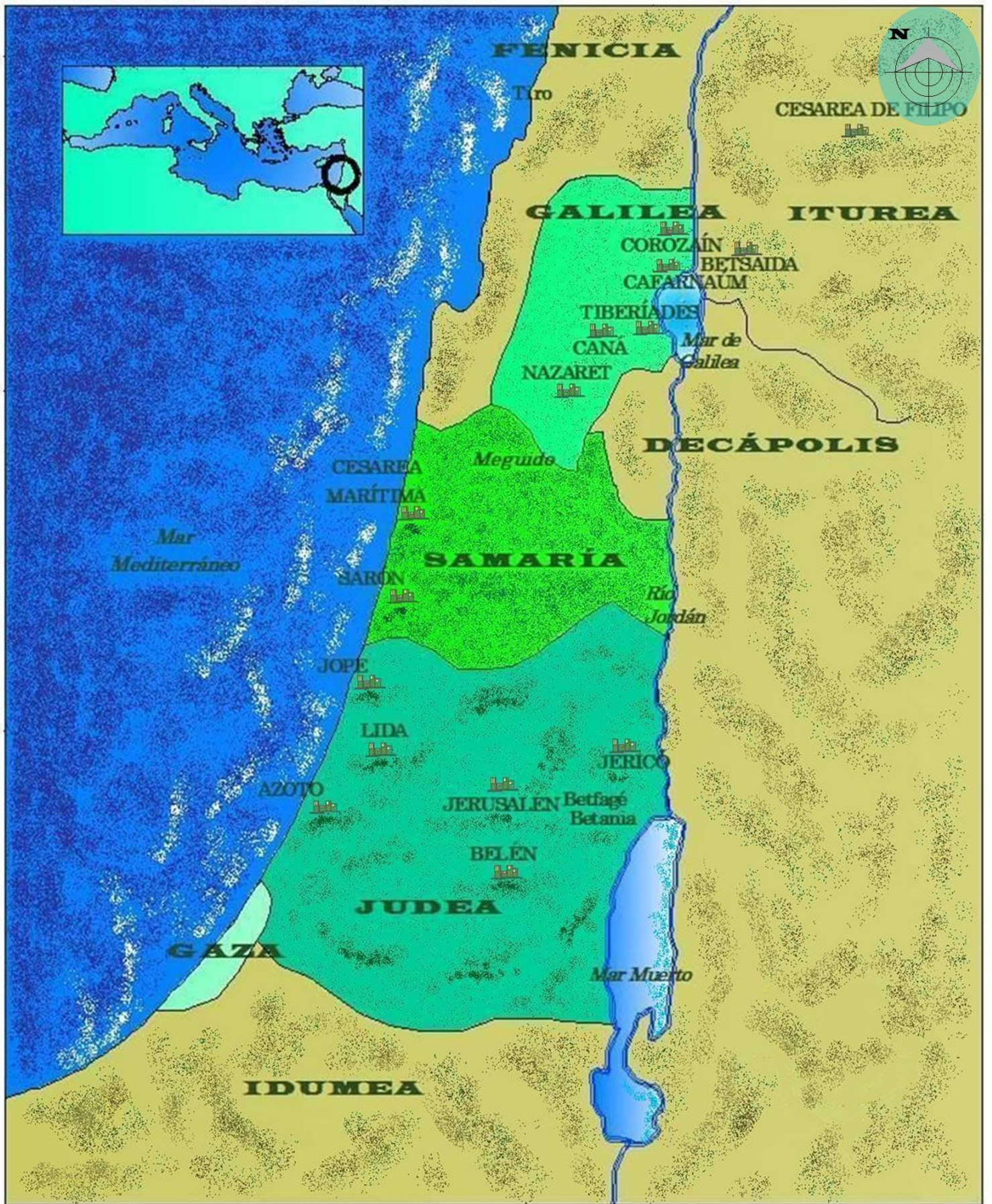
escribirla sobre su cruz, con el desacuerdo manifiesto de los judíos. **Salvador** Título concedido a Jesús como el enviado de Dios al mundo para salvar a los hombres del pecado a través de su sacrificio. **III teó. m. Cristo** Teónimo con el que se identificó a Jesús en referencia a la versión griega de la Biblia llamada 'de los LXX', en la cual la denominación 'Mesías' fue sustituida por este nombre. **Hijo** Teónimo correspondiente a Jesús como segundo constituyente de la Santísima Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo. **Jesucristo** Teónimo correspondiente a Jesús como resultado de la unión de su nombre y de la designación 'Cristo'.



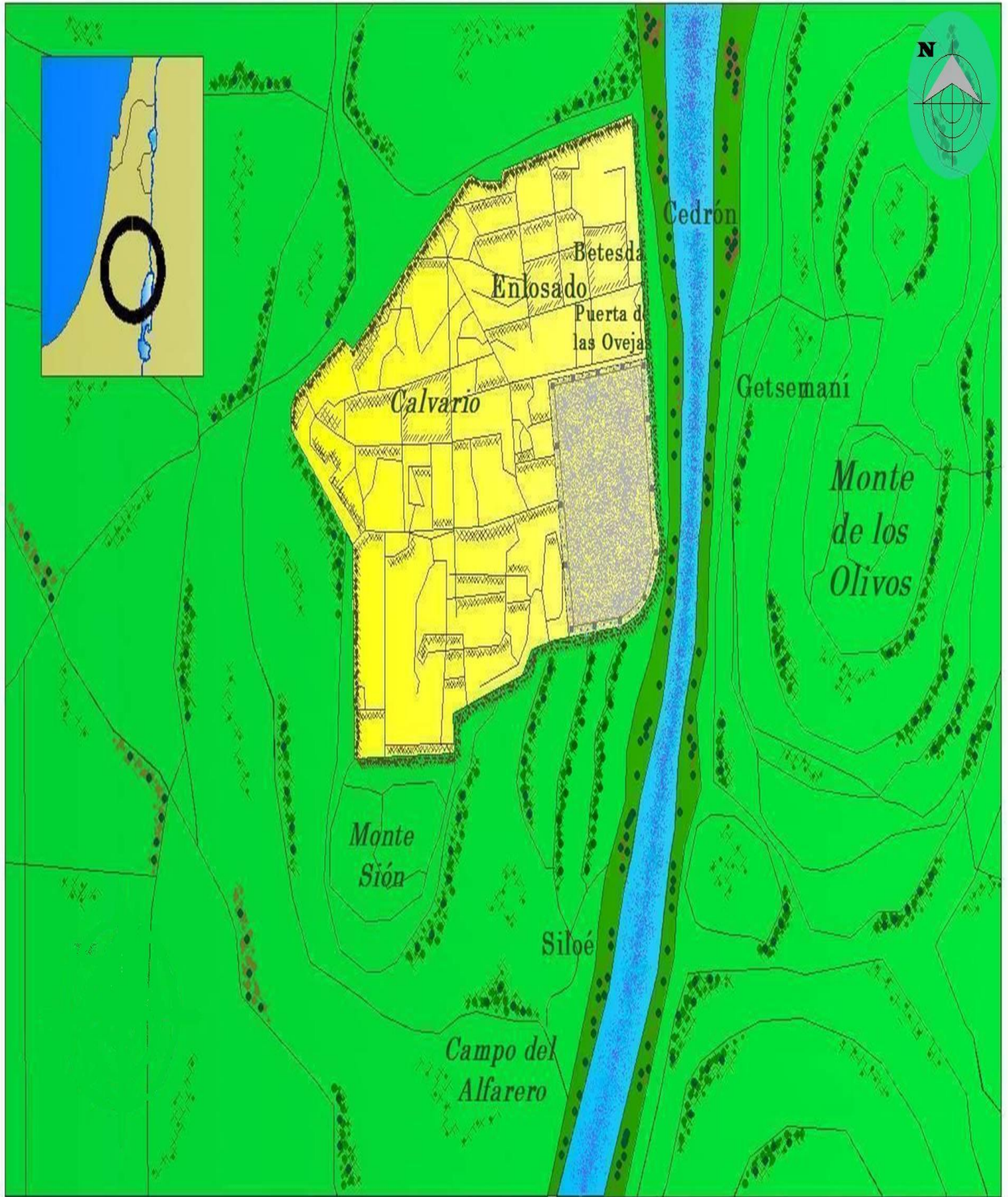
Genealogía de Jesús según Lucas



<b>EVENTOS EN LA VIDA DE JESÚS</b>				
<b>EVENTO</b>	<b>EVANGELIO</b>			
	<b>MATEO</b>	<b>MARCOS</b>	<b>LUCAS</b>	<b>JUAN</b>
Anuncio del nacimiento de Jesús	1,18-24		1,26-38	
Nacimiento de Jesús	1,25		2,1-20	
Visita de los magos de Oriente	2,1-12			
Escape a Egipto y regreso a Nazaret	2,13-23			
Fiesta de Pascua en Jerusalén			2,41-50	
Testimonio de Juan Bautista	3,1-12	1,1-8	3,1-18	1,19-28
Bautismo de Jesús	3,13-17	1,9-11	3,21-22	1,29-34
Tentaciones en el desierto	4,1-11	1,12-13	4,1-13	
Encuentro con Nicodemo				3,1-21
Llamado de Andrés, Simón, Santiago y Juan	4,18-22	1,16-20	5,1-11	
Llamado de Mateo	9,9-13	2,13-17	5,27-32	
Los 12 discípulos elegidos	10,2-4	3,14-19	6,13-16	
Profesión de fe de Pedro	16,13-20	8,27-30	9,18-21	
Transfiguración de Jesús	17,1-8	9,2-8	9,28-36	
Jesús con Marta y María			10,38-42	
Última visita a Jerusalén	20,17-28			
Encuentro con Bartimeo	20,29-34	10,46-52		
Encuentro con Zaqueo			19,1-10	
Entrada mesiánica en Jerusalén	21,1-11	11,1-11	19,28-38	12,12-19
Conspiración para atrapar a Jesús	26,1-5	14,1-2	22,1-2	11,45-54
Traición de Judas	26,14-16	14,10-11	22,3-6	
Última cena	26,17-29	14,12-15	22,7-20	13,1-20
Agonía en el monte de los Olivos	26,36-46	14,32-42	22,39-46	
Arresto de Jesús	26,47-56	14,43-52	22,47-53	18,2-12
Negación de Jesús por Pedro	26,69-75	14,66-72	22,54-62	18,25-27
Presentación ante Pilato	27,2-26	15,1-15	23,1-25	18,28-40; 19,1-16
Crucifixión y sepultura	27,32-66	15,21-47	23,26-56	19,17-42
Jesús aparece resucitado	28,1- 10.16-20	16,1-18	24,1-49	20,1-31; 21,1-22
Ascensión al cielo		16,19-20	24,50-53	

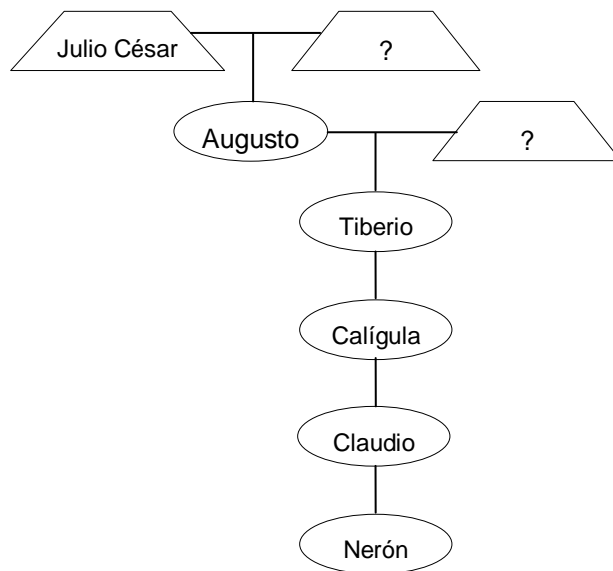


# ISRAEL

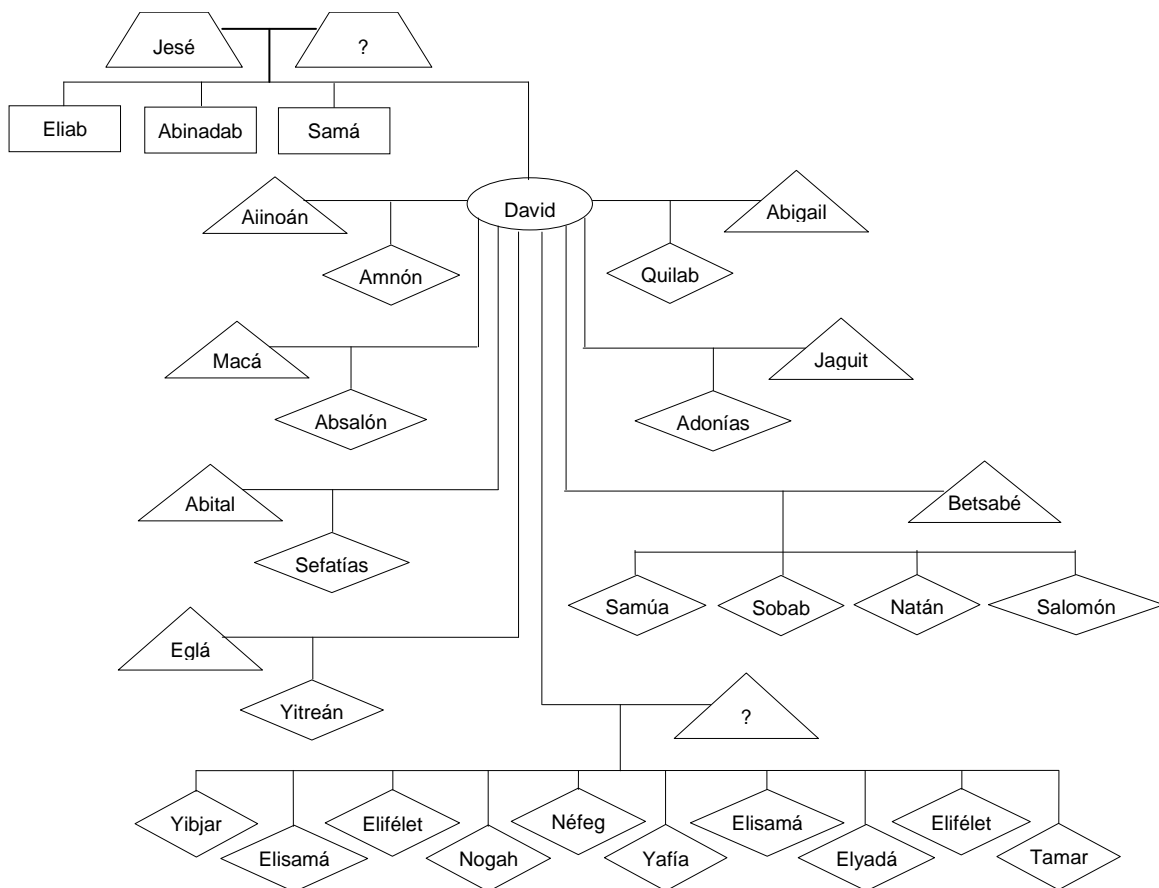


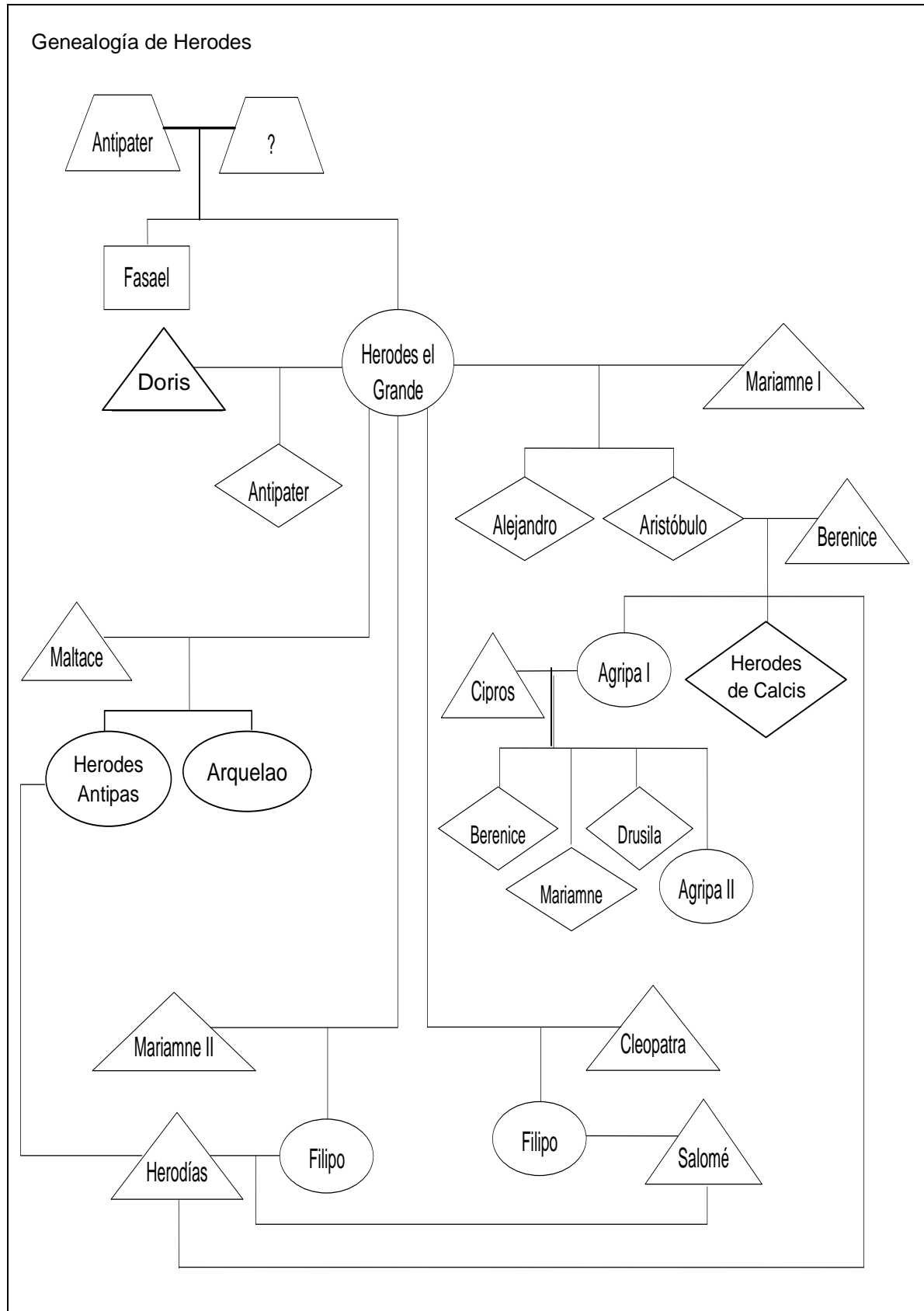
# JERUSALÉN CIUDAD ANTIGUA

Genealogía de César

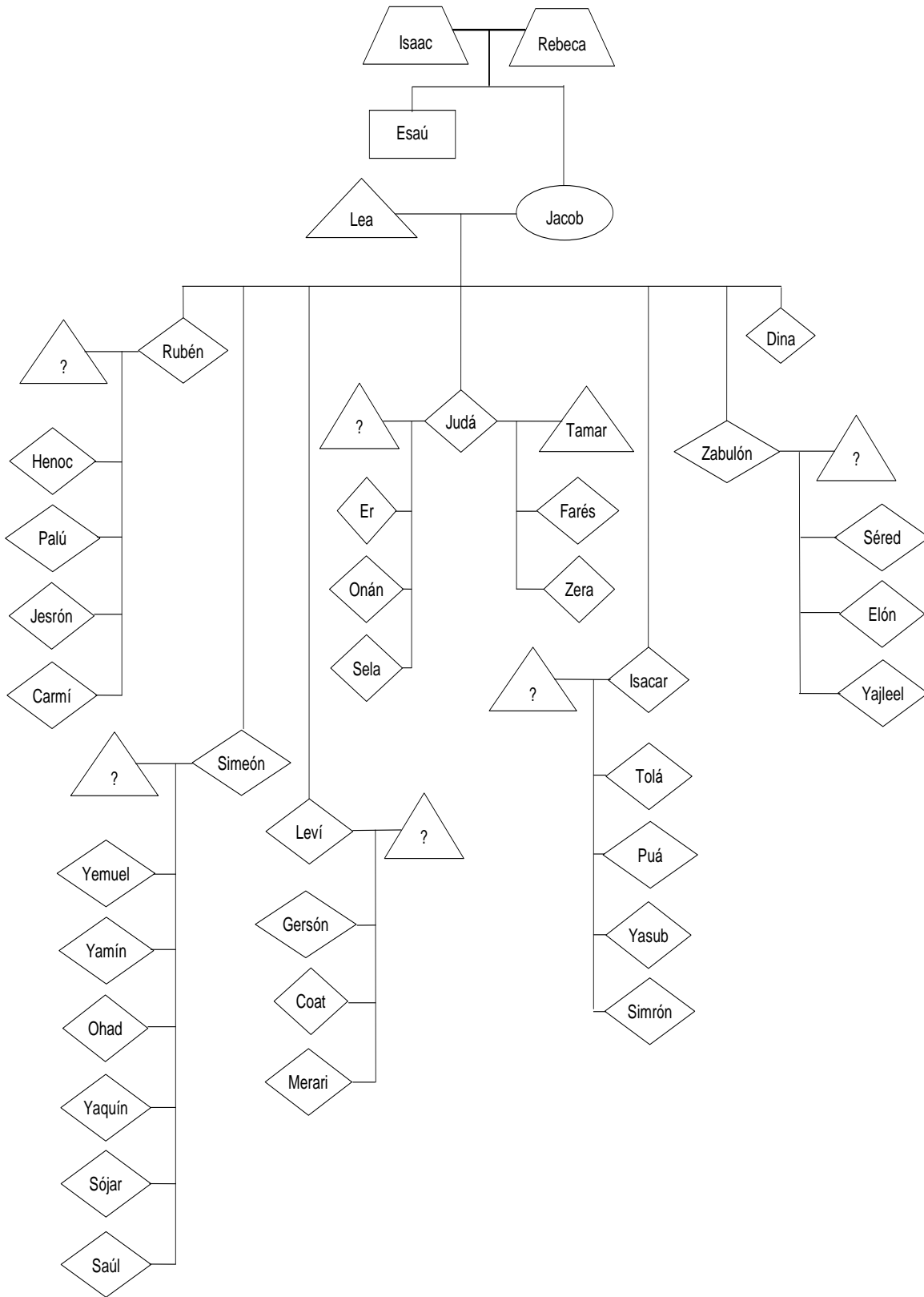


Genealogía de David



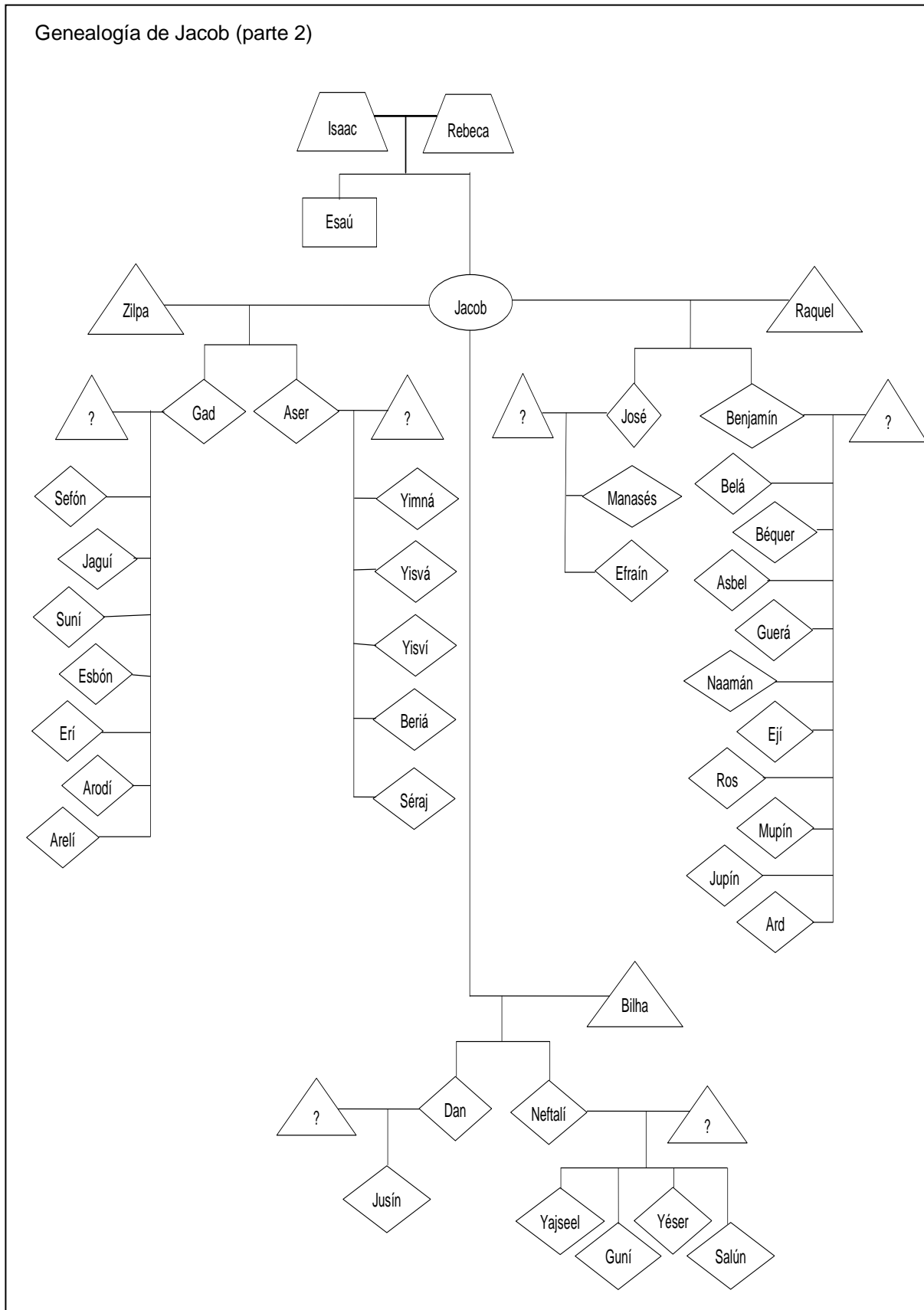


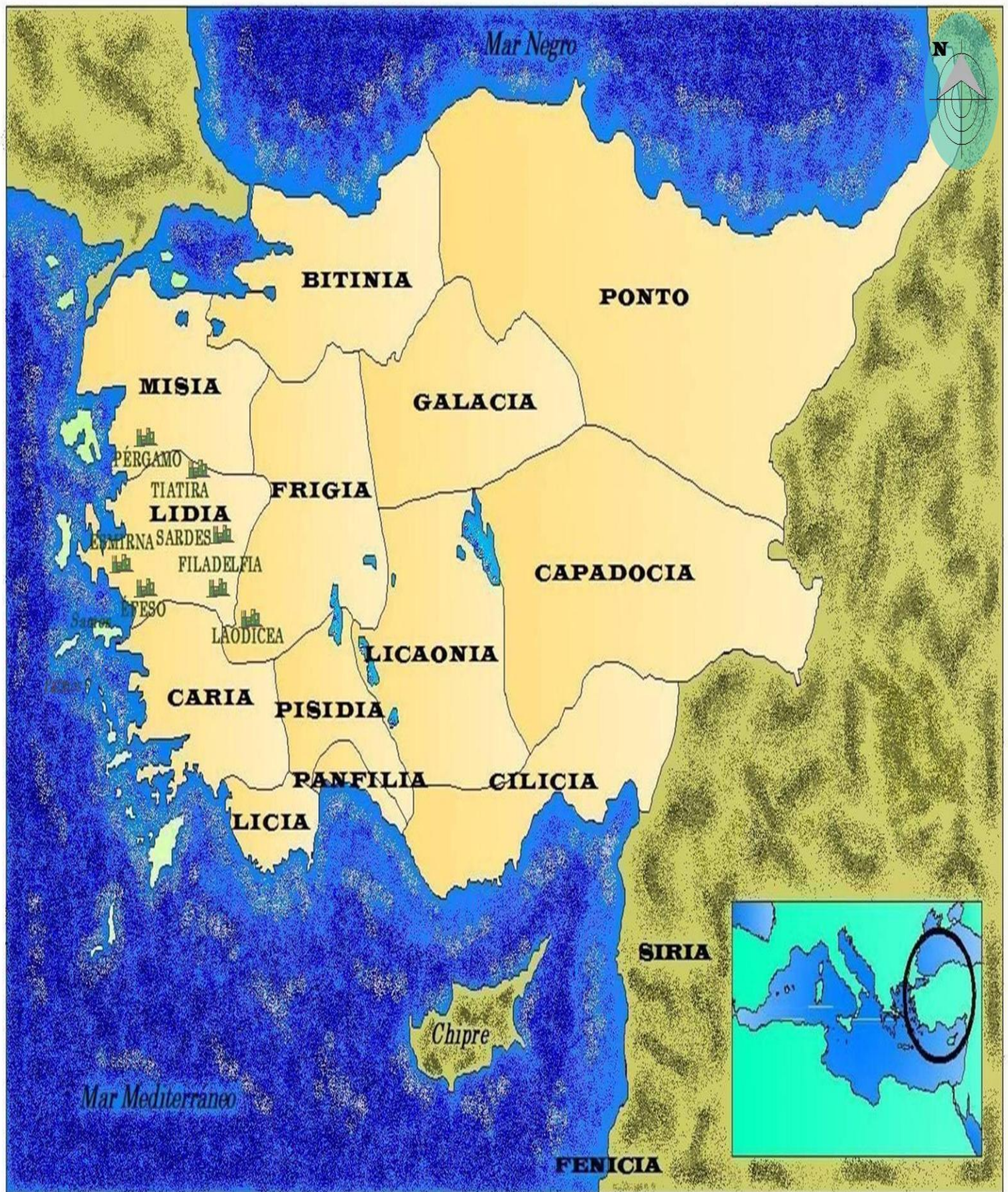
Genealogía de Jacob (parte 1)



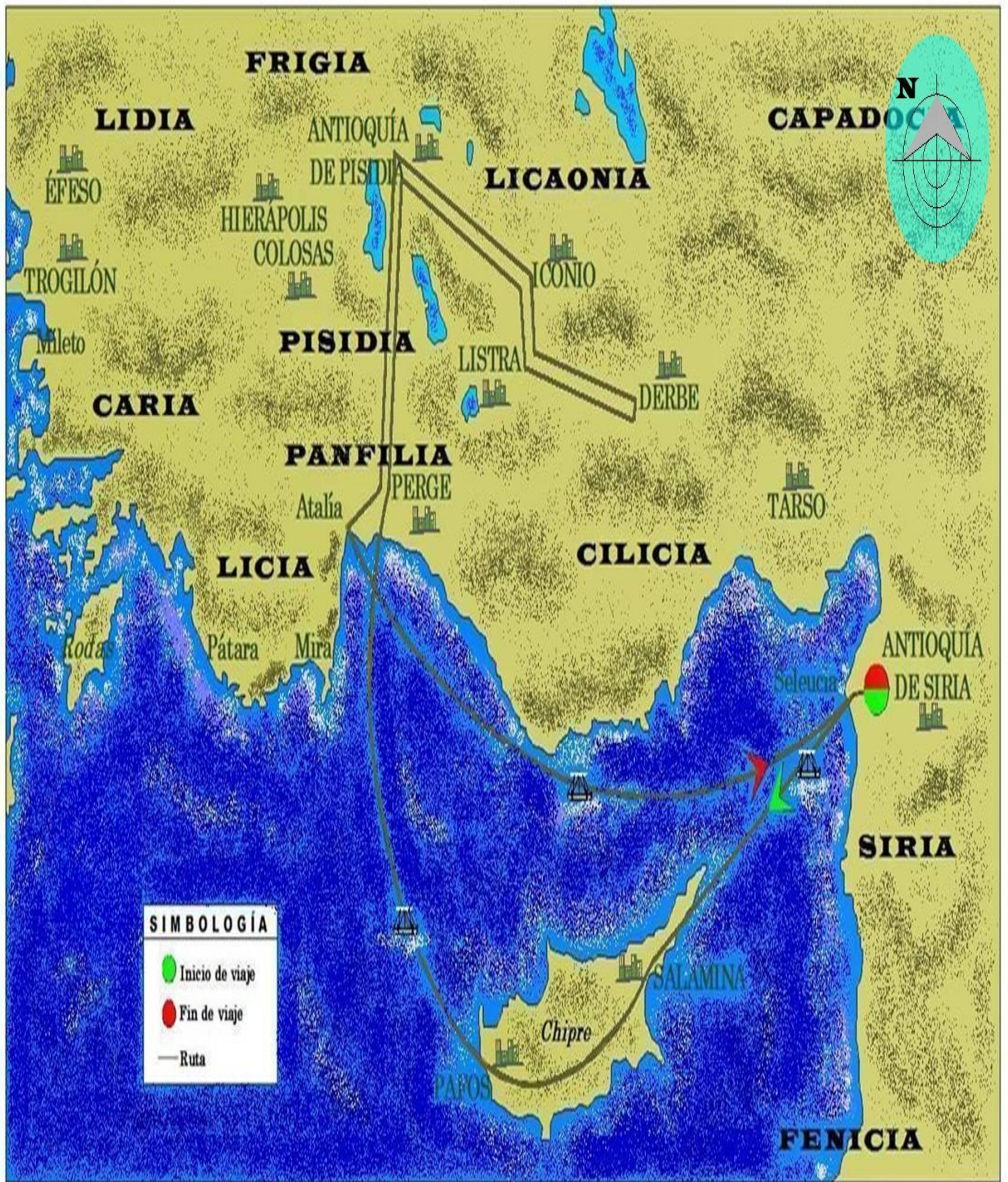


Genealogía de Jacob (parte 2)

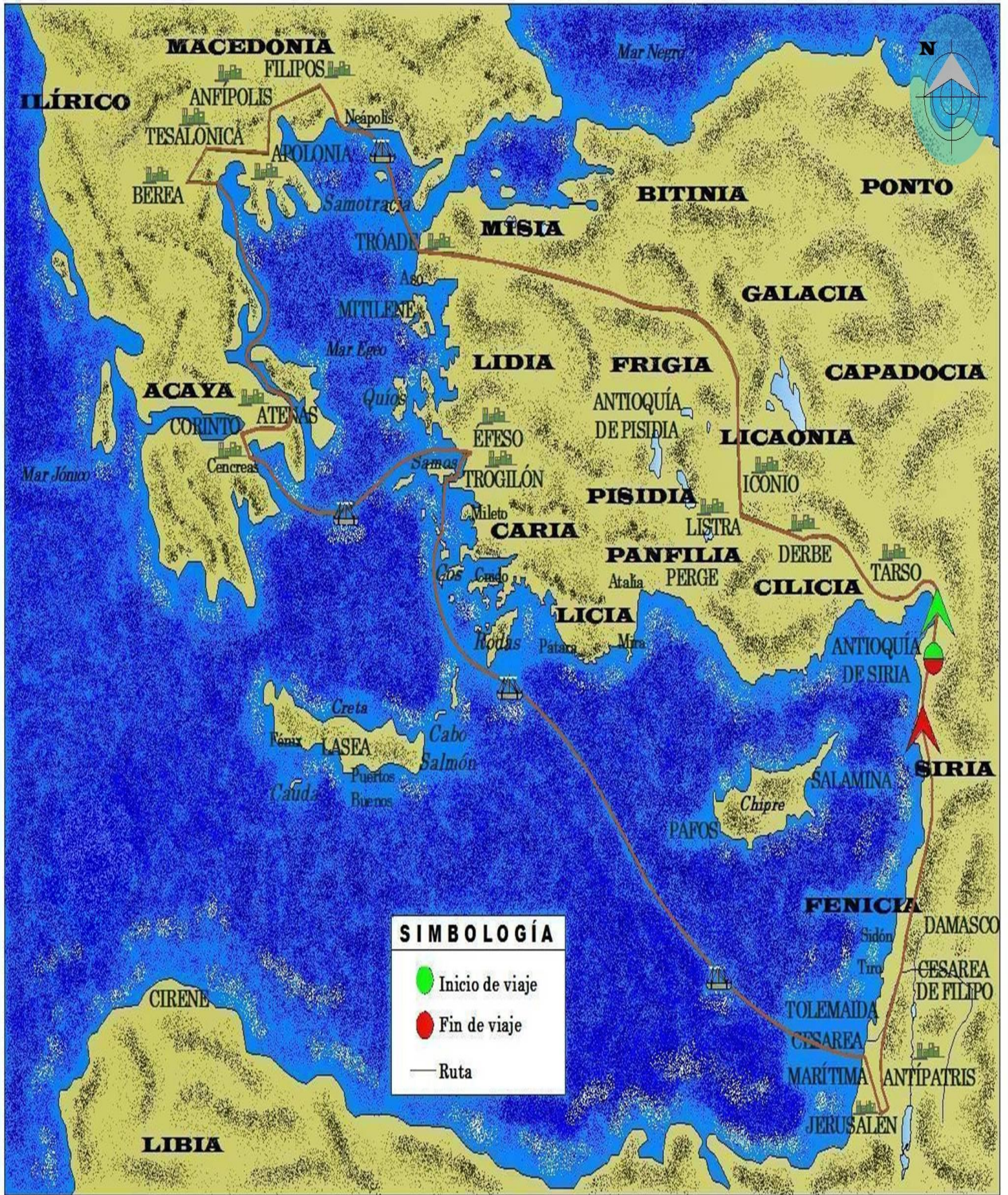




# PROVINCIA ROMANA DE ASIA

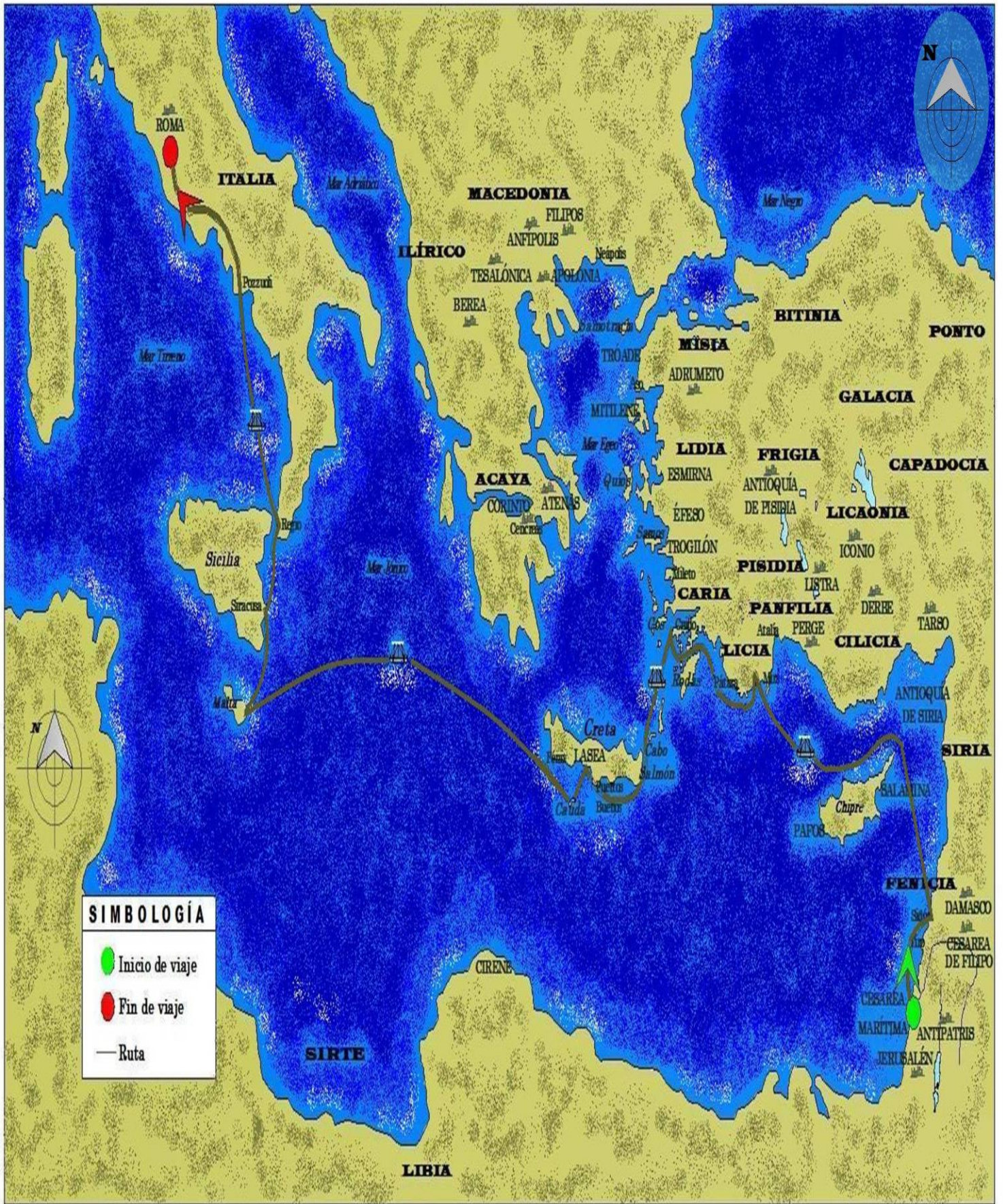


# PRIMER VIAJE DE PABLO



# SEGUNDO VIAJE DE PABLO





# VIAJE DE CAUTIVIDAD DE PABLO

**Jezabel** *n. p. f.* Hija de Etbaal, esposa de Acab y madre de Ocozías. Fenicia que promovió el culto a Baal. Persiguió a Elías, quien predijo que los perros la devorarían. Murió cuando Jehú usurpó el trono y éste envió a algunos eunucos a arrojarla por la ventana. En el Nuevo Testamento es referida en el Apocalipsis respecto a las prácticas de la idolatría, que aquí son condenadas.

**Joanán** *n. p. m.* ↑ Hijo de Resí y padre de Judá, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús.

**Joatán** *n. p. m.* ↑ Hijo de Ocías y padre de Ajaz. Rey de Judá de 750 a 731aC; gobernó primero en conjunto con Ocías, quien enfermó de lepra y luego asumió el reinado. Es mencionado por Mateo en la genealogía de Jesús. También Jotam y Joatam.

**Job** *n. p. m.* Sabio destacado por su integridad y rectitud; personaje principal del libro que lleva su nombre. Nació en el país de Us y llegó a ser el hombre más rico de

Oriente. Yahvé lo consideró ejemplar en su fe, por lo cual aceptó el trato que Satán le propuso para hacerlo pasar por una serie de padecimientos, de los cuales salió triunfante; Job mantuvo su confianza en Yahvé y al final fue premiado: tuvo una larga vida y sus posesiones fueron duplicadas. Santiago lo menciona en su carta como ejemplo de una persona paciente y constante.

**Joel** *n. p. m.* Hijo de Petuel. Profeta, autor del libro que lleva su nombre, en el cual hace una exhortación apocalíptica al pueblo de Israel. Es mencionado por Pedro en su discurso ante la comunidad cristiana reunida en Jerusalén, cuando éste cita algunos pasajes del libro de Joel en torno al día de Yahvé.

**Jonán** *n. p. m.* ↑ Hijo de Eliaquim y padre de José, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús.

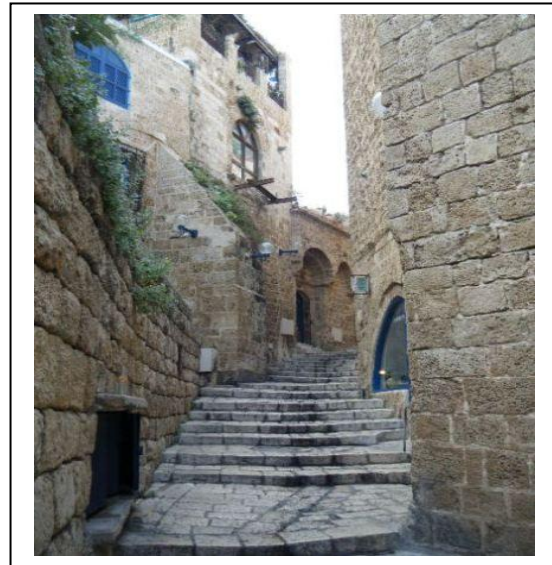
**Jonás** *n. p. m.* Hijo de Amitay. Profeta al que Yahvé ordenó ir a Nínive para indicar a su población que, de no arrepentirse de su maldad, la ciudad sería destruida. Rehusó

obedecer y se embarcó para Tarsis. Durante el viaje ocurrió una tempestad y los tripulantes, al deducir que huía de Yahvé, lo arrojaron al mar. Fue tragado por un pez, en cuyo vientre oró durante tres días, luego de lo cual fue vomitado por éste. Recibió nuevamente la orden de ir a Nínive, donde sus habitantes se convirtieron y Yahvé decidió quitarles el castigo. En el Nuevo Testamento Jesús se presenta en analogía con Jonás para señalar que su mensaje es de salvación para una población pecadora.

**Jonatán** *n. p. m.* Sacerdote que pertenecía a la familia del Sumo Sacerdote Anás y que participó en la acusación contra Pedro y Juan.

**Jope** *top.* ↔ Ciudad costera del mar Mediterráneo situada al sur de Cesarea marítima. Pedro resucitó en este lugar a Tabita y a partir de ello muchos de sus habitantes creyeron en el mensaje de Jesús. También aquí estaba la casa de Simón el curtidor, donde el apóstol tuvo una visión que le indicó desestimar el precepto judío de no consumir carne

de animales impuros, conforme a lo cual determinó que el evangelio debía llegar también a los gentiles y no sólo a los judíos. Hoy en día se conoce como Jafa o Yafo y constituye, con Tel Aviv, la capital del Estado de Israel.



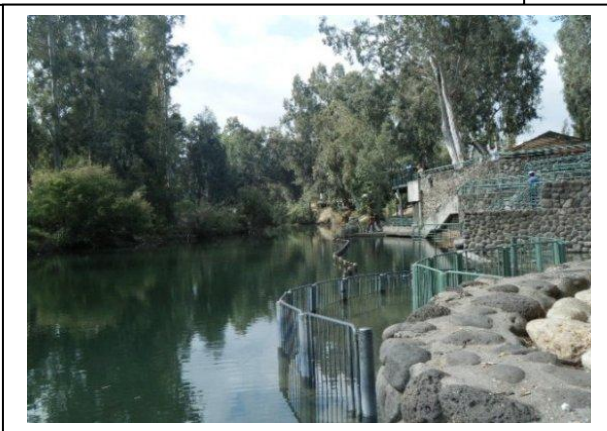
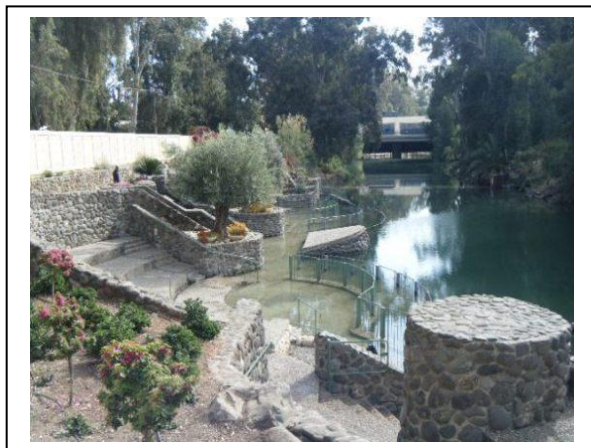
Jope actual

**Joram** *n. p. m.* ↑ (883-843aC) Hijo de Josafat y Atalía y padre de Ocías. Rey de Judá de 850 a 843aC. Es mencionado por Mateo en la genealogía de Jesús. También Jorán.

**Jordán, río** *hid.* ↔ Corriente de agua que proviene del monte Hermón, llega al mar de Galilea y continúa hacia el sur hasta el mar Muerto. Juan bautizaba en su ribera, donde también bautizó a Jesús; los



evangelios lo mencionan como un punto de referencia de algunos sitios por los cuales pasó este último durante su predicación. Hoy separa los territorios de Cisjordania y Transjordania.

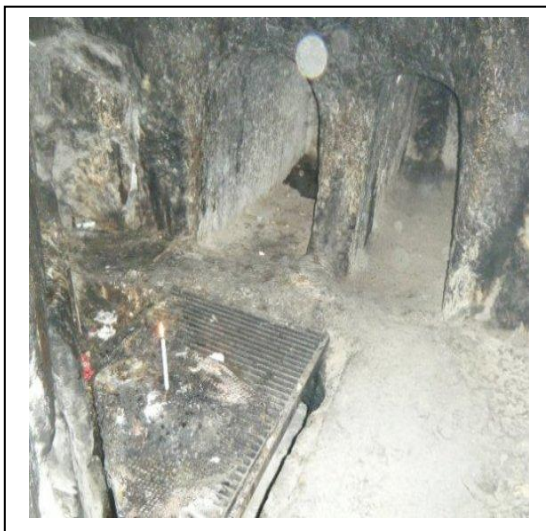


Río Jordán en la actualidad

**Josafat** *n. p. m.* ↑ Hijo de Asá y Azubá y padre de Joram. Rey de Judá de 873 a 849aC, estableció un organismo para la administración de la justicia en Jerusalén. Es mencionado por Mateo en la genealogía de Jesús.

**José** *n. p. m.* 1 ↑ Hijo de Jacob, según la genealogía de Jesús señalada por Mateo, o bien, hijo de Helí, según la genealogía de Jesús señalada por Lucas. Esposo de María y padre de Jesús. Carpintero, estaba comprometido con María cuando supo que ella estaba encinta, respecto a lo cual un ángel le informó que este hecho era obra del Espíritu Santo y que debía tomarla como esposa. Desde Nazaret se dirigió con María hacia Belén para empadronarse en ese lugar cuando el emperador Augusto decretó la realización de un censo. Luego del nacimiento de Jesús, circuncidó y llevó a éste al templo para su dedicación. Recibió un mensaje divino que le indicó huir a Egipto con su familia para evadir la matanza de los infantes que Herodes había ordenado en Belén y sus alrededores. A la muerte del gobernante, el ángel se le apareció nuevamente y le indicó volver. Regresó a Nazaret. Siendo Jesús un niño de 12 años, creyó a éste extraviado en Jerusalén cuando, al volver de la fiesta de la Pascua, se percató de que no había regresado en la caravana a Nazaret; según

Lucas, María y él lo encontraron en el templo en discusión con los maestros de la Ley. A partir de este hecho no se le refiere más en el Nuevo Testamento. Es supuesto que murió antes de que Jesús comenzara su vida pública, en función de la encomienda que de María hizo este último a Juan durante su crucifixión. **2** Judío de Arimatea. Miembro del Sanedrín que pidió permiso a Pilato para sepultar a Jesús. En conjunto con Nicodemo bajó el cuerpo de la cruz, lo envolvió en una sábana y lo colocó en un sepulcro de su propiedad.



Tumba de José de Arimatea

**3** Hijo de Jacob y Raquel, hermano de Benjamín y, padre de Manasés y Efraín. Fue el hijo preferido de Jacob,

lo que provocó los celos de sus hermanos, que lo vendieron a unos mercaderes egipcios como esclavo. Llegó a ser primer ministro en Egipto y ahí se reencontró con sus hermanos, quienes acudieron en búsqueda de alimento debido a la hambruna en Canaán. Enterado de que tenía un hermano menor, concedió a los miembros de su familia establecerse en Gosen, en el delta del río Nilo. Murió a los 110 años y fue puesto en un sarcófago en Egipto; sus restos fueron luego trasladados a Siquem. Fundador de una de las tribus de Israel de cuyos miembros, según el Apocalipsis, doce mil recibirían el sello de siervos de Dios. **4** Hijo de María y hermano de Santiago. Es mencionado sólo por su parentesco con María. **5** Hermano de Jesús, Santiago, Simón y Judas. Es mencionado sólo por su parentesco con Jesús. En el Evangelio de Marcos, también Joset. **6** Candidato a reemplazar a Judas Iscariote en el grupo de los doce apóstoles. Su patronímico era Barsabás y su sobrenombre Justo. **7** → Bernabé. **8** ↑ Hijo de Jonán y padre de Judá, mencionado por Lucas en la

genealogía de Jesús. **9** ↑ Hijo de Judá y padre de Semeí, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús. También Josec. **10** ↑ Hijo de Matatías y padre de Janaí, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús.

**Joset** *n. p. m.* → José, hermano de Jesús.

**Josías** *n. p. m.* ↑ Hijo de Amón y Jedidah. Con Zebidah, fue padre de Joaquim y Johanan y con Hamutal, de Sedecías y Joacaz. Rey de Judá de 641 a 609aC, comenzó el establecimiento de los preceptos señalados en Deuteronomio luego de que el sumo sacerdote Jilquías encontrara el rollo que los contenía. Es mencionado por Mateo en la genealogía de Jesús.

**Josué** *n. p. m.* Hijo de Nun. Ayudante de Moisés, quien fue enviado a Canaán como representante de la tribu de Efraín para explorar la región. Por orden de Yahvé se convirtió en sucesor de Moisés en la dirección del pueblo israelita hacia la tierra prometida. Condujo la conquista de

gran parte de Canaán y luego dividió este territorio entre las tribus de Israel. Murió a los 110 años. En el Nuevo Testamento es mencionado en Hechos, cuando Esteban lo incluye entre los fundamentos de su discurso de defensa ante el Sanedrín, así como en la carta a los Hebreos en relación con sus indicaciones dadas al pueblo de Israel. También Hosea.

**Juan** *n. p. m.* **1** Hijo de Zebedeo y hermano de Santiago. Fue uno de los doce apóstoles de Jesús. Era pescador en el mar de Galilea cuando fue llamado por Jesús para ser su discípulo y llegó a ser uno de sus tres seguidores más cercanos, en conjunto con Pedro y Santiago. En su propio Evangelio se denomina 'el discípulo amado'; de hecho, su nombre no aparece alguna vez en este documento. Fue testigo de la transformación del agua en vino en Caná, la sanación de la suegra de Pedro, la resurrección de la hija de Jairo, la transfiguración de Jesús y la agonía de éste en el monte de los Olivos. Tenía un carácter impetuoso: solicitó a Jesús un lugar junto a él en el cielo, intentó impedir que un

hombre expulsara demonios en nombre de éste si no era su discípulo y finalmente le propuso que ordenaran bajar fuego del cielo para consumir a los samaritanos que no quisieron darle posada. Jesús les asignó, a él y a Santiago, el patronímico Boanerges o 'hijos del trueno', según el Evangelio de Marcos. De acuerdo con su propio Evangelio, en la última cena ocupó el lugar al lado de Jesús y se recargó sobre su pecho para preguntarle quién sería el discípulo que lo traicionaría, a lo que éste respondió con la entrega de un bocado a Judas. Durante la crucifixión, Jesús le encomendó el cuidado de María. Luego de la resurrección de Jesús, acudió al sepulcro con Pedro y fue testigo de que en éste sólo se encontraban los lienzos que cubrían su cuerpo. En la aparición de Jesús resucitado en el mar de Galilea, lo reconoció e informó a Pedro de ello. Jesús indicó a Pedro un final ambiguo para Juan, lo que provocó que, según su Evangelio, corriera el rumor de que no moriría. En Hechos se narra que fue aprehendido con Pedro cuando este último sanó a un tullido a

la entrada del templo; ambos fueron llevados ante el Sanedrín y después liberados con la indicación de que no continuaran predicando en nombre de Jesús. Más tarde fue enviado con Pedro a Samaría para ayudar a Felipe en la anunciación del evangelio. Finalmente fue exiliado a la isla de Patmos. Se considera que después fue liberado y que se trasladó a Éfeso, donde escribió el Evangelio y murió de vejez. El Apocalipsis y tres cartas han sido atribuidos también a él, si bien se considera que en realidad estos documentos pudieron haber sido redactados por sus discípulos. **2** → Marcos. **3** Padre de Pedro y Andrés. Es referido sólo por su parentesco con Pedro en el Evangelio de Juan. ~ **Bautista** *n. p. y tít. m.* Hijo de Zacarías e Isabel. Primo de Jesús, nació algunos meses antes que él, según narra Lucas que Isabel y María se encontraban gestantes a un mismo tiempo. Vivió en lugares desiertos hasta el día de su ministerio, que consistió en anteceder la llegada del Mesías. Era muy sencillo en cuanto a su arreglo y sus hábitos alimenticios. Se dedicaba a

bautizar en el río Jordán, donde conoció y bautizó a Jesús, al que reconoció como el Cordero de Dios. Condenó a Antipas por haberse casado con Herodías, lo que provocó que éste decidiera decapitarlo a instancias de su mujer, quien lo manipuló a través de su hija Salomé. Su cuerpo fue recogido y sepultado por sus discípulos. El título Bautista le fue agregado en torno a la actividad a la que se dedicó con el fin de preparar al pueblo para la llegada del Mesías, de quien profetizó que no bautizaría con agua como él, sino que lo haría con Espíritu Santo y fuego.



Representación del bautismo de Jesús. Interior de la iglesia de San Juan Bautista en Jerusalén

**Juana** *n. p. f.* Esposa de Cuza. Seguidora de Jesús que solía acompañarlo y atenderlo con sus propios recursos. Según Lucas, el domingo posterior a la muerte de éste, acudió al sepulcro con otras mujeres para embalsamar su cuerpo con perfumes y descubrió que había desaparecido; hecho sobre el cual informó después a los apóstoles.

**Judá** *n. p. m. 1* ↑ Hijo de Jacob y Lea y hermano de Rubén, Simeón, Leví, Isacar, Zabulón y Dina. Con la hija del cananeo Súa, fue padre de Er, Onán y Sela y, con Tamar, de Farés y Zera. Dirigió el traslado de su familia hacia Gosen cuando José les permitió establecerse en ese lugar. A la muerte de Jacob recibió la bendición de éste como primogénito. Sus descendientes formaron la tribu y luego el reino de Judá, el cual se mantuvo a lo largo de 345 años y el gobierno de 19 reyes y una reina. En el Nuevo Testamento es mencionado en ambas genealogías de Jesús. También el territorio correspondiente a su descendencia se refiere en diversos pasajes neotestamentarios y de su tribu se señala en el

Apocalipsis que doce mil recibirían el sello de siervos de Dios. **2** ↑ Hijo de Joanán y padre de José, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús. También Yodá. **3** ↑ Hijo de José y padre de Simeón, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús.

**Judas** *n. p. m.* **1** Uno de los dirigentes de la comunidad cristiana en Jerusalén, quien en conjunto con Silas, acompañó a Pablo y a Bernabé a Antioquía para llevar una carta que contenía una serie de lineamientos estipulados para los gentiles. Su patronímico era Barsabás. **2** Hijo de Santiago. Fue uno de los doce apóstoles de Jesús, quien le preguntó por qué habría de mostrarse a ellos y no al mundo entero. Permaneció con el grupo de los apóstoles hasta la reunión de Pentecostés posterior a la resurrección de Jesús. También Tadeo. **3** Hermano de Jesús, Santiago, Simón y José. Autor de una carta neotestamentaria. Además de ello, es sólo mencionado por su parentesco con Jesús. **4** Judío de Damasco en cuya casa se encontraba Saulo cuando fue visitado por Ananías. **5** Judío que promovió

una inconformidad ante el hecho de tener que pagar un tributo a los romanos. En el Nuevo Testamento es referido por Gamaliel cuando éste propone dejar a Pedro y a Juan en libertad y asumir una postura neutral respecto a su obra. ~ **Iscariote** Hijo de Simón. Discípulo de Jesús, tesorero del grupo de los doce. Hizo un trato con los sacerdotes judíos para traicionar a Jesús. Durante la última cena, Jesús lo reconoció como aquél que lo entregaría: según Mateo, al responder afirmativamente cuando le preguntó si sería él quien lo haría; según Juan, cuando le entregó un bocado con el que lo señalaba como traidor. Luego de la cena, por 30 monedas de plata llevó a los sacerdotes ante éste para que lo aprehendieran. Se arrepintió de su decisión y devolvió el pago a las autoridades judías, quienes compraron con ese dinero el campo del Alfarero. Mateo señala que después se suicidó.

**Judea** *top.* ↔ Región al sur de Samaría que en el tiempo de Jesús estaba gobernada por Herodes el Grande y luego por Arquelao.

Escenario de diversos pasajes de la vida de Jesús, desde su nacimiento en Belén hasta su vida pública o ministerio en Jerusalén, así como de distintas actividades realizadas por los apóstoles y sus seguidores, según Hechos.

**Julia** *n. p. f.* Cristiana a la que Pablo envió saludos en su carta a los Romanos.

**Julio** *n. p. m.* Centurión que condujo a Pablo cautivo hacia Roma. En Sidón permitió al apóstol visitar a algunos de sus amigos. Luego ignoró su consejo de permanecer debido al mal tiempo en Puertos Buenos y optó por embarcarse hacia Fénix, en cuyo transcurso ocurrió el naufragio en el cual salvó la vida de Pablo cuando desaprobó la idea de los guardias de asesinar a los prisioneros para evitar que éstos escaparan.

**Junías** *n. p. m.* Cristiano al que Pablo envió saludos en su carta a los Romanos. También Junia, de acuerdo con lo cual, podría tratarse entonces de una mujer.

**Justo** *snom. m. 1* → José, cuyo patronímico era Barsabás. **2** → Jesús, colaborador de Pablo.

**Kefas** *snom. m.* → Cefas.

**Koram** *n. p. m.* ↑ Hijo de Elmada y padre de Adí, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús. También Cosán y Cosam.

**Lamec** *n. p. m.* ↑ Hijo de Matusalén y padre de Noé. Murió a los 777 años. Es mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús. También Lámecc.

**Laodicea** *top.* ↔ Ciudad de Frigia de cuya comunidad cristiana se preocupaba Epafroditos, según menciona Pablo en su carta a los Colosenses. En este documento el apóstol indica haber escrito una epístola a la comunidad de Laodicea, de la que no se tiene evidencia en el Nuevo Testamento y en torno a lo cual se ha sugerido que pueda tratarse de la misma dirigida a los efesios. Aquí se fundó una de las siete iglesias referidas en el Apocalipsis. Hoy en día se localiza en Turquía.

**Lasea** *top.* ↔ Ciudad de Creta cercana a Puertos Buenos, a la cual llegó Pablo antes de que ocurriera el naufragio en su viaje de cautividad hacia Roma.

**Lázaro** *n. p. m.* **1** Hermano de María y Marta que fue resucitado por Jesús. Era originario de Betania, a donde acudió Jesús a verlo luego de que las hermanas de éste le avisaran que se encontraba enfermo. Cuando Jesús llegó, había muerto; desde afuera del sepulcro, donde había permanecido durante 4 días, Jesús le ordenó que saliera y Lázaro obedeció, envuelto todavía en el sudario. Este fue uno de los hechos más relevantes en el ministerio de Jesús, al que él mismo reconoció como tal cuando señaló que la enfermedad de Lázaro era para la glorificación del Hijo de Dios: la resurrección de éste le valió para que muchos en Jerusalén creyeran en él pero asimismo, para que las autoridades judías tomaran la decisión de matarlo. Lo último que se narra de Lázaro es que asistió a la cena que Simón el leproso ofreció a Jesús en su casa; se describe que muchos deseaban comprobar que

Jesús lo había resucitado y que, debido a ello, las autoridades judías habían decidido matarlo también. **2** Personaje ficticio en una de las parábolas de Jesús, el único al que denominó en ellas. Era un hombre pobre y enfermo que se encontraba sentado a la puerta de la casa de un hombre rico, a quien observaba con el deseo de comer lo que caía de su mesa. A la muerte de ambos, el rico vio a Lázaro en el regazo de Abraham y suplicó a este último que lo enviara a refrescarlo de la llama que lo atormentaba, a lo que Abraham contestó que Lázaro había sufrido en vida y que ahora debía ser consolado, contrariamente a lo que ocurría con él. El rico pidió que Lázaro fuera enviado entonces a prevenir a sus hermanos vivos; petición que fue también rechazada por Abraham, quien le respondió que si aquéllos no hacían caso a Moisés y a los profetas, tampoco lo harían con él.

**Leví** *n. p. m.* **1** Hijo de Jacob y Lea y hermano de Rubén, Simeón, Judá, Isacar, Zabulón y Dina. Padre de Gersón, Coat y Merari. En conjunto



con Simeón cobró venganza contra todos los varones de Siquem por la violación de Dina. Sus descendientes formaron la tribu de los levitas, a quienes fue encomendado el cuidado del templo; tarea que abandonaron parcialmente cuando los judíos dejaron de contribuir con el diezmo, si bien gracias a la ayuda de Nehemías retomaron su labor. En el Nuevo Testamento se refiere a Leví sólo en torno a su tribu: en la carta a los Hebreos, para señalar que el sacerdocio de Cristo es superior al de los levitas; en el Apocalipsis, para indicar que de sus miembros, doce mil recibirían el sello de siervos de Dios. **2** → Mateo. **3** ↑ Hijo de Melquí y padre de Matat, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús. **4** ↑ Hijo de Simeón y padre de Matat, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús.

**Libia** *top.* ↔ País en el norte de África. Luego de la muerte de Jesús, algunos de sus habitantes acudieron a Jerusalén a la celebración de Pentecostés y formaron parte de la primera comunidad cristiana.

**Licaonia** *top.* ↔ Región ubicada en el centro de la provincia romana de Asia. Entre sus ciudades más importantes estaban Derbe, Iconio y Listra. Pablo la visitó en sus dos primeros viajes y fundó aquí algunas comunidades cristianas.

**Licia** *top.* ↔ Región en el suroeste de la provincia romana de Asia. En Mira, uno de sus puertos, Pablo se embarcó hacia Italia durante su viaje de cautividad.

**Lida** *top.* ↔ Ciudad de Judea situada al sureste de Jope. Pedro sanó aquí a un paralítico, lo que provocó que muchos de sus habitantes creyeran en el mensaje de Jesús. También Lod.

**Lidia I** *n. p. f.* Mujer de Tiatira que fue bautizada y convertida al cristianismo por Pablo. El apóstol se hospedó en su casa en Filipos, antes y después de que los magistrados romanos lo aprehendieran. **II** *top.* ↔ Región en el oeste de la provincia romana de Asia. Hoy en día se localiza en Turquía.

**Lino** *n. p. m.* Cristiano del que Pablo señala que envió saludos a Timoteo en su segunda carta dirigida a éste.

**Lisanias** *n. p. m.* Tetrarca que gobernaba Abilenie durante el reinado del emperador Tiberio.

**Listra** *top.* ↔ Ciudad de Licaonia a la que huyeron Pablo y Bernabé luego de ser perseguidos en Iconio durante su 1er. viaje. Pablo sanó aquí a un paralítico, lo que provocó que los habitantes creyeran que él y Bernabé eran deidades griegas. Los judíos iconios siguieron a Pablo hasta Listra y lo apedrearon, mas éste se recuperó. En su 2º viaje volvió a la ciudad y conoció a Timoteo, de quien se decía que los cristianos del lugar daban buen testimonio.

**Loide** *n. p. m.* Madre de Eunice, de quien Pablo señala que provenía la fe de Timoteo en su segunda carta dirigida a éste. También Loida.

**Lot** *n. p. m.* Hijo de Harán. Con su hija mayor, fue padre de Moab y con la menor, de Ben Amí. Se dirigió de Ur de Caldea hacia Canaán en

conjunto con su abuelo Tara, su tío Abraham y su tía Sara. Habiendo prosperado en Canaán se separó de Abraham y se estableció en Sodoma, donde fue tomado cautivo por Quedorlaomer, rey de Elam. Fue rescatado por Abraham y volvió a Sodoma, de donde salió, gracias al aviso de dos ángeles de Yahvé, antes de que la ciudad fuera destruida; su esposa miró hacia atrás en el momento de la destrucción y se convirtió en un poste de sal. Se estableció con sus hijas en una cueva cercana a Soar, donde éstas lo engañaron para tener descendencia suya. En el Nuevo Testamento es mencionado en torno a la destrucción de Sodoma: Pedro señala en su segunda carta que Lot era un hombre recto y que por ello pudo salir ileso; Lucas sugiere en su Evangelio que cuando el Hijo del Hombre se manifieste, no se mire hacia atrás, como hizo su esposa.

**Lucas** *n. p. m.* Médico cristiano, compañero de Pablo y autor del 3er. Evangelio y del libro de los Hechos de los Apóstoles. No llegó a conocer a Jesús, por lo cual, mientras

acompañaba a Pablo en sus 2º y 3er. viajes, se dedicó a recolectar la información necesaria para escribir su Evangelio; a diferencia de los otros, el suyo contiene datos detallados del contexto de nacimiento de Jesús, así como una genealogía de éste que se remonta a Adán. En el libro de Hechos, por otra parte, presenta la narración de una serie de acontecimientos de los cuales él mismo es partícipe luego de su reunión con Pablo en Tróade en el 2º viaje del apóstol y hasta la llegada cautivo de éste a Roma. Si bien especifica que sus documentos están destinados a un hombre llamado Teófilo, se considera que en realidad escribe a la comunidad gentil, a quienes presenta un Jesucristo amoroso y misericordioso, capaz de perdonar incluso a quienes lo crucifican. Su libro de Hechos culmina con la llegada de Pablo a Roma, luego de lo cual no se sabe más del apóstol ni del propio Lucas.

**Lucio** *n. p. m.* **1** Cristiano de Cirene, maestro de la comunidad de Antioquía que en conjunto con Simeón el negro y Manahem impuso

las manos y envió a Saulo y a Bernabé a comenzar su predicación del evangelio. **2** Cristiano de quien Pablo menciona que envió saludos en su carta dirigida a los Romanos y en la cual reconoce a éste como su pariente.

**Maat** *n. p. m.* ↑ Hijo de Matatías y padre de Nagai, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús. También Maaz.

**Macedonia** *top.* ↔ Región al norte de Acaya que en el tiempo de Cristo estaba dividida en cuatro provincias romanas. Entre sus ciudades más importantes estaban Anfípolis, Apolonia, Berea, Filipos y Tesalónica, su capital. Pablo la visitó durante sus 2º y 3er. viajes y fundó aquí varias comunidades cristianas, entre cuyos miembros organizó una colecta para los pobres de Jerusalén.

**Madián** *top.* Región en la península del mar Rojo, entre el monte Sinaí y el golfo de Acaba, a la cual huyó Moisés luego de asesinar a un capataz egipcio que se encontraba maltratando a un hebreo. Aquí se

casó con Seforá y tuvo a su primer hijo. En el Nuevo Testamento, Madián es mencionado por Esteban en su discurso de defensa ante el Sanedrín, cuando señala el lugar al que fue a vivir Moisés luego de su huída de Egipto.

**Maestro** *tít. m.* → Jesús.

**Magadán** *top.* Localidad de Galilea a la cual se dirigió Jesús con sus discípulos después de la segunda multiplicación de los panes, según el Evangelio de Mateo. Se considera que puede tratarse de Dalmanuta, ya que Marcos la denomina así en su Evangelio.

**Magdala** *top.* Ciudad en la costa oeste del mar de Galilea, de la cual se considera que era originaria María Magdalena.

**Magdalena** *snom. f.* → María Magdalena.

**Magog** *top.* Localidad ficticia cuyo rey, de acuerdo con Ezequiel, habrá de enfrentar a Yahvé al final de los tiempos. En el Apocalipsis se le

refiere en vinculación con Gog para señalar a las naciones paganas que unidas harán la guerra contra el campamento de los santos y la ciudad amada.

**Malaleel** *n. p. m.* ↑ Hijo de Cainam y padre de Jared, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús. También Maleleel y Mahalaleel.

**Malco** *n. p. m.* Siervo del Sumo Sacerdote que fue herido en la oreja por Pedro cuando éste intentó defender a Jesús de los hombres que acudieron a aprehenderlo. Jesús se la sanó después.

**Maligno** *tít. m.* → Satanás.

**Malta** *nes.* ↔ Isla en el mar Mediterráneo ubicada al sur de Sicilia, a la cual llegó Pablo después de su naufragio y donde sanó al padre de Publio, el hombre principal, así como a algunos otros enfermos. Permaneció aquí tres meses y luego se dirigió a Siracusa en la continuación de su viaje de cautividad hacia Roma.

**Manahem** *n. p. m.* Maestro de la comunidad de Antioquía que en conjunto con Simeón el negro y Lucio de Cirene impuso las manos y envió a Saulo y a Bernabé a comenzar su predicación del evangelio.

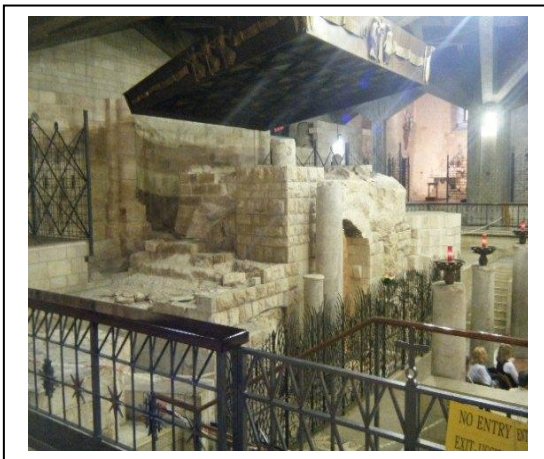
**Manasés** *n. p. m.* **1** ↑ Hijo de Ezequías y padre de Amón. Rey de Judá de 697 a 642aC. Es mencionado por Mateo en la genealogía de Jesús. **2** Hijo de José y Asenat y hermano de Efraín. Aunque era nieto de Jacob, fue adoptado por éste como su hijo y así llegó a ser fundador de una de las tribus de Israel de cuyos miembros, según el Apocalipsis, doce mil recibirían el sello de siervos de Dios.

**Marcos** *n. p. m.* Hijo de María y primo de Bernabé. Autor del 2º Evangelio, el cual se considera que habría escrito como intérprete de Pedro, quien en su primera carta lo reconoce como su hijo. Fue reclutado por Bernabé en Jerusalén; acompañó a éste y a Pablo en Chipre y luego los abandonó en Perge para volver a Jerusalén. Bernabé propuso llevarlo en el siguiente viaje misionero pero

Pablo se negó, lo que provocó que éstos se separaran y que Bernabé siguiera solo con Marcos hacia Chipre.

**María I** *n. p. f.* **1** Esposa de José y madre de Jesús. Siendo la prometida de José, fue informada por el ángel Gabriel acerca de la concepción de Jesús por obra del Espíritu Santo. De acuerdo con Lucas, acudió a visitar a Isabel, su pariente y fue reconocida por ésta como la madre del Señor. Desde Nazaret se dirigió con José hacia Belén, donde nació Jesús, a quien llevó después al templo para su dedicación; ahí Simeón profetizó que su hijo traería a Israel una señal de contradicción y que a ella una espada le atravesaría el alma. Huyó a Egipto con José y Jesús para evadir la matanza de los infantes que Herodes había ordenado en Belén y sus alrededores. A la muerte del gobernante, regresó con su familia a Nazaret. Siendo Jesús un niño de 12 años, creyó a éste extraviado en Jerusalén cuando, al volver de la fiesta de la Pascua, se percató de que no había regresado en la caravana a Nazaret; según Lucas,

José y ella lo encontraron en el templo en discusión con los maestros de la Ley. No se le refiere sino hasta el ministerio de Jesús, cuando en las bodas de Caná indicó a éste que no había vino, lo que dio como resultado la primera obra milagrosa de Jesús registrada en el Evangelio de Juan: la transformación de agua en vino. Durante su crucifixión, Jesús la encomendó a Juan. En la última referencia en torno suyo se señala que permaneció con el grupo de los apóstoles reunidos en Jerusalén, luego de la muerte de Jesús.



Casa de María. Interior de la iglesia de las naciones en Nazaret

**2** Hermana de María, la madre de Jesús. Esposa de Cleofás y madre de Santiago y de José. Seguidora de Jesús que solía acompañarlo y atenderlo. El domingo posterior a la muerte de éste, acudió al sepulcro

con otras mujeres para embalsamar su cuerpo con perfumes y descubrió que había desaparecido; hecho sobre el cual informó después a los apóstoles. **3** Hermana de Marta y de Lázaro. Cuando Jesús visitó su casa en Betania se dedicó a escucharlo y no a atender las labores domésticas, debido a lo cual fue cuestionada por Marta ante Jesús, quien respondió que ella habría elegido la mejor parte. Más tarde avisó a Jesús que Lázaro estaba enfermo y cuando éste acudió a verlo y supo que había muerto, le dijo que eso no habría ocurrido de haber estado él ahí. En casa de Simón el leproso ungió los pies de Jesús con un perfume muy caro, lo que provocó una queja por parte de Judas Iscariote, quien señaló que este artículo podría haber sido vendido para dar ese dinero a los pobres; Jesús indicó que María hacía esto para el día de su sepultura. **4** Madre de Juan Marcos, a cuya casa llegó Pedro luego de su liberación milagrosa para encontrarse con el grupo de cristianos que ahí se reunía. ~ **Magdalena** *n. p. y snom. f.* Mujer de la que Jesús expulsó 7 demonios, quien solía acompañarlo y atenderlo

con sus propios recursos. Lucas señala que 'Magdalena' era su sobrenombre, de donde se ha determinado que tal denominación era un gentilicio que indicaba su procedencia de Magdala. Estuvo con Jesús durante su crucifixión; el domingo posterior a la muerte de éste, fue al sepulcro para embalsamar su cuerpo con perfumes y descubrió que había desaparecido. De acuerdo con Juan, Jesús se le apareció afuera del sepulcro, luego de lo cual acudió a informar a los apóstoles sobre su resurrección. **II tít. f. Virgen** Título concedido a María por Mateo, quien señala que ésta concibió a Jesús siendo virgen, de acuerdo con la profecía de Isaías que estipulaba que el Mesías habría de nacer de una doncella.



Representación de la Virgen María en la iglesia de las naciones en Nazaret

**Marta** *n. p. f.* Hermana de María y de Lázaro. Cuando Jesús visitó su casa en Betania cuestionó a María ante Jesús por no atender las labores domésticas, a lo que éste respondió que aquella habría elegido la mejor parte. Más tarde avisó a Jesús que Lázaro estaba enfermo y cuando éste acudió a verlo y supo que había muerto, le dijo que eso no habría ocurrido de haber estado él ahí. Lo último que se narra de ella es que se dedicó a servir en casa de Simón el leproso, en una cena que éste ofreció a Jesús.

**Matán** *n. p. m.* ↑ Hijo de Eleazar y padre de Jacob, mencionado por Mateo en la genealogía de Jesús.

**Matat** *n. p. m. 1* ↑ Hijo de Leví y padre de Helí, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús. **2** ↑ Hijo de Leví y padre de Jarim, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús.

**Matatá** *n. p. m.* ↑ Hijo de Natán y padre de Mená, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús.

**Matatías** *n. p. m.* **1** ↑ Hijo de Amós y padre de José, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús. **2** ↑ Hijo de Semeí y padre de Maat, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús.

**Mateo** *n. p. m.* Hijo de Alfeo. Fue uno de los doce apóstoles de Jesús y autor del 1er. Evangelio.



Copia del Evangelio de Mateo en el parque nacional de Qumrán, donde éste y otros rollos bíblicos fueron encontrados en vasijas

Era publicano o cobrador de impuestos en Cafarnaúm cuando fue llamado por Jesús para ser su discípulo. Ofreció a Jesús un banquete en su casa, cuya concurrencia fue criticada por los fariseos, quienes consideraban a los publicanos impuros y con los que no debería tratarse; ante ello, la respuesta de Jesús fue que su mensaje no era para los justos sino para los pecadores. En la última referencia en torno suyo se señala que permaneció con el grupo de los apóstoles hasta la reunión de Pentecostés posterior a la resurrección de Jesús. También Leví.

**Matías** *n. p. m.* Candidato elegido para reemplazar a Judas Iscariote en el grupo de los doce apóstoles. De acuerdo con Hechos, habría seguido el ministerio de Jesús desde su bautismo hasta su resurrección.

**Matusalén** *n. p. m.* ↑ Hijo de Henoc y padre de Lamec. Murió a los 969 años. Es mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús.



**Meguido** *top.* ↔ Ciudad fortificada al suroeste de Nazaret en cuyo monte ficticio, Harmagedón, habrá de ocurrir la batalla de Dios, según el Apocalipsis. Hoy en día es un sitio arqueológico que se encuentra deshabitado desde los siglos V-IVaC.

**Melquí** *n. p. m.* **1** ↑ Hijo de Janaí y padre de Leví, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús. **2** ↑ Hijo de Adí y padre de Nerib, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús. También Melquí.

**Melquisedec** *n. p. m.* Sacerdote y rey de Salem, a quien Abraham entregó el diezmo del botín que había obtenido al derrotar al rey Quedorlaomer. Es mencionado en la carta a los Hebreos en analogía con Jesús, cuyo sacerdocio se considera que a semejanza del suyo, es para siempre, así como en relación con Leví, cuya autoridad para cobrar el diezmo resulta limitada en relación con la de él.

**Mená** *n. p. m.* ↑ Hijo de Matatá y padre de Milea, mencionado por

Lucas en la genealogía de Jesús. También Menná.

**Mesías** *tít. m.* → Jesús.

**Mesopotamia** *top.* Región delimitada por los ríos Tigris y Éufrates. Entre sus ciudades más importantes estaban Ur, Babilonia y Nínive. Luego de la muerte de Jesús, algunos de sus habitantes acudieron a Jerusalén a la celebración de Pentecostés y formaron parte de la primera comunidad cristiana. En su discurso de defensa ante el Sanedrín, Esteban la indicó como el lugar del cual salió Abraham para dirigirse a Canaán. Hoy en día corresponde a Irak.

**Miguel** *teó. m.* Ángel que, de acuerdo con el Apocalipsis, habrá de enfrentarse a Satanás y a sus ángeles; batalla que culminará con la expulsión de éstos del cielo. Es mencionado también en la carta de Judas, en la que se le describe en una disputa con el diablo por el cuerpo de Moisés, en referencia a un texto apócrifo judío que narra la ascensión del profeta.

**Milea** *n. p. m.* ↑ Hijo de Mená y padre de Eliaquim, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús. También Meleá y Melea.

**Mileto** *top.* ↔ Puerto de Caria al que llegó Pablo en su 3er. viaje. Aquí se reunió con los dirigentes de la comunidad de Éfeso para darles sus últimas indicaciones antes de despedirse de ellos y partir hacia Jerusalén.

**Mira** *top.* ↔ Puerto de Licia al que llegó Pablo cautivo y desde el cual se embarcó hacia Italia en una nave proveniente de Alejandría. Hoy en día se conoce como Dembre.

**Misia** *top.* ↔ Región en el oeste de la provincia romana de Asia. Pablo pasó por Tróade, una de sus ciudades más importantes, durante sus 2º y 3er. viajes.

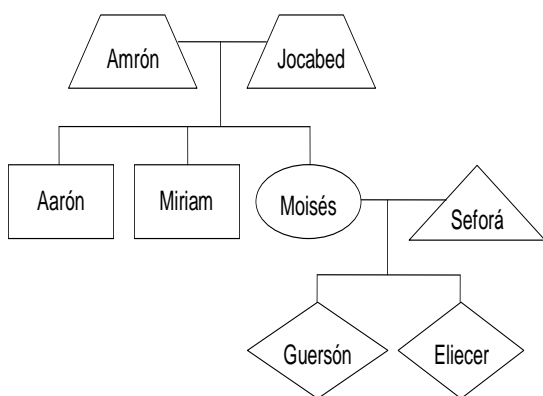
**Mitilene** *top.* ↔ Ciudad de Lesbos, una isla ubicada en el mar Egeo al oeste de Misia. Pablo llegó aquí durante su 3er. viaje y desde este lugar se dirigió a Samos.

**Moisés** *n. p. m.* ↓ Hijo de Amron y Jocabed y hermano de Aarón y de Miriam. Con Seforá fue padre de Guerson y de Eliezer. Profeta, autor del Pentateuco y legislador del pueblo de Israel, al cual condujo fuera de Egipto por indicación divina. Fue uno de los varones recién nacidos a los que el faraón envió asesinar con el fin de evitar la multiplicación de los hebreos asentados en su territorio, quien sin embargo fue salvado gracias a que Jocabed lo colocó en un cesto en el río Nilo y a que la princesa egipcia Hatshepsut lo encontró, lo adoptó y lo crió como su hijo. Más tarde asesinó a un capataz que se encontraba maltratando a un hebreo, lo que lo hizo huir de Egipto y dirigirse a Madián, donde se casó con Seforá y tuvo a su primer hijo. Recibió en el monte Sinaí la indicación divina de volver a Egipto para conducir al pueblo de Israel a la tierra prometida. De vuelta a Egipto, emprendió con Aarón esta salida. Ambos se presentaron ante el faraón y le indicaron que por orden de Yahvé debía dejarlos ir, lo que éste sólo aceptó después de que ocurrieran diez plagas que afectaron al país y a

su población. La última de éstas fue la muerte de los primogénitos, luego de lo cual el faraón mismo solicitó a Moisés que saliera de Egipto con el pueblo de Israel, si bien después se arrepintió de su decisión y los persiguió. Llegados al mar Rojo, al movimiento del cayado de Moisés, el agua se abrió en dos y se formó un camino seco por el cual pudo pasar el pueblo de Israel, mas no los egipcios, quienes perecieron ahogados. Más tarde, en el desierto de Sinaí, Moisés subió al monte y ahí concretó una alianza con Yahvé: recibió una serie de indicaciones para el pueblo de Israel, así como las tablas de la Ley escritas por éste. Una vez abajo, al encontrar que en su ausencia Aarón había permitido el culto idólatra de un becerro de oro, se encolerizó y rompió las tablas. Intercedió luego por su pueblo ante Yahvé y éste le concedió una renovación de la alianza mediante otras dos tablas, que en esta ocasión fueron talladas por Moisés. Desde Sinaí continuó hacia Canaán, a donde envió a un representante de cada una de las doce tribus de Israel a explorar la región; éstos señalaron que el pueblo

que habitaba Canaán era más poderoso que el suyo, lo que provocó una rebelión en la que destacaron Coré, Datán y Abirón, quienes fueron castigados por Yahvé. En Cades, Moisés recibió su propio castigo cuando al golpe doble de su vara contra la peña de Meribá, obtuvo agua para el pueblo: Yahvé le indicó que por no haber confiado en él, no lograría llevar a los israelitas hasta la tierra prometida. Luego de rodear Edom llegó al monte Hor, donde a la muerte de Aarón, nombró sucesor de éste a Eleazar. Siguió a Transjordania y la conquistó. Entonces Balac, rey de Moab, contrató al profeta Balaán para que maldijera al pueblo de Israel por temor a que se apoderara de su territorio, si bien ello no tuvo el efecto deseado, sino que se convirtió en bendiciones para el mismo. En las estepas de Moab, por orden divina Moisés señaló a Josué como su sucesor en la dirección del pueblo israelita hacia Canaán. Luego subió al monte Nebo, desde donde contempló la tierra prometida y murió a la edad de 120 años. En el Nuevo Testamento es mencionado una gran

cantidad de veces en función de que la Ley es referida en el mayor de los casos como la 'de Moisés', pero también y principalmente porque los preceptos de ésta siempre se remiten a él como legislador. Asimismo se le menciona en diversos pasajes en analogía con Jesús, quien es partícipe de una alianza entre Dios y los hombres, en una especie de renovación de aquella establecida entre Yahvé y Moisés. En los evangelios sinópticos aparece junto a Elías en el pasaje de la transfiguración de Jesús. Por último, Esteban ofrece una amplia narración de la historia de éste en su discurso de defensa ante el Sanedrín, la cual es también parcialmente descrita en la carta a los Hebreos.



**Moloc** *teó. m.* Deidad cananea a la que se ofrecían sacrificios de

infantes, la cual llegó a ser adorada por algunos israelitas. Esteban la menciona en su discurso de defensa ante el Sanedrín para condenar a los que se apartan de la Ley de Moisés, tal como hicieron aquellos que cuestionaron su conducción del pueblo hebreo y cayeron en la idolatría. También Mólec.

**Naamán** *n. p. m.* Comandante sirio que contrajo lepra y fue sanado por el profeta Eliseo, lo que le llevó a ser creyente de Yahvé. Dado que no era israelita, es referido como ejemplo por Jesús en Nazaret para señalar que un profeta no suele ser reconocido en su lugar de origen.

**Naasón** *n. p. m.* ↑ Hijo de Aminadab y padre de Salmón, mencionado por Mateo en la genealogía de Jesús. Naisón en la genealogía registrada por Lucas.

**Nagai** *n. p. m.* ↑ Hijo de Maat y padre de Eslí, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús. También Nangái.

**Nahúm** *n. p. m.* ↑ Hijo de Eslí y padre de Amós, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús. También Naúm.

**Naiasón** *n. p. m.* → Naasón.

**Naín** *top.* Ciudad de Galilea en la cual Jesús resucitó al hijo de una viuda.

**Najor** *n. p. m.* ↑ Hijo de Seruc y padre de Tara, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús. También Nacor.

**Narciso** *n. p. m.* Cristiano a cuya familia envió Pablo saludos en su carta a los Romanos.

**Nasón** *n. p. m.* Cristiano chipriota que tenía una casa en Jerusalén en la cual se hospedó Pablo al final de su 3er. viaje. También Mnasón.

**Natán** *n. p. m.* ↑ Hijo de David y padre de Matatá, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús.

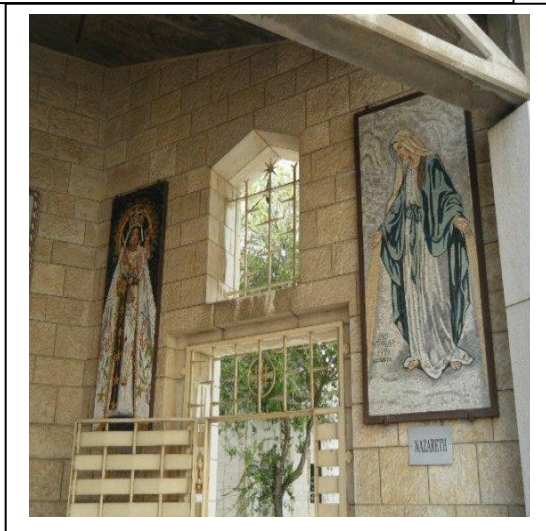
**Natanael** *n. p. m.* Apóstol de Jesús perteneciente al grupo de los doce. Sólo aparece en el Evangelio de

Juan, donde se estipula que fue reclutado por Felipe para convertirse en discípulo de Jesús. Cuando Felipe le indicó que Jesús provenía de Nazaret, cuestionó que pudiera salir algo bueno de este lugar; sin embargo, en cuanto lo conoció, lo identificó como el Hijo de Dios. En la última referencia en torno suyo se señala que estaba con el grupo de los apóstoles en el mar de Tiberíades que presenciaron la pesca milagrosa luego de la resurrección de Jesús. En función de que se le relaciona con Felipe el apóstol, se ha considerado que pueda ser el mismo Bartolomé de los evangelios sinópticos, donde se menciona a éste junto a Felipe y no se incluye a algún Natanael en el grupo de apóstoles.

**Nazareno** *tít. m.* → Jesús.

**Nazaret** *top.* ↔ Ciudad al oeste del mar de Galilea, en la cual vivió Jesús hasta el comienzo de su ministerio. En este lugar vivía María cuando recibió las indicaciones divinas del arcángel Gabriel, donde se estableció con José y Jesús a su vuelta de Egipto. Se considera que en el tiempo

anterior a su vida pública, Jesús debió prepararse aquí con un conocimiento profundo de la Ley judía. También Nazaré.



Iglesia de las naciones en Nazaret

**Nazoreo** *tít. m.* → Jesús.

**Neápolis** *top.* ↔ Puerto de Macedonia al que llegó Pablo de camino a Filipos en su 2º viaje.

**Neftalí** *n. p. m.* Hijo de Jacob y Bilha, hermano de Dan y padre de Yajseel, Guní, Yéser y Salún. Fundador de una de las doce tribus de Israel de cuyos miembros, según el Apocalipsis, doce mil recibirían el sello de siervos de Dios. El territorio correspondiente a su descendencia se indica en el Evangelio de Mateo como el lugar al que se dirigió Jesús después de que Juan Bautista fuera aprehendido; ello, en referencia al libro de Isaías, donde se señala que este lugar habría de ser iluminado con la llegada del Mesías.

**Nereo** *n. p. m.* Cristiano al que Pablo envió saludos en su carta a los Romanos.

**Nerib** *n. p. m.* ↑ Hijo de Melquí y padre de Salatiel, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús. También Nerí y Neri.

**Nicanor** *n. p. m.* Cristiano elegido por los apóstoles en el grupo de los siete que se encargaron de la distribución diaria de alimentos luego de la resurrección de Jesús.

**Nicodemo** *n. p. m.* Fariseo que acudió a conocer a Jesús para hacerle algunas preguntas sobre el Reino de Dios. Era un miembro del Sanedrín, quien defendió a Jesús ante aquellos que deseaban aprehenderlo al cuestionar si era posible que, de acuerdo con la Ley, se le juzgara sin haberlo escuchado. En conjunto con José de Arimatea, bajó el cuerpo de Jesús de la cruz, lo envolvió en una sábana y lo colocó en el sepulcro.

**Nicolás** *n. p. m.* Cristiano de Antioquía elegido por los apóstoles en el grupo de los siete que se encargaron de la distribución diaria de alimentos luego de la resurrección de Jesús.

**Nicópolis** *top.* Ciudad de Acaya en la que Pablo pretendía encontrarse con Tito, según la carta dirigida a éste.

**Ninfa** *n. p. f.* Cristiana a la que Pablo envió saludos en su carta a los Colosenses y en cuya casa se reunía la comunidad de Laodicea.

**Nínive** *top.* Ciudad en el norte de Mesopotamia, a cuya población advirtió el profeta Jonás que de no arrepentirse de su maldad, ésta sería destruida. Sus habitantes se convirtieron y Yahvé decidió quitarles el castigo. En el Nuevo Testamento Jesús la menciona cuando se presenta a sí mismo en analogía con Jonás para condenar a una población que se mantiene incrédula ante su mensaje, a pesar de que su señal es mayor que la del profeta.

**Noé** *n. p. m.* ↑ Hijo de Lamec y padre de Sem, Cam y Jafet. Patriarca de la única familia que permaneció viva luego del diluvio con el que Yahvé exterminó a todo ser viviente debido a la corrupción de la humanidad. Recibió el mensaje divino de construir un arca y entrar en ésta con su esposa, sus hijos y las esposas de éstos, así como con parejas de macho y hembra de las distintas especies animales para que todos ellos sobrevivieran a la lluvia que se precipitaría durante 40 días y con la cual el mundo quedaría inundado. Luego de recibir la orden divina de salir del arca, estableció

una alianza con Yahvé, quien le prometió que ya no habría más aguas diluviales que exterminaran la vida. Tenía 600 años cuando ocurrió el diluvio y vivió otros 350; murió a los 950 años de edad. En el Nuevo Testamento se le reconoce como un hombre justo y de fe perseverante, cuyas características le sirvieron para ser eximido de perecer en el diluvio. Es también mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús.

**Obed** *n. p. m.* ↑ Hijo de Booz y Rut y padre de Jesé, mencionado en ambas genealogías de Jesús.

**Ocías** *n. p. m.* ↑ Hijo de Joram y padre de Joatán, mencionado por Mateo en la genealogía de Jesús. También Ozías.

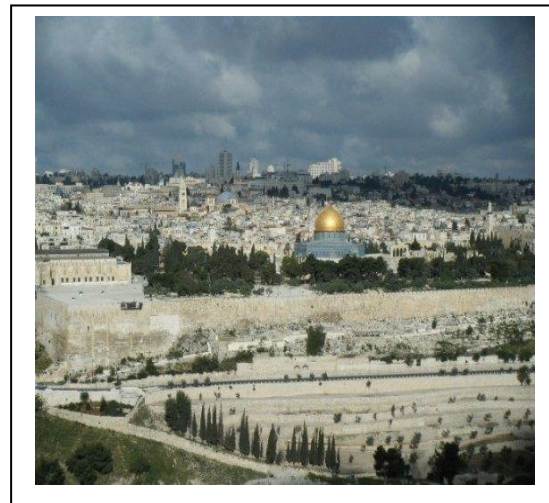
**Olimpas** *n. p. m.* Cristiano al que Pablo envió saludos en su carta a los Romanos.

**Olivos, monte de los** *or.* ↔ Terreno elevado al este de Jerusalén, al cual acudía recurrentemente Jesús con sus discípulos. En algunas de sus localidades: Betania, Betfagé y

Getsemaní, se desarrollaron diversos pasajes de su vida.



Monte de los Olivos



Jerusalén vista desde el monte de los Olivos

**Onesíforo** *n. p. m.* Cristiano a cuya familia envió Pablo saludos en su segunda carta a Timoteo, donde lo señaló como su ayudante en Éfeso y su visitante mientras estaba cautivo en Roma.



**Onésimo** *n. p. m.* Cristiano que en conjunto con Tíquico llevó a los colosenses la carta de Pablo y por quien intercedió el apóstol ante Filemón en la epístola dirigida a éste para que lo recibiera de vuelta, no como su esclavo que había sido, sino como un hermano en la fe.

**Oseas** *n. p. m.* Hijo de Beerí. Con Gómer, fue padre de Yizreel. Profeta del 753 al 722aC, periodo en el cual el reino del norte llegó a su fin. Autor del libro que lleva su nombre, en el que condena la infidelidad de Israel hacia Yahvé y vislumbra la consecuente adopción divina de otros pueblos. Pablo hace una cita de su libro en la carta a los Romanos para justificar la llegada del evangelio a los gentiles.

**Ovejas, puerta de las** *mtop.* ↔ Acceso noreste de la ciudad amurallada de Jerusalén, el cual es referido por Juan, mas sólo en relación con Betesda, piscina cercana a este lugar.

**Pablo** *n. p. m.* Apóstol de Jesucristo, denominado por sí mismo 'apóstol de

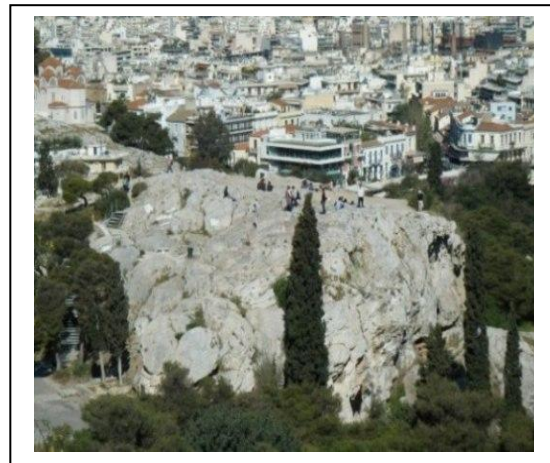
los gentiles' en la carta a los Gálatas. Dedicó su vida a la predicación asidua a los no judíos en el tiempo inmediato a la muerte de Jesús por designación divina. Fariseo, ciudadano romano, nacido en Tarso y educado en Jerusalén bajo la enseñanza de Gamaliel. Antes de ser apóstol era reconocido como Saulo, un ferviente defensor de la Ley que estaba contra el cristianismo e incluso participaba en la persecución de la comunidad naciente en Jerusalén. Su conversión al cristianismo comenzó cuando, de camino a Damasco, a donde se dirigía con cartas de extradición para los cristianos de ese lugar, una luz proveniente del cielo lo cegó y lo hizo caer, al tiempo que una voz, que se identificó a sí misma como la de Jesús, le cuestionó el por qué de su persecución. Continuó hacia Damasco, donde permaneció ciego y sin comer ni beber durante tres días, al cabo de lo cual se le presentó Ananías para imponerle las manos, hacerle recobrar la vista y ungirlo con el Espíritu Santo. Habiéndose recuperado, se dirigió a Arabia y regresó luego a Damasco, donde predicó a Cristo durante tres

años en las sinagogas de la ciudad. Salió de Damasco porque los judíos, apoyados por el gobernador Aretas IV, querían matarlo; sus discípulos le ayudaron a descender por una ventana en una canasta y así pudo escapar. Se dirigió a Jerusalén para conocer a los apóstoles, mas en recuerdo de su fama como perseguidor de los cristianos, no fue recibido por éstos. Bernabé le ayudó a presentarse ante ellos, contarles sobre su conversión y su predicación en Damasco y convencerlos de confiar en él. Luego, debido a sus discusiones con los helenistas en Jerusalén, éstos quisieron matarlo. Los apóstoles decidieron enviarlo a Tarso, donde más tarde fue localizado por Bernabé, quien lo llevó a Antioquía de Siria para que le ayudara en la fundación de la comunidad en esa ciudad. En Antioquía organizó una colecta para los pobres de Jerusalén y llevó ésta hasta su lugar de destino; una vez realizado su cometido, volvió a Antioquía con Bernabé y Juan Marcos y comenzó el primero de los tres viajes misioneros que realizaría entre 46 y 58dC. De Antioquía fue

con Bernabé y Juan Marcos a Seleucia y de ahí a Chipre, donde convirtió al procónsul Sergio Paulo y condenó al mago Bar-Jesús por pretender impedir su predicación. Se dirigió a Perge y ahí se separó de Juan Marcos; siguió sólo con Bernabé a Antioquía de Pisidia, donde fue expulsado por los judíos. Se dirigió a Iconio y de ahí a Listra y Derbe debido a la persecución de judíos y gentiles. En Listra sanó a un tullido de nacimiento, lo que provocó que los habitantes creyeran que él y Bernabé eran deidades griegas. Los judíos iconios lo siguieron hasta aquí y lo apedrearon, lo sacaron de la ciudad y lo creyeron muerto; sin embargo, Pablo se recuperó y regresó a Listra, de donde salió al día siguiente hacia Derbe con Bernabé. Ambos se dirigieron a Listra, Iconio, Antioquía de Pisidia, Perge, Atalía y finalmente a Antioquía de Siria. Así concluyó su 1er. viaje misionero, en 49dC. En Antioquía entró en disputa con algunos judeocristianos que exigían que todos los agregados cumplieran con la circuncisión, para lo cual se trasladó a Jerusalén, donde Pedro, Santiago y otros apóstoles

redactaron una carta con una serie de lineamientos para los gentiles. Pablo llevó esta carta a Antioquía con Bernabé, Judas y Silas. Acto seguido, decidió comenzar su 2º viaje misionero. Bernabé propuso llevar a Juan Marcos pero Pablo se opuso debido a que éste los había abandonado anteriormente en Perge; como resultado, se separó de Bernabé y optó por emprender el viaje con Silas. Se dirigió a Cilicia, Derbe y Listra, donde conoció a Timoteo, a quien tomó como ayudante. Continuó hacia Frigia y Galacia pero no predicó a su población. Llegó a Tróade y tuvo una visión en la que un macedonio le suplicaba visitarlos y ayudarlos, por lo cual decidió dirigirse a ese lugar. Arribó a Samotracia y luego a Neápolis; finalmente alcanzó Filipos, donde exorcizó a una esclava adivina, lo que provocó que tanto él como Silas fueran acusados por los amos de ésta como judíos y no como cristianos ante los magistrados romanos, debido a lo cual fueron azotados y encarcelados, si bien fueron luego liberados milagrosamente frente a su carcelero,

quien por este hecho se convirtió al cristianismo. De aquí se dirigió a Tesalónica a través de Anfípolis y Apolonia. En Tesalónica los judíos armaron un tumulto en contra suya, lo que resultó en una acusación contra Jasón por haberlo hospedado en su casa y en la salida de Pablo a Berea; ciudad de la cual huyó también debido a un alboroto provocado por judíos tesalonicenses. Se embarcó hacia Atenas, predicó en el Areópago y logró algunas conversiones. De aquí fue a Corinto, donde conoció a Aquila y a Priscila, con quienes trabajó en la fabricación de tiendas.



El Areópago en la actualidad

Se enfrentó a un grupo de judíos que lo llevaron ante el procónsul Galión para acusarlo de predicar en contra de la Ley, a lo que éste hizo caso omiso por considerarlo un asunto

carente de su interés e injerencia. Se dirigió a Cencreas, Éfeso y Cesarea marítima; regresó a Jerusalén y de ahí a Antioquía de Siria, donde concluyó su 2º viaje misionero, en 52dC y comenzó el 3º en 53-54dC. Salió de aquí para dirigirse a Frigia y Galacia, en cuyas ciudades se detuvo para orientar a los cristianos del lugar. Luego se fue a Éfeso y predicó tres meses en la sinagoga, hasta que un desacuerdo con algunos judíos lo hizo mudarse a la escuela de Tirano, donde trabajó durante dos años. Se fue de esta ciudad debido a un conflicto desatado por Demetrio, vendedor de figuras de plata del templo de Artemisa, quien inició un tumulto en contra suya por temor a perder su oficio si Pablo ganaba adeptos cristianos en perjuicio de los adoradores de Artemisa. Se dirigió a Macedonia y después a Grecia, donde permaneció tres meses. Regresó a Macedonia y de Filipos se embarcó hacia Tróade, lugar en el que se encontró con sus ayudantes: Sópatros, Aristarco, Segundo, Gayo, Timoteo, Tíquico y Trófimo. Aquí resucitó a Eutico, un joven que había muerto mientras escuchaba su

discurso. Se fue a Aso, Mitilene, Quíos, Samos, Trogilón y Mileto, donde se reunió con los dirigentes de la comunidad de Éfeso para darles sus últimas indicaciones antes de despedirse de ellos y partir hacia Jerusalén; lugar en el que concluiría su 3er. viaje. De camino a esa ciudad pasó por Cos, Rodas, Pátara, Tiro y Tolemaida; llegó a Cesarea marítima y se hospedó en casa de Felipe el evangelista, donde fue visitado por Agabo, quien predijo la forma en que sería aprehendido. Una vez en Jerusalén se hospedó en casa de Nasón. Algunos judíos lo vieron con Trófimo y lo acusaron de profanar el templo al haber introducido griegos en éste, luego de lo cual inició un tumulto en contra suya que provocó que el tribuno Claudio Lisias lo arrestara y lo enviara cautivo al procurador Félix en Cesarea marítima, donde Ananías, Tértulo y otras autoridades judías realizaron acusaciones contra él. Félix lo encarceló durante dos años hasta que fue relevado en el cargo por Festo, quien a instancias de los judíos le propuso enviarlo a Jerusalén para un juicio. En su condición de

ciudadano romano, Pablo optó por apelar al César. Festo lo presentó a Agripa y luego lo envió a Roma. Así comenzó su viaje de cautividad, en 60-61dC, bajo la custodia del centurión Julio. Fue conducido a Sidón, donde pudo visitar a algunos de sus amigos. Se embarcó hacia Mira y de ahí a Cnido; pasó por cabo Salmón y llegó a Puertos Buenos, donde sugirió a Julio que permanecieran debido al mal tiempo. El centurión ignoró su consejo y optó por embarcarse hacia Fénix, en cuyo transcurso la nave naufragó hasta la isla Cauda. Desde aquí se dirigió a Malta; lugar en el que sanó al padre de Publio, hombre principal de la isla, así como a algunos otros enfermos. Luego se fue a Siracusa, Regio y Pozzuoli y finalmente llegó a Roma. En esta ciudad fue puesto bajo la custodia de un soldado al que estaba encadenado y fue alojado en una casa en la que permaneció dos años, durante los cuales predicó a todas las personas que lo visitaron. Con base en sus cartas se ha determinado que una vez liberado se dirigió a Éfeso y luego a Antioquía; lugar desde el que fue nuevamente conducido cautivo a

Roma, donde probablemente murió en 67dC bajo la persecución de los cristianos ordenada por el emperador Nerón. Es autor de 13 de los documentos que componen el epistolario del Nuevo Testamento: la carta a los Romanos, la primera y la segunda cartas a los Corintios, la carta a los Gálatas, la carta a los Efesios, la carta a los Filipenses, la carta a los Colosenses, la carta a Filemón, la primera y la segunda cartas a los Tesalonicenses, la primera y la segunda cartas a Timoteo y la carta a Tito.

**Padre** *teó. m.* → Dios.

**Pafos** *top.* ↔ Ciudad en la isla de Chipre, a la cual llegó Pablo durante su 1er. viaje y donde convirtió al procónsul Sergio Paulo luego de que el mago Bar-Jesús quedara ciego por pretender evitar que éste lo escuchara. Hoy en día se identifica como Baffo.

**Panfilia** *top.* ↔ Región ubicada en el sur de la provincia romana de Asia. Luego de la muerte de Jesús, algunos de sus habitantes acudieron

a Jerusalén a la celebración de Pentecostés y formaron parte de la primera comunidad cristiana. Pablo y Bernabé pasaron por dos de sus ciudades: Perge y Atalía.

**Párménas** *n. p. m.* Cristiano elegido por los apóstoles en el grupo de los siete que se encargaron de la distribución diaria de alimentos luego de la resurrección de Jesús.

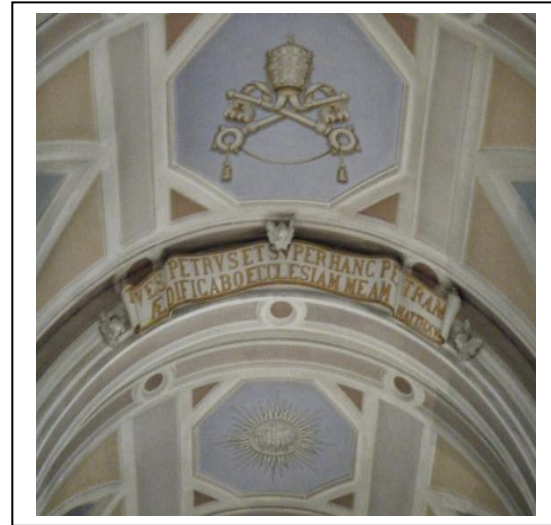
**Pátara** *top.* ↔ Puerto de Licia al que llegó Pablo en su 3er. viaje mientras se dirigía a Jerusalén.

**Patmos, isla de** *nes.* ↔ Isla en el mar Egeo, ubicada al sur de Samos, en la cual se encontraba exiliado Juan cuando tuvo las visiones narradas en el Apocalipsis.

**Patrobas** *n. p. m.* Cristiano al que Pablo envió saludos en su carta a los Romanos.

**Pedro** *snom. m.* Hijo de Juan y hermano de Andrés. Apóstol de Jesús perteneciente al grupo de los doce. Su nombre era Simón, mas fue denominado 'Pedro' o 'Cefas' por

Jesús, en referencia figurada a la piedra sobre la cual sería fundada la Iglesia, a saber, su propia persona.



Interior de la iglesia de los cuatro evangelistas en Jope, donde se lee en latín el pasaje de Mt 16,18: "Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi iglesia"

Como hijo de Juan o Jonás, fue también llamado 'Simón Barjona' por Jesús, de acuerdo con Mateo. En Hechos, Santiago lo denomina 'Simeón'. Nació en Betsaida. Era pescador en el mar de Galilea cuando Jesús lo llamó a ser su discípulo; para dar seguimiento a su obra, se trasladó a Cafarnaúm. Fue uno de sus discípulos más cercanos, testigo de la resurrección de la hija de Jairo, la transfiguración de Jesús y la agonía de éste en el monte de los Olivos; durante la transfiguración propuso a Jesús el levantamiento de

tres tiendas: una para éste, una para Moisés y una para Elías, debido al asombro que le provocó el hecho. Se convirtió en el líder de los discípulos de Jesús cuando lo reconoció como el Cristo y éste le indicó que sería portador de las llaves del Reino de los Cielos, quien sería capaz de atar y desatar, o bien, condenar y absolver, tanto en la Tierra como en el Cielo. Fue testigo de varias otras obras de Jesús, entre las que se encuentran la pesca milagrosa, la sanación de su suegra; la caminata sobre el agua, en la que él mismo participó y, la pesca de un pez con una moneda en la boca para pagar el tributo del templo.



Mar de Cafarnaúm, donde Pedro presenció algunos de los milagros realizados por Jesús

Durante el prendimiento de Jesús hirió en la oreja a Malco, el siervo del sumo sacerdote y luego siguió a

Jesús hasta su presentación ante el Sanedrín. Después de la resurrección de Jesús acudió al sepulcro con Juan para ser testigo de que en éste sólo se encontraban los lienzos que cubrían su cuerpo. En la aparición de Jesús resucitado a los apóstoles en el mar de Galilea, se lanzó de la barca para ir presto a su encuentro; ocasión en la cual Jesús le encomendó metafóricamente el cuidado de sus ovejas. Se reconoció como seguidor fiel de Jesús, si bien, en su papel de líder, debió pasar por varias pruebas como discípulo y como apóstol: pudo caminar sobre el agua pero luego dudó y a punto de hundirse, Jesús lo rescató y le cuestionó su falta de fe; intentó persuadir a Jesús para que no entrara en Jerusalén y asumiera su pasión, por lo cual fue reconocido por éste como Satanás, cuyos pensamientos no eran de Dios sino de los hombres; se negó a que Jesús le lavara los pies y sólo hasta que éste le indicó que ello era necesario para estar con él, respondió que le lavara incluso las manos y la cabeza; en la agonía de Jesús en el monte de los Olivos se quedó dormido a pesar de que éste le había solicitado que

velara y orara para no caer en tentación; aseguró a Jesús que estaría con él hasta la muerte, mas luego del prendimiento de éste, su temor lo llevó a negarlo tres veces; finalmente, en el tiempo posterior a la muerte de Jesús, a pesar de haber entendido por medio de una visión que el evangelio debería llegar también a los gentiles, en presencia de judíos los evadió y por ello fue reprendido por Pablo. Después de la ascensión de Jesús se reunió con el grupo de apóstoles en Jerusalén, donde pronunció un discurso que logró la conversión de aquellos que constituyeron la primera comunidad cristiana. Luego se dirigió con Juan al templo y en la entrada sanó a un tullido, por lo cual fue aprehendido, llevado ante el Sanedrín y liberado con la indicación de que no continuara predicando en nombre de Jesús. Cuando Ananías y Safira donaron al trabajo apostólico sólo una parte del dinero que habían conseguido con la venta de su propiedad, acusó a éstos de pretender engañar al Espíritu Santo, lo que le ocasionó a ambos una muerte instantánea. De acuerdo con

Hechos, logró tal adhesión de fieles, que la gente colocaba a los enfermos a su paso con la esperanza de que tan sólo con su sombra pudieran sanar. Más tarde fue enviado con Juan a Samaría para ayudar a Felipe en la anunciación del evangelio. En ese lugar condenó a Simón el mago por pretender conseguir con dinero el don de imponer las manos para conceder el Espíritu Santo. Se dirigió a Lida y ahí sanó al paralítico Eneas. Luego acudió a Jope para resucitar a una mujer llamada Tabita y con ello logró que muchos creyeran en el mensaje de Jesús. Permaneció un tiempo en Jope hospedado en casa de Simón el curtidor, donde tuvo una visión que le indicó desestimar el precepto judío de no consumir carne de animales impuros, conforme a lo cual determinó que el evangelio debería llegar también a los gentiles y no sólo a los judíos. Como resultado de lo anterior aceptó la invitación del centurión Cornelio para ir a su casa en Cesarea marítima, donde bautizó a éste y a todos los que estaban en el lugar; según Hechos, estos fueron los primeros gentiles bautizados en nombre del Espíritu Santo. Fue



aprehendido por orden de Herodes y liberado milagrosamente, luego de lo cual se dirigió a casa de María, madre de Juan Marcos, para encontrarse con el grupo de cristianos que ahí se reunía, a quienes indicó que comunicaran su liberación a Santiago, hermano de Jesús; acto seguido se retiró a Cesarea. Lo último que se narra en torno suyo es el discurso que dio en Jerusalén con base en el cual fue redactada la carta con los lineamientos estipulados para los gentiles en Antioquía.



Estatua y tumba de Pedro en la Basílica de San Pedro en El Vaticano

De acuerdo con el llamado que Jesús resucitado le hizo en su encuentro final en Galilea, se considera que murió como mártir, quizás crucificado en Roma, alrededor de 67dC. Dos cartas neotestamentarias han sido atribuidas a él, así como el 2º Evangelio, del que se considera que es autor intelectual y Marcos sólo su intérprete. Pablo lo reconoce como el 'apóstol de los circuncisos' en su carta a los Gálatas.

**Pérgamo** *top.* ↔ Ciudad de Misia, en la cual se fundó una de las siete iglesias referidas en el Apocalipsis. Hoy en día se localiza en Turquía.

**Perge** *top.* ↔ Ciudad de Panfilia por la cual pasaron Pablo y Bernabé en su viaje misionero; aquí se separó Juan Marcos de ellos para volver a Jerusalén.

**Pilato** *n. p. m.* Poncio Pilato. Procurador romano de Judea ante el cual fue presentado Jesús por los judíos, quienes lo acusaban de haber realizado una ofensa grave a su Ley. Interrogó a Jesús y como autoridad romana no encontró algún delito en

él, por lo cual lo envió a Herodes, quien lo interrogó también y al no recibir respuesta de su parte, se lo envió de vuelta; según Lucas, con ello terminó la enemistad que hasta entonces tenían entre sí. Luego, con ocasión de la Pascua dio a los judíos la opción de soltar a algún preso de entre Barrabás y Jesús y el primero resultó elegido. Dado que no encontró aún una razón válida contra Jesús, se lavó las manos en señal de inocencia sobre su sentencia y ordenó que fuera azotado y crucificado, con la indicación de que en su cruz se colocara un letrero que dijera 'rey de los judíos'. Después de la muerte de Jesús concedió a José de Arimatea bajar su cuerpo de la cruz y darle sepultura. Se cree que finalmente fue exiliado y murió por suicidio.

**Pirro** *n. p. m.* Padre de Sópatros. Mencionado en Hechos, mas sólo en relación con su hijo.

**Pisidia** *top.* ↔ Región en el sur de la provincia romana de Asia, por la cual pasó Pablo durante su 1er. viaje.

**Ponto** *top.* ↔ Región en el noreste de la provincia romana de Asia. Luego de la muerte de Jesús, algunos de sus habitantes acudieron a Jerusalén a la celebración de Pentecostés y formaron parte de la primera comunidad cristiana, en tanto algunos otros constituyeron una comunidad a la que Pedro dirigió su primera carta. Aquila, uno de los ayudantes de Pablo, era originario de este lugar.

**Pozzuoli** *top.* ↔ Puerto de Italia al cual llegó Pablo proveniente de Regio en su viaje de cautividad hacia Roma. También Puteoli.

**Prisca** *n. p. f.* → Priscila.

**Priscila** *n. p. f.* Judeocristiana que se trasladó de Roma a Corinto luego de que el emperador Claudio expulsara a los judíos en 49dC. Ahí conoció a Pablo y trabajó con él en la fabricación de tiendas. Se dirigió con éste a Éfeso, donde encontró a Apolo, a quien instruyó en el cristianismo. En todos los pasajes se le menciona con su esposo, Aquila. También Prisca.

**Prócoro** *n. p. m.* Cristiano elegido por los apóstoles en el grupo de los siete que se encargaron de la distribución diaria de alimentos luego de la resurrección de Jesús.

**Publio** *n. p. m.* Hombre principal de la isla de Malta, cuyo padre, enfermo de fiebre y disentería, fue sanado por Pablo.

**Pudente** *n. p. m.* Cristiano del que Pablo señala que envió saludos a Timoteo en su segunda carta dirigida a éste.

**Puertos Buenos** *top.* ↔ Puerto de Creta al que llegó Pablo antes de que ocurriera el naufragio en su viaje de cautividad hacia Roma. El apóstol sugirió al centurión Julio que permanecieran aquí debido al mal tiempo, mas éste optó por embarcarse hacia Fénix, en cuyo transcurso naufragaron. También Buenos Puertos.

**Quíos** *nes.* ↔ Isla en el mar Egeo, ubicada al noroeste de Samos. Pablo pasó por aquí en camino de Mitilene

a Samos durante su 3er. viaje. También Quío.

**Quirino** *n. p. m.* Gobernador de Siria en el tiempo en que el emperador Augusto ordenó el censo debido al cual José se dirigió con María a Belén para empadronarse. También Cirino y Cirenio.

**Ragau** *n. p. m.* ↑ Hijo de Falec y padre de Seruc, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús. También Ragáu.

**Rahab** *n. p. f.* Esposa de Salmón y madre de Booz. Prostituta que escondió a los espías que Josué había enviado a Jericó de camino a la tierra prometida con tal de que, cuando los israelitas invadieran ese lugar, no atacaran a su familia. En el Nuevo Testamento es mencionada por Mateo en la genealogía de Jesús, así como en la carta a los Hebreos y en la de Santiago, donde se le reconoce como una mujer de fe y de justicia. También Rajab.

**Ramá** *top.* Ciudad al norte de Jerusalén a la cual fue llevada la

población judía en su proceso de deportación a Babilonia. Mateo hace una referencia al libro de Jeremías para señalar una analogía entre los infantes asesinados por orden de Herodes en la época del nacimiento de Jesús y los hijos perdidos en Ramá debido al exilio babilónico.

**Raquel** *n. p. f.* Hija de Labán y hermana de Lea; esposa de Jacob y madre de José y de Benjamín. Conoció a Jacob en Jarán, quien sirvió a Labán durante 14 años con tal de casarse con ella, si bien tuvo que casarse primero con Lea. Al ver que su hermana tenía hijos y ella no, determinó que su esclava, Bilha, tuviera descendencia con Jacob, luego de lo cual tuvo a su propio hijo, José. Salió de Jarán con Jacob cuando éste decidió volver a Canaán. Más tarde tuvo a su segundo hijo, Benjamín, en cuyo parto murió. Fue sepultada en Efrata. Es mencionada por Mateo, quien hace una referencia al libro de Jeremías para señalar una analogía entre los infantes asesinados por orden de Herodes en la época del nacimiento de Jesús y los hijos por los que lloró Raquel en

Ramá, a saber, los descendientes de Benjamín que residían en esta tierra y fueron deportados a Babilonia.

**Rebeca** *n. p. f.* Esposa de Isaac y madre de Esaú y de Jacob. En conocimiento del aviso que Yahvé le dio respecto a que el hijo mayor debería servir al menor y en función de que, en oposición a ello, Isaac prefería a Esaú para entregarle la primogenitura, persuadió a Jacob para que suplantara a Esaú en la recepción de la bendición como primogénito. De acuerdo con Génesis, fue enterrada en Macpela. Su historia es referida por Pablo en la carta a los Romanos como ejemplo de elección divina.

**Refán** *teó. m.* Deidad cósmica que fue adorada por algunos israelitas. Esteban la menciona en su discurso de defensa ante el Sanedrín para condenar a los que se apartan de la Ley de Moisés, tal como hicieron aquellos que cuestionaron su conducción del pueblo hebreo y cayeron en la idolatría. También Renfán.

**Regio** *top.* ↔ Puerto en el extremo sur de Italia, ubicado frente a la isla de Sicilia. Pablo llegó aquí proveniente de Siracusa en su viaje de cautividad hacia Roma.

**Resí** *n. p. m.* ↑ Hijo de Zorobabel y padre de Joanán, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús. También Resá y Resa.

**Rey** *tít. m.* → Dios. → Jesús.

**Rey de los judíos** *tít. m.* → Jesús.

**Roboam** *n. p. m.* ↑ (972-913aC) Hijo de Salomón y Naamá y padre de Abías. Rey de Judá de 931 a 913aC. Es mencionado por Mateo en la genealogía de Jesús. También Roboán.

**Rodas** *nes.* ↔ Isla al suroeste de la provincia romana de Asia, a la cual llegó Pablo en su 3er. viaje mientras se dirigía a Jerusalén.

**Rodesa** *n. p. f.* Mujer que atendió a la puerta cuando Pedro regresó a la casa de María, madre de Juan

Marcos, luego de su liberación milagrosa. También Rosa y Rode.

**Rojo, mar** *hid.* Masa de agua localizada entre Egipto y Arabia. Luego de que el faraón permitiera a Moisés salir de Egipto con el pueblo de Israel, se arrepintió de su decisión y lo persiguió hasta el mar Rojo, donde al movimiento del cayado de Moisés, el agua se abrió en dos y se formó un camino seco por el cual pudieron transitar los israelitas, mas no los egipcios, quienes perecieron ahogados debido a que a su paso el curso del agua volvió a la normalidad. En el Nuevo Testamento es mencionado por Esteban, quien ofrece una amplia narración de la historia del pueblo de Israel en su discurso de defensa ante el Sanedrín, la cual es también parcialmente descrita en la carta a los Hebreos.

**Roma** *top.* ↔ Ciudad en el centro de la península itálica, capital del imperio romano. Luego de la muerte de Jesús, algunos de sus habitantes acudieron a Jerusalén a la celebración de Pentecostés y formaron parte de la primera

comunidad cristiana. En 49dC el emperador Claudio expulsó a los judíos de la ciudad, entre los cuales estaban Aquila y Priscila. Después, siendo Nerón emperador, Pablo fue conducido cautivo a Roma para ser presentado ante éste, a quien había apelado. El apóstol permaneció bajo arresto dos años en este lugar, al que más adelante fue llevado nuevamente cautivo y donde se cree que murió. En 64dC, Nerón acusó a los cristianos del incendio de la ciudad, lo que provocó que se les persiguiera abiertamente.

**Rubén** *n. p. m.* Hijo de Jacob y Lea y hermano de Simeón, Leví, Judá, Isacar, Zabulón y Dina. Padre de Henoc, Palú, Jesrón y Carmí. Fundador de una de las doce tribus de Israel de cuyos miembros, según el Apocalipsis, doce mil recibirían el sello de siervos de Dios.

**Rufo** *n. p. m.* **1** Hijo de Simón de Cirene y hermano de Alejandro. Es referido sólo por su parentesco con Simón en el Evangelio de Marcos. **2** Cristiano al que, en conjunto con su

madre, Pablo envió saludos en su carta a los Romanos.

**Rut** *n. p. f.* Esposa de Booz y madre de Obed, mencionada por Mateo en la genealogía de Jesús.

**Sadoc** *n. p. m.* ↑ Hijo de Azor y padre de Aquim, mencionado por Mateo en la genealogía de Jesús.

**Safira** *n. p. f.* Cristiana de Jerusalén que en acuerdo con su esposo, Ananías, vendió su propiedad para donar este dinero al trabajo apostólico. Conforme decidió quedarse con una parte, Pedro la acusó de pretender engañar al Espíritu Santo, lo que le ocasionó una muerte instantánea, tal como había ocurrido poco antes a Ananías.

**Sala** *n. p. m.* ↑ Hijo de Cainam y padre de Eber, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús. También Salá.

**Salamina** *top.* ↔ Ciudad en la isla de Chipre, en la cual predicaron Pablo y Bernabé durante su viaje misionero.

**Salatíel** *n. p. m.* ↑ Hijo de Jeconías, según la genealogía de Jesús señalada por Mateo, o bien, hijo de Nerib, según la genealogía de Jesús señalada por Lucas. Padre de Zorobabel.

**Salem** *top.* Ciudad de Judea cuyo rey era Melquisedec. Se le menciona en la carta a los Hebreos, mas sólo en relación con su gobernante. Se ha considerado que se trata de la misma Jerusalén.

**Salín** *top.* Ciudad cercana a la orilla oeste del río Jordán, en lo que hoy se identifica como Cisjordania. Juan la menciona en su Evangelio, mas sólo en relación con Ainón, uno de los lugares en los que Juan bautizaba y al cual se encontraba próxima. También Salim.

**Salmón** *n. p. m.* ↑ Hijo de Naasón; con Rahab, fue padre de Booz. Mencionado por Mateo en la genealogía de Jesús. Salomón o Salá en la genealogía señalada por Lucas.

**Salmón, cabo** *top.* ↔ Punta este de Creta por la cual pasó Pablo en su

viaje de cautividad hacia Roma antes de llegar a Puertos Buenos.

**Salomé** *n. p. f.* **1** Seguidora de Jesús que solía acompañarlo y atenderlo. Según Marcos, el domingo posterior a la muerte de éste, acudió al sepulcro con otras mujeres para embalsamar su cuerpo con perfumes y descubrió que había desaparecido; hecho sobre el cual informó después a los apóstoles. **2** Hija de Filipo y Herodías, quien a instancias de su madre, logró manipular a Antipas para que decapitara a Juan Bautista.

**Salomón** *n. p. m.* **1** ↑ Hijo de David y Betsabé y padre de Roboam. Rey de Israel de 971 a 931aC. Tuvo un sueño en el que Yahvé le dijo que le concedería lo que le pidiera y él optó por la sabiduría; decisión que pareció buena a Yahvé, quien se lo cumplió y a ello agregó una riqueza mayor a la de cualquiera de sus antecesores. Una de sus más grandes aportaciones fue la construcción del templo. En el Nuevo Testamento es mencionado en torno a su sabiduría, su riqueza y el pórtico del templo que llevaba su nombre, así como en la

genealogía de Jesús que indica Mateo. 2 ↑ Hijo de Naiasón y padre de Booz, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús; también Salá. Salmón en la genealogía señalada por Mateo.

**Salvador** *tít. m.* → Dios. → Jesús.

**Samaría** *top.* ↔ Región al norte de Judea y al sur de Galilea. En el tiempo de Jesús estaba gobernada por Herodes el Grande y luego por Arquelao. Fue escenario de algunos pasajes de la vida de Jesús, así como de distintas actividades realizadas por los apóstoles y sus seguidores, según Hechos. También Samaria.

**Samos** *nes.* ↔ Isla en el mar Egeo, ubicada al sureste de Quíos. Pablo llegó aquí en su 3er. viaje y desde este lugar se dirigió a Trogión.

**Samotracia, isla de** *nes.* ↔ Isla al noroeste de la provincia romana de Asia, a la cual llegó Pablo proveniente de Tróade en su 2º viaje.

**Samuel** *n. p. m.* Hijo de Elcana y Ana y padre de Joel y de Abías. Profeta,

autor de un par de libros veterotestamentarios y legislador, quien ungió a Saúl y posteriormente a David como reyes del pueblo de Israel. En el Nuevo Testamento se le menciona en su papel de profeta; se le reconoce como una persona de fe perseverante.

**Sangre, campo de** *mtop.* → Alfarero, campo del.

**Sansón** *n. p. m.* Hijo de Manóaj. Juez del pueblo de Israel en el tiempo de la opresión filistea. Desde su nacimiento fue criado como nazoreo, según una indicación divina que recibió su madre. Poseía una fuerza sobrehumana que perdió cuando Dalila, la mujer filistea con la que vivía, le cortó el cabello, pues la interrupción de su nazireato provocó que Yahvé lo abandonara. Fue atrapado por los filisteos, quienes le sacaron los ojos. Una vez que su cabello comenzó a crecer, en venganza derribó las columnas del edificio en el que se encontraba preso, con lo que acabó con gran parte de los filisteos, aunque también con su propia vida. Es mencionado



en la carta a los Hebreos como una persona de fe perseverante.

**Santiago** *n. p. m.* **1** Hijo de Zebedeo y hermano de Juan. Fue uno de los doce apóstoles de Jesús. Era pescador en el mar de Galilea cuando fue llamado por Jesús para ser su discípulo y llegó a ser uno de sus tres seguidores más cercanos, en conjunto con Pedro y Juan. Fue testigo de la sanación de la suegra de Pedro, la resurrección de la hija de Jairo, la transfiguración de Jesús y la agonía de éste en el monte de los Olivos. Tenía un carácter impetuoso: solicitó a Jesús un lugar junto a él en el cielo y le propuso que ordenaran bajar fuego para consumir a los samaritanos que no habían querido darle posada. Jesús les asignó, a él y a Juan, el patronímico Boanerges o 'hijos del trueno', según el Evangelio de Marcos. Permaneció con el grupo de los apóstoles hasta la reunión de Pentecostés posterior a la resurrección de Jesús. En la última referencia en torno suyo se señala que murió asesinado por Herodes. **2** Hermano de Jesús, José, Simón y Judas. Líder de la comunidad

cristiana de Jerusalén, a quien Pedro pidió que se le informara de la liberación milagrosa que le había ocurrido mientras estaba encarcelado por Herodes. En Jerusalén pronunció un discurso con base en el cual fue redactada la carta con los lineamientos estipulados para los gentiles en Antioquía. **3** Hijo de Alfeo. Apóstol de Jesús perteneciente al grupo de los doce. Permaneció con el grupo de los apóstoles hasta la reunión de Pentecostés posterior a la resurrección de Jesús. **4** Hijo de María y hermano de José. Es mencionado sólo por su parentesco con María. **5** Padre de Judas. Es mencionado sólo por su parentesco con Judas.

**Sara** *n. p. f.* Hija de Tara, esposa de Abraham y madre de Isaac. Salió de Ur de Caldea hacia Canaán en conjunto con Tara, Abraham y Lot. Debido a una hambruna en Canaán se trasladó con su familia a Egipto, donde Abraham la presentó como su hermana ante el faraón; éste la tomó para su harén, mas al enterarse de que en realidad era esposa de Abraham, la devolvió y los expulsó

del país. De vuelta a Canaán, al ver que no tenía descendencia permitió que Abraham tuviera un hijo con su esclava Agar, si bien logró después tener su propio hijo mediante una promesa que Yahvé le hizo a Abraham. Murió a los 127 años y fue enterrada en Macpela. En el Nuevo Testamento se le reconoce como una persona de fe perseverante, cuya historia es ejemplo de elección divina.

**Sardes** *top.* ↔ Ciudad en el oeste de la provincia romana de Asia, en la cual se fundó una de las siete iglesias referidas en el Apocalipsis. Hoy en día se localiza en Turquía.

**Sarepta** *top.* Ciudad de Sidón a la que llegó Elías por orden de Yahvé mientras huía de Acab. Es mencionada en el Evangelio de Lucas, mas sólo para contextualizar la historia de Elías.

**Sarón** *top.* ↔ Ciudad de Samaría situada al norte de Jope. Pedro sanó aquí a un paralítico, lo que provocó que muchos de sus habitantes se convirtieran al cristianismo.

**Satanás** *I teó. m.* Ser espiritual al que se considera opositor de Dios; seductor, engañador, calumniador, malicioso y mentiroso. Su fin es promover la discordia: incita a los hombres a cometer el pecado y luego los acusa ante Dios; asimismo, pretende hacer creer a los hombres que Dios es injusto. Se manifiesta en forma de serpiente, león o dragón. Originalmente era un querubín protector que al llenarse de iniquidad, fue expulsado del Jardín de Edén. Entre los pasajes del Antiguo Testamento en los que se le menciona, destaca el engaño que hizo a Eva al presentársele como una serpiente que la incitó a desobedecer la indicación que le había dado Yahvé de no comer del árbol de la ciencia del bien y del mal, por lo cual tanto ésta como Adán fueron expulsados de Edén. En el Nuevo Testamento son varios los pasajes en los que se le refiere, entre los que destacan: a) su intento por provocar a Jesús en el desierto respecto a su condición divina, situación en la que fracasó; b) la incitación que hizo a Judas Iscariote para que traicionara a Jesús, situación en la que triunfó y, c)

la batalla que, según el Apocalipsis, habrá de ocurrir entre el bien y el mal al final de los tiempos y que culminará con su derrota. También Diablo. **II tí. m. Maligno** Título concedido a Satanás, quien por antonomasia es el hacedor y promotor del mal.

**Saúl** *n. p. m.* Hijo de Cis. Con Ajinoán, fue padre de Jonatán, Isyó, Malquisúa, Merab y Mical. Primer rey de Israel, fue ungido por el profeta Samuel según la solicitud del pueblo hebreo y la aprobación de Yahvé a esa petición. Debido a su desobediencia, Yahvé decidió quitarle el cargo y asignárselo a David, quien cayó en el desagrado de Saúl y a quien éste se dedicó a perseguir a partir de entonces. Luego de una serie de batallas contra los filisteos y ante su derrota inminente, se suicidó. Es mencionado por Pablo en su predicación a los judíos de la sinagoga de Antioquía de Pisidia.

**Saulo** *n. p. m.* Pablo. Antes de su conversión, el apóstol era reconocido como Saulo, un ferviente defensor de la Ley que estaba contra el

cristianismo e incluso participaba en la persecución de la comunidad naciente en Jerusalén. Su orientación al cristianismo se dio cuando una luz proveniente del cielo lo cegó y lo hizo caer, al tiempo que una voz, que se identificó a sí misma como la de Jesús, le cuestionó el por qué de su persecución. Tras permanecer ciego y sin comer ni beber durante tres días, fue ungido con el Espíritu Santo por Ananías, luego de lo cual dedicó el resto de su vida a la predicación del cristianismo, siendo identificado como Pablo.

**Segundo** *n. p. m.* Cristiano de Tesalónica que acompañó a Pablo en su 3er. viaje.

**Seleucia** *top.* ↔ Puerto de Siria al cual llegaron Pablo, Bernabé y Juan Marcos para embarcarse rumbo a Chipre en el comienzo de su 1er. viaje misionero.

**Sem** *n. p. m.* ↑ Hijo de Noé y hermano de Cam y de Jafet. Padre de Elam, Asur, Arfaxad, Lud y Aram. Patriarca de los semitas. Entró en el arca que construyó Noé y sobrevivió

al diluvio. Es mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús.

**Semeí** *n. p. m.* ↑ Hijo de José y hermano de Matatías, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús. También Semeín.

**Señor** *tít m.* → Dios. → Jesús.

**Sergio Paulo** *n. p. m.* Procónsul de Chipre que fue convertido por Pablo luego de que el mago Bar-Jesús quedara ciego al pretender evitar que éste escuchara al apóstol.

**Seruc** *n. p. m.* ↑ Hijo de Ragau y padre de Naior, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús. También Serug.

**Set** *n. p. m.* ↑ Hijo de Adán y Eva y padre de Enós, mencionado por Mateo en la genealogía de Jesús.

**Sicar** *top.* Ciudad de Samaría a la cual llegó Jesús y donde pidió de beber a una mujer samaritana, según el Evangelio de Juan.

**Sidón** *top.* ↔ Puerto de Fenicia ubicado al norte de Tiro, en el cual predicó Jesús y donde realizó diversas curaciones, entre ellas la de la hija de una mujer cananea, según el Evangelio de Mateo. Jesús la refiere para señalar que si en ésta hubieran ocurrido los milagros sucedidos en ciudades judías como Corozain, Betsaida y Cafarnaúm, su población habría creído, a diferencia de la de estos lugares. Pablo pudo visitar aquí a algunos de sus amigos mientras se dirigía a Roma en su viaje de cautividad.

**Silas** *n. p. m.* Uno de los dirigentes de la comunidad cristiana en Jerusalén, quien en conjunto con Judas, acompañó a Pablo y a Bernabé a Antioquía para llevar una carta que contenía una serie de lineamientos estipulados para los gentiles. Acompañó a Pablo en su 2º viaje. En Filipos, luego de que el apóstol exorcizara a una esclava adivina, ambos fueron acusados por los amos de ésta ante los magistrados romanos, quienes ordenaron que fueran azotados y encarcelados. Fueron luego liberados

milagrosamente. En la última referencia en torno suyo se señala que permaneció en Berea con Timoteo, con la orden de alcanzar a Pablo en Atenas. Pedro indica en su primera carta que él habría sido el escriba de la misma. También Silvano.

**Siloé** *mtop.* ↔ Localidad al sureste de Jerusalén, constituida por una cisterna y un túnel que fueron contruidos por Ezequías con el propósito de proveer de agua a Jerusalén desde el manantial Gihón, que a su vez se alimentaba del torrente del Cedrón.

**Silvano** *n. p. m.* → Silas.

**Simeón** *n. p. m.* **1** Profeta que bendijo al niño Jesús cuando éste fue llevado al templo de Jerusalén. Señaló a María que su hijo traería una señal de contradicción para Israel y que a ella una espada le atravesaría el alma. **2** ↑ Hijo de Judá y padre de Leví, mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús. **3** Maestro de la comunidad de Antioquía que en conjunto con Lucio

de Cirene y Manahem impuso las manos y envió a Saulo y a Bernabé a comenzar su predicación del evangelio. Era identificado como 'el negro'. **4** → Pedro. **5** Hijo de Jacob y Lea y hermano de Rubén, Leví, Judá, Isacar, Zabulón y Dina. Padre de Yemuel, Yamín, Ohad, Yaquín, Sójar y Saúl. En conjunto con Leví cobró venganza contra todos los varones de Siquem por la violación de Dina. Fundador de una de las doce tribus de Israel de cuyos miembros, según el Apocalipsis, doce mil recibirían el sello de siervos de Dios.

**Simón** *n. p. m.* **1** → Pedro. **2** Apóstol de Jesús perteneciente al grupo de los doce. Permaneció con el grupo de los apóstoles hasta la reunión de Pentecostés posterior a la resurrección de Jesús. Mateo y Marcos lo apodan 'el cananeo' y Lucas 'zelote', 'el zelotes' o 'zelota'. **3** Curtidor de Jope en cuya casa se encontraba hospedado Pedro cuando tuvo una visión que le indicó desestimar el precepto judío de no consumir carne de animales impuros, conforme a lo cual determinó que el evangelio debería llegar también a los

gentiles y no sólo a los judíos. **4** Mago de Samaría que pretendió conseguir con dinero el don de imponer las manos para conceder el Espíritu Santo. Pedro lo condenó por esta acción, ante lo cual, arrepentido, solicitó al apóstol que orara por él para que no recibiera algún castigo. **5** Padre de Alejandro y de Rufo. Hombre de Cirene que, cuando volvía del campo, fue obligado a ayudar a Jesús a cargar la cruz. **6** Padre de Judas Iscariote, es mencionado sólo por su parentesco con Judas. **7** Leproso de Betania que ofreció una cena a Jesús en su casa, a la cual asistieron Marta, Lázaro y María. **8** Fariseo en cuya casa se encontraba Jesús comiendo cuando una mujer pecadora, le ungió los pies con perfume. Jesús le dijo que a diferencia de él, quien no le había dado agua para los pies, le había saludado con un beso o le había ungido la cabeza con perfume, esa mujer había demostrado mucho más amor debido a que eran muchos más los pecados que le serían perdonados. **9** Hermano de Jesús, Santiago, José y Judas. Mencionado

sólo por su parentesco con Jesús. ~

**Barjona** *n. p. y patr. m.* → Pedro.

**Sinaí, monte** *or.* Terreno elevado en la península del mismo nombre, ubicado al noreste de Egipto. En este lugar recibió Moisés la indicación divina de regresar a Egipto para liberar a los israelitas. También aquí concretó la alianza con Yahvé y le fueron entregadas las tablas de la Ley en dos ocasiones. En el Nuevo Testamento el monte Sinaí es mencionado por Esteban, quien ofrece una amplia narración de la historia del pueblo de Israel en su discurso de defensa ante el Sanedrín, así como por Pablo, que relaciona a Agar con esta ubicación. Hoy en día pertenece a Egipto.

**Síntique** *n. p. f.* Cristiana a la que Pablo solicitó en su carta a los Filipenses que trabajara en colaboración con Evodia en la promoción del evangelio.

**Sión** *or.* ↔ Monte ubicado en el sur de Jerusalén, por el cual habría de llegar el Mesías, según los libros de Isaías y de Zacarías. En el Nuevo

Testamento es mencionado mayoritariamente para referir estas profecías en analogía con la entrada de Jesús a la ciudad amurallada de Jerusalén. En el Apocalipsis, Juan lo señala como el lugar en el que habría de encontrarse el cordero con los 144 mil miembros de las tribus de Israel que tendrían el sello de siervos de Dios.



Monte Sión en la actualidad

**Siquem I top.** Ciudad de Samaría en la cual adquirió Jacob una parcela de campo, de donde debió salir hacia Betel luego de que Simeón y Leví asesinaran a los varones de la ciudad. En el Nuevo Testamento es mencionado por Esteban, quien ofrece una amplia narración de la historia del pueblo de Israel en su

discurso de defensa ante el Sanedrín. **II n. p. m.** Hijo de Hamor, quien abusó de Dina, la hija de Jacob, por lo cual Simeón y Leví cobraron venganza contra todos los hombres de Siquem.

**Siracusa top.** ↔ Puerto en el este de Sicilia. Pablo llegó aquí proveniente de Malta en su viaje de cautividad hacia Roma.

**Siria top.** ↔ Región al sureste de la provincia romana de Asia que estaba gobernada por Quirino en el tiempo del nacimiento de Jesús. Según Mateo, la fama de Jesús llegó hasta aquí durante su ministerio. Algunas de sus ciudades más importantes: Damasco, Antioquía y Seleucia, fueron escenario del trabajo apostólico de Pablo.

**Sirte hid.** ↔ Golfo al norte de Libia cerca del cual pasó Pablo cuando ocurrió el naufragio durante su viaje de cautividad hacia Roma.

**Sodoma top.** Ciudad que fue destruida con fuego por Yahvé debido a que su población era impía y libertina; Lot se estableció aquí, de

donde salió gracias al aviso de dos ángeles, antes de que el lugar fuera destruido. Si bien en el Génesis se señala que estaba en la vega del Jordán, la investigación acerca de su ubicación se ha dirigido tanto al norte como al sur del mar Muerto. En el Nuevo Testamento es mencionada como ejemplo de una ciudad corrompida.

**Sópatros** *n. p. m.* Hijo de Pirro. Cristiano de Berea que acompañó a Pablo en su 3er. viaje.

**Sosípatro** *n. p. m.* Cristiano de quien Pablo menciona que envió saludos en su carta dirigida a los Romanos y en la cual reconoce a éste como su pariente.

**Sóstenes** *n. p. m.* **1** Jefe de la sinagoga de Corinto a quien los judíos golpearon cuando presentaron a Pablo ante el procónsul Galión para acusarlo y éste se negó a procesarlo. **2** Cristiano al que Pablo señala, en conjunto suyo, como remitente de la primera carta a los Corintios.

**Susana** *n. p. f.* Seguidora de Jesús que solía acompañarlo y atenderlo con sus propios recursos.

**Tabita** *n. p. f.* Cristiana de Jope identificada como bondadosa y caritativa, a la cual Pedro resucitó; ello provocó que muchos en esa ciudad creyeran en el mensaje de Jesús.

**Tadeo** *n. p. m.* → Judas, el apóstol.

**Tamar** *n. p. f.* Con Judá, fue madre de Farés y de Zera. Mencionada por Mateo en la genealogía de Jesús.

**Tara** *n. p. m.* ↑ Padre de Abraham, Nacor, Harán y Sara. Salió de Ur de Caldea hacia Canaán en conjunto con Abraham, Sara y Lot, su nieto, si bien se estableció con su familia en Jarán, donde murió a los 205 años. Es mencionado por Lucas en la genealogía de Jesús. También Taré y Téráj.

**Tarso** *top.* ↔ Ciudad de Cilicia en la que nació Pablo y a la cual fue enviado por los apóstoles cuando los



helenistas en Jerusalén querían matarlo.

**Teófilo** *n. p. m.* Cristiano al que Lucas señala como destinatario de su Evangelio y del libro de los Hechos de los Apóstoles.

**Tercio** *n. p. m.* Escriba de la carta a los Romanos y quien envió saludos a esta comunidad, según su propia indicación en la epístola.

**Tértulo** *n. p. m.* Abogado que, en conjunto con Ananías y otras autoridades judías, viajó a Cesarea para acusar a Pablo ante el procurador Félix.

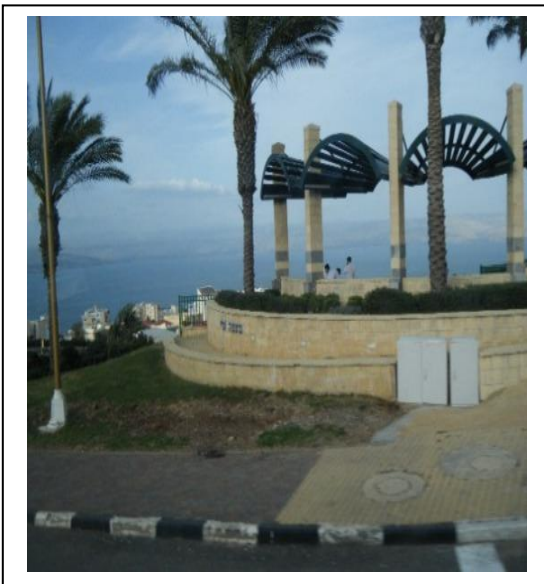
**Tesalónica** *top.* ↔ Capital de Macedonia a la que Pablo llegó en su 2º viaje y donde formó una comunidad a la que dirigió dos de sus cartas. Los judíos del lugar armaron un tumulto en contra suya, lo que resultó en su salida a Berea; ciudad de la cual huyó también debido a un alboroto provocado por judíos tesalonicenses. De este lugar eran originarios Aristarco y Segundo, dos de sus ayudantes, así como Jasón,

quien lo hospedó en su casa mientras el apóstol estuvo en la ciudad.

**Teudas** *n. p. m.* Hombre que condujo un movimiento en el que participaron 400 hombres; murió debido a ello y su causa fracasó. En el Nuevo Testamento es referido por Gamaliel cuando éste propone dejar a Pedro y a Juan en libertad y asumir una postura neutral respecto a su obra.

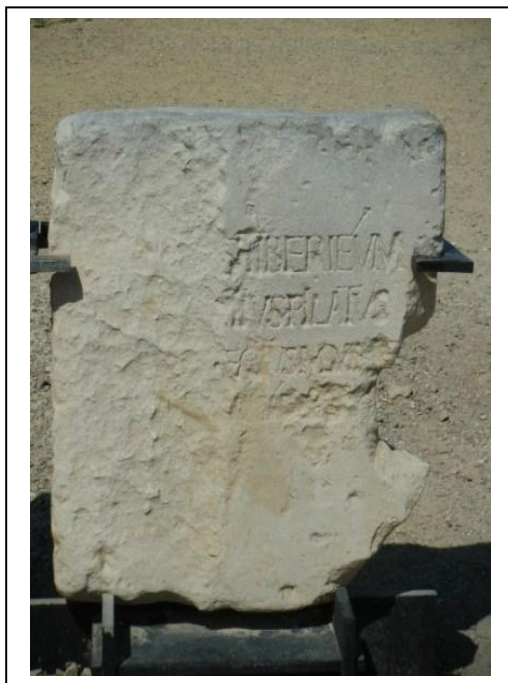
**Tiatira** *top.* ↔ Ciudad en el oeste de la provincia romana de Asia, en la cual se fundó una de las siete iglesias referidas en el Apocalipsis. De este lugar era originaria Lidia, mujer convertida al cristianismo por Pablo. Hoy en día se localiza en Turquía.

**Tiberíades** *top.* ↔ Ciudad en el este de Galilea. Juan la menciona en algunos pasajes de la vida de Jesús, mas sólo en relación con su mar, al que Mateo y Marcos llaman mar de Galilea y Lucas, lago de Genesaret. También Tiberías.



Tiberiades actual

**Tiberio** *n. p. m.* Tiberio César. Hijo adoptivo de Augusto. Emperador romano de 14 a 37dC, es el César referido en los diversos pasajes de la vida de Jesús.



Piedra con inscripción de los nombres de Tiberio y Poncio Pilato encontrada en Cesarea marítima

**Timeo** *n. p. m.* Padre de Bartimeo. Mencionado en el Evangelio de Marcos, mas sólo por su parentesco con Bartimeo.

**Timón** *n. p. m.* Cristiano elegido por los apóstoles en el grupo de los siete que se encargaron de la distribución diaria de alimentos luego de la resurrección de Jesús.

**Timoteo** *n. p. m.* Hijo de Eunice. Ayudante de Pablo, a quien éste dirigió dos de sus cartas, en las que lo reconoce como su querido hijo en la fe. Fue reclutado por el apóstol en Listra durante su 2º viaje misionero, periodo en el cual lo acompañó a Berea y a Corinto y luego, en su 3er. viaje, a Éfeso y a Jerusalén. Fue encomendado por Pablo para trabajar en Macedonia, Corinto, Filipos y Tesalónica. En la última referencia en torno suyo el apóstol señala que lo habría designado responsable de la comunidad de Éfeso.

**Tíquico** *n. p. m.* Cristiano que acompañó a Pablo en su 3er. viaje y quien llevó a los efesios y a los colosenses las cartas del apóstol.

**Tirano** *n. p. m.* Dueño de una escuela en Éfeso en la que Pablo predicó durante dos años mientras se encontraba en su 3er. viaje misionero.

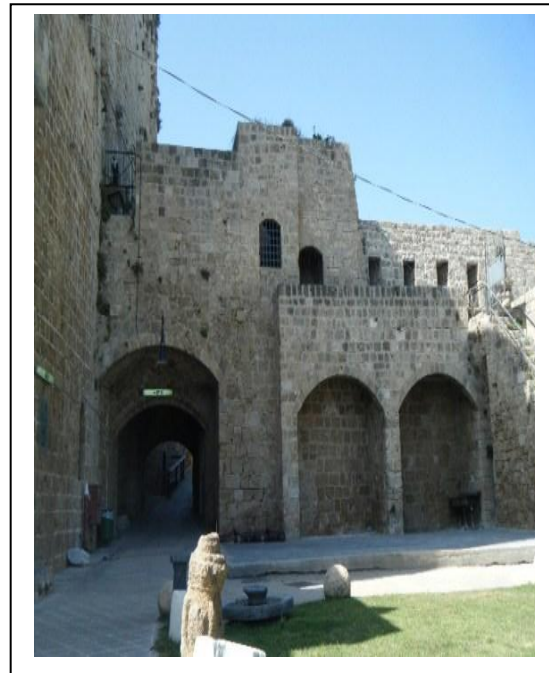
**Tiro** *top.* ↔ Puerto de Fenicia ubicado al sur de Sidón, en el cual predicó Jesús y donde realizó diversas curaciones, entre ellas la de la hija de una mujer sirofenicia, según el Evangelio de Marcos. Jesús la refiere para señalar que si en ésta hubieran ocurrido los milagros sucedidos en ciudades judías como Corozáin, Betsaida y Cafarnaúm, su población habría creído, a diferencia de la de estos lugares. Pablo llegó aquí en su 3er. viaje mientras se dirigía a Jerusalén.

**Tito** *n. p. m.* Ayudante de Pablo, a quien éste dirigió una de sus cartas, en la que lo reconoce como su hijo en la fe. Fue encomendado por Pablo para trabajar en Corinto y luego para organizar y dirigir a la comunidad de Creta; finalmente el apóstol le indicó que se encontrara con él en Nicópolis. En la última referencia en torno suyo Pablo señala que lo habría

enviado a Dalmacia. ~ **Justo** Hombre cuya casa estaba junto a la sinagoga de Corinto, a la cual se dirigió Pablo luego de que los judíos se opusieran a su predicación.

**Todopoderoso** *tít. m.* → Dios.

**Tolemaida** *top.* ↔ Ciudad costera del mar Mediterráneo situada al norte de Cesarea marítima, a la cual llegó Pablo en su 3er. viaje mientras se dirigía a Jerusalén. También Acco.



Tolemaida actual

**Tomás** *n. p. m.* Apóstol de Jesús perteneciente al grupo de los doce. En la última cena preguntó a Jesús cómo podían conocer el camino si no

sabían a dónde iba, a lo que recibió como respuesta que éste mismo era el camino, la verdad y la vida. De acuerdo con Juan, no estaba con el grupo de apóstoles en la primera aparición de Jesús resucitado, por lo cual dudó que ello fuera cierto. En una siguiente aparición, Jesús le pidió que se acercara para que verificara que en verdad se trataba de él, ante lo cual, anonadado, Tomás reconoció a éste como su Señor y su Dios. En la última referencia en torno suyo se señala que permaneció con el grupo de los apóstoles hasta la reunión de Pentecostés posterior a la resurrección de Jesús. Era apodado 'el mellizo'.

**Traconítide** *top.* Región ubicada al noreste del mar de Galilea. Estuvo regida por Filipo el tetrarca en el reinado del emperador Tiberio.

**Trifena** *n. p. f.* Cristiana a la que Pablo envió saludos en su carta a los Romanos.

**Trifosa** *n. p. f.* Cristiana a la que Pablo envió saludos en su carta a los Romanos.

**Tróade** *top.* ↔ Ciudad portuaria de Misia. Pablo la visitó durante sus 2º y 3er. viajes. En el 2º tuvo una visión en la que un macedonio le suplicaba visitarlos y ayudarlos. En el 3º se encontró aquí con Sópatros, Aristarco, Segundo, Gayo, Timoteo, Tíquico y Trófimo, donde además resucitó a Eutico, un joven que había muerto mientras escuchaba su discurso.

**Trófimo** *n. p. m.* Cristiano de Éfeso que acompañó a Pablo en su 3er. viaje. En Jerusalén, los judíos pensaron que Pablo lo había introducido en el templo, lo que provocó un tumulto contra el apóstol.

**Trogilón** *top.* ↔ Ciudad costera de Caria, a la cual llegó Pablo durante su 3er. viaje y desde donde se dirigió a Mileto. Hoy en día se conoce como cabo Dipburun y se localiza en Turquía. También Trogilión.

**Urbano** *n. p. m.* Cristiano al que Pablo envió saludos en su carta a los Romanos.

**Urías** *n. p. m.* Esposo de Betsabé. Es mencionado en el Evangelio de Mateo, mas sólo para ubicar a Salomón en la genealogía de Jesús.

**Virgen** *tít. f.* → María.

**Zabulón** *n. p. m.* Hijo de Jacob y Lea y hermano de Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar y Dina. Padre de Séred, Elón y Yajleel. Fundador de una de las doce tribus de Israel de cuyos miembros, según el Apocalipsis, doce mil recibirían el sello de siervos de Dios. El territorio correspondiente a su descendencia se indica en el Evangelio de Mateo como el lugar al que se dirigió Jesús después de que Juan Bautista fuera aprehendido; ello, en referencia al libro de Isaías, donde se señala que este lugar habría de ser iluminado con la llegada del Mesías.

**Zacarías** *n. p. m.* **1** Hijo de Baraquías, de acuerdo con Mateo, o bien, hijo de Joadá, según el Libro Segundo de las Crónicas. Sumo sacerdote que condenó al pueblo de Israel por su apostasía, debido a lo cual fue sentenciado por el rey Joás a

morir apedreado en el atrio del templo. En el Nuevo Testamento es mencionado por Jesús como ejemplo de una persona justa. **2** Esposo de Isabel y padre de Juan Bautista. Pertenecía al grupo sacerdotal de Abías. El ángel Gabriel se le apareció para indicarle que tendría un hijo al que debería llamar Juan, quien sería lleno del Espíritu Santo desde su concepción y estaría encargado de preparar el pueblo de Dios. En función de que tanto él como Isabel eran ancianos, dudó que esto se cumpliera, por lo cual debió permanecer mudo hasta el día de la circuncisión de Juan, cuando, recuperada su capacidad de habla, señaló que éste sería profeta del Altísimo, iría delante de él y prepararía sus caminos. Su historia es narrada en el Evangelio de Lucas como parte de la contextualización del nacimiento de Jesús.

**Zaqueo** *n. p. m.* Publicano de Jericó, jefe de los cobradores de impuestos, quien debido a su baja estatura subió a un árbol para alcanzar a ver a Jesús mientras éste pasaba por el camino. Jesús le indicó que bajara y

se preparara para recibirlo en su casa, donde Zaqueo le dijo que daría la mitad de sus bienes a los pobres y que devolvería cuatro veces aquello que debiera a quienes hubiera defraudado.

**Zebedeo** *n. p. m.* Padre de Santiago y de Juan. Es mencionado en el Nuevo Testamento, mas sólo por su parentesco con Santiago y Juan.

**Zenas** *n. p. m.* Abogado para cuyo viaje encomendó Pablo a Tito que atendiera todo lo necesario en la carta dirigida a éste. También Zenón.

**Zera** *n. p. m.* Hijo de Judá y Tamar y hermano de Farés. Mencionado por

Mateo en la genealogía de Jesús. También Zéraj y Zara.

**Zeus** *teó. m.* Deidad griega principal, dirigente del Olimpo, con la cual la gente de Listra confundió a Bernabé luego de que Pablo curara a un paralítico en ese lugar. Dado que viajaban juntos, las personas consideraron que Bernabé podría ser Zeus y Pablo, Hermes, su vocero.

**Zorobabel** *n. p. m.* ↑ Hijo de Salatiel y padre de Abiud, según la genealogía de Jesús señalada por Mateo, o bien, padre de Resí, según la genealogía de Jesús señalada por Lucas.

ÍNDICE BÍBLICO DE CONCORDANCIAS							
NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT
Aarón	He 7,40	Acaico	1Co 16,17	Ampliato	Rom 16,8	Antipas	Ap 2,13
	Heb 5,4	Acaya	He 18,12	Ana	Lc 2,36	Antipatris	He 23,31
	Heb 7,11		He 18,27	Ananías 1	He 5,1	Apeles	Rom 16,10
	Heb 9,4		He 19,21		He 5,3	Apia	Filem 1,2
Abadón	Ap 9,11		Rom 15,25-26		He 5,5	Apolión	Ap 9,11
Abel	Mt 23,35		1Co 16,15		He 5,7	Apolo	He 18,24
	Lc 11,51		2Co 1,1	Ananías 2	He 9,10		He 19,1
	Heb 11,4		2Co 9,2		He 9,12-13		1Co 1,12
	Heb 12,24		2Co 11,10		He 9,17		1Co 3,4-6
Abías 1	Mt 1,7		1Tes 1,7-8		He 22,12		1Co 3,22
Abías 2	Lc 1,5	Adán	Lc 3,38	Ananías 3	He 23,2		1Co 4,6
Abiatar	Mc 2,26		Rom 5,14		He 24,1		1Co 16,12
Abilenie	Lc 3,1		1Co 15,22	Anás	Lc 3,2		Ti 3,13
Abiud	Mt 1,13		1Co 15,45		Jn 18,13	Apolonia	He 17,1
Abraham	Mt 1,1-2		1Tim 2,13-14		Jn 18,24	Aquila	He 18,2
	Mt 1,17		Jud 1,14		He 4,6		He 18,18
	Mt 3,8-9	Adí	Lc 3,28	Andrés	Mt 4,18		He 18,26
	Mt 8,11	Admín	Lc 3,33		Mt 10,2		Rom 16,2
	Mt 22,32	Adriático, mar	He 27,27		Mc 1,16		1Co 16,19
	Mc 12,26	Adrumeto	He 27,2		Mc 1,29		2Tim 4,19
	Lc 1,55	Agabo	He 11,28		Mc 3,18	Aquim	Mt 1,14
	Lc 1,73		He 21,10		Mc 13,3	Arabia	Gál 1,17
	Lc 3,8	Agar	Gál 4,24-25		Lc 6,14		Gál 4,25
	Lc 3,34	Agripa	He 25,13		Jn 1,40	Aram	Mt 1,3-4
	Lc 13,16		He 25,22-24		Jn 1,44	Aretas	2Co 11,32
	Lc 13,28		He 25,26		Jn 6,8	Arfaxad	Lc 3,36
	Lc 16,22-25		He 26,1-2		Jn 12,21-22	Arimatea	Mt 27,57
	Lc 16,27		He 26,19		He 1,13		Mc 15,43
	Lc 16,29-31		He 26,27-28	Andrónico	Rom 16,7		Lc 23,51
	Lc 19,9		He 26,32	Anfípolis	He 17,1		Jn 19,38
	Lc 20,37	Ainón	Jn 3,23	Ángel del Señor	Mt 1,20	Aristarco	He 19,29
	Jn 8,33	Ajaz	Mt 1,9		Mt 1,24		He 20,4
	Jn 8,37	Alejandría	He 6,9		Mt 2,13		He 27,2
	Jn 8,39-40		He 18,24		Mt 2,19		Col 4,10
	Jn 8,52-53		He 27,6		Mt 28,2		Filem 1,24
	Jn 8,56-58		He 28,11		Mt 28,4-5	Aristóbulo	Rom 16,10
	He 3,13	Alejandro 1	Mc 15,21		Jn 5,4	Arní	Lc 3,33
	He 3,25	Alejandro 2	He 4,6		He 5,19	Arquelao	Mt 2,22
	He 7,2	Alejandro 3	He 19,33		He 8,26	Arquipo	Col 4,17
	He 7,8	Alejandro 4	1Tim 1,20		He 10,3-4		Filem 1,2
	He 7,16-17	Alejandro 5	2Tim 4,14		He 10,7	Artemas	Ti 3,12
	He 7,32	Alfarero, campo del	Mt 27,7		He 10,22	Artemisa	He 19,24
	He 13,26		Mt 27,10		He 11,13		He 19,27-28
	Rom 4,1-3	Alfeo 1	Mt 10,3		He 12,7		He 19,34-35
	Rom 4,9		Mc 3,18		He 12,9-11	Asá	Mt 1,7-8
	Rom 4,11		Lc 6,15		He 12,23	Aser	Lc 2,36
	Rom 4,13		He 1,13		He 27,23		Ap 7,6
	Rom 4,16-18	Alfeo 2	Mc 2,14		Gál 4,14	Asia	He 2,9
	Rom 9,7-8	Altísimo	Mc 5,7		Ap 1,1		He 6,9
	Rom 11,1		Lc 1,32		Ap 22,8		He 16,6
	2Co 11,22		Lc 1,35		Ap 22,16		He 19,10
	Gál 3,6-9		Lc 1,76	Arcángel	Jud 1,9		He 19,22
	Gál 3,14		Lc 6,35		1Tes 4,16		He 19,26-27
	Gál 3,16		Lc 8,28	Antioquía de Pisidia			He 19,31
	Gál 3,18		He 7,48		He 13,14		He 20,4
	Gál 3,29		He 16,17		He 14,19		He 20,16
	Gál 4,22		Heb 7,1		He 14,21		He 20,18
	Heb 2,16		Ap 16,11		2Tim 3,11		He 21,27
	Heb 6,13	Amado	Mt 3,17	de Siria	He 6,5		He 24,19
	Heb 6,15		Mt 12,18		He 11,19-20		He 27,2
	Heb 7,1-2		Mt 17,5		He 11,22		Rom 16,5
	Heb 7,4-6		Mc 1,11		He 11,26-27		1Co 16,19
	Heb 7,9-10		Mc 9,7		He 13,1		2Co 1,8
	Heb 11,8		Ef 1,6		He 14,26		2Tim 1,15
	Heb 11,17		Col 1,13		He 15,22-23		1Pe 1,1
	Heb 11,19	Aminadab	Mt 1,4		He 15,30		Ap 1,4
	Stgo 2,21		Lc 3,33		He 15,35	Asíncrito	Rom 16,14
	Stgo 2,23	Amón	Mt 1,10		He 18,22	Aso	He 20,13-14
	1Pe 3,6	Amós	Lc 3,25		Gál 2,11	Atalía	He 14,25

NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT
Atenas	He 17,15-16	Bernabé (cont.)	He 13,1-2	Caifás (cont.)	Jn 11,51	Chipre (cont.)	He 15,39
	He 17,22		He 13,4		Jn 18,13-14		He 21,3
	He 18,1		He 13,7		Jn 18,24		He 27,4
	1Tes 3,1		He 13,42-43		Jn 18,28	Cilicia	He 6,9
Augusto	Lc 2,1		He 13,46		He 4,6		He 15,23
Azoto	He 8,40		He 13,50	Caín	Heb 11,4		He 15,41
Azor	Mt 1,13-14		He 14,1		Jud 1,11		He 21,39
Baal	Rom 11, 4		He 14,12		1Jn 3,12		He 22,3
Babilonia	Mt 1,11-12		He 14,14	Cainam 1	Lc 3,36		He 23,34
	Mt 1,17		He 14,20	Cainam 2	Lc 3,37		He 27,5
	He 7,43		He 15,2	Calvario	Mt 27,33		Gál 1,21
	1Pe 5,13		He 15,12		Mc 15,22	Cirene	Mt 27,32
	Ap 14,8		He 15,22		Jn 19,17		He 2,9
	Ap 16,19		He 15,25	Caná	Jn 2,1		He 6,9
	Ap 17,5		He 15,35-37		Jn 2,11		He 11,20
	Ap 18,2		He 15,39		Jn 4,46		He 13,1
	Ap 18,10		1Co 9,6		Jn 21,2	Cis	He 13,21
	Ap 18,21		Gál 2,1	Canaán	He 7,11	Claudia	2Tim 4,21
Balaán	2Pe 2,15		Gál 2,9		He 13,19	Claudio	He 11,28
	Jud 1,11		Gál 2,13	Candaces	He 8,27		He 18,2
	Ap 2,14		Col 4,10	Capadocia	He 2,9	Claudio Lisias	He 23,26
Balac	Ap 2,14	Betabará	Jn 1,28		1Pe 1,1		He 24,7
Barac	Heb 11,32	Betania	Mt 21,17	Carpo	2Tim 4,13		He 24,22
Bar-Jesús	He 13,6		Mt 26,6	Cauda, isla	He 27,16	Clemente	Fil 4,3
Baraquiás	Mt 23,35		Mc 11,1	Cedrón	Jn 18,1	Cleofás 1	Lc 24,18
Barjona	Mt 16,17		Mc 11,11-12	Cefas	1Co 1,12	Cleofás 2	Jn 19,25
Barrabás	Mt 27,16		Mc 14,3		1Co 3,22	Cloe	1Co 1,11
	Mt 27,17		Lc 19,29		1Co 9,5	Cnido	He 27,7
	Mt 27,20-21		Lc 24,50		Gál 2,9	Colosas	Col 1,2
	Mt 27,26		Jn 11,1-2		Gál 2,14	Cordero	Mc 14,12
	Mc 15,7		Jn 11,18	Cencreas	He 18,18		Lc 22,7
	Mc 15,11		Jn 12,1		Rom 16,1		Jn 1,29
	Mc 15,15	Betesda	Jn 5,2	César, el	Mt 22,17		Jn 1,36
	Lc 23,18-19	Betfagé	Mt 21,1		Mt 22,20-21		1Pe 1,19
	Jn 18,40		Mc 11,1		Mc 12,14		Ap 5,6-8
Barsabás 1	He 1,23		Lc 19,29		Mc 12,16-17		Ap 5,12-13
Barsabás 2	He 15,22	Betsaida	Mt 11,21		Lc 20,22		Ap 6,1
Bartimeo	Mc 10,46		Mc 6,45		Lc 20,24-25		Ap 6,12
Bartolomé	Mt 10, 3		Mc 8,22		Lc 23,2		Ap 6,16
	Mc 3,18		Lc 9,10		Jn 19,12		Ap 7,10
	Lc 6,14		Lc 10,13		Jn 19,15		Ap 7,14
	He 1,13		Jn 1,44		He 17,7		Ap 7,17
Beelzebul	Mt 12,24		Jn 12,21-22		He 25,8		Ap 8,1
	Mt 12,27	Bitinia	He 16,7		He 25,10-12		Ap 12,11
	Mc 3,22		1Pe 1,1		He 25,21		Ap 13,8
	Lc 11,15	Blasto	He 12,20		He 26,32		Ap 14,1
	Lc 11,18-19	Boanerges	Mc 3,17		He 27,24		Ap 14,4
Belén	Mt 2,1	Booz	Mt 1,5		He 28,19		Ap 14,10
	Mt 2,5		Lc 3,32		Fil 4,22		Ap 15,3
	Mt 2,6	Bosor	2Pe 2,15	Cesarea			Ap 17,14
	Mt 2,8	Buen Pastor	Jn 10,11	de Filipino	Mt 16,13		Ap 19,7
	Mt 2,16		Jn 10,14		Mc 8,27		Ap 19,9
	Lc 2,4	Cafarnaúm	Mt 4,13	marítima	He 8,40		Ap 21,9
	Lc 2,6		Mt 8,5		He 9,30		Ap 21,14
	Lc 2,15		Mt 11,23		He 10,1		Ap 21,22-23
	Jn 7,42		Mt 17,24		He 10,24		Ap 21,27
Benjamín	He 13,21		Mc 1,21		He 11,11		Ap 22,1
	Rom 11,1		Mc 2,1		He 12,19		Ap 22,3
	Fil 3,5		Mc 9,33		He 18,22	Coré	Jud 1,11
	Ap 7,8		Lc 4,23		He 21,8	Corinto	He 18,1
Berea	He 17,10		Lc 4,31		He 21,12		He 18,18
	He 17,13-15		Lc 7,1		He 21,16		He 19,1
	He 20,4		Lc 10,15		He 23,23		1Co 1,2
Berenice	He 25,13		Jn 2,12		He 23,33		2Co 1,1
	He 25,23		Jn 4,46		He 24,1		2Co 1,23
	He 26,30		Jn 6,17		He 25,1		2Tim 4,20
Bernabé	He 4,36		Jn 6,24		He 25,4-5	Cornelio	He 10,1
	He 9,27		Jn 6,59		He 25,6		He 10,3
	He 11,22	Caifás	Mt 26,3		He 25,13		He 10,7
	He 11,25		Mt 26,57	Chipre	He 4,36		He 10,17
	He 11,30		Lc 3,2		He 11,19-20		He 10,22
	He 12,25		Jn 11,49		He 13,4		He 10,24-25



NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT
Cornelio (cont.)	He 10,30-31	Cristo (cont.)	Rom 16,10	Cristo (cont.)	Gál 1,1	Cristo (cont.)	Fil 2,5
Corozaim	Mt 11,21		Rom 16,16		Gál 1,3		Fil 2,11
	Lc 10,13		Rom 16,18		Gál 1,6-7		Fil 2,16
Cos	He 21,1		Rom 16,20		Gál 1,10		Fil 2,21
Creador	Mt 19,4		Rom 16,25		Gál 1,12		Fil 2,30
	Rom 1,25		Rom 16,27		Gál 2,4		Fil 3,3
	Ef 3,9		1Co 1,1-4		Gál 2,16-17		Fil 3,7-9
	Col 3,10		1Co 1,6-8		Gál 2,19-21		Fil 3,12
	1Pe 4,19		1Co 1,10		Gál 3,1		Fil 3,14
Crescente	2Tim 4,10		1Co 1,12-13		Gál 3,13		Fil 3,18
Creta, isla de	He 27,7		1Co 1,17		Gál 3,14		Fil 3,20
	He 27,13		1Co 1,30		Gál 3,16		Fil 4,6-7
	He 27,21		1Co 2,16		Gál 3,22		Fil 4,19
	Ti 1,5		1Co 3,1		Gál 3,24		Fil 4,21
Crispo	He 18,8		1Co 3,11		Gál 3,26-29		Fil 4,23
	1Co 1,14		1Co 3,23		Gál 4,14		Col 1,1-4
Cristo	Mt 1,16-17		1Co 4,1		Gál 4,19		Col 1,7
	Mt 11,2		1Co 4,10		Gál 5,1-2		Col 1,22
	Mt 23,10		1Co 4,15		Gál 5,3-4		Col 1,24
	Mt 27,17		1Co 5,7		Gál 5,6		Col 1,27-29
	Mt 27,22		1Co 6,11		Gál 5,24		Col 2,2
	Mc 9,41		1Co 6,15		Gál 6,2		Col 2,5-6
	Mc 14,21		1Co 7,22		Gál 6,12		Col 2,8
	Lc 9,20		1Co 8,6		Gál 6,14		Col 2,11-13
	Lc 22,67		1Co 8,11-12		Gál 6,18		Col 2,17
	Jn 1,41		1Co 9,12		Ef 1,1		Col 2,20
	Jn 4,25		1Co 9,21		Ef 1,3-4		Col 3,1
	Jn 4,29		1Co 10,4		Ef 1,8-9		Col 3,3
	Jn 11,27		1Co 10,16		Ef 1,11		Col 3,11
	Jn 17,3		1Co 11,1		Ef 1,15		Col 3,15-16
	Jn 20,31		1Co 11,3		Ef 1,17		Col 3,24
	He 2,36		1Co 12,12		Ef 1,20		Col 4,3
	He 8,5		1Co 12,27		Ef 2,5-7		Col 4,12
	He 24,24		1Co 15,3		Ef 2,10		Filem 1,1
	He 28,31		1Co 15,13-20		Ef 2,13		Filem 1,3
	Rom 1,1		1Co 15,22-24		Ef 2,20		Filem 1,6
	Rom 1,4		1Co 15,31		Ef 3,1		Filem 1,8-9
	Rom 1,6-8		1Co 15,57		Ef 3,4		Filem 1,20
	Rom 3,24		1Co 16,24		Ef 3,6		Filem 1,23
	Rom 5,6		2Co 1,1-3		Ef 3,8		Filem 1,25
	Rom 5,8		2Co 1,5		Ef 3,11		1Tes 1,1
	Rom 5,11		2Co 1,19		Ef 3,17		1Tes 1,3
	Rom 5,21		2Co 1,21		Ef 3,19		1Tes 2,7
	Rom 6,3-4		2Co 2,10		Ef 3,21		1Tes 2,14
	Rom 6,6		2Co 2,12		Ef 4,1		1Tes 3,2
	Rom 6,8-9		2Co 2,14-15		Ef 4,7		1Tes 4,16
	Rom 6,11		2Co 2,17		Ef 4,12-13		1Tes 5,9
	Rom 6,23		2Co 3,3-4		Ef 4,15		1Tes 5,23
	Rom 7,4		2Co 3,14		Ef 4,20		1Tes 5,28
	Rom 8,1-2		2Co 4,4-6		Ef 4,32		2Tes 1,1-2
	Rom 8,9-11		2Co 5,10		Ef 5,2		2Tes 1,12
	Rom 8,16		2Co 5,14		Ef 5,5		2Tes 2,1
	Rom 8,34-35		2Co 5,16-20		Ef 5,14		2Tes 2,16
	Rom 8,39		2Co 6,15		Ef 5,20-21		2Tes 3,5-6
	Rom 9,1		2Co 8,9		Ef 5,23-25		2Tes 3,12
	Rom 9,3		2Co 8,23		Ef 5,29		2Tes 3,18
	Rom 9,5		2Co 9,13		Ef 5,32		1Tim 1,1-2
	Rom 10,4		2Co 10,1		Ef 6,5-6		1Tim 1,12
	Rom 9,6-7		2Co 10,5		Ef 6,23-24		1Tim 1,14-16
	Rom 12,5		2Co 10,7		Fil 1,1-2		1Tim 2,5
	Rom 14,9		2Co 10,14		Fil 1,6		1Tim 4,6
	Rom 14,15		2Co 11,2-3		Fil 1,8		1Tim 5,11
	Rom 14,18		2Co 11,10		Fil 1,10-11		1Tim 5,21
	Rom 15,3		2Co 11,13		Fil 1,13		1Tim 6,3
	Rom 15,5		2Co 11,22		Fil 1,15		1Tim 6,13-14
	Rom 15,7-8		2Co 12,9-10		Fil 1,17-21		2Tim 1,1-2
	Rom 15,16-20		2Co 12,19		Fil 1,23		2Tim 1,9-10
	Rom 15,29-30		2Co 13,3		Fil 1,26-27		2Tim 1,13
	Rom 16,2		2Co 13,5		Fil 1,29		2Tim 2,1
	Rom 16,7		2Co 13,14		Fil 2,1		2Tim 2,3

NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT
Cristo (cont.)	2Tim 2,8	David	Mt 1,1	Diablo (cont.)	2Tim 2,26	Dios (cont.)	Mc 10,9
	2Tim 2,10		Mt 1,6		Heb 2,14		Mc 10,14-15
	2Tim 3,12		Mt 1,17		Stgo 4,7		Mc 10,18
	2Tim 3,15		Mt 1,20		1Pe 5,8		Mc 10,23-25
	2Tim 4,1		Mt 9,27		Jud 1,9		Mc 10,27
	Ti 1,1		Mt 12,3		1Jn 3,8		Mc 11,17
	Ti 1,4		Mt 12,23		1Jn 3,10		Mc 11,22
	Ti 2,13		Mt 15,22		Ap 2,10		Mc 11,30-31
	Ti 3,6		Mt 20,30-31		Ap 12,12		Mc 12,14
	Heb 3,6		Mt 21,9		Ap 20,2		Mc 12,16-17
	Heb 3,14		Mt 21,15		Ap 20,10		Mc 12,24
	Heb 5,5		Mt 22,42-43	Dionisio	He 17,34		Mc 12,26-27
	Heb 6,1		Mt 22,45	Dios	Mt 1,23		Mc 12,29-30
	Heb 9,11		Mc 2,25		Mt 3,9		Mc 12,34
	Heb 9,14-15		Mc 10,47-48		Mt 4,4		Mc 14,25
	Heb 9,24		Mc 11,10		Mt 4,6		Mc 14,62
	Heb 9,28		Mc 12,35-37		Mt 4,7		Mc 15,34
	Heb 10,5		Lc 1,27		Mt 4,10		Mc 15,43
	Heb 10,10		Lc 1,32		Mt 5,8-9		Mc 16,19
	Heb 10,12		Lc 1,69		Mt 5,34		Lc 1,6
	Heb 11,26		Lc 2,4		Mt 6,7		Lc 1,16
	Heb 13,8		Lc 2,11		Mt 6,24		Lc 1,19
	Heb 13,21		Lc 3,32		Mt 6,30		Lc 1,26
	Stgo 1,1		Lc 6,3		Mt 6,32		Lc 1,30
	Stgo 2,1		Lc 18,38-39		Mt 9,3		Lc 1,32
	Stgo 2,7		Lc 20,41-42		Mt 9,8		Lc 1,37
	1Pe 1,1-3		Lc 20,44		Mt 9,13		Lc 1,64
	1Pe 1,7		Jn 7,42		Mt 11,12		Lc 1,68
	1Pe 1,11		He 1,16		Mt 11,19		Lc 1,78
	1Pe 1,13		He 2,25		Mt 12, 4		Lc 2,13-14
	1Pe 1,19		He 2,29-30		Mt 12,28		Lc 2,20
	1Pe 2,5		He 2,34		Mt 12,31		Lc 2,25
	1Pe 2,21		He 4,25		Mt 15,3-4		Lc 2,28
	1Pe 3,15		He 7,45-46		Mt 15,6		Lc 2,37-38
	1Pe 3,18		He 13,22-23		Mt 15,31		Lc 2,40
	1Pe 3,21		He 13,34		Mt 16,22		Lc 2,52
	1Pe 4,1		He 13,36		Mt 16,23		Lc 3,2
	1Pe 4,11		He 15,16		Mt 19,6		Lc 3,6
	1Pe 4,13-14		Rom 1,3		Mt 19,26		Lc 3,8
	1Pe 5,1		Rom 3,6		Mt 21,25-26		Lc 3,38
	1Pe 5,10		Rom 11,9		Mt 22,16		Lc 4,8
	1Pe 5,14		2Tim 2,8		Mt 22,20-21		Lc 4,10
	2Pe 1,1		Heb 4,7		Mt 22,29		Lc 4,12
	2Pe 1,8		Heb 11,32		Mt 22,31-32		Lc 4,22
	2Pe 1,11		Ap 3,7		Mt 22,37		Lc 4,34
	2Pe 1,16		Ap 5,5		Mt 23,21-22		Lc 4,43
	Jud 1,1		Ap 22,16		Mt 23,37		Lc 5,1
	Jud 1,17	Decápolis	Mt 4,25		Mt 24,22		Lc 5,21
	Jud 1,25		Mc 5,20		Mt 24,24		Lc 5,25-26
	1Jn 2,22		Mc 7,31		Mt 24,36		Lc 6,4
	2Jn 1,3	Demás	Col 4,14		Mt 26,61		Lc 6,12
	2Jn 1,9		Filem 1,24		Mt 26,63-64		Lc 6,21
	Ap 1,5		2Tim 4,10		Mt 27,43		Lc 7,16
	Ap 11,15	Demetrio 1	He 19,24		Mt 27,46		Lc 7,28
Cuarto	Rom 16,24		He 19,38		Mc 1,14-15		Lc 7,30
Cuza	Lc 8,3	Demetrio 2	3Jn 1,12		Mc 1,24		Lc 8,1
Dalmacia	2Tim 4,10	Derbe	He 14,6		Mc 2,7		Lc 8,10-11
Dalmanuta	Mc 8,10		He 14,20		Mc 2,12		Lc 8,21
Dámaris	He 17,34		He 16,1		Mc 2,26		Lc 8,28
Damasco	He 9,2-3		He 20,4		Mc 3,28		Lc 8,39
	He 9,8	Diablo	Mt 4,1		Mc 3,35		Lc 9,2
	He 9,10		Mt 4,5		Mc 4,11		Lc 9,11
	He 9,19		Mt 4,8		Mc 4,14		Lc 9,20
	He 9,22		Mt 4,11		Mc 4,26		Lc 9,27
	He 9,27		Mt 13,39		Mc 4,30		Lc 9,43
	He 22,5-6		Mt 25,41		Mc 5,7		Lc 9,60
	He 22,10-12		Lc 8,12		Mc 7,8-9		Lc 9,62
	He 26,12		Jn 6,70		Mc 7,13		Lc 10,9
	He 26,20		Jn 8,44		Mc 8,33		Lc 10,11
	2Co 11,32		Jn 13,2		Mc 9,1		Lc 10,27
	Gál 1,17		He 13,10		Mc 9,47		Lc 11,20
Daniel	Mt 24,15		1Tim 3,6		Mc 10,6		Lc 11,28

NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT
Dios (cont.)	Lc 11,42	Dios (cont.)	Jn 4,24	Dios (cont.)	He 7,42	Dios (cont.)	He 24,14-16
	Lc 11,49		Jn 5,18		He 7,45-46		He 26,6-8
	Lc 12,6		Jn 5,42		He 7,55-56		He 26,18
	Lc 12,8-9		Jn 5,44		He 8,10		He 26,20
	Lc 12,20-21		Jn 6,28-29		He 8,12		He 26,22
	Lc 12,24		Jn 6,33		He 8,14		He 26,29
	Lc 12,28		Jn 6,45-46		He 8,20-21		He 27,24-25
	Lc 12,33		Jn 6,69		He 8,27		He 27,35
	Lc 13,13		Jn 7,17		He 10,2-4		He 28,15
	Lc 13,18		Jn 8,40		He 10,15		He 28,23
	Lc 13,20		Jn 8,41-42		He 10,22		He 28,28
	Lc 13,28-29		Jn 8,47		He 10,28		He 28,31
	Lc 14,15		Jn 8,54		He 10,31		Rom 1,1
	Lc 15,7		Jn 9,3		He 10,33-36		Rom 1,7
	Lc 15,10		Jn 9,16		He 10,38		Rom 1,8-9
	Lc 15,18		Jn 9,29		He 10,40-42		Rom 1,16-19
	Lc 15,21		Jn 9,31		He 10,45-46		Rom 1,21
	Lc 16,13		Jn 9,33		He 11,1		Rom 1,23-26
	Lc 16,15-16		Jn 10,33		He 11,9		Rom 1,28
	Lc 17,15		Jn 10,35-36		He 11,17-18		Rom 1,30
	Lc 17,18		Jn 11,4		He 11,23		Rom 1,32
	Lc 17-20-21		Jn 11,22		He 12,5		Rom 2,2-5
	Lc 18,2		Jn 11,40		He 12,22-24		Rom 2,11
	Lc 18,4		Jn 11,52		He 13,5		Rom 2,13
	Lc 18,7		Jn 12,20		He 13,7		Rom 2,16-17
	Lc 18,11		Jn 12,43		He 13,16-17		Rom 2,23-24
	Lc 18,13-14		Jn 13,3		He 13,21-23		Rom 2,29
	Lc 18,16-17		Jn 13,31-32		He 13,26		Rom 3,2-7
	Lc 18,19		Jn 14,1		He 13,30		Rom 3,11
	Lc 18,24-25		Jn 16,2		He 13,32		Rom 3,18-23
	Lc 18,27		Jn 16,27		He 13,34		Rom 3,25
	Lc 18,29		Jn 16,30		He 13,36-37		Rom 3,29-30
	Lc 18,43		Jn 17,3		He 13,43		Rom 4,2-3
	Lc 19,11		Jn 20,17		He 13,46		Rom 3,6
	Lc 19,37		Jn 20,28		He 13,49-50		Rom 3,8
	Lc 19,44		Jn 21,19		He 14,15		Rom 4,11
	Lc 19,46		He 1,3		He 14,22		Rom 4,13
	Lc 20,4-5		He 2,11		He 14,26-27		Rom 4,20-22
	Lc 20,16		He 2,17		He 15,4		Rom 5,1-2
	Lc 20,21		He 2,22-24		He 15,7-8		Rom 5,5
	Lc 20,25		He 2,30		He 15,10		Rom 5,8
	Lc 20,36		He 2,32-33		He 15,12		Rom 5,11
	Lc 20,37-38		He 2,36		He 15,14		Rom 5,15-16
	Lc 21,23		He 2,39		He 15,19		Rom 6,10-11
	Lc 21,31		He 2,47		He 15,35		Rom 6,13
	Lc 22,16		He 3,8-9		He 15,40		Rom 6,17
	Lc 22,18		He 3,13		He 16,14		Rom 6,22-23
	Lc 22,69		He 3,15		He 16,17		Rom 7,4
	Lc 23,2		He 3,18		He 16,25		Rom 7,22
	Lc 23,35		He 3,21-22		He 16,34		Rom 7,25
	Lc 23,40		He 3,25-26		He 17,4		Rom 8,3
	Lc 23,47		He 4,10		He 17,13		Rom 8,7-9
	Lc 23,51		He 4,19		He 17,17		Rom 8,14
	Lc 24,19		He 4,22		He 17,24		Rom 8,16
	Lc 24,53		He 4,24		He 17,27-30		Rom 8,19
	Jn 1,1-2		He 4,31		He 18,7		Rom 8,21
	Jn 1,6		He 5,4		He 18,11		Rom 8,27-28
	Jn 1,12-13		He 5,29-32		He 18,13		Rom 8,31
	Jn 1,18		He 5,39		He 18,21		Rom 8,33-34
	Jn 1,34		He 6,2		He 18,27		Rom 8,39
	Jn 1,29		He 6,7		He 19,8		Rom 9,4-6
	Jn 1,34		He 6,11		He 19,11		Rom 9,8
	Jn 1,36		He 7,2		He 19,20		Rom 9,11
	Jn 1,51		He 7,4		He 20,21		Rom 9,14
	Jn 3,2-3		He 7,6		He 20,24		Rom 9,16
	Jn 3,5		He 7,9		He 20,27		Rom 9,18-20
	Jn 3,16-18		He 7,17		He 20,32		Rom 9,22
	Jn 3,21		He 7,20		He 21,19-20		Rom 9,24
	Jn 3,33-34		He 7,25		He 22,3		Rom 9,26
	Jn 3,36		He 7,32		He 22,14		Rom 10,1-3
	Jn 4,10		He 7,35		He 23,1		Rom 10,9
	Jn 4,20		He 7,37		He 23,3-4		Rom 11,1-2

NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT
Dios (cont.)	Rom 11,8	Dios (cont.)	1Co 10,30-32	Dios (cont.)	2Co 11,11	Dios (cont.)	Fil 1,11
	Rom 11,15-16		1Co 11,3		2Co 11,31		Fil 1,28
	Rom 11,21-23		1Co 11,7		2Co 12,2-3		Fil 2,6
	Rom 11,29-30		1Co 11,12-13		2Co 12,19		Fil 2,9
	Rom 11,32-33		1Co 11,16		2Co 12,21		Fil 2,11
	Rom 11,35		1Co 11,22		2Co 13,4		Fil 2,13
	Rom 12,2-3		1Co 12,3		2Co 13,7		Fil 2,15
	Rom 12,19		1Co 12,6		2Co 13,9		Fil 2,27
	Rom 13,1-2		1Co 12,18		2Co 13,11		Fil 3,3
	Rom 13,4		1Co 12,24		2Co 13,14		Fil 3,9
	Rom 13,6		1Co 12,28		Gál 1,1		Fil 3,11
	Rom 14,3		1Co 14,2		Gál 1,3-4		Fil 3,14-15
	Rom 14,10-12		1Co 14,13		Gál 1,10		Fil 4,6-7
	Rom 14,17-18		1Co 14,16		Gál 1,13		Fil 4,9
	Rom 14,20		1Co 14,18		Gál 1,20		Fil 4,18-20
	Rom 14,22		1Co 14,21		Gál 1,24		Col 1,1-3
	Rom 15,5-10		1Co 14,25		Gál 2,6		Col 1,6
	Rom 15,13		1Co 14,28		Gál 2,8-9		Col 1,9-11
	Rom 15,15-17		1Co 14,33		Gál 2,19		Col 1,15
	Rom 15,30		1Co 14,36		Gál 2,21		Col 1,19-20
	Rom 15,32-33		1Co 15,9-10		Gál 3,5-6		Col 1,25
	Rom 16,20		1Co 15,15		Gál 3,8		Col 2,2
	Rom 16,26-27		1Co 15,24		Gál 3,11		Col 2,9
	1Co 1,1-4		1Co 15,27-28		Gál 3,17-18		Col 2,12-13
	1Co 1,9		1Co 15,34		Gál 3,20-21		Col 2,19
	1Co 1,14		1Co 15,38		Gál 3,26		Col 3,1
	1Co 1,18		1Co 15,50		Gál 4,4		Col 3,3
	1Co 1,20-21		1Co 15,57		Gál 4,6		Col 3,6
	1Co 1,24-25		2Co 1,2-4		Gál 4,7-9		Col 3,12
	1Co 1,27-30		2Co 1,9		Gál 4,23		Col 3,16-17
	1Co 2,1		2Co 1,11-12		Gál 6,7		Col 3,25
	1Co 2,5		2Co 1,19		Gál 6,16		Col 4,3
	1Co 2,7		2Co 1,20-21		Ef 1,1-4		Col 4,11-12
	1Co 2,9-12		2Co 1,23		Ef 1,10		Filem 1,3-4
	1Co 3,5-10		2Co 2,14-15		Ef 1,16-18		1Tes 1,1-4
	1Co 3,16-17		2Co 2,17		Ef 1,22		1Tes 1,8-9
	1Co 3,19		2Co 3,3-5		Ef 2,4		1Tes 2,2
	1Co 3,23		2Co 4,1-2		Ef 2,7-8		1Tes 2,4-5
	1Co 4,1		2Co 4,4		Ef 2,10		1Tes 2,9-10
	1Co 4,5		2Co 4,6-7		Ef 2,12		1Tes 2,12-15
	1Co 4,9		2Co 4,15		Ef 2,16		1Tes 3,2
	1Co 4,20		2Co 5,1		Ef 2,19		1Tes 3,9
	1Co 5,13		2Co 5,5		Ef 2,22		1Tes 3,11
	1Co 6,9-10		2Co 5,11		Ef 3,2		1Tes 3,13
	1Co 6,11		2Co 5,13		Ef 3,7		1Tes 4,1
	1Co 6,13-14		2Co 5,18-21		Ef 3,9-12		1Tes 4,3
	1Co 6,19-20		2Co 6,1		Ef 3,19-20		1Tes 4,5
	1Co 7,7		2Co 6,4		Ef 4,6		1Tes 4,7-9
	1Co 7,14		2Co 6,7		Ef 4,18		1Tes 4,14
	1Co 7,17		2Co 6,16		Ef 4,24		1Tes 5,9
	1Co 7,19		2Co 7,1		Ef 4,30		1Tes 5,18
	1Co 7,21		2Co 7,6		Ef 4,32		1Tes 5,23
	1Co 7,24		2Co 7,9-11		Ef 5,1-2		2Tes 1,1-6
	1Co 7,40		2Co 7,12		Ef 5,4-6		2Tes 1,8
	1Co 8,3-4		2Co 8,1		Ef 5,20		2Tes 1,11-12
	1Co 8,6		2Co 8,5		Ef 6,6		2Tes 2,4
	1Co 8,8		2Co 8,16		Ef 6,11		2Tes 2,11
	1Co 9,9		2Co 8,21		Ef 6,13		2Tes 2,13
	1Co 9,21		2Co 9,7-8		Ef 6,17		2Tes 2,16
	1Co 10,5		2Co 9,10-15		Ef 6,23		2Tes 3,2
	1Co 10,10		2Co 10,4-5		Fil 1,2-3		2Tes 3,5
	1Co 10,13		2Co 10,13		Fil 1,6		1Tim 1,1-2
	1Co 10,20		2Co 11,2		Fil 1,8		1Tim 1,4

NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT
Dios (cont.)	1Tim 1,11	Dios (cont.)	Heb 8,8	Dios (cont.)	2Pe 2,6	Dios (cont.)	Ap 14,19
	1Tim 1,17		Heb 8,10		2Pe 3,5		Ap 15,1
	1Tim 2,3		Heb 9,9		2Pe 3,7		Ap 15,3
	1Tim 2,5		Heb 9,11		2Pe 3,12-14		Ap 15,7-8
	1Tim 2,7		Heb 9,14-15		Jud 1,1		Ap 16,1
	1Tim 3,5		Heb 9,20		Jud 1,3-4		Ap 16,7
	1Tim 3,15		Heb 9,24		Jud 1,6		Ap 16,9
	1Tim 4,3-5		Heb 10,7		Jud 1,15		Ap 16,11
	1Tim 4,8		Heb 10,10		Jud 1,18		Ap 16,14
	1Tim 4,10		Heb 10,12-13		Jud 1,21		Ap 16,19
	1Tim 5,4-5		Heb 10,21		Jud 1,24		Ap 16,21
	1Tim 5,21		Heb 10,29		1Jn 1,5		Ap 17,3
	1Tim 6,1		Heb 10,31		1Jn 1,7		Ap 17,17
	1Tim 6,3		Heb 10,36		1Jn 2,5		Ap 18,5
	1Tim 6,11		Heb 11,3-6		1Jn 2,14		Ap 18,8
	1Tim 6,13		Heb 11,8		1Jn 2,17		Ap 18,20
	1Tim 6,15		Heb 11,10		1Jn 2,29		Ap 19,1
	1Tim 6,17		Heb 11,16-19		1Jn 3,1-2		Ap 19,4-6
	2Tim 1,1-3		Heb 11,25-26		1Jn 3,8-10		Ap 19,9-10
	2Tim 1,6-8		Heb 11,33		1Jn 3,17		Ap 19,13
	2Tim 2,9		Heb 11,40		1Jn 3,20-21		Ap 19,15
	2Tim 2,14-15		Heb 12,2		1Jn 3,24		Ap 19,17
	2Tim 2,19		Heb 12,7		1Jn 4,1-4		Ap 20,4
	2Tim 2,25		Heb 12,15		1Jn 4,6-13		Ap 20,6
	2Tim 3,4		Heb 12,22-24		1Jn 4,15-16		Ap 21,2-3
	2Tim 3,12		Heb 12,28-29		1Jn 4,20-21		Ap 21,7
	2Tim 3,16-17		Heb 13,5		1Jn 5,1-5		Ap 21,10-11
	2Tim 4,1		Heb 13,7		1Jn 5,9-13		Ap 21,22-23
	2Tim 4,16		Heb 13,9		1Jn 5,16		Ap 22,1
	Ti 1,1-4		Heb 13,15-16		1Jn 5,18-20		Ap 22,3
	Ti 1,7		Heb 13,19-20		2Jn 1,3		Ap 22,5-6
	Ti 1,16		Stgo 1,1		2Jn 1,9		Ap 22,9
	Ti 2,10-13		Stgo 1,5		3Jn 1,6		Ap 22,18-19
	Ti 3,4		Stgo 1,13		3Jn 1,11	Diotrefes	3Jn 1,9
	Ti 3,8		Stgo 1,20		Ap 1,1-2	Dorcas	He 9,36
	Heb 1,1		Stgo 1,27		Ap 1,6	Drusila	He 24,24
	Heb 1,3		Stgo 2,5		Ap 1,8	Eber	Lc 3,35
	Heb 1,5-9		Stgo 2,19		Ap 1,9	Éfeso	He 18,19-21
	Heb 1,13		Stgo 2,23		Ap 2,7		He 18,24
	Heb 2,4-5		Stgo 3,9		Ap 2,18		He 19,1
	Heb 2,9-10		Stgo 4,4		Ap 3,1-2		He 19,17
	Heb 2,13		Stgo 4,6-8		Ap 3,12		He 19,26
	Heb 2,17		Stgo 4,15		Ap 3,14		He 19,35
	Heb 3,2		Stgo 5,13		Ap 4,5		He 20,16-17
	Heb 3,4-5		1Pe 1,3		Ap 4,8		He 21,29
	Heb 3,12		1Pe 1,5		Ap 4,11		1Co 15,32
	Heb 3,16-18		1Pe 1,20-21		Ap 5,6		1Co 16,8
	Heb 4,1		1Pe 1,23		Ap 5,9-10		Ef 1,1
	Heb 4,3-4		1Pe 2,4-5		Ap 6,9		1Tim 1,3
	Heb 4,7-10		1Pe 2,9-10		Ap 7,2-3		2Tim 1,18
	Heb 4,12		1Pe 2,12		Ap 7,10-12		2Tim 4,12
	Heb 4,14		1Pe 2,15-17		Ap 7,15		Ap 1,11
	Heb 5,1		1Pe 2,19-20		Ap 7,17		Ap 2,1
	Heb 5,4		1Pe 2,23		Ap 8,2	Efraím	Jn 11,54
	Heb 5,10		1Pe 3,4-5		Ap 8,4	Egipto	Mt 2,13
	Heb 5,12		1Pe 3,17-18		Ap 9,4		Mt 2,14
	Heb 6,1		1Pe 3,20-22		Ap 9,13		Mt 2,15
	Heb 6,3		1Pe 4,2		Ap 10,7		Mt 2,19
	Heb 6,5-7		1Pe 4,6		Ap 11,1		He 2,9
	Heb 6,10		1Pe 4,10-11		Ap 11,11		He 7,9-12
	Heb 6,13		1Pe 4,14		Ap 11,13		He 7,15
	Heb 6,15		1Pe 4,16-17		Ap 11,15-17		He 7,17-18
	Heb 6,17-18		1Pe 4,19		Ap 11,19		He 7,34
	Heb 7,1		1Pe 5,2		Ap 12,5-6		He 7,36
	Heb 7,3		1Pe 5,5-6		Ap 12,10		He 7,39-40
	Heb 7,6		1Pe 5,10		Ap 12,17		He 13,17
	Heb 7,19		1Pe 5,12-13		Ap 13,1		Heb 3,16
	Heb 7,25		2Pe 1,1-2		Ap 13,5-6		Heb 8,9
	Heb 7,28		2Pe 1,10		Ap 14,4		Heb 11,22
	Heb 8,1		2Pe 1,17		Ap 14,7		Heb 11,26-27
	Heb 8,3		2Pe 1,21		Ap 14,10		Jud 1,5
	Heb 8,5		2Pe 2,4		Ap 14,12		Ap 11,8

NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT
Eleazar	Mt 1,15	Espíritu Santo (cont.)	Lc 1,15	Espíritu Santo (cont.)	He 28,25	Espíritu Santo (cont.)	1Pe 1,2
Elí	Mt 27,46		Lc 1,35		Rom 1,4		1Pe 1,11-12
Eliacim	Mt 1,13		Lc 1,41		Rom 5,5		1Pe 3,18
Eliaquim	Lc 3,30		Lc 1,67		Rom 7,6		1Pe 4,6
Elías	Mt 11,14		Lc 1,80		Rom 8,2		1Pe 4,14
	Mt 16,14		Lc 2,25-27		Rom 8,4-5		2Pe 1,21
	Mt 17,3		Lc 3,16		Rom 8,9		Jud 1,19-20
	Mt 17,4		Lc 3,22		Rom 8,11		1Jn 3,24
	Mt 17,10-12		Lc 4,1		Rom 8,14		1Jn 4,13
	Mt 27,47		Lc 4,14		Rom 8,16		1Jn 5,6
	Mt 27,49		Lc 4,18		Rom 8,23		1Jn 5,8
	Mc 6,15		Lc 10,21		Rom 8,26-27		Ap 1,10
	Mc 8,28		Lc 11,13		Rom 9,1		Ap 2,7
	Mc 9,4-5		Lc 12,10		Rom 12,11		Ap 2,11
	Mc 9,11-13		Lc 12,12		Rom 14,17		Ap 2,17
	Mc 15,35-36		Jn 1,32-33		Rom 15,5		Ap 2,29
	Lc 1,17		Jn 3,5-6		Rom 15,13		Ap 3,6
	Lc 4,25-26		Jn 3,8		Rom 15,16		Ap 3,13
	Lc 9,8		Jn 3,34		Rom 15,19		Ap 3,22
	Lc 9,19		Jn 4,23-24		Rom 15,30		Ap 4,2
	Lc 9,30		Jn 6,63		1Co 2,10-14		Ap 14,13
	Lc 9,33		Jn 7,39		1Co 3,16		Ap 22,17
	Jn 1,21		Jn 14,17		1Co 6,11	Esrón	Mt 1,3
	Jn 1,25		Jn 14,26		1Co 6,19		Lc 3,33
	Rom 11,2		Jn 15,26		1Co 7,40	Estaquis	Rom 16,9
	Stgo 5,17		Jn 16,13		1Co 12,3-4	Esteban	He 6,5
Eliecer	Lc 3,29		Jn 20,22		1Co 12,7-9		He 6,8-9
Elimas	He 13,8		He 1,2		1Co 12,11		He 6,15
Eliseo	Lc 4,27		He 1,5		1Co 12,13		He 7,2
Eliud	Mt 1,14-15		He 1,8		1Co 15,45		He 7,54
Elmada	Lc 3,28		He 1,16		2Co 1,22		He 7,59
Eloí	Mc 15,34		He 2,4		2Co 3,3		He 8,2
Emaús	Lc 24,13		He 2,17-18		2Co 3,6		He 11,19
Emmanuel	Mt 1,23		He 2,33		2Co 3,8		He 22,20
Eneas	He 9,33-34		He 2,38		2Co 3,17-18	Estefanás	1Co 1,16
Enlosado	Jn 19,13		He 4,8		2Co 5,5		1Co 16,15
Enós	Lc 3,38		He 4,25		2Co 6,6		1Co 16,17
Epafras	Col 1,7		He 4,31		2Co 13,14	Etiopía	He 8,27
	Col 4,12		He 5,3		Gál 3,2	Eúbulo	2Tim 4,21
	Filem 1,23		He 5,9		Gál 3,5	Éufrates, río	Ap 9,14
Epafrdito	Fil 2,25		He 5,32		Gál 3,14		Ap 16,12
	Fil 4,18		He 6,3		Gál 4,6	Eunice	2Tim 1,5
Epéneto	Rom 16,5		He 6,5		Gál 5,5	Eutico	He 20,9
Er	Lc 3,28		He 6,10		Gál 5,18	Eva	2Co 11,3
Erasto	He 19,22		He 7,51		Gál 5,22		1Tim 2,13
	Rom 16,24		He 7,55		Gál 5,25	Evodia	Fil 4,2
	2Tim 4,20		He 8,15		Ef 1,13	Ezequías	Mt 1,9-10
Esaú	Rom 9,13		He 8,17-19		Ef 2,18	Falec	Lc 3,35
	Heb 11,20		He 8,29		Ef 3,16	Fanuel	Lc 2,36
	Heb 12,16		He 8,39		Ef 4,30	Faraón	He 7,10
Escevas	He 19,14		He 9,17		Ef 5,18		He 7,13
Eslí	Lc 3,25		He 9,31		Ef 6,17-18		He 7,21
Esmirna	Ap 1,11		He 10,19		Fil 1,19		Rom 9,17
	Ap 2,8		He 10,38		Fil 2,1		Heb 11,24
España	Rom 15,24		He 10,44-45		Col 1,8	Farés	Mt 1,3
Espíritu Santo	Mt 1,18		He 10,47		1Tes 1,5-6		Lc 3,33
	Mt 1,20		He 11,12		1Tes 4,8	Febe	Rom 16,1
	Mt 3,11		He 11,15-16		1Tes 5,19	Felipe 1	Mt 10,3
	Mt 3,16		He 11,24		2Tes 2,2		Mc 3,18
	Mt 4,1		He 13,2		2Tes 2,13		Lc 6,14
	Mt 10,20		He 13,4		1Tim 3,16		Jn 1,43-46
	Mt 12,18		He 13,9		1Tim 4,1		Jn 1,48
	Mt 12,28		He 13,52		2Tim 1,14		Jn 6,5
	Mt 12,31-32		He 15,8		Ti 3,6		Jn 6,7
	Mt 28,19		He 15,28-29		Heb 2,4		Jn 12,21-22
	Mc 1,8		He 16,6-7		Heb 3,7		Jn 14,8-9
	Mc 1,10		He 19,2		Heb 6,4		He 1,13
	Mc 1,12		He 19,6		Heb 9,8	Felipe 2	He 6,5
	Mc 2,8		He 19,21		Heb 9,14		He 8,5-6
	Mc 3,29		He 20,22-23		Heb 10,15		He 8,9
	Mc 12,36		He 20,28		Heb 10,29		He 8,12-13
	Mc 13,11		He 21,11		Stgo 4,5		He 8,26-27

NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT
Felipe 2 (cont.)	He 8,29-31	Galilea (cont.)	Mc 1,14	Henoc (cont.)	Jud 1,14	Hijo (cont.)	Rom 1,3
	He 8,34-35		Mc 1,16	Hermas	Rom 16,14		Rom 1,9
	He 8,37-40		Mc 1,28	Hermes I	He 14,12		Rom 5,10
	He 21,8		Mc 1,39	Hermes II	Rom 16,14		Rom 8,3
Félix	He 23,24		Mc 3,7	Hermógenes	2Tim 1,15		Rom 8,29
	He 23,26		Mc 6,21	Herodes	Mt 2,1		Rom 8,32
	He 23,34		Mc 7,31		Mt 2,3		1Co 1,9
	He 24,3		Mc 9,30		Mt 2,7		1Co 15,28
	He 24,22		Mc 14,28		Mt 2,12		Gál 1,16
	He 24,24-27		Mc 15,41		Mt 2,13		Gál 4,4
	He 25,14		Mc 16,7		Mt 2,15		Gál 4,6
Fenicia	He 11,19		Lc 1,26		Mt 2,16		Col 1,13
	He 15,3		Lc 2,4		Mt 2,19		1Tes 1,10
	He 21,2		Lc 2,39		Mt 2,22		Heb 1,2
Fénix	He 27,12		Lc 3,1		Mt 14,1		Heb 1,5
Festo	He 24,27		Lc 4,14		Mt 14,3		Heb 1,8
	He 25,1		Lc 4,31		Mt 14,5-6		Heb 3,6
	He 25,3-4		Lc 5,17		Mt 22,16		Heb 5,5
	He 25,6		Lc 8,26		Mc 3,6		Heb 5,8
	He 25,8-10		Lc 17,11		Mc 6,14		Heb 7,28
	He 25,12		Lc 23,5		Mc 6,16-17		Heb 12,5
	He 25,13-14		Lc 23,49		Mc 6,20-22		2Pe 1,17
	He 25,22-23		Lc 23,55		Mc 8,15		1Jn 1,3
	He 26,24-25		Lc 24,6		Mc 12,13		1Jn 2,2-24
	He 26,32		Jn 1,43		Lc 1,5		1Jn 3,23
Figelo	2Tim 1,15		Jn 2,1		Lc 3,1		1Jn 4,9-10
Filadelfia	Ap 1,11		Jn 2,11		Lc 3,19		1Jn 4,14
	Ap 3,7		Jn 4,3		Lc 8,3		1Jn 5,9-12
Filemón	Filem 1,1		Jn 4,43		Lc 9,7		1Jn 5,20
Fileto	2Tim 2,17		Jn 4,46-47		Lc 9,9		2Jn 1,3
Filipo 1	Mt 16,13		Jn 4,54		Lc 13,31		2Jn 1,9
	Mc 8,27		Jn 6,1		Lc 23,7-8	Hijo de David	Mt 1,1
	Lc 3,1		Jn 7,1		Lc 23,11-12		Mt 9,27
Filipo 2	Mt 14,3		Jn 7,9		Lc 23,15		Mt 12,23
	Mc 6,17		Jn 7,41		He 4,27		Mt 15,22
Filipos	He 16,12		Jn 7,52		He 12,1		Mt 20,30-31
	He 20,6		Jn 12,21		He 12,6		Mt 21,9
	1Tes 2,2		Jn 21,2		He 12,11		Mt 21,15
Filólogo	Rom 16,15		He 9,31		He 12,19		Mc 10,47-48
Flegón	Rom 16,14		He 10,47		He 12,20-21		Mc 12,35
Fortunato	1Co 16,17		He 13,31		He 13,1		Lc 18,38-39
Frigia	He 2,9	Galión	He 18,12		He 23,35		Lc 20,41
	He 16,6		He 18,14	Herodías	Mt 14,3	Hijo de Dios	Mt 4,3
	He 18,23		He 18,17		Mt 14,6		Mt 4,6
Gábbata	Jn 19,13	Gamaliel	He 5,34		Mc 6,17		Mt 8,29
Gabriel	Lc 1,19		He 22,3		Mc 6,19		Mt 14,33
	Lc 1,26	Gayo 1	Rom 16,23		Mc 6,21-22		Mt 16,16
Gad	Ap 7,5		1Co 1,14		Lc 3,19		Mt 26,63
Gadara	Mt 8,28	Gayo 2	He 19,29	Herodión	Rom 16,11		Mt 27,40
Galacia	He 16,6	Gayo 3	He 20,4	Hierápolis	Col 4,13		Mt 27,43
	He 18,23	Gayo 4	3Jn 1,1	Hijo	Mt 3,17		Mt 27,54
	1Co 16,1	Gaza	He 8,26		Mt 11,27		Mc 1,1
	Gál 1,2	Gedeón	Heb 11,32		Mt 17,5		Mc 3,11
	2Tim 4,10	Genesaret	Mt 14,34		Mt 24,36		Mc 5,7
	1Pe 1,1		Mc 6,53		Mt 28,19		Mc 14,61
Galilea	Mt 2,22		Lc 5,1		Mc 1,11		Mc 15,39
	Mt 3,13	Getsemaní	Mt 26,36		Mc 9,7		Lc 1,35
	Mt 4,12		Mc 14,32		Mc 13,32		Lc 4,3
	Mt 4,15	Gog	Ap 20,8		Lc 1,32		Lc 4,9
	Mt 4,18	Gólgota	Mt 27,33		Lc 3,22		Lc 4,41
	Mt 4,23		Mc 15,22		Lc 9,35		Lc 8,28
	Mt 4,25		Jn 19,17		Lc 10,22		Lc 22,70
	Mt 15,29	Gomorra	Mt 10,15		Jn 1,14		Jn 1,49
	Mt 17,22		Rom 9,29		Jn 1,18		Jn 5,25
	Mt 19,1		2Pe 2,6		Jn 3,16-18		Jn 10,36
	Mt 21,11		Jud 1,7		Jn 3,35-36		Jn 11,27
	Mt 26,32	Grecia	He 20,2		Jn 5,19-23		Jn 19,7
	Mt 26,69	Hakeldamá	He 1,19		Jn 5,26		Jn 20,31
	Mt 27,55	Hamor	He 7,16		Jn 6,40		He 8,37
	Mt 28,7	Harmagedón	Ap 16,16		Jn 8,36		He 9,20
	Mt 28,10	Helí	Lc 3,23		Jn 14,13		Rom 1,4
	Mt 28,16	Henoc	Lc 3,37		Jn 17,1		2Co 1,19
	Mc 1,9		Heb 11,5		He 13,33		Gál 2,20

NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT
Hijo de Dios (cont.)	Ef 4,13	Hijo del Hombre (cont.)	Lc 19,10	Isaías (cont.)	He 8,30	Jacob 1 (cont.)	Mt 8,11
	Heb 4,14		Lc 21,27		He 28,25		Mt 22,32
	Heb 6,6		Lc 21,36		Rom 9,27		Mc 12,26
	Heb 7,3		Lc 22,22		Rom 9,29		Lc 1,33
	Heb 10,29		Lc 22,48		Rom 10,16		Lc 3,34
	1Jn 1,7		Lc 22,69		Rom 10,20		Lc 13,28
	1Jn 3,8		Lc 24,7		Rom 15,12		Lc 20,37
	1Jn 4,15		Jn 1,51	Israel	Mt 2,6		Jn 4,5-6
	1Jn 5,5		Jn 3,13-14		Mt 2,20		Jn 4,12
	1Jn 5,10		Jn 5,27		Mt 2,21		He 3,13
	1Jn 5,12		Jn 6,27		Mt 8,10		He 7,8
	1Jn 5,20		Jn 6,53		Mt 9,33		He 7,12
	Ap 2,18		Jn 6,62		Mt 10,6		He 7,14-15
Hijo del Hombre	Mt 8,20		Jn 8,28		Mt 10,23		He 7,32
	Mt 9,6		Jn 9,35		Mt 15,24		He 7,46
	Mt 10,23		Jn 11,4		Mt 15,31		Rom 9,13
	Mt 11,19		Jn 12,23		Mt 27,9		Rom 11,26
	Mt 12,8		Jn 12,34		Mt 27,42		Heb 11,9
	Mt 12,32		Jn 13,31		Mc 12,29		Heb 11,20-21
	Mt 12,40		He 7,56		Mc 15,32	Jacob 2	Mt 1,15-16
	Mt 13,37		Heb 2,6		Lc 1,16	Jairo	Mc 5,22
	Mt 13,41		Ap 14,14		Lc 1,54		Mc 5,24
	Mt 16,13	Himeneo	1Tim 1,20		Lc 1,68		Lc 8,41-42
	Mt 16,27-28		2Tim 2,17		Lc 1,80	Jambrés	2Tim 3,8
	Mt 17,9	Iconio	He 13,51		Lc 2,25	Janaí	Lc 3,24
	Mt 17,12		He 14,1		Lc 2,32	Janés	2Tim 3,8
	Mt 17,22		He 14,19		Lc 2,34	Jarán	He 7,2
	Mt 19,28		He 14,21		Lc 4,25		He 7,4
	Mt 20,18		He 16,2		Lc 4,27	Jared	Lc 3,37
	Mt 20,28		2Tim 3,11		Lc 7,9	Jarim	Lc 3,29
	Mt 24,27	Idumea	Mc 3,8		Lc 22,30	Jasón 1	He 17,5-7
	Mt 24,30	Ilírico	Rom 15,19		Lc 24,21		He 17,9
	Mt 24,37	Isaac	Mt 1,2		Jn 1,31	Jasón 2	Rom 16,21
	Mt 24,39		Mt 8,11		Jn 1,49	Jeconías	Mt 1,11-12
	Mt 24,44		Mt 22,32		Jn 3,10	Jefté	Heb 11,32
	Mt 25,31		Mc 12,26		Jn 12,13	Jeremías	Mt 2,17
	Mt 26,2		Lc 3,34		He 1,6		Mt 16,14
	Mt 26,24		Lc 13,28		He 2,36		Mt 27,9
	Mt 26,45		Lc 20,37		He 4,10	Jericó	Mt 20,29
	Mt 26,64		He 3,13		He 4,27		Mc 10,46
	Mc 2,10		He 7,8		He 5,21		Lc 10,30
	Mc 2,28		He 7,32		He 5,31		Lc 18,35
	Mc 8,31		Rom 9,7		He 9,15		Lc 19,1
	Mc 8,38		Rom 9,10		He 13,16-17		Heb 11,30
	Mc 9,9		Gál 4,28-29		He 13,23-24	Jerusalén	Mt 2,1
	Mc 9,12		Heb 11,9		Rom 9,6		Mt 2,3
	Mc 9,31		Heb 11,17-18		Rom 9,27		Mt 3,5
	Mc 10,33		Heb 11,20		Rom 9,31		Mt 4,25
	Mc 10,45		Stgo 2,21		Rom 10,19		Mt 5,35
	Mc 13,26	Isabel	Lc 1,5		Rom 10,21		Mt 15,1
	Mc 14,21		Lc 1,7		Rom 11,2		Mt 16,21
	Mc 14,41		Lc 1,13		Rom 11,7		Mt 20,17-18
	Mc 14,62		Lc 1,24		Rom 11,12		Mt 21,1
	Lc 5,24		Lc 1,36		Rom 11,25-26		Mt 21,10
	Lc 6,5		Lc 1,40-41		Gál 6,16		Mt 23,37
	Lc 6,22		Lc 1,56-57		Ef 2,12		Mc 1,5
	Lc 7,34	Isacar	Ap 7,7		Fil 3,5		Mc 3,8
	Lc 9,22	Isaías	Mt 3,3		Heb 7,11		Mc 3,22
	Lc 9,26		Mt 4,14		Heb 8,8		Mc 7,1
	Lc 9,44		Mt 8,17		Heb 8,10		Mc 10,32-33
	Lc 9,58		Mt 12,17		Heb 11,22		Mc 11,1
	Lc 11,30		Mt 13,14		Heb 12,19		Mc 11,11
	Lc 12,8		Mt 15,7		2Pe 2,1		Mc 11,15
	Lc 12,10		Mc 1,2		Ap 7,4		Mc 11,27
	Lc 12,40		Mc 7,6		Ap 21,12		Mc 15,41
	Lc 17,22		Lc 3,4	Italia	He 18,2		Lc 2,22
	Lc 17,24		Lc 4,17		He 27,1		Lc 2,25
	Lc 17,26		Jn 1,23		He 27,6		Lc 2,38
	Lc 17,30		Jn 12,38-39		Heb 13,24		Lc 2,41
	Lc 18,8		Jn 12,41	Iturea	Lc 3,1		Lc 2,43
	Lc 18,31		He 8,28	Jacob 1	Mt 1,2		Lc 2,45



NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT
Jerusalén (cont.)	Lc 4,9	Jerusalén (cont.)	He 21,12-13	Jesucristo (cont.)	1Jn 5,20	Jesús 1 (cont.)	Mt 14,27
	Lc 5,17		He 21,15		Ap 1,1-2		Mt 14,29
	Lc 6,17		He 21,17	Jesús 1	Mt 1,16		Mt 14,31
	Lc 9,31		He 21,31		Mt 1,21		Mt 14,35
	Lc 9,51		He 22,5		Mt 1,25		Mt 15,1
	Lc 9,53		He 22,17-18		Mt 2,1		Mt 15,3
	Lc 10,30		He 23,11		Mt 3,13		Mt 15,10
	Lc 13,4		He 24,11		Mt 3,15		Mt 15,13
	Lc 13,22		He 25,1		Mt 3,16		Mt 15,16
	Lc 13,33-34		He 25,3		Mt 4,1		Mt 15,21
	Lc 17,11		He 25,6-7		Mt 4,4		Mt 15,23-26
	Lc 18,31		He 25,9		Mt 4,7		Mt 15,28-30
	Lc 19,11		He 25,15		Mt 4,10		Mt 15,32
	Lc 19,28		He 25,20		Mt 4,12		Mt 15,34-35
	Lc 21,20		He 25,24		Mt 4,17		Mt 15,39
	Lc 21,24		He 26,4		Mt 4,18		Mt 16,1-2
	Lc 23,7		He 26,10		Mt 4,19		Mt 16,4
	Lc 23,28		He 26,20		Mt 4,21-23		Mt 16,6
	Lc 24,13		He 28,17		Mt 5,1		Mt 16,8
	Lc 24,18		Rom 15,19		Mt 7,28		Mt 16,12-13
	Lc 24,33		Rom 15,25-26		Mt 8,1		Mt 16,15
	Lc 24,47		1Co 16,3		Mt 8,3-5		Mt 16,17
	Lc 24,52		Gál 1,17-18		Mt 8,7		Mt 16,20
	Jn 1,19		Gál 2,1		Mt 8,10		Mt 16,23
	Jn 2,13		Gál 2,10		Mt 8,13-15		Mt 16,24
	Jn 2,23		Gál 4,25-26		Mt 8,18		Mt 17,1
	Jn 4,20-21		Heb 12,22		Mt 8,20		Mt 17,3
	Jn 4,45		Ap 3,12		Mt 8,22-23		Mt 17,4
	Jn 5,1-2		Ap 21,2		Mt 8,31		Mt 17,7-9
	Jn 7,25		Ap 21,10		Mt 8,34		Mt 17,11
	Jn 10,22	Jesé	Mt 1,5-6		Mt 9,1-2		Mt 17,13-14
	Jn 11,18		Lc 3,32		Mt 9,4		Mt 17,17-20
	Jn 11,55		He 13,22		Mt 9,9-10		Mt 17,22
	Jn 12,12		Rom 15,12		Mt 9,12		Mt 17,25-26
	Jn 12,20	Jesucristo	Mt 1,1		Mt 9,15		Mt 18,1-2
	He 1,4		Mt 1,18		Mt 9,18-19		Mt 18,22
	He 1,8		Mt 16,21		Mt 9,22-23		Mt 18,35
	He 1,12		Mc 1,1		Mt 9,25		Mt 19,1
	He 1,19		Jn 1,17		Mt 9,27-29		Mt 19,4
	He 2,5		He 4,10		Mt 9,33		Mt 19,8
	He 2,14		He 8,37		Mt 9,35-36		Mt 19,11
	He 4,5		He 9,34		Mt 10,1		Mt 19,13-15
	He 4,16		He 10,48		Mt 10,5		Mt 19,17-18
	He 5,16		He 11,17		Mt 11,1		Mt 19,21
	He 5,28		He 15,26		Mt 11,4		Mt 19,23
	He 6,7		He 16,18		Mt 11,7		Mt 19,26
	He 8,1		Rom 2,16		Mt 11,20		Mt 19,28
	He 8,14		Rom 3,22		Mt 11,25		Mt 20,17
	He 8,25		Rom 5,1		Mt 12,1-3		Mt 20,20-23
	He 8,26-27		Rom 5,15		Mt 12,9-11		Mt 20,25
	He 9,2		Rom 5,17		Mt 12,15		Mt 20,30
	He 9,13		Rom 7,25		Mt 12,22		Mt 20,32
	He 9,21		Rom 13,14		Mt 12,25		Mt 20,34
	He 9,26		Rom 15,6		Mt 12,46		Mt 21,2
	He 9,28		1Co 1,9		Mt 12,48		Mt 21,6
	He 10,39		Ef 1,5		Mt 13,1		Mt 21,9-12
	He 11,2		2Pe 1,1		Mt 13,3		Mt 21,14
	He 11,22		2Pe 1,14		Mt 13,10-11		Mt 21,15
	He 11,27		2Pe 2,20		Mt 13,24		Mt 21,16-18
	He 12,25		2Pe 3,18		Mt 13,31		Mt 21,21
	He 13,13		Jud 1,1		Mt 13,33-34		Mt 21,23-24
	He 13,27		Jud 1,4		Mt 13,36-37		Mt 21,27-28
	He 13,31		Jud 1,21		Mt 13,51-53		Mt 21,31
	He 15,2		1Jn 1,3		Mt 13,57		Mt 21,42
	He 15,4		1Jn 2,1		Mt 14,1		Mt 21,45
	He 16,4		1Jn 2,8		Mt 14,12-14		Mt 22,1
	He 19,21		1Jn 2,27		Mt 14,16		Mt 22,15
	He 20,16		1Jn 3,16		Mt 14,18		Mt 22,18
	He 20,22		1Jn 3,23		Mt 14,22-23		Mt 22,20-22
	He 21,4		1Jn 5,6		Mt 14,25		Mt 22,29

NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT
Jesús 1 (cont.)	Mt 22,33-34	Jesús 1 (cont.)	Mc 4,30	Jesús 1 (cont.)	Mc 10,46-47	Jesús 1 (cont.)	Lc 4,14
	Mt 22,37		Mc 4,33		Mc 10,49-52		Lc 4,17
	Mt 22,42-43		Mc 4,35		Mc 11,1		Lc 4,20
	Mt 23,1		Mc 4,38		Mc 11,6-7		Lc 4,23-24
	Mt 24,1-4		Mc 5,2		Mc 11,9		Lc 4,30-31
	Mt 26,1		Mc 5,6-10		Mc 11,11		Lc 4,34-35
	Mt 26,4		Mc 5,12		Mc 11,14-15		Lc 4,37-40
	Mt 26,6		Mc 5,15		Mc 11,21-22		Lc 4,42-43
	Mt 26,10		Mc 5,17-22		Mc 11,27		Lc 5,8
	Mt 26,17-20		Mc 5,24		Mc 11,29		Lc 5,10-15
	Mt 26,25-26		Mc 5,27		Mc 11,33		Lc 5,17-20
	Mt 26,31		Mc 5,30		Mc 12,1		Lc 5,22
	Mt 26,34		Mc 5,34-36		Mc 12,10		Lc 5,27
	Mt 26,36		Mc 5,38-40		Mc 12,12		Lc 5,30-31
	Mt 26,49-52		Mc 5,43		Mc 12,13-17		Lc 5,34
	Mt 26,55-57		Mc 6,1		Mc 12,24		Lc 5,36
	Mt 26,59		Mc 6,4		Mc 12,28-29		Lc 6,1
	Mt 26,62-64		Mc 6,6		Mc 12,34		Lc 6,3
	Mt 26,69		Mc 6,14		Mc 12,35		Lc 6,5-9
	Mt 26,71		Mc 6,30-31		Mc 12,37-38		Lc 6,11
	Mt 26,75		Mc 6,34		Mc 12,41		Lc 6,17
	Mt 27,1		Mc 6,37-38		Mc 12,43		Lc 6,39
	Mt 27,3		Mc 6,41		Mc 13,1-3		Lc 7,1
	Mt 27,11-12		Mc 6,45-48		Mc 13,5		Lc 7,3-4
	Mt 27,14		Mc 6,50		Mc 14,1		Lc 7,6
	Mt 27,17-18		Mc 7,1-2		Mc 14,3		Lc 7,9
	Mt 27,20		Mc 7,6		Mc 14,6		Lc 7,11
	Mt 27,22		Mc 7,9		Mc 14,10		Lc 7,14-15
	Mt 27,26-27		Mc 7,14		Mc 14,13		Lc 7,20-21
	Mt 27, 29		Mc 7,17		Mc 14,16-17		Lc 7,24
	Mt 27,32		Mc 7,20		Mc 14,22		Lc 7,36-38
	Mt 27,34-35		Mc 7,24		Mc 14,27		Lc 7,40
	Mt 27,37		Mc 7,26-27		Mc 14,30		Lc 7,43
	Mt 27,46		Mc 7,29		Mc 14,32		Lc 7,48
	Mt 27,50		Mc 7,31		Mc 14,35		Lc 7,50
	Mt 27,53-55		Mc 7,33		Mc 14,43		Lc 8,1
	Mt 27,57-59		Mc 7,36		Mc 14,45		Lc 8,4
	Mt 28,5		Mc 8,1		Mc 14,47-48		Lc 8,8
	Mt 28,9-10		Mc 8,5		Mc 14,50-51		Lc 8,10
	Mt 28,13		Mc 8,7		Mc 14,53		Lc 8,20-24
	Mt 28,16-18		Mc 8,9		Mc 14,55		Lc 8,27-32
	Mc 1,9-10		Mc 8,11-12		Mc 14,60		Lc 8,35
	Mc 1,14		Mc 8,17		Mc 14,62		Lc 8,37-42
	Mc 1,16-17		Mc 8,21		Mc 14,67		Lc 8,45-50
	Mc 1,19-20		Mc 8,23		Mc 14,72		Lc 8,52
	Mc 1,21		Mc 8,25-27		Mc 15,1-2		Lc 8,54-56
	Mc 1,24-25		Mc 8,29-30		Mc 15,3		Lc 9,1
	Mc 1,28-29		Mc 8,32-34		Mc 15,5		Lc 9,10
	Mc 1,31-32		Mc 9,1-2		Mc 15,10		Lc 9,11
	Mc 1,34-35		Mc 9,4-5		Mc 15,15		Lc 9,13-14
	Mc 1,39		Mc 9,8		Mc 15,20		Lc 9,16
	Mc 1,41		Mc 9,12		Mc 15,21		Lc 9,18
	Mc 1,43		Mc 9, 15		Mc 15,34		Lc 9,23
	Mc 1,45		Mc 9, 20-21		Mc 15,37		Lc 9,28
	Mc 2,1		Mc 9,23		Mc 15,39		Lc 9,32-33
	Mc 2,3-5		Mc 9,25		Mc 15,41		Lc 9,36
	Mc 2,8		Mc 9,27		Mc 15,43-45		Lc 9,41-42
	Mc 2,13-15		Mc 9,30		Mc 16,6		Lc 9,43
	Mc 2,17-19		Mc 9,33		Mc 16,9-10		Lc 9,47
	Mc 2,23-24		Mc 9,39		Mc 16,12		Lc 9,50-51
	Mc 2,27		Mc 10,1		Mc 16,19		Lc 9,55
	Mc 3,1-3		Mc 10,5		Lc 1,31		Lc 9,58-60
	Mc 3,5-7		Mc 10,14		Lc 2, 21		Lc 9,62
	Mc 3,9		Mc 10,16-18		Lc 2,27		Lc 10,18
	Mc 3,13		Mc 10,21		Lc 2,41-43		Lc 10,21
	Mc 3,23		Mc 10,23-24		Lc 2,51-52		Lc 10,23
	Mc 3,32		Mc 10,27		Lc 3,21		Lc 10,26
	Mc 4,1-2		Mc 10,29		Lc 3,23		Lc 10,28
	Mc 4,9		Mc 10,32		Lc 4,1		Lc 10,30
	Mc 4,13		Mc 10,35		Lc 4,4		Lc 10,36-37
	Mc 4,21		Mc 10,38-39		Lc 4,8		Lc 11,1
	Mc 4,26		Mc 10,42		Lc 4,12-13		Lc 11,14

NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT
Jesús 1 (cont.)	Lc 11,17	Jesús 1 (cont.)	Lc 22,8	Jesús 1 (cont.)	Jn 6,19	Jesús 1 (cont.)	Jn 12,7
	Lc 11,27-29		Lc 22,10		Jn 6,22		Jn 12,9
	Lc 11,37-38		Lc 22,13-14		Jn 6,24		Jn 12,11-12
	Lc 12,1		Lc 22,17		Jn 6,26		Jn 12,14
	Lc 12,13		Lc 22,25		Jn 6,29		Jn 12,16-17
	Lc 12,22		Lc 22,34-36		Jn 6,32		Jn 12,21-23
	Lc 12,54		Lc 22,39		Jn 6,35		Jn 12,30
	Lc 13,1-2		Lc 22,47-49		Jn 6,41-43		Jn 12,33
	Lc 13,6		Lc 22,51-52		Jn 6,53		Jn 12,35-36
	Lc 13,10		Lc 22,63		Jn 6,59-61		Jn 12,44
	Lc 13,12		Lc 22,66-67		Jn 6,64		Jn 13,1
	Lc 13,14		Lc 22,70		Jn 6,67		Jn 13,3
	Lc 13,17-18		Lc 23,1		Jn 6,70-71		Jn 13,7-8
	Lc 13,22		Lc 23,3		Jn 7,1		Jn 13,10-11
	Lc 13,24		Lc 23,7-9		Jn 7,6		Jn 13,21
	Lc 13,32		Lc 23,20		Jn 7,9		Jn 13,23
	Lc 14,1		Lc 23,25		Jn 7,14		Jn 13,25-29
	Lc 14,3-4		Lc 23,26		Jn 7,16		Jn 13,31
	Lc 14,7		Lc 23,28		Jn 7,21		Jn 13,36
	Lc 14,12		Lc 23,32		Jn 7,28		Jn 13,38
	Lc 14,16		Lc 23,34		Jn 7,32-33		Jn 14,6
	Lc 14,25		Lc 23,39		Jn 7,37		Jn 14,9
	Lc 15,1		Lc 23,42-43		Jn 7,39		Jn 14,23
	Lc 15,3		Lc 23,46		Jn 7,43		Jn 16,19
	Lc 15,11		Lc 23,49		Jn 7,50		Jn 16,31
	Lc 16,1		Lc 23,52		Jn 8,1		Jn 17,1
	Lc 16,14		Lc 23,55		Jn 8,6		Jn 17,3
	Lc 17,1		Lc 24,3		Jn 8,9		Jn 18,1-2
	Lc 17,11		Lc 24,8		Jn 8,11-12		Jn 18,4-9
	Lc 17,13-14		Lc 24,15		Jn 8,14		Jn 18,11-12
	Lc 17,16-17		Lc 24,19		Jn 8,19-21		Jn 18,15
	Lc 17,19		Lc 24,36		Jn 8,23		Jn 18,19
	Lc 17,20		Lc 24,44		Jn 8,25		Jn 18,22-23
	Lc 17,22		Lc 24,50		Jn 8,27		Jn 18,28
	Lc 17,36		Jn 1,29		Jn 8,30-31		Jn 18,32-34
	Lc 18,1		Jn 1,36-40		Jn 8,34		Jn 18,36-37
	Lc 18,9		Jn 1,43		Jn 8,39		Jn 19,1
	Lc 18,16		Jn 1,45		Jn 8,42		Jn 19,5
	Lc 18,19		Jn 1,47-48		Jn 8,49		Jn 19,9
	Lc 18,22		Jn 1,50		Jn 8,54		Jn 19,11
	Lc 18,24		Jn 2,1-4		Jn 8,58-59		Jn 19,13
	Lc 18,27		Jn 2,7		Jn 9,1		Jn 19,16-20
	Lc 18,29		Jn 2,11-13		Jn 9,3		Jn 19,23
	Lc 18,31		Jn 2,19		Jn 9,11		Jn 19,25-26
	Lc 18,37-40		Jn 2,21-23		Jn 9,14		Jn 19,28
	Lc 18,42-43		Jn 3,1		Jn 9,22		Jn 19,30
	Lc 19,1		Jn 3,3		Jn 9,35		Jn 19,32-33
	Lc 19,3		Jn 3,5		Jn 9,37		Jn 19,38-42
	Lc 19,5		Jn 3,10		Jn 9,39		Jn 20,2
	Lc 19,8-9		Jn 3,22		Jn 9,41		Jn 20,12
	Lc 19,11		Jn 4,1-3		Jn 10,6-7		Jn 20,14-17
	Lc 19,28-29		Jn 4,6-7		Jn 10,23		Jn 20,19
	Lc 19,32		Jn 4,10		Jn 10,25		Jn 20,21
	Lc 19,35		Jn 4,13		Jn 10,32		Jn 20,24
	Lc 19,39		Jn 4,16-17		Jn 10,34		Jn 20,26
	Lc 19,45		Jn 4,21		Jn 10,39		Jn 20,29-31
	Lc 19,47		Jn 4,26		Jn 11,3-5		Jn 21,1
	Lc 20,1		Jn 4,34		Jn 11,9		Jn 21,4-7
	Lc 20,3		Jn 4,43		Jn 11,13-14		Jn 21,10
	Lc 20,8-9		Jn 4,45-48		Jn 11,17		Jn 21,12-17
	Lc 20,17		Jn 4,50		Jn 11,20-21		Jn 21,19-23
	Lc 20,19-20		Jn 4,53-54		Jn 11,23		Jn 21,25
	Lc 20,23		Jn 5,1		Jn 11,25		He 1,1-2
	Lc 20,27		Jn 5,6		Jn 11,30		He 1,9
	Lc 20,34		Jn 5,8		Jn 11,32-33		He 1,11
	Lc 20,45		Jn 5,13-17		Jn 11,35		He 1,14
	Lc 21,1		Jn 5,19		Jn 11,38-41		He 1,16
	Lc 21,6		Jn 6,1		Jn 11,44-46		He 1,21
	Lc 21,8		Jn 6,3		Jn 11,51		He 2,22
	Lc 21,29		Jn 6,5		Jn 11,54		He 2,32
	Lc 21,37		Jn 6,10-12		Jn 11,56-57		He 2,36
	Lc 22,2		Jn 6,14-15		Jn 12,1		He 2,38
	Lc 22,4		Jn 6,17		Jn 12,3-4		He 3,6

NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT
Jesús 1 (cont.)	He 3,13	Jesús 1 (cont.)	Rom 16,27	Jesús 1 (cont.)	Fil 4,19	Jesús 1 (cont.)	Heb 12,24
	He 3,20		1Co 1,1-4		Fil 4,21		Heb 13,8
	He 4,2		1Co 1,7-8		Fil 4,23		Heb 13,12
	He 4,13		1Co 1,10		Col 1,1		Heb 13,15
	He 4,18		1Co 1,30		Col 1,3-4		Heb 13,20-21
	He 4,27		1Co 2,2		Col 2,6		Stgo 1,1
	He 4,30		1Co 3,11		Col 3,17		Stgo 2,1
	He 4,33		1Co 4,15		Col 4,12		1Pe 1,1-3
	He 5,30		1Co 5,4		Filem 1,1		1Pe 1,7
	He 5,40-42		1Co 6,11		Filem 1,3		1Pe 1,13
	He 6,14		1Co 8,6		Filem 1,9		1Pe 2,5
	He 7,55		1Co 9,1		Filem 1,23		1Pe 3,21
	He 7,59		1Co 11,23		Filem 1,25		1Pe 4,11
	He 8,12		1Co 12,3		1Tes 1,1		2Pe 1,1-2
	He 8,16		1Co 15,31		1Tes 1,3		2Pe 1,8
	He 8,35		1Co 15,57		1Tes 1,10		2Pe 1,11
	He 9,5		1Co 16,23-24		1Tes 2,14-15		2Pe 1,16
	He 9,17		2Co 1,1-3		1Tes 2,19		Jud 1,1
	He 9,20		2Co 1,14		1Tes 3,11		Jud 1,25
	He 9,22		2Co 1,19		1Tes 3,13		1Jn 1,7
	He 9,27		2Co 4,5		1Tes 4,1-2		1Jn 2,22
	He 10,36		2Co 4,10-11		1Tes 4,14		1Jn 4,2-3
	He 10,38		2Co 4,14		1Tes 5,9		1Jn 4,15
	He 11,20		2Co 8,9		1Tes 5,23		1Jn 5,1
	He 13,23		2Co 11,4		1Tes 5,28		1Jn 5,5
	He 13,33		2Co 11,31		2Tes 1,1-2		2Jn 1,3
	He 13,39		2Co 13,5		2Tes 1,7-8		2Jn 1,7
	He 15,11		2Co 13,14		2Tes 1,12		Ap 1,5
	He 16,7		Gál 1,1		2Tes 2,1		Ap 1,9
	He 16,31		Gál 1,3		2Tes 2,14		Ap 12,17
	He 17,3		Gál 1,12		2Tes 2,16		Ap 14,12
	He 17,7		Gál 2,4		2Tes 3,6		Ap 17,6
	He 17,18		Gál 2,16		2Tes 3,12		Ap 19,10
	He 18,5		Gál 3,1		2Tes 3,18		Ap 20,4
	He 18,25		Gál 3,14		1Tim 1,1-2		Ap 22,16
	He 18,28		Gál 3,22		1Tim 1,12		Ap 22,20-21
	He 19,4-5		Gál 3,26		1Tim 1,14-16	Jesús 2	Lc 3,29
	He 19,13		Gál 3,28		1Tim 2,5	Jesús 3	Col 4,11
	He 19,15		Gál 4,14		1Tim 4,6	Jezabel	Ap 2,20
	He 19,17		Gál 5,6		1Tim 5,21	Joanán	Lc 3,27
	He 20,21		Gál 5,24		1Tim 6,3	Joatán	Mt 1,9
	He 20,24		Gál 6,14		1Tim 6,13-14	Job	Stgo 5,11
	He 20,35		Gál 6,17-18		2Tim 1,1-2	Joel	He 2,16
	He 21,13		Ef 1,1-3		2Tim 1,9-10	Jonán	Lc 3,30
	He 22,8		Ef 1,15		2Tim 1,13	Jonás	Mt 12,39-41
	He 25,19		Ef 1,17		2Tim 2,1		Mt 16,4
	He 26,9		Ef 2,6-7		2Tim 2,3		Lc 11,29-30
	He 26,15		Ef 2,10		2Tim 2,8		Lc 11,32
	He 28,23		Ef 2,13		2Tim 2,10	Jonatán	He 4,6
	He 28,31		Ef 2,20		2Tim 3,12	Jope	He 9,36
	Rom 1,1		Ef 3,6		2Tim 3,15		He 9,38
	Rom 1,4		Ef 3,11		2Tim 4,1		He 9,42-43
	Rom 1,6-8		Ef 3,21		Ti 1,1		He 10,5
	Rom 3,24		Ef 4,21		Ti 1,4		He 10,8
	Rom 4,24		Ef 5,20		Ti 2,13		He 10,23
	Rom 5,11		Ef 6,23-24		Ti 3,6		He 10,32
	Rom 5,21		Fil 1,1-2		Heb 2,9		He 11,5
	Rom 6,3		Fil 1,6		Heb 2,14		He 11,13
	Rom 6,11		Fil 1,8		Heb 2,16	Joram	Mt 1,8
	Rom 6,23		Fil 1,11		Heb 3,1	Jordán, río	Mt 3,5
	Rom 8,1-2		Fil 1,19		Heb 3,3		Mt 3,6
	Rom 8,11		Fil 1,26		Heb 4,14		Mt 3,13
	Rom 8,39		Fil 2,5		Heb 6,20		Mt 4,15
	Rom 10,9		Fil 2,10-11		Heb 7,13		Mt 4,25
	Rom 14,14		Fil 2,19		Heb 7,22		Mt 19,1
	Rom 15,5		Fil 2,21		Heb 7,24		Mc 1,5
	Rom 15,16-17		Fil 3,3		Heb 8,3		Mc 1,9
	Rom 15,30		Fil 3,8		Heb 8,6		Mc 3,8
	Rom 16,2		Fil 3,14		Heb 10,10		Mc 10,1
	Rom 16,20		Fil 3,20		Heb 10,19		Lc 3,3
	Rom 16,25		Fil 4,6-7		Heb 12,2-3		Lc 4,1

NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT
Jordán, río (cont.)	Jn 1,28	Juan 1 (cont.)	He 8,14	Juan Bautista (cont.)	Jn 1,19-20	Judea (cont.)	Mc 1,5
	Jn 3,26		He 8,25		Jn 1,23		Mc 3,7
	Jn 10,40		He 12,2		Jn 1,26		Mc 10,1
Josafat	Mt 1,8		Gál 2,9		Jn 1,28-29		Mc 13,14
José 1	Mt 1,16		Ap 1,1		Jn 1,32		Lc 1,5
	Mt 1,18-20		Ap 1,4		Jn 1,35		Lc 1,65
	Mt 1,24		Ap 1,9		Jn 1,40		Lc 2,4
	Mt 2,13		Ap 22,8		Jn 3,23-27		Lc 3,1
	Mt 2,14	Juan 2	He 12,12		Jn 4,1		Lc 5,17
	Mt 2,19		He 13,5		Jn 5,33		Lc 6,17
	Mt 2,21		He 13,13		Jn 5,35-36		Lc 21,21
	Lc 1,27		He 15,37		Jn 10,40-41		Lc 23,51
	Lc 2,4	Juan 3	Jn 1,42		He 1,5		Jn 3,22
	Lc 2,16		Jn 21,15-17		He 1,22		Jn 4,3
	Lc 4,22	Juan Bautista	Mt 3,1		He 10,47		Jn 4,47
	Jn 1,45		Mt 3,3		He 11,16		Jn 4,54
	Jn 6,42		Mt 3,4		He 13,24-25		Jn 7,1
José 2	Mt 27,57		Mt 3,6		He 18,25		Jn 7,3
	Mt 27,59		Mt 3,7		He 19,3-4		Jn 11,7
	Mc 15,43		Mt 3,13-14	Juana	Lc 8,3		He 1,8
	Mc 15,45-46		Mt 3,15		Lc 24,10		He 2,9
	Lc 23,50		Mt 4,12	Judá 1	Mt 1,2-3		He 8,1
	Jn 19,38		Mt 9,14		Mt 2,6		He 9,31
José 3	He 7,9		Mt 11,2		Lc 1,39		He 11,1
	He 7,13-14		Mt 11,4		Lc 3,33		He 11,29
	He 7,18		Mt 11,7		Heb 7,14		He 12,19
	Heb 11,21-22		Mt 11,11-14		Heb 8,8		He 15,1
	Ap 7,8		Mt 11,18		Ap 5,5		He 21,10
	Jn 4,4-5		Mt 14,2-5		Ap 7,5		He 21,20
José 4	Mt 27,56		Mt 14,8	Judá 2	Lc 3,26		Rom 15,31
	Mc 15,40		Mt 14,10	Judá 3	Lc 3,30		2Co 1,16
	Mc 15,47		Mt 14,12	Judas 1	He 15,22		1Tes 2,14
José 5	Mt 13,55		Mt 16,14		He 15,27	Julia	Rom 16,15
José 6	He 1,23		Mt 17,13		He 15,32	Julio	He 27,1
José 7	He 4,36		Mt 21,25-26		He 15,34		He 27,3
José 8	Lc 3,30		Mt 21,32	Judas 2	Lc 6,16	Junías	Rom 16,7
José 9	Lc 3,26		Mc 1,4-7		Jn 14,22	Justo 1	He 1,23
José 10	Lc 3,24		Mc 1,9		He 1,13	Justo 2	Col 4,11
Joset	Mc 6,3		Mc 1,14	Judas 3	Mt 13,55	Kefas	Jn 1,42
Josías	Mt 1,10-11		Mc 2,18		Mc 6,3	Koram	Lc 3,28
Josué	He 7,45		Mc 6,14		Jud 1,1	Lamec	Lc 3,36
	Heb 4,8		Mc 6,16-18	Judas 4	He 9,11	Laodicea	Col 2,1
Juan 1	Mt 4,21		Mc 6,20	Judas 5	He 5,37		Col 4,13
	Mt 10,2		Mc 6,24-25	Judas Iscariote	Mt 10,4		Col 4,15-16
	Mt 17,1		Mc 6,27		Mt 26,14		Ap 1,11
	Mt 20,20		Mc 6,29		Mt 26,16		Ap 3,14
	Mc 1,19		Mc 8,28		Mt 26,25	Lasea	He 27,8
	Mc 1,29		Mc 11,30		Mt 26,47	Lázaro 1	Jn 11,1-2
	Mc 3,17		Mc 11,32		Mt 27,3		Jn 11,5-6
	Mc 5,37		Lc 1,13		Mc 3,19		Jn 11,11
	Mc 9,2		Lc 1,60		Mc 14,10-11		Jn 11,13-14
	Mc 9,38		Lc 1,63		Mc 14,43		Jn 11,17
	Mc 10,35		Lc 3,2-3		Mc 14,45		Jn 11,43
	Mc 10,41		Lc 3,7		Lc 6,16		Jn 12,1-2
	Mc 13,3		Lc 3,12-16		Lc 22,3		Jn 12,9-10
	Mc 14,33		Lc 3,18		Lc 22,6		Jn 12,17
	Lc 5,10		Lc 3,20		Lc 22,47-48	Lázaro 2	Lc 16,20
	Lc 6,14		Lc 5,33		Jn 6,71		Lc 16,23-25
	Lc 8,51		Lc 7,18		Jn 12,4		Lc 16,27
	Lc 9,28		Lc 7,20		Jn 13,2	Leví 1	Heb 7,5-6
	Lc 9,49		Lc 7,22		Jn 13,26		Heb 7,8-10
	Lc 9,54		Lc 7,28-29		Jn 13,29-31		Ap 7,7
	Lc 22,8		Lc 7,33		Jn 18,2-3	Leví 2	Mc 2,14-15
	He 1,13		Lc 9,7		Jn 18,5		Lc 5,27-29
	He 3,1		Lc 9,9		He 1,16	Leví 3	Lc 3,24
	He 3,3-4		Lc 9,19		He 1,25	Leví 4	Lc 3,29
	He 3,11		Lc 11,1	Judea	Mt 2,22	Libia	He 2,9
	He 4,1		Lc 16,16		Mt 3,1	Licaonia	He 14,6
	He 4,7		Lc 20,4		Mt 3,5		He 14,11
	He 4,13		Lc 20,6		Mt 4,25	Licia	He 27,5
	He 4,19		Jn 1,6		Mt 19,1	Lida	He 9,32
	He 4,23		Jn 1,15		Mt 24,16		He 9,35

NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT
Lida (cont.)	He 9,38	Maestro (cont.)	Lc 8,49	María 1 (cont.)	Mc 6,3	Melquisedec (cont.)	Heb 7,8
Lidia I	He 16,14		Lc 9,33		Lc 1,27		Heb 7,10
	He 16,40		Lc 9,38		Lc 1,29-30		Heb 7,11
Lino	2Tim 4,21		Lc 9,49		Lc 1,34		Heb 7,15
Lisanias	Lc 3,1		Lc 9,57		Lc 1,38-39		Heb 7,17
Listra	He 14,6		Lc 10,25		Lc 1,46	Mená	Lc 3,31
	He 14,8		Lc 11,45		Lc 1,56	Mesías	Mt 2,4
	He 14,21		Lc 12,13		Lc 2,5-6		Mt 16,16
	He 16,1-2		Lc 17,13		Lc 2,16		Mt 16,20
	2Tim 3,11		Lc 18,18		Lc 2,19		Mt 22,42-43
Loide	2Tim 1,5		Lc 19,39		Lc 2,34		Mt 24,5
Lot	Lc 17,28-29		Lc 20,21		He 1,14		Mt 24,23-24
	Lc 17,32		Lc 20,28	María 2	Mt 27,56		Mt 26,63
	2Pe 2,7		Lc 20,39		Mt 27,61		Mt 26,68
Lucas	Col 4,14		Lc 21,7		Mt 28,1		Mc 8,29
	Filem 1,24		Lc 22,11		Mc 15,40		Mc 12,35
	2Tim 4,11		Lc 22,49		Mc 15,47		Mc 13,22
Lucio 1	He 13,1		Jn 1,38		Mc 16,1		Mc 14,61
Lucio 2	Rom 16,21		Jn 1,49		Lc 24,10		Mc 15,32
Maat	Lc 3,26		Jn 3,2		Jn 19,25		Lc 2,11
Macedonia	He 16,9-10		Jn 3,10	María 3	Lc 10,39		Lc 2,26
	He 16,12		Jn 4,31		Lc 10,42		Lc 3,15
	He 18,5		Jn 6,25		Jn 11,1-2		Lc 4,41
	He 19,21-22		Jn 8,4		Jn 11,19-20		Lc 20,41
	He 20,1		Jn 9,2		Jn 11,28-29		Lc 21,8
	He 20,3		Jn 11,8		Jn 11,31-33		Lc 23,35
	Rom 15,25-26		Jn 11,28		Jn 11,45		Lc 23,39
	1Co 16,5		Jn 13,13-14		Jn 12,3		Lc 24,26
	2Co 1,16		Jn 20,16	María 4	He 12,12		Lc 24,46
	2Co 2,13		2Pe 2,1	María Magdalena	Mt 27,56		Jn 1,20
	2Co 7,5	Magadán	Mt 15,39		Mt 27,61		Jn 1,25
	2Co 8,1	Magdala	Lc 24,10		Mt 28,1		Jn 1,41
	2Co 9,4		Jn 19,25		Mc 15,40		Jn 3,28
	2Co 11,9	Magdalena	Mt 27,56		Mc 15,47		Jn 4,25
	Fil 4,15		Mt 27,61		Mc 16,1		Jn 7,26-27
	1Tes 1,7-8		Mt 28,1		Mc 16,9		Jn 7,31
	1Tes 4,10		Mc 15,40		Lc 8,2		Jn 7,41-42
	1Tim 1,3		Mc 15,47		Jn 20,1		Jn 9,22
Madián	He 7,29		Mc 16,1		Jn 20,11		Jn 10,24
Maestro	Mt 8,19		Mc 16,9		Jn 20,16		Jn 12,34
	Mt 9,11		Lc 8,2		Jn 20,18		He 2,31
	Mt 12,38		Jn 20,1	Marta	Lc 10,38-41		He 2,38
	Mt 17,24		Jn 20,18		Jn 11,1		He 3,6
	Mt 19,16	Magog	Ap 20,8		Jn 11,19-21		He 3,18
	Mt 22,16	Malaleel	Lc 3,37		Jn 11,24		He 3,20
	Mt 22,24	Malco	Jn 18,10		Jn 11,28		He 4,26
	Mt 22,36	Maligno	Mt 6,13		Jn 11,30		He 5,42
	Mt 23,8		Mt 13,19		Jn 11,39		He 8,12
	Mt 26,18		Mt 13,38		Jn 12,2		He 9,22
	Mt 26,25		Jn 17,15	Matán	Mt 1,15		He 10,36
	Mt 26,49		2Tes 3,3	Matat 1	Lc 3,24		He 17,3
	Mc 4,38		1Jn 2,13-14	Matat 2	Lc 3,29		He 18,5
	Mc 5,35		1Jn 3,12	Matatá	Lc 3,31		He 18,28
	Mc 9,5		1Jn 5,18-19	Matatías 1	Lc 3,25		He 26,23
	Mc 9,17	Malta, isla	He 28,1	Matatías 2	Lc 3,26		1Co 1,17
	Mc 9,38	Manahem	He 13,1	Mateo	Mt 9,9-10		1Co 1,22
	Mc 10,17	Manasés 1	Mt 1,10		Mt 10,3		1Co 1,24
	Mc 10,20	Manasés 2	Ap 7,6		Mc 3,18		1Co 2,2
	Mc 10,35	Marcos	He 12,12		Lc 6,15		1Co 15,12
	Mc 10,51		He 12,25		He 1,13		Ef 1,12
	Mc 11,21		He 15,37	Matías	He 1,23		Ef 2,12
	Mc 12,14		He 15,39		He 1,26		1Jn 4,2
	Mc 12,19		Col 4,10	Matusalén	Lc 3,37		1Jn 5,1
	Mc 12,32		2Tim 4,11	Meguideo	Ap 16,16		2Jn 1,7
	Mc 13,1		Filem 1,24	Melquí 1	Lc 3,24		Ap 20,4
	Mc 14,14		1Pe 5,13	Melquí 2	Lc 3,28		Ap 20,6
	Mc 14,45	María 1	Mt 1,16	Melquisedec	Heb 5,6	Mesopotamia	He 2,9
	Lc 5,5		Mt 1,18		Heb 5,10		He 7,2
	Lc 7,40		Mt 1,20		Heb 6,20	Miguel	Jud 1,9
	Lc 8,24		Mt 2,11		Heb 7,1-2		Ap 12,7
	Lc 8,45		Mt 13,55		Heb 7,6	Milea	Lc 3,31

NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT
Mileto	He 20,15	Moisés (cont.)	Heb 7,14	Noé (cont.)	Heb 11,7	Pablo (cont.)	He 19,15
	He 20,17		Heb 8,5		1Pe 3,20		He 19,21
	2Tim 4,20		Heb 9,19		2Pe 2,5		He 19,26
Mira	He 27,5		Heb 10,28	Obed	Mt 1,5		He 19,29-30
Misia	He 16,7-8		Heb 11,23-24		Lc 3,32		He 20,1
Mitilene	He 20,14		Heb 12,21	Ocías	Mt 1,8		He 20,4
Moisés	Mt 8,4		Jud 1,9	Olimpas	Rom 16,15		He 20,7
	Mt 17,3		Ap 15,3	Olivos, monte de los	Mt 21,1		He 20,9-10
	Mt 17,4	Moloc	He 7,43		Mt 24,3		He 20,13
	Mt 19,7-8	Naamán	Lc 4,27		Mt 26,30		He 20,16-17
	Mt 22,24	Naasón	Mt 1,4		Mc 11,1		He 20,36
	Mt 23,2	Nagai	Lc 3,25		Mc 13,3		He 21,4
	Mc 1,44	Nahúm	Lc 3,25		Mc 14,26		He 21,11-12
	Mc 7,10	Naiasón	Lc 3,32		Lc 19,29		He 21,18-19
	Mc 9,4-5	Naín	Lc 7,11		Lc 19,37		He 21,26-27
	Mc 10,3-5	Najor	Lc 3,34		Lc 21,37		He 21,29-30
	Mc 12,19	Narciso	Rom 16,11		Lc 22,39		He 21,32-34
	Mc 12,26	Nasón	He 21,16		Jn 8,1		He 21,37
	Lc 2,22	Natán	Lc 3,31		He 1,12		He 21,39-40
	Lc 5,14	Natanael	Jn 1,45-49	Onesíforo	2Tim 1,16		He 22,2
	Lc 9,30		Jn 21,2		2Tim 4,19		He 22,22
	Lc 9,33	Nazareno	Mc 16,6	Onésimo	Col 4,9		He 22,25
	Lc 16,29		Lc 24,19		Filem 1,10-11		He 22,27-28
	Lc 16,31		Jn 19,19		Filem 1,15		He 22,30
	Lc 20,28		He 3,6	Oseas	Rom 9,25		He 23,1
	Lc 20,37		He 4,10	Ovejas, puerta de las	Jn 5,2		He 23,3
	Lc 24,27		He 6,14	Pablo	He 13,9		He 23,5-6
	Lc 24,44		He 22,8		He 13,13		He 23,10-12
	Jn 1,17		He 26,9		He 13,16		He 23,14-18
	Jn 1,45	Nazaret	Mt 2,23		He 13,42-46		He 23,20
	Jn 3,14		Mt 4,13		He 13,50		He 23,24
	Jn 5,45-47		Mt 21,11		He 14,1		He 23,31
	Jn 6,32		Mt 26,71		He 14,9		He 23,33-34
	Jn 7,19		Mc 1,9		He 14,11-12		He 24,1-2
	Jn 7,22-23		Mc 1,24		He 14,14		He 24,10
	Jn 8,5		Mc 14,67		He 14,19		He 24,23-24
	Jn 9,28-29		Lc 1,26		He 15,2		He 24,26-27
	He 3,22		Lc 2,4		He 15,12		He 25,2
	He 6,11		Lc 2,39		He 15,22		He 25,4
	He 6,14		Lc 2,51		He 15,25		He 25,6
	He 7,20		Lc 4,16		He 15,35-36		He 25,8-10
	He 7,22		Lc 4,34		He 15,38		He 25,14
	He 7,25		Jn 1,45-46		He 15,40		He 25,19
	He 7,29		He 2,22		He 16,1		He 25,21
	He 7,31-32		He 10,38		He 16,3		He 25,23
	He 7,35	Nazoreo	Mt 2,23		He 16,9		He 26,1
	He 7,37		Lc 18,37		He 16,14		He 26,24-25
	He 7,40		Jn 18,5		He 16,17-19		He 26,29
	He 7,44		Jn 18,7		He 16,25		He 27,1
	He 13,38	Neápolis	He 16,11		He 16,28-29		He 27,3
	He 15,1	Neftalí	Mt 4,13		He 16,36-37		He 27,10-11
	He 15,5		Mt 4,15		He 16,39		He 27,21
	He 15,21		Ap 7,6		He 17,1-2		He 27,24
	He 21,21	Nereo	Rom 16,15		He 17,4-5		He 27,31
	He 26,22	Nerib	Lc 3,27		He 17,10		He 27,33
	He 28,23	Nicanor	He 6,5		He 17,13-16		He 27,43
	Rom 5,14	Nicodemo	Jn 3,1		He 17,22		He 28,3-5
	Rom 9,15		Jn 3,4		He 17,32-33		He 28,8
	Rom 10,5		Jn 3,9		He 18,1-2		He 28,15-17
	Rom 10,19		Jn 7,50		He 18,4-5		He 28,23
	1Co 9,9		Jn 19,39		He 18,7-9		He 28,25
	1Co 10,2	Nicolás	He 6,5		He 18,11-12		He 28,30
	2Co 3,7	Nicópolis	Ti 3,12		He 18,14		Rom 1,1
	2Co 3,13	Ninfa	Col 4,15		He 18,18-20		1Co 1,1
	2Co 3,15	Nínive	Mt 12,41		He 19,1		1Co 1,11
	2Tim 3,8		Lc 11,30		He 19,3-4		1Co 1,13
	Heb 3,2		Lc 11,32		He 19,6		1Co 3,4-5
	Heb 3,3	Noé	Mt 24,37-38		He 19,8		1Co 3,22
	Heb 3,5		Lc 3,36		He 19,11		1Co 16,21
	Heb 3,16		Lc 17,26-27		He 19,13		2Co 1,1

NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT
Pablo (cont.)	2Co 10,1	Padre (cont.)	Jn 1,14	Padre (cont.)	1Co 15,24	Pedro (cont.)	Mt 17,5
	Gál 1,1		Jn 1,18		2Co 1,2-3		Mt 17,24-26
	Gál 5,2		Jn 2,16		2Co 11,31		Mt 18,21
	Ef 1,1		Jn 3,35		Gál 1,1		Mt 19,27
	Ef 3,1		Jn 4,21		Gál 1,3-4		Mt 26,33
	Fil 1,1		Jn 4,23-24		Gál 4,6		Mt 26,35
	Col 1,1		Jn 5,17-23		Ef 1,2-3		Mt 26,37
	Col 1,23		Jn 5,26		Ef 1,17		Mt 26,40
	Col 4,18		Jn 5,36-37		Ef 2,18		Mt 26,58
	Filem 1,1		Jn 5,43		Ef 3,14		Mt 26,69
	Filem 1,9		Jn 5,45		Ef 4,6		Mt 26,71-75
	Filem 1,19		Jn 6,27		Ef 5,20		Mc 3,16
	1Tes 1,1		Jn 6,32		Ef 6,23		Mc 5,37
	1Tes 2,18		Jn 6,37		Fil 1,2		Mc 8,29
	2Tes 1,1		Jn 6,40		Fil 2,11		Mc 8,32-33
	2Tes 3,17		Jn 6,44-46		Fil 4,20		Mc 9,2
	1Tim 1,1		Jn 6,57		Col 1,2-3		Mc 9,5
	2Tim 1,1		Jn 6,65		Col 1,12		Mc 10,28
	Ti 1,1		Jn 8,18-19		Col 3,17		Mc 13,3
	2Pe 3,15		Jn 8,27-28		Filem 1,3		Mc 14,29
Padre	Mt 5,16		Jn 8,38		1Tes 1,1		Mc 14,33
	Mt 5,45		Jn 8,41-42		1Tes 1,3		Mc 14,37
	Mt 5,48		Jn 8,49		1Tes 3,11		Mc 14,54
	Mt 6,1		Jn 8,54		1Tes 3,13		Mc 14,66
	Mt 6,4		Jn 10,15		2Tes 1,1-2		Mc 14,70
	Mt 6,6		Jn 10,17-18		2Tes 2,16		Mc 14,72
	Mt 6,8-9		Jn 10,25		1Tim 1,2		Mc 16,7
	Mt 6,14-15		Jn 10,29-30		2Tim 1,2		Lc 5,8
	Mt 6,18		Jn 10,32		Ti 1,4		Lc 6,14
	Mt 6,26		Jn 10,36-38		Heb 1,5		Lc 8,45
	Mt 6,32		Jn 11,41		Heb 12,9		Lc 8,51
	Mt 7,11		Jn 12,26-28		Stgo 1,27		Lc 9,20
	Mt 7, 21		Jn 12,49-50		Stgo 3,9		Lc 9,28
	Mt 10,20		Jn 13,1		1Pe 1,2-3		Lc 9,32-33
	Mt 10,29		Jn 13,3		1Pe 1,17		Lc 12,41
	Mt 10,32-33		Jn 14,2		2Pe 1,17		Lc 18,28
	Mt 11, 25-27		Jn 14,6-13		Jud 1,1		Lc 22,8
	Mt 12,50		Jn 14,16		1Jn 1,2-3		Lc 22,33-34
	Mt 13,43		Jn 14,20-21		1Jn 2,1		Lc 22,54-55
	Mt 15,13		Jn 14,23-24		1Jn 2,14-16		Lc 22,58
	Mt 16,17		Jn 14,26		1Jn 2,22-24		Lc 22,60-61
	Mt 16,27		Jn 14,28		1Jn 3,1		Lc 24,12
	Mt 18,11		Jn 14,31		1Jn 4,14		Jn 1,40
	Mt 18,14		Jn 15,1		2Jn 1,3-4		Jn 1,44
	Mt 18,19		Jn 15,8-10		2Jn 1,9		Jn 6,8
	Mt 18,35		Jn 15,15-16		Ap 1,6		Jn 6,68
	Mt 20,23		Jn 15,23-24		Ap 2,27		Jn 13,6
	Mt 23,9		Jn 15,26		Ap 3,5		Jn 13,8-9
	Mt 24,36		Jn 16,3		Ap 3,21		Jn 13,24
	Mt 25,34		Jn 16,10		Ap 14,1		Jn 13,36-37
	Mt 26,29		Jn 16,15	Pafos	He 13,6		Jn 18,10-11
	Mt 26,39		Jn 16,17		He 13,13		Jn 18,15-18
	Mt 26,42		Jn 16,23	Panfília	He 2,9		Jn 18,25-27
	Mt 26,53		Jn 16,25-28		He 13,13		Jn 20,2-4
	Mt 28,19		Jn 16,32		He 14,24		Jn 20,6
	Mc 8,38		Jn 17,1		He 15,38		Jn 21,2-3
	Mc 11,26		Jn 17,5		He 27,5		Jn 21,7-8
	Mc 13,32		Jn 17,11	Pármenas	He 6,5		Jn 21,11
	Mc 14,36		Jn 17,21	Pátara	He 21,1		Jn 21,15-17
	Lc 2,49		Jn 17,24-25	Patmos, isla de	Ap 1,9		Jn 21,19-21
	Lc 6,36		Jn 18,11	Patrobas	Rom 16,14		He 1,13
	Lc 9,26		Jn 20,17	Pedro	Mt 4,18		He 1,15
	Lc 10,21-22		Jn 20,21		Mt 8,14		He 2,14
	Lc 11,2		He 1,4		Mt 10,2		He 2,37-38
	Lc 11,13		He 1,7		Mt 14,28		He 2,40-41
	Lc 12,30		He 2,33		Mt 14,29		He 3,1
	Lc 12,32		Rom 1,7		Mt 15,15		He 3,3-4
	Lc 22,29		Rom 6,4		Mt 16,16		He 3,6
	Lc 22,42		Rom 8,15		Mt 16,18		He 3,11-12
	Lc 23,34		Rom 15,6		Mt 16,22		He 4,1
	Lc 23,46		1Co 1,3		Mt 17,1		He 4,7-8
	Lc 24,49		1Co 8,6		Mt 17,4		He 4,13



NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT
Pedro (cont.)	He 4,19	Pilato (cont.)	Jn 18,31	Rey de los judíos (cont.)	Lc 23,3	Samaría (cont.)	Jn 4,4-5
	He 4,23		Jn 18,33		Lc 23,37-38		He 1,8
	He 5,3		Jn 18,35		Jn 18,33		He 8,1
	He 5,8-9		Jn 18,37-38		Jn 18,39		He 8,9
	He 5,15		Jn 19,1		Jn 19,3		He 8,25
	He 5,29		Jn 19,4-6		Jn 19,19		He 9,31
	He 8,14		Jn 19,8		Jn 19,21		He 15,3
	He 8,20		Jn 19,10	Roboam	Mt 1,7	Samos	He 20,15
	He 8,25		Jn 19,12-16	Rodas	He 21,1	Samotracia, isla de	He 16,11
	He 9,32		Jn 19,21-22	Rodesa	He 12,13	Samuel	He 3,24
	He 9,34		Jn 19,31	Rojo, mar	He 7,36		He 13,20
	He 9,38-41		Jn 19,38-42		Heb 11,29		Heb 11,32
	He 9,43		He 3,13	Roma	He 2,9	Sangre, campo de	Mt 27,8
	He 10,5		He 4,27		He 18,2		He 1,19
	He 10,9		He 13,28		He 19,21	Sansón	Heb 11,32
	He 10,13-14		1Tim 6,13		He 23,11	Santiago 1	Mt 4,21
	He 10,17-19	Pirro	He 20,4		He 28,14		Mt 10,2
	He 10,23	Pisidia	He 13,14		He 28,16		Mt 17,1
	He 10,25-26		He 14,24		Rom 1,7		Mt 20,20
	He 10,32	Ponto	He 2,9		Rom 1,15		Mc 1,19
	He 10,34		He 18,2	Rubén	Ap 7,5		Mc 1,29
	He 10,44-45		1Pe 1,1	Rufo 1	Mc 15,21		Mc 3,17
	He 10,47	Pozzuoli	He 28,13	Rufo 2	Rom 16,13		Mc 5,37
	He 11,2	Prisca	Rom 16,2	Rut	Mt 1,5		Mc 9,2
	He 11,4		1Co 16,19	Sadoc	Mt 1,14		Mc 10,35
	He 11,7		2Tim 4,19	Safira	He 5,1		Mc 10,41
	He 11,13	Priscila	He 18,2		He 5,10		Mc 13,3
	He 12,3		He 18,18	Sala	Lc 3,35		Mc 14,33
	He 12,5-7		He 18,26	Salamina	He 13,5		Lc 5,10
	He 12,9	Prócoro	He 6,5	Salatiel	Mt 1,12		Lc 6,14
	He 12,11-12	Publio	He 28,7-8		Lc 3,27		Lc 8,51
	He 12,14	Pudente	2Tim 4,21	Salem	Heb 7,1-2		Lc 9,28
	He 12,16	Puertos Buenos	He 27,8	Salín	Jn 3,23		Lc 9,54
	He 12,18	Quíos	He 20,15	Salmón	Mt 1,4-5		He 1,13
	He 15,7	Quirino	Lc 2,2	Salmón, cabo	He 27,7		He 12,2
	1Co 15,5	Ragau	Lc 3,35	Salomé 1	Mc 15,40		Gál 2,9
	Gál 1,18	Rahab	Mt 1,5		Mc 16,1	Santiago 2	Mt 13,55
	Gál 2,7-8		Heb 11,31	Salomón 1	Mt 1,6-7		Mc 6,3
	Gál 2,11		Stgo 2,25		Mt 6,29		Lc 6,16
	1Pe 1,1	Ramá	Mt 2,18		Mt 12,42		He 12,17
	2Pe 1,1	Raquel	Mt 2,18		Lc 11,31		He 15,13
Pérgamo	Ap 1,11	Rebeca	Rom 9,10		Lc 12,27		He 21,18
	Ap 2,12	Refán	He 7,43		Jn 10,23		1Co 15,7
Perge	He 13,13-14	Regio	He 28,13		He 3,11		Gál 1,19
	He 14,25	Resí	Lc 3,27		He 5,12		Gál 2,12
Pilato	Mt 27,2	Rey	Mt 5,35		He 7,47		Stgo 1,1
	Mt 27,13		Mt 16,28	Salomón 2	Lc 3,32		Jud 1,1
	Mt 27,17		Mt 25,34	Salvador	Lc 1,47	Santiago 3	Mt 10,3
	Mt 27,19		Mt 25,40		Lc 2,11		Mc 3,18
	Mt 27,22-24		Mt 25,45		Jn 4,42		Lc 6,15
	Mt 27,26		Lc 19,38		He 5,31		He 1,13
	Mt 27,62		Lc 22,29		He 5,40	Santiago 4	Mt 27,56
	Mt 27,65		Lc 23,2		Fil 3,20		Mc 15,40
	Mt 28,14		Jn 6,15		1Tim 1,1		Mc 16,1
	Mc 15,1-2		Jn 12,13		1Tim 2,3		Lc 24,10
	Mc 15,4-6		Jn 12,15		1Tim 4,10	Santiago 5	Lc 6,16
	Mc 15,9-10		Jn 18,37		2Tim 1,10		He 1,13
	Mc 15,12		Jn 19,12		Ti 1,3-4	Sara	Rom 4,19
	Mc 15,14-15		Jn 19,14-15		Ti 2,10-11		Rom 9,9
	Mc 15,43-45		1Tim 1,17		Ti 2,13		Heb 11,11
	Lc 3,1		1Tim 6,15		Ti 3,4		1Pe 3,6
	Lc 13,1		Ap 15,3		Ti 3,6	Sardes	Ap 1,11
	Lc 23,1		Ap 17,14		Heb 9,28		Ap 3,1
	Lc 23,3-4		Ap 19,16		2Pe 1,1		Ap 3,4
	Lc 23,6	Rey de los judíos	Mt 2,2		2Pe 1,11	Sarepta	Lc 4,26
	Lc 23,11-13		Mc 15,2		2Pe 2,20	Sarón	He 9,35
	Lc 23,20		Mc 15,9		2Pe 3,2	Satanás	Mt 4,10
	Lc 23,24		Mc 15,12		2Pe 3,18		Mt 12,26
	Lc 23,52		Mc 15,18		1Jn 4,14		Mt 16,23
	Jn 18,29		Mc 15,26	Samaría	Lc 17,11		Mc 1,13

NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT
Satanás (cont.)	Mc 3,24	Señor (cont.)	Mt 14,30	Señor (cont.)	Lc 10,39-41	Señor (cont.)	He 3,15
	Mc 3,26		Mt 15,22		Lc 11,1		He 3,19
	Mc 4,15		Mt 15,25		Lc 11,39		He 3,22
	Mc 8,33		Mt 15,27		Lc 12,41-42		He 4,24
	Lc 10,18		Mt 16,22		Lc 13,15		He 4,26
	Lc 11,18		Mt 17,4		Lc 13,23		He 4,29
	Lc 13,16		Mt 17,15		Lc 13,35		He 4,33
	Lc 22,3		Mt 18,21		Lc 17,5-6		He 5,9
	Lc 22,31		Mt 20,30-31		Lc 17,36		He 5,14
	Jn 13,27		Mt 20,33		Lc 18,6		He 7,31
	He 5,3		Mt 21,3		Lc 18,41		He 7,33
	He 26,18		Mt 21,9		Lc 19,8		He 7,49
	Rom 16,20		Mt 21,42		Lc 19,31		He 7,59-60
	1Co 5,5		Mt 22,37		Lc 19,34		He 8,16
	1Co 7,5		Mt 22,43-45		Lc 19,38		He 8,22
	2Co 2,11		Mt 23,39		Lc 20,37		He 8,24-25
	2Co 6,15		Mt 24,42		Lc 20,42		He 8,39
	2Co 11,14		Mt 25,37		Lc 20,44		He 9,1
	2Co 12,7		Mt 25,44		Lc 22,33		He 9,5
	1Tes 2,18		Mt 26,22		Lc 22,38		He 9,10-11
	2Tes 2,9		Mt 27,10		Lc 22,61		He 9,13
	1Tim 1,20		Mt 27,63		Lc 24,3		He 9,15
	1Tim 5,15		Mc 1,3		Lc 24,34		He 9,17
	Ap 2,9		Mc 5,19		Jn 1,23		He 9,27-28
	Ap 2,13		Mc 7,28		Jn 4,1		He 9,31
	Ap 2,24		Mc 11,3		Jn 4,11		He 9,35
	Ap 3,9		Mc 11,9		Jn 4,15		He 9,42
	Ap 12,9		Mc 12,11		Jn 4,19		He 10,14
	Ap 20,2		Mc 12,29-30		Jn 4,49		He 10,33
	Ap 20,7		Mc 12,32		Jn 5,7		He 10,36
Saúl	He 13,21		Mc 12,36-37		Jn 6,34		He 11,8
Saulo	He 7,58		Mc 13,20		Jn 6,68		He 11,16-17
	He 8,1		Mc 16,19-20		Jn 8,11		He 11,20-21
	He 8,3		Lc 1,6		Jn 9,36		He 11,23-24
	He 9,1		Lc 1,8-9		Jn 9,38		He 12,11
	He 9,4		Lc 1,11		Jn 11,2-3		He 12,17
	He 9,8		Lc 1,15-17		Jn 11,12		He 13,2
	He 9,11		Lc 1,25		Jn 11,27		He 13,10-12
	He 9,17		Lc 1,28		Jn 11,32		He 13,44
	He 9,19		Lc 1,32		Jn 11,34		He 13,47-48
	He 9,22		Lc 1,38		Jn 11,39		He 14,3
	He 9,24		Lc 1,43		Jn 12,13		He 14,23
	He 9,27-28		Lc 1,46		Jn 12,21		He 15,11
	He 11,25		Lc 1,58		Jn 12,38		He 15,17
	He 11,30		Lc 1,66		Jn 13,6		He 15,26
	He 12,25		Lc 1,68		Jn 13,9		He 15,36
	He 13,1-2		Lc 1,76		Jn 13,13-14		He 16,10
	He 13,4		Lc 2,9		Jn 13,25		He 16,14-15
	He 13,7		Lc 2,11		Jn 13,36-37		He 16,31-32
	He 13,9		Lc 2,15		Jn 14,5		He 17,24
	He 22,7		Lc 2,22-24		Jn 14,8		He 18,8-9
	He 22,13		Lc 2,26		Jn 14,22		He 18,25
	He 26,14		Lc 2,29		Jn 20,2		He 19,5
Segundo	He 20,4		Lc 2,39		Jn 20,13		He 19,10
Seleucia	He 13,4		Lc 3,4		Jn 20,15		He 19,13
Sem	Lc 3,36		Lc 4,8		Jn 20,18		He 19,17
Semeí	Lc 3,26		Lc 4,12		Jn 20,20		He 20,19
Señor	Mt 1,22		Lc 4,18-19		Jn 20,25		He 20,21
	Mt 2,15		Lc 5,8		Jn 20,28		He 20,24
	Mt 3,3		Lc 5,12		Jn 21,7-8		He 20,28
	Mt 4,7		Lc 5,17		Jn 21,12		He 20,35
	Mt 4,10		Lc 6,5		Jn 21,12		He 21,13-14
	Mt 5,33		Lc 6,46		Jn 21,15-17		He 22,8
	Mt 7,21-22		Lc 7,6		Jn 21,20		He 22,10
	Mt 8,2		Lc 7,13		He 1,6		He 22,18-19
	Mt 8,6		Lc 7,19		He 1,21		He 22,21
	Mt 8,8		Lc 9,54		He 1,24		He 23,11
	Mt 8,21		Lc 9,59		He 2,20-21		He 26,15
	Mt 8,25		Lc 9,61		He 2,25		He 28,31
	Mt 9,28		Lc 10,1		He 2,34		Rom 1,4
	Mt 11,25		Lc 10,17		He 2,36		Rom 1,7
	Mt 12,8		Lc 10,21		He 2,39		Rom 4,24
	Mt 14,28		Lc 10,27		He 2,47		Rom 5,1

NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT
Señor (cont.)	Rom 5,11	Señor (cont.)	2Co 2,12	Señor (cont.)	1Tes 4,1-2	Señor (cont.)	2Pe 1,11
	Rom 5,21		2Co 3,16-18		1Tes 4,6		2Pe 1,14
	Rom 6,23		2Co 4,5		1Tes 4,15-17		2Pe 1,16
	Rom 7,25		2Co 5,6		1Tes 5,2		2Pe 2,9-11
	Rom 8,39		2Co 5,8-9		1Tes 5,9		2Pe 2,20
	Rom 9,28-29		2Co 5,11		1Tes 5,12		2Pe 3,2
	Rom 10,9		2Co 6,17-18		1Tes 5,23		2Pe 3,8-10
	Rom 10,12-14		2Co 8,5		1Tes 5,27-28		2Pe 3,15
	Rom 10,16		2Co 8,9		2Tes 1,1-2		2Pe 3,18
	Rom 11,3		2Co 8,19		2Tes 1,7-9		Jud 1,4-5
	Rom 11,34		2Co 10,8		2Tes 1,12		Jud 1,9
	Rom 12,11		2Co 10,17-18		2Tes 2,1-2		Jud 1,14
	Rom 12,19		2Co 11,17		2Tes 2,8		Jud 1,17
	Rom 13,14		2Co 11,31		2Tes 2,13-14		Jud 1,21
	Rom 14,6		2Co 12,1		2Tes 2,16		Jud 1,25
	Rom 14,8-9		2Co 12,8		2Tes 3,1		Ap 1,8
	Rom 14,11		2Co 13,10		2Tes 3,3-6		Ap 1,10
	Rom 14,14		2Co 13,14		2Tes 3,12		Ap 4,8
	Rom 15,6		Gál 1,3		2Tes 3,16		Ap 4,11
	Rom 15,11		Gál 1,19		2Tes 3,18		Ap 6,10
	Rom 15,30		Gál 5,10		1Tim 1,2		Ap 7,14
	Rom 16,8		Gál 6,14		1Tim 1,12		Ap 11,8
	Rom 16,11		Gál 6,18		1Tim 1,14		Ap 11,17
	Rom 16,12		Ef 1,2-3		1Tim 6,3		Ap 14,13
	Rom 16,13		Ef 1,17		1Tim 6,14-15		Ap 15,3-4
	Rom 16,18		Ef 2,21		2Tim 1,2		Ap 16,7
	Rom 16,20		Ef 3,11		2Tim 1,8		Ap 17,14
	Rom 16,22		Ef 4,5		2Tim 1,16		Ap 18,8
	1Co 1,2-3		Ef 4,17		2Tim 1,18		Ap 19,6
	1Co 1,7-10		Ef 5,8		2Tim 2,7		Ap 19,16
	1Co 1,31		Ef 5,10		2Tim 2,19		Ap 21,22
	1Co 2,8		Ef 5,17		2Tim 2,21-22		Ap 22,6
	1Co 2,16		Ef 5,19-20		2Tim 2,24		Ap 22,20-21
	1Co 3,20		Ef 5,22		2Tim 3,11	Sergio Paulo	He 13,7
	1Co 4,4-5		Ef 6,4		2Tim 4,8	Seruc	Lc 3,35
	1Co 4,17		Ef 6,7-10		2Tim 4,14	Set	Lc 3,38
	1Co 4,19		Ef 6,21		2Tim 4,17-18	Sicar	Jn 4,5
	1Co 5,4		Ef 6,23-24		2Tim 4,21	Sidón	Mt 11,21-22
	1Co 6,11		Fil 1,2		Heb 1,10		Mt 15,21
	1Co 6,13-14		Fil 1,14		Heb 2,3		Mc 3,8
	1Co 6,17		Fil 2,11		Heb 2,12		Mc 7,31
	1Co 7,10		Fil 2,19		Heb 3,7		Lc 4,26
	1Co 7,12		Fil 2,24		Heb 3,15		Lc 6,17
	1Co 7,15		Fil 2,29		Heb 4,7		Lc 10,13-14
	1Co 7,17		Fil 3,1		Heb 7,14		He 12,20
	1Co 7,22		Fil 3,8		Heb 7,21		He 27,3
	1Co 7,25		Fil 3,20		Heb 8,2	Silas	He 15,22
	1Co 7,32		Fil 4,1-2		Heb 8,8-11		He 15,27
	1Co 7,34		Fil 4,4-5		Heb 10,16		He 15,32
	1Co 8,6		Fil 4,10		Heb 10,30		He 15,34
	1Co 9,1-2		Fil 4,23		Heb 12,5-6		He 15,40
	1Co 9,5		Col 1,3		Heb 12,14		He 16,19
	1Co 9,14		Col 1,10		Heb 13,6		He 16,25
	1Co 10,9		Col 2,6		Heb 13,20		He 16,29
	1Co 10,21-22		Col 3,13		Stgo 1,1		He 16,36
	1Co 10,26		Col 3,17		Stgo 1,7		He 16,39
	1Co 11,11		Col 3,22-24		Stgo 1,12		He 17,1
	1Co 11,20		Col 4,1		Stgo 2,1		He 17,4-5
	1Co 11,23		Col 4,7		Stgo 3,9		He 17,10
	1Co 11,26-27		Col 4,17		Stgo 4,10		He 17,14-15
	1Co 11,32		Filem 1,3		Stgo 5,4		He 18,5
	1Co 12,3		Filem 1,5		Stgo 5,7-8	Siloé	Lc 13,4
	1Co 12,5		Filem 1,20		Stgo 5,10-11		Jn 9,7
	1Co 14,37		Filem 1,25		Stgo 5,14-15		Jn 9,11
	1Co 15,31		1Tes 1,1		1Pe 1,3	Silvano	2Co 1,19
	1Co 15,57-58		1Tes 1,3		1Pe 1,25		1Tes 1,1
	1Co 16,7		1Tes 1,6		1Pe 2,3		2Tes 1,1
	1Co 16,10		1Tes 1,8		1Pe 2,13		1Pe 5,12
	1Co 16,19		1Tes 2,15		1Pe 3,12	Simeón 1	Lc 2,25
	1Co 16,22-23		1Tes 2,19		1Pe 3,15		Lc 2,28
	2Co 1,2-3		1Tes 3,8		2Pe 1,2		Lc 2,34
	2Co 1,14		1Tes 3,11-13		2Pe 1,8	Simeón 2	Lc 3,30

NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT	NOMBRE	UBICACIÓN NT
Simeón 3	He 13,1	Sinaí, monte (cont.)	He 7,38	Tiberíades (cont.)	Jn 6,23	Todopoderoso (cont.)	Ap 19,6
Simeón 4	He 15,14		Gál 4,24-25		Jn 21,1		Ap 19,15
Simeón 5	Ap 7,7	Síntique	Fil 4,2	Tiberio	Lc 3,1		Ap 21,22
Simón 1	Mt 4,18	Sión	Mt 21,5	Timeo	Mc 10,46	Tolemaida	He 21,7
	Mt 10,2		Jn 12,15	Timón	He 6,5	Tomás	Mt 10, 3
	Mt 17,25		Rom 9,33	Timoteo	He 16,1		Mc 3,18
	Mc 1,16		Rom 11,26		He 17,14-15		Lc 6,15
	Mc 1,29-30		Heb 12,22		He 18,5		Jn 11,16
	Mc 1,36		1Pe 2,6		He 19,22		Jn 14,5
	Mc 3,16		Ap 14,1		He 20,4		Jn 20,24
	Mc 14,37	Siquem I	He 7,16		Rom 16,21		Jn 20,26-28
	Lc 4,38	Siracusa	He 28,12		1Co 4,17		Jn 21,2
	Lc 5,3-5	Siria	Mt 4,24		1Co 16,10		He 1,13
	Lc 5,8		Lc 2,2		2Co 1,1	Traconítide	Lc 3,1
	Lc 5,10		He 15,23		2Co 1,19	Trífena	Rom 16,12
	Lc 6,14		He 15,41		Fil 1,1	Trífosa	Rom 16,12
	Lc 22,31		He 18,18		Fil 2,19	Tróade	He 16,8
	Lc 24,34		He 20,3		Fil 2,22		He 16,11
	Jn 1,40-42		He 21,3		Col 1,1		He 20,5-6
	Jn 6,8		Gál 1,21		Filem 1,1		2Co 2,12
	Jn 13,6	Sirte	He 27,17		1Tes 1,1		2Tim 4,13
	Jn 13,24	Sodoma	Mt 10,15		1Tes 3,2	Trófimo	He 20,4
	Jn 13,36		Mt 11,23-24		1Tes 3,5-6		He 21,29
	Jn 18,10		Lc 10,12		2Tes 1,1		2Tim 4,20
	Jn 18,15		Lc 17,29		1Tim 1,2	Trogilón	He 20,15
	Jn 18,25		Rom 9,29		1Tim 1,18	Urbano	Rom 16,9
	Jn 20,2		2Pe 2,6		1Tim 6,20	Urías	Mt 1,6
	Jn 21,2-3		Jud 1,7		2Tim 1,2	Virgen	Mt 1,23
	Jn 21,7		Ap 11,8		Heb 13,23	Zabulón	Mt 4,13
	Jn 21,11	Sópatros	He 20,4	Tíquico	He 20,4		Mt 4,15
	Jn 21,15-17	Sosípatro	Rom 16,21		Ef 6,21		Ap 7,8
	He 10,5	Sóstenes 1	He 18,17		Col 4,7	Zacarías 1	Mt 23,35
	He 10,18	Sóstenes 2	1Co 1,1		2Tim 4,12		Lc 11,51
	He 10,32	Susana	Lc 8,3		Ti 3,12	Zacarías 2	Lc 1,5
	He 11,13	Tabita	He 9,36	Tirano	He 19,9		Lc 1,8
	2Pe 1,1		He 9,39-40	Tiro	Mt 11,21-22		Lc 1,12-13
Simón 2	Mt 10,4	Tadeo	Mt 10,3		Mt 15,21		Lc 1,18
	Mc 3,18		Mc 3,18		Mc 3,8		Lc 1,21
	Lc 6,15	Tamar	Mt 1,3		Mc 7,24		Lc 1,23
	He 1,13	Tara	Lc 3,34		Mc 7,31		Lc 1,40
Simón 3	He 9,43	Tarso	He 9,11		Lc 6,17		Lc 1,60
	He 10,6		He 9,30		Lc 10,13-14		Lc 1,63
	He 10,17		He 11,25		He 12,20		Lc 1,67
	He 10,32		He 21,39		He 21,3		Lc 3,2
Simón 4	He 8,9		He 22,3	Tito	2Co 2,13	Zaqueo	Lc 19,2
	He 8,13	Teófilo	Lc 1,3		2Co 7,6		Lc 19,5-6
	He 8,18		He 1,1		2Co 7,13-14		Lc 19,8
	He 8,24	Tercio	Rom 16,22		2Co 8,6	Zebedeo	Mt 4,21
Simón 5	Mt 27,32	Tértulo	He 24,1-2		2Co 8,16		Mt 10,2
	Mc 15,21	Tesalónica	He 17,1		2Co 8,23		Mt 26,37
	Lc 23,26		He 17,11		2Co 12,18		Mt 27,56
Simón 6	Jn 6,71		He 17,13		Gál 2,1		Mc 1,19-20
	Jn 13,2		He 20,4		Gál 2,3		Mc 3,17
	Jn 13,26		He 27,2		2Tim 4,10		Mc 10,35
Simón 7	Mt 26,6		Fil 4,16		Ti 1,4		Lc 5,10
	Mc 14,3		2Tim 4,10	Tito Justo	He 18,7		Jn 21,2
Simón 8	Lc 7,40	Teudas	He 5,36	Todopoderoso	Ap 1,8	Zenas	Ti 3,13
	Lc 7,43-44	Tiatira	He 16,14		Ap 4,8	Zera	Mt 1,3
Simón 9	Mt 13,55		Ap 1,11		Ap 11,17	Zeus	He 14,12-13
	Mc 6,3		Ap 2,18		Ap 15,3	Zorobabel	Mt 1,12-13
Simón Barjona	Mt 16,17		Ap 2,24		Ap 16,7		Lc 3,27
Sinaí, monte	He 7,30	Tiberíades	Jn 6,1		Ap 16,14		

## **DISCUSIÓN Y CONSIDERACIONES FINALES**

## DISCUSIÓN Y CONSIDERACIONES FINALES

Como se ha visto con anterioridad, cuando se ha pretendido hacer un análisis del nombre propio se le ha considerado desde dos perspectivas: una filosófica que se enfoca en el estudio de su referencia y una lingüística que se enfoca en el estudio de su significado.

Si bien una parte importante de la investigación lexicológica -e incluso del manejo lexicográfico- del nombre propio ha sido desarrollada por especialistas en otras áreas y no necesariamente por lingüistas, la pretensión de este estudio es colaborar al análisis del significado del nombre desde esta última perspectiva, siendo su aportación principal proponer que éste se caracteriza por tener una función deíctica e identificadora bajo la cual cuenta con un significado que apunta siempre a un referente.

De la primera perspectiva, cabe señalar, Rita Caprini (2001) determina que ha tenido cierta repercusión negativa en la concepción del nombre propio y de sus componentes pues, dado que la lingüística ha abordado el estudio del nombre propio desde la filosofía analítica, el mayor estrago resultante ha sido llegar a la conclusión de que éste no cuenta con un significado.

Dada la discrepancia de posturas en torno al significado del nombre propio se origina, asimismo, una dificultad para trabajar con éste mediante la técnica lexicográfica, pues en primera instancia debe tenerse en cuenta que no se manejan significados léxicos, conceptuales, sino, según el tipo de trabajo lexicográfico que se realiza: a) información en torno al origen y la evolución de los nombres, lo que implica una remisión a la etimología de éstos, o bien, b) información en torno a los referentes de determinadas denominaciones, lo que implica una remisión a la información de los mismos y constituye una descripción biográfica cuando se trata de un antropónimo y una descripción histórico geográfica cuando se trata de un topónimo.

Si bien el significado del nombre propio constituye una cuestión que sigue en discusión y que quizás sólo con investigaciones futuras relacionadas podrá ir siendo gradualmente resuelta, hasta aquí, mediante la función identificadora de

éste ubicada como punto de encuentro entre las diversas concepciones lexicológicas revisadas es posible comprobar la hipótesis de que éste significa identificando a un referente.

Hipótesis que fue también comprobada mediante la práctica lexicográfica en un diccionario de los referentes de los nombres propios que aparecen en el Nuevo Testamento, donde las denominaciones, si bien se encuentran en un contexto discursivo particular, corresponden todas ellas a diversos referentes cuya identificación puede realizarse justamente mediante sus nombres. A través de la elaboración de esta obra lexicográfica es constatable que el significado del nombre es funcional y que tal función consiste en permitir la identificación de un referente.

De esta manera es posible cumplir asimismo con el objetivo de este documento: concebir a la luz de la teoría lexicológica actual una caracterización del significado del nombre en función de las concepciones lexicológicas en torno suyo presentadas con anterioridad, así como de la realización de un diccionario cuyas aportaciones específicas y que lo diferencian de otros son las siguientes: a) concepción lexicológica del nombre propio y manejo lexicográfico de las descripciones biográfica y geográfica desde un punto de vista lingüístico, b) inclusión de la genealogía de los personajes, no sólo mediante la elaboración de la ramificación gráfica de algunos, sino también y principalmente mediante la redacción de los artículos lexicográficos, en los cuales esta información tiene un papel preponderante y, c) incorporación de recursos varios de compilación y verificación de datos, como el listado de concordancias, los mapas correspondientes al contexto neotestamentario, las fotografías de la Tierra Santa actual y el conjunto de tablas que integran diversos datos relacionados con la vida pública de Jesús.

En cuanto a la pregunta de investigación planteada en este documento, se concluye que a partir de las concepciones lexicológicas del nombre propio desarrolladas con anterioridad puede caracterizarse a su significado como de índole referencial y, asimismo, que en el manejo lexicográfico de los referentes de determinadas denominaciones:

- 1) Se requiere de una revisión meticulosa y puntual, pues si los resultados son incorrectos o imprecisos, no sólo no aclararán los hechos referidos sino que promoverán una confusión sobre los mismos.
- 2) Es menester que el lexicógrafo lea cuidadosamente los materiales con los que cuenta para distinguir a qué individuo o lugar se está refiriendo en cada situación particular, para luego conjuntar los datos encontrados y ofrecer un artículo lexicográfico sobre éste.
- 3) Una de las primeras condiciones es la determinación de una tipología conveniente para los diferentes nombres que se manejan pues, si bien las denominaciones tienen en común que cuentan siempre con un referente, cada tipo de nombre tiene sus propias características y requiere su propio tratamiento.
- 4) Es importante concebir un modelo de definición y apegarse a éste durante el desarrollo de los artículos lexicográficos, mas también considerar que eventualmente habrá casos en los que deban hacerse algunas excepciones, ya que no siempre se contará con una misma cantidad y tipo de información para todas las entradas.
- 5) Es de gran utilidad determinar un criterio sólido y fundamentado para el tratamiento de los datos localizados y para la presentación de éstos en los artículos con miras a lograr una organización conveniente de la información, no sólo durante el proceso lexicográfico sino también en el diccionario resultante.

El quehacer lexicográfico constituye un trabajo muy laborioso debido a la gran cantidad de datos que debe manejarse, por lo cual es necesario ser metuloso y sistemático para no dejar alguna información valiosa fuera del artículo, para verificar que los datos vinculados entre diversos artículos coincidan, para ajustarse al rigor de los criterios establecidos en el modelo de definición, para atender de manera oportuna los casos especiales encontrados, para releer y corregir las veces que sean necesarias los artículos, todo lo cual, a pesar de lo arduo de la labor, consigue un resultado gratificante que se ve materializado cuando se concreta el diccionario.



Respecto al proceso hermenéutico del documento neotestamentario en el quehacer lexicográfico, una consideración final que se desprende de esta experiencia es que debe ponerse atención especial a que la inclusión de los datos en el artículo lexicográfico esté siempre delimitada por la propia información contenida en el texto bíblico y que la interpretación no llegue a verse desmesurada; en última instancia, cuando se incluya alguna conclusión personal, hacerlo de modo argumentativo sintético.

En el caso del diccionario que aquí se presenta, además de la cuestión recién señalada, debieron atenderse varias otras situaciones, entre las cuales estuvo la concepción de la tipología conveniente para las denominaciones incluidas en el Nuevo Testamento. En particular fue complejo concebir al título y al teónimo y, en un siguiente paso, clasificar a las denominaciones que se insertarían en cada una de estas categorías.

Tales determinaciones, cabe señalar, pudieron hacerse: la primera, siguiendo la propuesta “lema propio apelativo” de Van Langendonck (2007: 43), según la cual, lenguas, enfermedades, marcas, entre otros, son sustantivos que se constituyen como instancias intermedias entre el nombre propio y el nombre común y que requieren ser clasificados de manera sistemática según sus mismas características; la segunda, con la ayuda de diversos teólogos y padres católicos a quienes se entregaron particularmente ejemplos de artículos lexicográficos que fueron clave para delimitar las categorías mencionadas.

Esta última tarea con cierta paciencia, pues aun para expertos en exégesis bíblica<sup>24</sup> el análisis de asuntos en torno a la religión es difícil de abordar; si bien suelen aplicar los contenidos bíblicos a situaciones actuales y cotidianas para orientar a los feligreses, suelen evadir algún escrutinio de éstos conforme a su contexto de desarrollo, por ejemplo, para dar una opinión respecto a si aquella María que acudió al sepulcro de Jesús era o no su madre, qué debe entenderse por ‘hermanos’ de Jesús cuando éste los llama así o cómo pudo ser la formación

---

<sup>24</sup> Como el Dr. en Teología Manuel Alarcón, Director del Centro de Estudios Religiosos de la Universidad La Salle quien, al igual que su equipo de bibliólogos, fue consultado recurrentemente a lo largo de la realización de este trabajo.

de Jesús desde sus 12 años hasta el comienzo de su vida pública. Toda ella, información requerida para realizar los artículos lexicográficos correspondientes.

Como ya se ha mencionado, siempre que fue necesario se agregó información veterotestamentaria; cuando no se tuvo la oportunidad de colocarla con una entrada propia, es decir, cuando ésta no correspondió a una designación inventariada en el Nuevo Testamento, ello se hizo dentro de aquel artículo lexicográfico de cuyos datos formaba parte.

Por ejemplo, en el artículo lexicográfico de *Jerusalén* se incluían nombres como *Jeconías* y *Siloé*, los cuales contaban con su propia entrada en el diccionario, mas también con una denominación como *macabeos*, que sólo aquí era mencionada y de la que consecuentemente hubo que agregar una información breve en el mismo artículo de *Jerusalén*.

Situaciones semejantes fueron descritas en el apartado de problemas encontrados incluido en el capítulo III de este trabajo, el cual, vale decir, constituyó en sí otro problema a resolver, dada la dificultad de explicar a detalle las principales circunstancias presentadas y lo que se decidió hacer en cada caso.

Si bien fue difícil indicar las características del diccionario determinadas, la descripción de las particularidades encontradas implicó un reto mayor debido a la misma especificidad con la que tuvieron que ser, primero atendidas y luego compartidas en este trabajo. Tal explicación debió ser tanto detallada como concisa, profunda como sencilla, especializada como comprensible.

En mi primera propuesta lexicográfica señalé que una dificultad personal que debí enfrentar fue la propia redacción de los artículos, en función de que mi formación previa como comunicóloga me orientaba a otro tipo de escritura; situación de la que sólo salí avante mediante la asesoría continua del Dr. Luis Fernando Lara, primera autoridad en el ámbito lexicológico-lexicográfico en nuestro país.

Sin embargo en esta ocasión, aun siendo ya lingüista, el reto me fue más grande, puesto que no sólo el trabajo incluía las disciplinas ya mencionadas, sino que además hubo que describir la metodología desarrollada, con miras a, como

dice el título de este documento, concebir a la onomástica a la luz de la teoría lexicológica actual.

Otra de las experiencias que resultó en un aprendizaje personal fue concluir el producto lexicográfico y no sólo realizar su prototipo, pues ello me permitió conocer el proceso de elaboración de un diccionario desde su concepción hasta la entrega de su presunta versión final.

Presunta, porque a pesar de que el lexicógrafo cree haber terminado el diccionario con la mayor atención posible a detalles en los artículos lexicográficos y en el formato utilizado, quedan siempre correcciones por hacer; aún después de varias revisiones siguen apareciendo elementos susceptibles de ser rectificadas, por lo cual los diccionarios suelen ser corregidos o ampliados en ediciones posteriores.

Asimismo, el tener que encargarme de detalles que son más propios de un editor, por ejemplo respecto a la disposición de los espacios: decidir que los mapas y algunas ramificaciones genealógicas serían colocadas en las páginas centrales del diccionario, así como distribuir la información en dos columnas, como es usual en las obras lexicográficas.

Incluso deber aprender el manejo de un *software* nuevo, que en este caso fue Autocad, para el desarrollo de la información visual. Situación en la que, mediante la práctica continua y el apoyo de un experto en expresión gráfica<sup>25</sup>, pude construir la plantilla de un mapa sobre la cual asigné los datos pertinentes, según se requirió en cada caso.

La plantilla estuvo constituida por el sur de Europa, Medio Oriente, el norte de África y el mar Mediterráneo. Ésta fue recortada con miras a amplificar cada área de interés y señalar con mayor detalle los aspectos destacados en los artículos lexicográficos correspondientes; como se ha dicho, se buscó que un mapa sirviera para varias entradas relacionadas y no sólo para una.

---

<sup>25</sup> También se acudió a éste para la realización de las representaciones gráficas de los pasajes bíblicos, los cuales son de su autoría.

Como cierre de este apartado, finalmente cabe señalar que de esta propuesta se espera que la técnica lexicográfica aquí descrita sea útil para otras que lleguen a desarrollarse más adelante.

Si bien esta obra es mayormente de tipo biográfico y como consecuencia está encaminada a la descripción de la vida de los portadores de las denominaciones mencionadas en el Nuevo Testamento, en una propuesta posterior que pretendiera agregar una orientación etimológica al mismo podrían añadirse los nombres en sus lenguas originales –con miras a abordar el origen y la evolución de éstos-, por ejemplo, con su correspondiente simbología fonética; información que no se agrega aquí porque, como se ha dicho, el enfoque de este diccionario no está en los nombres en sí sino en sus portadores, mas también porque este trabajo se encuentra escrito en español, lengua fonográfica que en un diccionario no requiere de tales especificaciones.

Sea mediante propuestas de tipo biográfico o de tipo etimológico, la pretensión final de documentos como el presente es que la lexicografía onomástica, lejos de verse olvidada, siga siendo trabajada y con ello se recupere esa parte del saber humano respectiva a las denominaciones: elementos fundamentales para la identificación de todo individuo y de todo lugar.

## FUENTES DE INFORMACIÓN

### Fuentes consultadas para los apartados referentes a lingüística y lexicología

- Barthes, Roland (1985), *La aventura semiológica*, Barcelona: Paidós, 1993.
- Benveniste, Émile (1974), *Problemas de lingüística general II*, México: Siglo XXI, 1991.
- Casares, Julio (1943), *Cosas del lenguaje, etimología, lexicología, semántica*, Madrid: Espasa-Calpe.
- Eco, Umberto (1975), *Tratado de semiótica general*, Barcelona: Lumen, 2000.
- Guiraud, Pierre (1971), *La semiología*, México: Siglo XXI, 2006.
- Landau, Sidney I. (1991), *Dictionaries: the art and craft of lexicography*, Canada: Press Syndicate of the University of Cambridge.
- Lara, Luis Fernando (2010), "Aquí y en China: lexicología, terminología y la civilización contemporánea" en Colín, M. y Ehnis E. (orgs.), *Avances en lexicografía, terminología y traducción*, México: UNAM, CELE, en prensa.
- Lara, Luis Fernando (2006), *Curso de lexicología*, México: El Colegio de México.
- Lara, Luis Fernando (2004), *De la definición lexicográfica*, Jornadas, 146, México: El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios.
- Lara, Luis Fernando (dir.) (2005), *Diccionario del español usual de México*, México: El Colegio de México.
- Lara, Luis Fernando (1990), *Dimensiones de la lexicografía: a propósito del Diccionario del Español de México*, México: El Colegio de México.
- Lara, Luis Fernando (2001), *Ensayos de teoría semántica: lengua natural y lenguajes científicos*, México: El Colegio de México, Jornadas 135.
- Lara, Luis Fernando (2007), mesa redonda "El Diccionario del Español de México y la lexicografía hispánica", 12 de septiembre, México: El Colegio de México.
- Lara, Luis Fernando (2008), "Metáfora y polisemia" en *Boletín de la Academia Peruana de la Lengua*, 45, pp. 9-30, Academia Peruana de la Lengua, disponible en <http://academiaperuanadelalengua.org/academia/boletin/45/lara/metфора> Consultado el 23 de mayo de 2011.
- Lara, Luis Fernando (2010), "Prólogo" a López Franco, Yolanda, *Un siglo de nombres de pila en Tlalnepantla de Baz. Estudio lexicológico y sociolingüístico*, México: UNAM, FES Acatlán/Plaza y Valdés.

- Lyons, John (1980), *Semántica*, Barcelona: Teide.
- Malkiel, Yakov (1970), *Linguistica generale Filologia Romanza Etimologia*, Firenze: Sansoni.
- Martínez de Sousa, José (1995), *Diccionario de lexicografía práctica*, Barcelona: Bibliograf.
- Mestres I Serra, Josep M. (2006), *Les subentrades en els diccionaris generals*, tesis doctoral, Barcelona: Universitat Pompeu Fabra, Institut Universitari de Lingüística Aplicada.
- Oaks, Dallin D. (1998), *Linguistics at work, a reader of applications*, US: Thomson.
- Peirce, Charles S. (1894), *What is a sign?*, disponible en <http://www.iupui.edu/~peirce/ep/ep2/ep2book/ch02/ep2ch2.htm> Consultado el 10 de septiembre de 2011.
- Portal del International Journal of Lexicography, disponible en <http://ijl.oxfordjournals.org/> Consultado el 5 de agosto de 2012.
- Porto Dapena, José-Álvaro (2002), *Manual de técnica lexicográfica*, Madrid: Arco/Libros, Bibliotheca Philologica.
- Rastier, F. (1991), *Sémantique et recherches cognitives*, París: PUF.
- Saussure, Ferdinand de (1906), *Curso de lingüística general*, México: Fontamara, 1988.
- Sterkenburg, Piet van (ed., 2003), *A practical guide to lexicography*, Amsterdam: John Benjamins Publishing Company, Institute for Dutch Lexicology, Terminology and Lexicography research and practice, volume 6.
- Todorov, Tzvetan y Ducrot, Oswald (1983), *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*, México: Siglo XXI, 1996.
- Ullmann, Stephen (1962), *Semántica, introducción a la ciencia del significado*, Madrid: Taurus, 1991.

#### **Fuentes consultadas para los apartados referentes a onomástica**

- Amaral, Eduardo Tadeu Roque (2009), "El acto de nombrar a un individuo como función primaria de los nombres propios", disponible en [http://www.letras.ufmg.br/espanhol/Anais/anais\\_paginas%20\\_2502-3078/EI%20acto%20de%20nombrar.pdf](http://www.letras.ufmg.br/espanhol/Anais/anais_paginas%20_2502-3078/EI%20acto%20de%20nombrar.pdf) Consultado el 1 de octubre de 2011.
- Báez de Aguilar González, Francisco (2008), "Onomástica y ortografía: un medio lingüístico de tipologización histórica" en Carriscondo, Francisco y Sinner, Carsten (eds.), *Lingüística española contemporánea. Enfoques y soluciones*, Munich: Peniope.

- Ballesteros Díez, José Antonio (2004), "Onomástica y mentalidades en el siglo XVI" en *Espacio, tiempo y forma, serie IV, Historia moderna*, Mérida: UNED, tomo 17, pp. 27-57.
- Bas I Vidal, Jordi (1996), *Diccionario de los nombres de persona*, Barcelona: De Vecchi.
- Belasko, Mikel (1996), *Diccionario etimológico de los nombres de los pueblos, villas y ciudades de Navarra*, Pamplona: Pamiela.
- Beristáin, Helena (1985), *Diccionario de retórica y poética*, México: Porrúa, 2000.
- Boyd-Bowman, Peter (1970), "Los nombres de pila en México desde 1540 hasta 1950" en *Nueva Revista de Filología Hispánica*, vol. XIX, pp. 12-48, México: El Colegio de México.
- Bruguera Ligeró, Félix (2006), *Onomàstica Osorenca. Toponímia pretèrita i present dels termes municipal i parroquial d'Osor (la Selva)*, tesis doctoral, Facultat de Lletres, Girona: Universitat de Girona.
- Cabré, M. T., et al (2000), "Nombre propio y formación de palabras" en Dins Wotjak, G. (ed.), *En torno al sustantivo y al adjetivo en el español actual. Aspectos cognitivos, semánticos, (morfo)sintácticos y lexicogenéticos*, Frankfurt-Madrid: Vervuert-Iberoamericana, pp. 191-206, disponible en [http://www.upf.edu/pdi/df/elisenda.bernal/docums/n\\_pr.pdf](http://www.upf.edu/pdi/df/elisenda.bernal/docums/n_pr.pdf) Consultado el 4 de octubre de 2011.
- Caprini, Rita (2001), *Nomi propri*, Alessandria: Edizioni dell'Orso.
- Celdrán, Pancraccio (2002), *Diccionario de topónimos españoles y sus gentilicios*, Madrid: Espasa.
- Christin, Anne-Marie (comp.) (1998), *El nombre propio, su escritura y significado a través de la historia en diferentes culturas*, Barcelona: Gedisa, LEA.
- Estrada González, Luis (2006), "Dos versiones de Frege" en *A Parte Rei*, 44, marzo 2006, pp. 1-9, disponible en <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/estrada44.pdf> Consultado el 25 de septiembre de 2011.
- Fernández Leborans, María Jesús (1999), "El nombre propio" en Bosque Muñoz, Ignacio (dir.), *Gramática descriptiva de la lengua española, vol. 1*, Madrid: Espasa-Calpe, pp. 77-128.
- Frege, Gottlob (1892), "Sobre sentido y referencia", disponible en <http://files.logica3.webnode.es/.../Frege,%20Sobre%20sentido%20y%20referencia.pdf> Consultado el 11 de octubre de 2011.
- Gaceta del Senado de la República, disponible en <http://www.senado.gob.mx/gace61.php?ver=gaceta&sm=1001&id=4728&lg=60> Consultado el 27 de agosto de 2010.

- García Granados, Rafael (1995), *Diccionario biográfico de historia antigua de Méjico*, México: UNAM.
- Garibay K., Ángel Ma. (1980), *Mitología griega, dioses y héroes*, México: Porrúa.
- Gary-Prieur, Marie-Noëlle (1991), "La modalisation du nom propre" en *Langue française*, 92, Syntaxe et sémantique des noms propres, pp. 46-63, disponible en [http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/lfr\\_0023-8368\\_1991\\_num\\_92\\_1\\_6211](http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/lfr_0023-8368_1991_num_92_1_6211) Consultado el 17 de octubre de 2011.
- Gary-Prieur, Marie-Noëlle (1991), "Le nom propre constitue-t-il une catégorie linguistique?" en *Langue française*, 92, Syntaxe et sémantique des noms propres, pp. 4-25, disponible en [http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/lfr\\_0023-8368\\_1991\\_num\\_92\\_1\\_6209](http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/lfr_0023-8368_1991_num_92_1_6209) Consultado el 13 de octubre de 2011.
- González F., Diana (2004), "Algunas consideraciones en torno al nombre propio" en *Lengua y sociedad*, octubre, vol. 7, núm. 2, pp. 103-108, Perú: UNMSM, Facultad de Letras y Ciencias Humanas.
- Hébert, Louis (1996), "Fondements théoriques de la sémantique du nom propre" en *Le texte et le nom*, pp. 41-53, Montreal: XYZ, disponible en [http://www.revue-texto.net/Inedits/Hebert\\_Nom-propre.html](http://www.revue-texto.net/Inedits/Hebert_Nom-propre.html) Consultado el 13 de diciembre de 2011.
- Incardona, Janine (2005), *Narrativa sentimental francesa del siglo XVI: estructuras y juegos onomásticos alrededor de Les Angoysses Douloureuses Qui Procedent D'Amours de Hélisenne de Crenne*, tesis doctoral, Facultat de Filologia, Valencia: Universitat de Valencia.
- Jonasson, Kerstin (1994), *Le nom propre. Constructions et interprétations*, Bélgica: Duculot.
- Jonasson, Kerstin (1991), "Les noms propres métaphoriques: construction et interprétation" en *Langue française*, 92, Syntaxe et sémantique des noms propres, pp. 64-81, disponible en [http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/lfr\\_0023-8368\\_1991\\_num\\_92\\_1\\_6212](http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/lfr_0023-8368_1991_num_92_1_6212) Consultado el 20 de octubre de 2011.
- Kleiber, Georges (1981), "Problèmes de référence. Descriptions définies et noms propres" en *Recherches linguistiques*, no. VI, París, Klincksieck: Etudes publiées par le Centre d'Analyse Syntaxique de l'Université de Metz.
- Kremer, Dieter (2010), "Toponimia de España/Toponomástica en España" en Gordón Peral, María Dolores (coord.), *Toponimia de España. Estado actual y perspectivas de la investigación*, disponible en [http://www.e-cademic.de/data/ebooks/extracts/9783110233483.pdf?junixx\\_session=04c8090196e651891b7a853a32396f13](http://www.e-cademic.de/data/ebooks/extracts/9783110233483.pdf?junixx_session=04c8090196e651891b7a853a32396f13) Consultado el 14 de septiembre de 2011.
- Kripke, Saul (1972), *El nombrar y la necesidad*, México: UNAM, 1995.
- Lastra Lastra, José Manuel (1994), "Nombre civil y comercial" en *Revista de la Facultad de Derecho de México*, núm. 193, pp. 35-61, Biblioteca Jurídica Virtual



del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, disponible en <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/facdermx/cont/193/dtr/dtr3.pdf> Consultado el 28 de enero de 2011.

- López Franco, Yolanda (2007), *El concepto de nombre propio en lingüística: una discusión que continúa*, México: UNAM, FES Acatlán.
- López Franco, Yolanda (2010), *Un siglo de nombres de pila en Tlalnepantla de Baz. Estudio lexicológico y sociolingüístico*, México: UNAM, FES Acatlán/Plaza y Valdés.
- Mill, John Stuart (1851), *A system of logic, ratiocinative and inductive*, London: John Parker, West Strand, disponible en <http://www.manybooks.net/titles/milljohn2649526495-8.html> Consultado el 7 de octubre de 2011.
- Moyano Andrés, Isabel (2006), *Toponomástica*, Madrid: Arco Libros.
- Nieto Ballester, Emilio (1997), *Breve diccionario de topónimos españoles*, Madrid: Alianza.
- "Notes on the history of ICOS", International Council of Onomastic Sciences, disponible en <http://www.icosweb.net/index.php/brief-history.html> Consultado el 14 de enero de 2012.
- Ozaeta Gálvez, María Rosario (2002), "Los antropónimos: nociones teóricas y modalidades de transferencia" en *EPOS*, XVIII, pp. 233-255, disponible en <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:Epos-EAD1323D-2467-4B1D-A97C-F4BAD111F9B3&dsID=PDF> Consultado el 6 de octubre de 2011.
- Platón (1988), *Diálogos/Platón*, ed. facs. de 1922, México: SEP, Dirección General de Publicaciones y Medios/UNAM.
- Pellicer García, Lidia (2010), "El nombre propio en el ámbito lingüístico-publicitario como una marca con significado" en *Adversus*, VII, 18, ago 2010, pp. 129-146, disponible en <http://www.adversus.org/indice/nro-18/articulos/06VII-18.pdf> Consultado el 22 de septiembre de 2011.
- Portal de la Real Academia Española, disponible en <http://www.rae.es/rae.html> Consultado el 18 de enero de 2012.
- Rebollo Torío, Miguel Á. (1995), "El nombre propio y su significado" en *AEF*, XVIII, pp. 399-406, disponible en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=58855> Consultado el 8 de octubre de 2011.
- Ruy Sánchez, Alberto (1998), "Prefacio" a Guzmán Betancourt, Ignacio, *Los nombres de México*, México: Porrúa.
- Sánchez Corral, Luis (1990), "El nombre propio como imagen semiótica del referente" en *ELUA*, 6, 1990, pp. 207-227, disponible en

[http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/6571/1/ELUA\\_06\\_11.pdf](http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/6571/1/ELUA_06_11.pdf) Consultado el 24 de septiembre de 2011.

- Soler Arechalde, María Ángeles, (2000), “Los topónimos. Concordancia de género” en *Anuario de letras*, 38, pp. 391-410, México: UNAM, FFyL.
- Terminology Group ICOS (2010), *List of key onomastic terms*, disponible en <http://www.icosweb.net/index.php/terminology.html> Consultado el 2 de agosto de 2012.
- Tibón, Gutierre (1988), *Diccionario etimológico comparado de los apellidos españoles hispanoamericanos y filipinos*, México: Diana.
- Tibón, Gutierre (1956), *Diccionario etimológico comparado de nombres propios de persona*, México: Hispanoamericana.
- Tibón, Gutierre (1980), *Historia del nombre y de la fundación de México*, México: FCE.
- Tibón, Gutierre (1961), *Onomástica hispanoamericana*, México: Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana.
- Van Langendonck, Willy (2007), *Theory and typology of proper names*, Berlín: Walter de Gruyter, disponible en [http://www.ebook3000.com/Theory-and-Typology-of-Proper-Names\\_108630.html](http://www.ebook3000.com/Theory-and-Typology-of-Proper-Names_108630.html) Consultado el 20 de diciembre de 2011.
- Vaxelaire, Jean-Louis (2008), “Étymologie, signification et sens” en Durand J. Habert B., Laks B. (eds.), *Congrès Mondial de Linguistique Française*, París, disponible en [http://www.revue-texto.net/docannexe/file/2649/vaxelaire\\_etymologie.pdf](http://www.revue-texto.net/docannexe/file/2649/vaxelaire_etymologie.pdf) Consultado el 28 de diciembre de 2011.
- Vaxelaire, Jean-Louis (2007), *Ontologie et dé-ontologie en linguistique: le cas des noms propres*, París: Université Paris VII, CLILLAC-CIEL, disponible en [http://www.revue-texto.net/Inedits/Vaxelaire\\_Ontologie.pdf](http://www.revue-texto.net/Inedits/Vaxelaire_Ontologie.pdf) Consultado el 2 de enero de 2012.
- Vázquez Sánchez, Juan (2000), “Semántica de los nombres propios, deícticos y términos de clase”, disponible en <http://sammelpunkt.philo.at:8080/1193/> Consultado el 20 de septiembre de 2011.
- “What is onomastics?”, International Council of Onomastic Sciences, disponible en <http://www.icosweb.net/index.php/whatis-onomastics.html> Consultado el 20 de diciembre de 2011.
- “¿Y tú cómo te llamas? Las voces de los pueblos indígenas para nombrar a la gente. Nombres indígenas”, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, disponible en [http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com\\_content&task=view&id=195&Itemid=47](http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=195&Itemid=47) Consultado el 27 de agosto de 2010.

**Fuentes consultadas para los apartados referentes a exégesis bíblica, para la conformación del corpus y para la elaboración del diccionario**

- Alegre, X., et al (1990), *Apócrifs del nou testament, Classics Christianism*, Barcelona: Estudi Enciclopedia Catalana/PROA.
- “Alfabetos de ayer y de hoy. Alfabeto arameo”, Promotora Española de Lingüística, disponible en <http://www.proel.org/index.php?pagina=alfabetos/aramaeo> Consultado el 18 de octubre de 2010.
- *Asamblea Eucarística* (2008), mayo, núm. 145, junio, núms. 123, 150, México: Progreso.
- Balz, Horst y Schneider, Gerhard (eds.) (1998), *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*, Salamanca: Sígueme.
- Bernardino, Angelo Di (dir.) (1998), *Diccionario patrístico y de la antigüedad cristiana*, Salamanca: Sígueme.
- *Biblia de Jerusalén* (2010), Bilbao: Desclée de Brouwer.
- *Biblia Dios habla hoy*, disponible en <http://www.buscad.com/biblias/dios-habla-hoy.html> Consultado el 30 de julio de 2012.
- *Biblia Latinoamérica* (2006), Madrid/Navarra: San Pablo/Verbo Divino.
- *Biblia Reina Valera* (1994), Ecuador: Sociedades Bíblicas Unidas.
- Bouyer, L. (1990), *Diccionario de teología*, Barcelona: Herder.
- Bowker, John (2003), *Dios, una breve historia*, México: Océano.
- Browning, W. R. F. (1998), *Diccionario de la Biblia, guía básica sobre los temas, personajes y lugares bíblicos*, Barcelona: Paidós.
- Brownrigg, Ronald (1980), *Who's who in the new testament*, New York: Bonanza Brooks.
- Canobbio, Giacomo (1996), *Pequeño diccionario de teología*, Salamanca: Sígueme.
- Castillo Osorio, Carlos (2008), *Escritos paulinos y cartas católicas*, México: Publicaciones Paulinas.
- *Catecismo de la Iglesia Católica* (1997), Bilbao: Edítrice Vaticana.
- *Catecismo de la Iglesia Católica compendio* (2008), México: CEM.
- Cross, F. L. (ed.) (1961), *The Oxford dictionary of the Christian Church*, London: Oxford University Press.

- Crossan, J. D. (1994), *Jesús: vida de un campesino judío*, San Francisco: Harper Collins Publishers.
- Drane, John (1998), *The Lion illustrated encyclopedia of the Bible*, England: Lion Hudson.
- Duchet-Suchaux, G. y Pastoureau, M. (1994), *The Bible and the saints*, Paris: Flammarion.
- Glazier, Michael & Hellwig, Monika K. (eds.) (1994), *The modern catholic encyclopedia*, Minnesota: The Liturgical Press.
- Haag, van den Born y Ausejo, Serafín de (1987), *Diccionario de la Biblia*, Barcelona: Herder.
- Hadjifoti, Litsa I. (2004), *Saint Paul his life and work*, Athens: Michael Toubis.
- "Historia de la lengua latina en culturaclasica.com", disponible en [http://www.culturaclasica.com/historia\\_lengua/historia\\_lengua.htm](http://www.culturaclasica.com/historia_lengua/historia_lengua.htm) Consultado el 25 de octubre de 2010.
- Küng, Hans (2007), *El cristianismo, esencia e historia*, Madrid: Trotta.
- Lacocque, André y Ricoeur, Paul (2001), *Pensar la Biblia: estudios exegéticos y hermenéuticos*, Barcelona: Herder.
- LaCugna, Catherine Mowry (1992), *God for us: the trinity and Christian life*, New York: Harper Collins Publishers.
- *Las hermosas enseñanzas de la Biblia* (1984), México: Publicaciones Interamericanas.
- Lavagno, Enrico (2008), *The holy land lithographs by David Roberts*, Israel: Steimatzky.
- León-Dufour, Xavier (2002), *Diccionario del nuevo testamento*, Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Marabini, Sergio (2006), *Los protagonistas, Juan Pablo II*, Argentina: Visor.
- *Meggido battlefield of Armageddon* (2009), Israel: Eretz Magazine.
- Nelson, Wilton M. (ed.) (1983), *Diccionario ilustrado de la Biblia*, Miami: Caribe.
- Obermayer, Heinz, et al (1975), *Diccionario bíblico manual*, Barcelona: Claret.
- O'Neill, Charles E. y Domínguez, Joaquín Ma. (dirs.) (2001), *Diccionario histórico de la compañía de Jesús, biográfico-temático*, Madrid: Universidad Pontificia Comillas/Institutum Historicum.

- Palchan, Israel (2008), *Hebrew*, Israel: IP.
- *Panorama de las Religiones en México 2010*, Instituto Nacional de Estadística y Geografía, disponible en [http://www.inegi.org.mx/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/panora\\_religion/religiones\\_2010.pdf](http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/panora_religion/religiones_2010.pdf) Consultado el 30 de julio de 2012.
- Portal de la Academia Lingüística Bíblica, disponible en <http://www.academia-linguistica-biblica.com> Consultado el 29 de octubre de 2010.
- Portal de la Biblia on Line, disponible en <http://www.bibliaonline.net> Consultado el 26 de enero de 2012.
- Portal de La Santa Sede, disponible en <http://www.vatican.va> Consultado el 12 de enero de 2012.
- “Proyecto Palladium”, Gobierno de España, Ministerio de Educación, disponible en <http://recursos.cnice.mec.es/latingriego> Consultado el 21 de octubre de 2010.
- *Qumran scrolls in the desert* (2010), Israel: Ostrakon Press.
- Ramos Lores, Nicanor (1995), *Breve síntesis del Catecismo de la Iglesia Católica en preguntas y respuestas*, México: Librería Parroquial de Clavería.
- *Sagrada Biblia* (1985), Madrid: Católica, Biblioteca de Autores Cristianos.
- “The Greek alphabeth”, Filoglossia, disponible en <http://www.xanthi.ilsp.gr/filog/ch1/alphabet/alphabet.asp> Consultado el 22 de octubre de 2010.
- Vasko, Peter F. (2011), *Mi visita a la tierra de la Biblia*, Jerusalem: Mount of Olives Press.
- “Versiones de la Biblia”, disponible en [http://www.mercaba.org/Rialp/B/407\\_biblia\\_viii.htm](http://www.mercaba.org/Rialp/B/407_biblia_viii.htm) Consultado el 14 de octubre de 2010.
- Vidal Manzanares, César (1995), *Diccionario de Jesús y los evangelios*, Navarra: Verbo Divino.

## APÉNDICE

### Breve historia de la Iglesia cristiana

Finalmente una síntesis del cristianismo como elemento central del Nuevo Testamento; doctrina bajo cuyas premisas fue conformada la Iglesia –y las derivaciones de su concepción- a través del tiempo.

De acuerdo con Hans Küng (2007), la evolución del cristianismo sólo puede comprenderse a partir de los paradigmas que en respecto suyo se han formado en diversos contextos a lo largo de la historia: a) el protocristiano apocalíptico, b) el veteroeclesial helenista, c) el católico-romano medieval, d) el de la Reforma Protestante, e) el moderno ilustrado y, f) el ecuménico contemporáneo.

En este apartado se mencionarán las características principales y los hechos históricos sobresalientes en torno a cada uno de estos paradigmas.

- Paradigma protocristiano apocalíptico

Fue desarrollado por los primeros adeptos a Jesús, quienes concibieron de hecho al cristianismo. Aunque envueltos en un contexto palestino helenista, eran judíos de nacimiento, por lo que transmitieron gran parte de su legado al incipiente cristianismo, desde sus concepciones hasta sus prácticas.

Pertenecían a un estrato social bajo: eran pescadores, campesinos, artesanos, cuya lengua era el arameo. Según se sabe desde el texto bíblico, no sólo eran hombres sino también mujeres, si bien Jesús fue pionero en defender la posibilidad de que se incluyera la participación de las mujeres en una sociedad caracterizada como patriarcal.

Formaban un movimiento proveniente de la clase rural, una población de recursos y formación limitados, a la que precisamente Jesús defendía pero además pertenecía (Küng, 2007: 82): “Jesús mismo [fue] nacido en una familia de artesanos, que hablaba arameo”. Eran los opositores de la población urbana de clase social media, formada por los fariseos y, alta, formada por los saduceos.

Uno de los rasgos más importantes de su concepción fue su visión apocalíptica: la revelación de un tiempo final que acaecería con la vuelta de Cristo a la Tierra -según la

propia indicación de Jesús a sus discípulos- y, en este sentido, una orientación escatológica.

Fue esta comunidad protocristiana la que adjudicó los primeros títulos a Jesús, a quien había visto crucificado pero al que consideraba reinante por haber sido resucitado por Dios: *Hijo de David, Hijo del Hombre, Mesías, Cristo, Hijo de Dios*; como puede notarse, algunos de ellos con una notable influencia judía desde su estructuración.

El rito de iniciación para pertenecer a este grupo era el bautismo, el cual aunque en remembranza de Juan Bautista, se realizaba en nombre de Jesús. “Nombre’ en el contexto hebreo es un término jurídico que expresa la autoridad y posición” (Küng, 2007: 90), por lo que bautizarse en nombre de Jesús implicaba que se estaba bajo su soberanía y protección como “Señor elevado”.

El nacimiento de la Iglesia se dio con los protocristianos, quienes la fundaron sobre la idea de un Cristo crucificado pero viviente. En su origen, se trata de la comunidad de los creyentes en Cristo, cuya localización se encontraba en Jerusalén y a cuya cabeza estaba Pedro –designado por el mismo Jesús- y luego Santiago.

La llegada de cristianos provenientes de diversos lugares dio pie a que la Iglesia ampliara su influencia a otras culturas y poblaciones. En especial cuando el denominado “apóstol de los gentiles”: Saulo de Tarso o Pablo -ciudadano romano pero de origen judío- se dirigió a otras comunidades para predicar sobre Jesús como el Mesías.

Después de cerca de cien años, el grupo de seguidores de Juan terminó por alejarse de la propuesta judeocristiana para enfocarse en Jesús como “la Palabra”, es decir, la sabiduría de Dios, en una figura humana; ello, sin olvidar la concepción de la Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Como puede observarse, la característica más representativa del paradigma protocristiano es, como dice Küng (2007: 117), la “fe en Jesús como el Mesías con la observancia de la ley ritual mosaica”.

- Paradigma ecuménico-helenista de la antigüedad cristiana

Gracias a Pablo y a algunos de sus ayudantes se fundó en Antioquía la primera comunidad de judíos de nacimiento y gentiles, quienes utilizaron el término griego *christianoi* para identificarse como “gente de Cristo” o “cristianos”.

Un cambio de paradigma comenzó con este grupo, que no era rural sino urbano y que en vez del arameo utilizaba el griego koiné para comunicarse. Su premisa era la fe en Dios a través de Jesucristo, por lo que desestimaba la ley ritual judía; leía el Antiguo Testamento desde la perspectiva helenista y sólo acudía al título “Hijo de Dios” para referir a Jesucristo (expresiones como “Hijo de David” no tenían ya un significado importante).

Los cristianos gentiles se reunían en comunidades en las que sus integrantes contaban con determinadas funciones, a las que Pablo denominaba “carismas” o “dones del Espíritu”, puesto que era supuesto que sus aptitudes habían sido concebidas por intercesión divina.

Tales grupos eventualmente darían pie a la constitución presbiteral-episcopal de la Iglesia bajo el mandato de un obispo, lo que según Küng, puede entenderse en tres fases (2007: 140,142): 1) imposición de los obispos-presbíteros como dirigentes y celebrantes de la eucaristía en una comunidad; 2) episcopado monárquico de un solo obispo en una ciudad; 3) imposición del obispo como presidente de todo un territorio eclesial.

Hacia el año 135, los judeocristianos sucumbieron junto con Jerusalén y fue entonces cuando Roma asumió su papel de sede principal de un cristianismo caracterizado por su tradición apostólica. Cien años después sería registrado el primer dato específico de un pontificado romano.

La comunidad de judíos se convirtió en una comunidad de gentiles cuya visión ya no era apocalíptico-escatológica sino histórico-salvífica; no consideraba a Jesucristo en el final del tiempo sino en el centro del mismo, en tanto al periodo que se encontraba entre ese momento y el presente lo consideraba el tiempo de la Iglesia.

Mientras la Iglesia continuaba con su desarrollo, algunas otras posturas ideológicas también cobraban fuerza. Una de ellas fue la gnóstica, según la cual, el único camino para alcanzar la redención y la liberación del hombre es el conocimiento.

La gnosis no era totalmente opuesta a la visión cristiana; de hecho, contenidos parciales de algunos documentos como el prólogo de Juan y la carta a los filipenses parecían contar con cierta orientación gnóstica. Más aún, Ireneo, obispo de Lyon, llegó a proponer que Simón, el mago citado por Lucas en el libro de los Hechos, podría haber sido el primer gnóstico (Küng, 2007: 152).



La búsqueda de conocimiento de esta postura finalmente la llevó, sin embargo, a concebirse superior al cristianismo, al que determinó como el camino de salvación para el pueblo: para la gente más sencilla y menos preparada.

En respuesta a la gnosis, la Iglesia acudió entonces a la determinación de una serie de reguladores (cánones o medidas) en su práctica: 1) la confesión de fe, entendida como la regla de la verdad y con la que fue concebido el credo apostólico; 2) la fijación de un canon para la selección de los textos integrantes del Nuevo Testamento; 3) el magisterio episcopal respecto al orden: diácono-presbítero-obispo.

Algunos de los cambios que gradualmente sufrió el cristianismo fueron (Küng, 2007: 166-167, 186): la introducción del catecumenado o preparación para el bautismo, la eucaristía como celebración sacrificial, el uso de edificios cultuales y ya no de casas privadas, la expresión artística de símbolos cristianos y la veneración de mártires y reliquias. Concretamente por influencia helenista: a) el esquema cósmico-espacial: preexistencia-alumbramiento-ascensión de Jesucristo; b) los conceptos ontológicos: hipóstasis y esencia y, c) la contemplación de Dios en su naturaleza trinitaria.

Respecto al ministerio eclesial, entre los elementos que motivaron el cambio del paradigma protocristiano apocalíptico al ecuménico helenista sobresalieron: 1) la profesionalización de la labor carismática concebida por Pablo, 2) el posicionamiento privilegiado del clero y, 3) la orden del celibato.

Luego de las persecuciones cristianas que persistieron hasta el S III, el cristianismo logró extender su influencia gracias al emperador Constantino, quien concedió en el imperio romano libertad religiosa ilimitada, abolió el castigo de la crucifixión, introdujo el domingo como día festivo legal, autorizó a la Iglesia a aceptar testamentos y convocó a un concilio ecuménico en Nicea mediante el cual llegó a establecerse el lema (Küng, 2007: 195): “un Dios-un emperador-un imperio- una Iglesia- una fe”. Al cobrar fuerza, consecuentemente el cristianismo no sólo terminó por separarse del judaísmo sino que incluso desarrolló cierta orientación antijudía por considerar a este pueblo responsable de la muerte de Jesús.

Hacia el S V los patriarcados de Constantinopla y de Alejandría se disputaron la dirigencia eclesiástica en Oriente. Teológicamente, sus escuelas se diferenciaron en que la primera consideraba una división entre naturaleza humana y divina en Jesucristo, en tanto la segunda decía que en su persona había una total unidad y divinidad; los primeros llamaban a María, “Madre de Cristo”, mientras que los segundos la nombraban “Madre de

Dios”. Con el fin de acabar con la disputa, en el año 443 el emperador Teodosio II convocó a ambos al concilio de Éfeso, de donde salió triunfante Constantinopla –antigua Bizancio- al ser determinada “la nueva Roma”; es decir, la Iglesia de Oriente.

La Iglesia oriental terminó por separarse de la occidental luego de la muerte de Teodosio para convertirse en la denominada “ortodoxa”, caracterizada por una fe “como convicción de la rectitud de determinadas aseveraciones doctrinales de la Iglesia sancionadas por el Estado” (Küng, 2007: 212), así como por un emperador que se autoconsideraba el representante de Dios en la Tierra.

Algunas acciones posteriores sirvieron también para la cohesión de esta postura en otras regiones, entre las que destacan las realizadas por Justiniano I en el S VI: cierre de la escuela filosófica de Atenas (considerada pagana), adopción del griego como lengua oficial (helenización), construcción de la iglesia de Santa Sofía en Constantinopla y nuevo concilio ecuménico en esta ciudad. Por su parte, la Iglesia de Occidente terminó por orientarse al sistema papal que se conoce hasta el día de hoy.

Hacia los S VIII-X, ambas iglesias alcanzaron una mayor influencia mediante la cristianización de otros pueblos; la Oriental: búlgaros, serbios, rumanos; la Occidental: húngaros, bohemios, polacos, croatas, eslovenos. Fue justamente esta conquista de territorios lo que motivó una disputa entre el papa Nicolás I y el patriarca bizantino Focio, la cual resultó en una división eclesiástica cuya influencia discordante repercute entre los pueblos eslavos hasta la actualidad.

Diferencias básicas entre la Iglesia Oriental y la Occidental fueron: a) las lenguas empleadas, que promovieron diversas interpretaciones de la terminología teológica; b) las culturas en que se desarrollaron, cuyos valores y actitudes eran dispares; c) los ritos, los ceremoniales litúrgicos, la forma de fe (principio eclesiástico-imperial vs. principio eclesiástico papal) y aún de vida: “los barbudos clérigos ortodoxos eran extraños para los latinos; a su vez, los orientales contemplaban con repugnancia a los rasurados y célibes sacerdotes latinos” (Küng, 2007: 258).

Tiempo después, la capital de la Iglesia de Oriente sucumbió ante el islam. Constantinopla cayó y Rusia, por su parte, decidió asumir el papel de dirigente de la ortodoxia oriental hacia el S XV. Ésta no fue, sin embargo, considerada una “tercera Roma” por dos razones principales: 1) no contaba con una pretensión ecuménica, sino sólo nacional y, 2) no adoptó la lengua y cultura griegas, si bien había retomado el

paradigma bizantino-helenista para determinar que todo lo ruso era ortodoxo y todo lo extranjero era herético.

Lo anterior derivó en un déficit cultural que sólo se vio subsanado con las reformas introducidas por Pedro el Grande a principios del S XVIII -entre las que se encontró la reorganización de la Iglesia- y, asimismo, mediante algunas propuestas de ortodoxia alternativa realizadas por los pensadores: Tolstoi, Dostoievski y Soloviev, quienes no obstante, serían excomulgados en ese siglo y el siguiente.

- Paradigma católico-romano medieval

Si bien la lengua griega sirvió en los primeros años cristianos para la concepción litúrgica, en el S IV ésta fue reemplazada por el latín, principalmente en el norte de África, donde surgió la teología agustiniana.

A diferencia de la perspectiva helenista, que se enfocaba en la cristología y la doctrina trinitaria, la romana se ocuparía de la organización de la Iglesia y de la forma de vida cristiana.

Agustín, aunque nacido en Argelia en el año 354, era ciudadano romano como el apóstol Pablo. En su obra destaca su teología sacramental, según la cual la palabra es el sacramento audible, en tanto el sacramento es la palabra visible; el administrador principal es, en este sentido, Cristo, mientras que el administrador instrumental es el sacerdote.

Agustín consideraba que el hombre estaba corrompido por el pecado de Adán y que por ello, debía ser bautizado desde su nacimiento con miras a evitar su muerte eterna. La gracia es don de Dios, por lo que el hombre contaría de antemano con ella; sin embargo, hacerse acreedor a ésta exigiría su cooperación continua.

Como tratado teológico, Agustín concibió su doctrina de la doble predestinación, de acuerdo con la cual existirían en el cielo espacios que los ángeles soberbios habrían dejado vacíos y que Dios desearía completar con ciertos hombres predestinados a la bienaventuranza, en contraposición a aquellos predestinados a la condenación. Hay tres estadios: 1) la Ciudad de Dios, que sería completada con los predestinados a la bienaventuranza; 2) el Estado terreno o mundano, donde se encuentran ambos predestinados y, 3) el Estado del diablo, donde están los ángeles caídos. El fin de Dios es pues, su eterna Ciudad, de manera que la historia es un movimiento dirigido por él.

Con base en lo anterior, el legado agustiniano para la Iglesia latina se constituyó de las siguientes propuestas: a) represión de la sexualidad, que sólo debería practicarse con propósitos de procreación; b) cosificación de la gracia, que es otorgada al hombre de manera gratuita, dinámica, sanadora y transformadora, como motor de su voluntad; c) temor de la predestinación, que en su momento generó angustia de conciencia entre los creyentes a pesar de que se encontraba en clara oposición a la postura salvífica universal desarrollada por los protocristianos.

Desde una perspectiva neoplatónica, Agustín veía a la Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo en analogía con la conformación humana: memoria, inteligencia y voluntad. “Dios Padre como engendrante, el Dios Hijo como engendrado, y el Espíritu Santo como el amor divino común a ambos” (Küng, 2007: 314), lo que se formó como doctrina eclesiástica y llevó a la Trinidad a constituirse en un dogma que incluso contaría con su propia celebración a partir del papa Juan XXII.

El primer pontificado registrado data de una fecha anterior a Agustín: el año 222, con el papa Urbano I. La sucesión que a partir de éste se dio en tiempos posteriores obedeció a la referencia bíblica encontrada en Mt 16,18: “Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia”, lo que ya en tiempos del fundamento político eclesiástico agustiniano implicaba una búsqueda de autoridad y dirección radicadas en el sumo pontífice: Julio, con quien Roma se convirtió en instancia de apelación; Dámaso, cuando Roma se adjudicó la promesa neotestamentaria hecha a Pedro; Siricio (el primer autotitulado “papa”), con quien Roma adoptó un estilo imperial de administración; Inocencio, con quien Roma promovió el centralismo respecto a toda decisión; Bonifacio, cuando Roma prohibió la apelación a cualquier otra instancia; León Magno (el primer sepultado en la Iglesia de San Pedro), quien sintetizó la idea del primado romano y, Gelasio I, quien determinó que la autoridad espiritual del papa era superior a la autoridad civil del emperador.

En el 410 Roma fue conquistada por primera vez y a ello siguieron diversas ocupaciones hasta el 476, cuando el emperador Rómulo Augústulo fue relevado por el general del ejército germánico, Odoacro. Si bien fueron varias las transformaciones que sufrió como consecuencia, conservó sin embargo entre los fieles católicos: la fe trinitaria, el evangelio, el bautismo para el perdón de los pecados y como rito de entrada a la comunidad cristiana, la celebración eucarística en memoria de Jesús y el rito de la comunión y, finalmente, la ética en seguimiento de Cristo.

Por otro lado, entre las nuevas prácticas se encontraron: bautismo de lactantes como regla, liturgia de clérigos (con asistentes pasivos), penitencia privada en monasterios, veneración de reliquias y de santos como mediadores ante Cristo (quien identificado con Dios parecía cada vez más inaccesible), piedad popular (creencia supersticiosa en espíritus) y celibato como obligación en sacerdotes. Particularmente por influencia germánica, la Iglesia agregó a su práctica la creencia en ánimas, almas y demonios, así como en la existencia de un purgatorio entre el cielo y el infierno.

Respecto al cambio de paradigma en la liturgia, éste incorporó: peticiones por vivos y difuntos, cantos de salmos (a la entrada del clero, en el ofrecimiento del pan y del vino y en la comunión), celebración a partir de lo determinado (liturgia de libro y no espontánea), denominación “misa” y pago por ella, drama sacro en latín, paso del pan normal a la hostia (que ahora se entrega al laico en la boca y no en la mano, que es considerada impura), bautismo exclusivo para lactantes (no se acude al “Yo creo” sino al “Yo te bautizo” pronunciado por el sacerdote), unción que se convierte en confirmación (separada temporariamente del bautismo) y adopción del canto gregoriano (denominado generalmente de esta manera sin que tenga relación alguna con Gregorio Magno).

Con miras a evadir a los germánicos, el papa Zacarías buscó ayuda en los francos, lo que consiguió de Pipino el Breve, quien pudo pasar de mayordomo de palacio a rey, gracias al nombramiento que por legitimación de Dios le concedió el pontífice con la unción del óleo sagrado. Semejante acto ocurrió después con el franco Carlomagno cuando el papa León III lo coronó como emperador de los romanos y, con sus sucesores, Luis y Lotario -hijo y nieto respectivamente-, con lo que la basílica de San Pedro quedó instaurada como sede de coronaciones imperiales.

Otras modificaciones incorporadas ya hacia el S XIII fueron: a) la confesión privada, impuesta en el concilio Laterano IV como obligación para comulgar y en torno a la cual se establecieron, gracias a algunos santos irlandeses como Patricio y Columbano, libros de penitencia o confesión para determinar el castigo pertinente (que a veces podía también ser cubierto de modo monetario) y, b) el rigorismo en la moral sexual pues, como se ha mencionado, la postura agustiniana determinaba que sólo debía practicarse la sexualidad con fines de procreación.

Las etapas por medio de las cuales se llegó en la Iglesia a una reforma papal fueron (Küng, 2007: 382-384):

- 1) La reordenación de la Iglesia y del papado iniciada por el monacato, cuyos ideales promovieron una lucha: a) por el celibato (no matrimonio, no concubinato) y, b) contra la compra de cargos por laicos.
- 2) La imposición de la reforma del papado elaborada por el reino alemán: a partir de entonces los papas serían nombrados por el emperador.
- 3) La conformación de los cardenales en un senado papal y el nombramiento de representantes personales del papa a lo largo de Europa, con lo que se puso fin a la dominación del imperio alemán. León IX fue el responsable de tales cambios y su sucesor, Víctor II, fue el último papa nombrado por el emperador.

Con Gregorio VII se determinó un primado de soberanía pontificia con el que quedó establecido que el papa era señor absoluto de la Iglesia y aún señor supremo del mundo -toda vez que a él estaban sometidos príncipes y emperadores-; autoridad máxima de obediencia y, mediante la aceptación del cargo, santo. La romanización de la Iglesia terminó por imponer una juridización, una politización e incluso una militarización, pues fue Gregorio VII quien concedió indulgencia a los participantes en los enfrentamientos de las cruzadas: “una guerra santa bajo el signo [...] de la cruz victoriosa” (Küng, 2007: 407).

Como ocurrió con la ortodoxia, el rival principal del cristianismo católico medieval fue entonces el islam, desarrollado éste como una religión apoyada en el belicismo. Los árabes llegaron a apoderarse de todas las regiones cristianas, orientales y occidentales: Palestina, Siria, Egipto y norte de África.

Inocencio III, defensor también de las cruzadas y quien consideraba que habría que defender o imponer la causa de Cristo en aquella Tierra Santa en manos de infieles, se adjudicó el título “vicario de Cristo” y denominó a la Iglesia, “madre”; una Iglesia que con tal de liberarse de los alemanes, gradualmente era más dependiente de los francos.

En 1231 Gregorio IX nombró a un grupo de inquisidores pontificios y conformó un tribunal eclesiástico para la persecución judicial de los sospechosos de herejía, lo que el emperador Federico II apoyó mediante la determinación de una muerte de hoguera para los que resultaran culpables.

Dentro de semejante contexto, destacó la postura ideológica de Tomás de Aquino, quien por indicación de su maestro, Alberto Magno, debió conciliar la filosofía aristotélica con la fe cristiana. Con base en el orden de la creación, Tomás de Aquino postuló a Dios como el “Señor de las ciencias”, quien había dotado de inteligencia y razón al hombre.

Bajo esta perspectiva, son dos los planos de conocimiento (Küng, 2007: 428-429): a) lo que se conoce “de abajo”: a partir de la experiencia humana, las verdades naturales y, b) lo que se conoce “de arriba”: mediante la Sagrada Escritura, las verdades sobrenaturales reveladas, superracionales y aceptadas por la fe, diferentes de las verdades irracionales que son refutables mediante la razón. Como consecuencia, la razón y la fe, la filosofía y la teología, deberían apoyarse mutuamente con miras a alcanzar la premisa “conozco para creer”.

Tomás de Aquino desarrolló también la doctrina de los siete sacramentos, entre los cuales se incluyó al matrimonio. Determinó que éste sería indisoluble y bajo el consentimiento de los contrayentes, lo que contribuyó a la revalorización de la capacidad de decisión de las mujeres de su tiempo.

De vuelta a la historia papal, Bonifacio VIII declaró el primer año del jubileo en 1296, que originalmente se celebraría cada 100 años y hoy es cada 25. Su sucesor Clemente V, en tanto, fijó su residencia en Aviñón, lugar donde se mantuvo la sede papal a lo largo de 70 años.

Fue en 1377 cuando Gregorio XI trasladó su residencia a Roma. Un año más tarde su sucesor, Urbano VI, fue desconocido por algunos cardenales, quienes eligieron como papa a Clemente VII con sede nuevamente en Aviñón; los dos papas se excomulgaron de forma mutua y se produjo un cisma en la Iglesia occidental. En 1409 se realizó un concilio en Pisa y entonces hubo un tercer papa elegido: Alejandro V.

El fin de tal discusión llegó en el concilio de Constanza, de 1414 a 1418, en el que Martín V resultó electo papa, bajo la indicación de que en la Iglesia el poder reside en ella misma –en el concilio- y no en su servidor, el papa.

En el siglo siguiente una Reforma católica tuvo su origen en España, que se había formado como la nación más poderosa en Europa gracias al descubrimiento de América y a la explotación de su riqueza natural; resultado de ello fue una renovación de los conventos y del clero, así como el establecimiento de universidades en Alcalá (donde se produjo la edición políglota de la Biblia). La Reforma total se daría con la participación del papa Paulo III, quien promovió el concilio de Trento en 1545; los resultados de éste en 1563 y bajo el papado de Paulo IV fueron, sin embargo, contrarreformistas y antiprotestantismo.

Así fueron restablecidos: la misa latina medieval, la confesión de fe tridentina, la obediencia al papa, los seminarios sacerdotales, el misal latino, la piedad popular e

incluso la Inquisición, todo lo cual derivó en 1618 en la Guerra de los Treinta Años entre católicos y protestantes y la crisis del paradigma católico-romano en los S XVII y XVIII, cuando la Iglesia rechazó la postura liberal y optó por una consolidación interna y un aislamiento del exterior.

En 1869, Pío IX convocó a un concilio en el Vaticano que buscaba restablecer la supremacía del papa, mas fue suspendido debido al ingreso militar italiano en Roma. Luego, con miras a alcanzar la modernización, el papa León XIII publicó en 1891 la primera encíclica social, *Rerum Novarum*, a la que seguirían varias otras elaboradas por diversos pontífices hasta llegar a la más reciente, *Caritas in veritate* de Benedicto XVI.

- Paradigma evangélico protestante de la Reforma

El personaje más representativo de este paradigma fue Martín Lutero, quien en el S XVI elaboró su teoría de la justificación del pecador. Sus antecedentes como monje y doctor en teología le llevaron a asumir un camino de la perfección respecto a lo que él consideraba que era “valer algo ante Dios”, pues como ya se había mencionado, la doctrina de la predestinación agustiniana fue causa de angustia y temor para muchos creyentes, entre los que se incluyó Lutero.

Fue su superior monástico, Johannes von Staupitz, quien le orientó a dejar de lado la predestinación para enfocarse en la Biblia, de la que se desprendía la idea de la salvación universal. Apoyado en Pablo, Lutero concibió su teoría de la justificación, según la cual Dios declara justo al hombre por medio de Jesucristo y a partir de la gracia, que es un regalo de benevolencia que le concede a cambio de que éste le entregue su confianza creyente.

Lutero desarrolló su programa de la Reforma en cuatro escritos en 1520, con las características siguientes (Küng, 2007: 542-543):

1. *Sobre las buenas obras*, dirigido a las comunidades: identifica a la fe como base de la existencia humana, gracias a la cual surgen obras buenas.
2. *A la nobleza cristiana de la nación alemana acerca de la reforma de la condición cristiana*, dirigido al emperador y a los príncipes: se trata de 12 exigencias para la reforma del papado y 16 para la de la vida eclesiástica (monacato, celibato, indulgencia, misas y fiestas, escuelas, atención a los pobres).



3. *La cautividad babilónica de la Iglesia*, dirigido a eruditos y teólogos: propone la refundación de los sacramentos; Lutero consideraba que, con apego a su institución por Jesucristo, sólo existían dos: el bautismo y la eucaristía.
4. *Sobre la libertad del hombre cristiano*, dirigido a la generalidad: una síntesis de su teoría de la justificación.

La propuesta de Lutero era un regreso al evangelio, pues consideraba que a través del tiempo su contenido había sido desvirtuado. En ese sentido, el cambio de paradigma implicó una modificación de conceptos otrora fijos: justificación, gracia, fe, ley, evangelio, así como un desuso de aquellos heredados del paradigma helenista: sustancia, accidente, materia, forma.

El redescubrimiento que Lutero había hecho de Pablo se reflejaba en una serie de concepciones nuevas: a) de Dios, cuya gracia funda la esperanza; b) del hombre, mediante la relación fe-obras; c) de la Iglesia, como comunión de los fieles; d) de los sacramentos, como signos de Jesucristo.

Resultado de lo anterior fueron las siguientes modificaciones: celebración eucarística con pan ordinario y en lengua vernácula (eventualmente sustitución de la eucaristía por una predicación cotidiana), regreso a los conceptos de comunidad y de la labor eclesiástica, reconocimiento del valor de todo trabajo como servicio para Dios; rechazo de diversas prácticas: veneración de santos, ayuno, peregrinaciones, misas de ánimas, reliquias, agua bendita, amuletos, fiestas, celibato.

Para Lutero el evangelio representaba el testimonio original de la fe de Jesucristo, por lo que determinaba que debería volverse a éste en un intento por constituir la base y la norma de la teología y la Iglesia cristianas. Con todo, el paradigma protestante conservó las constantes de sus antecesores: desde luego, el evangelio; la fe trinitaria, los ritos de entrada del bautismo y de comunión de la eucaristía y la ética de Jesucristo.

Lutero no aprobaba la actividad de la Iglesia; para él, el papa era el antiCristo. En tanto, la Iglesia tampoco aprobaba la postura de Lutero; para ésta, Lutero era un hereje. Consecuencia de ello fue una heretización mutua.

La influencia de la Reforma llegó a casi toda Alemania; a Lituania, Suecia, Finlandia, Dinamarca y Noruega. Lutero logró desarrollar un opúsculo bautismal y uno matrimonial, una misa alemana, un catecismo (grande para párrocos y, pequeño para laicos) y una constitución eclesiástica; para tal efecto, había descartado: fiestas de santos, establecimiento de conventos y obligación de celibato.

Infelizmente, el paso del tiempo promovió también un proceso desvirtuador de los propósitos originales del protestantismo: no había una cohesión de comunidades, la superstición no se había abandonado del todo, la formación universitaria de los párrocos formaba una brecha entre éstos y los fieles (clericalismo intelectual); hubo que enfrentar militarmente a la Iglesia católica (Guerra de Smalkalda) y peor aún, hubo una división: a) entre protestantes de izquierda y de derecha; b) entre luteranismo, zuinglismo y calvinismo y, c) al interior del luteranismo y al interior del calvinismo.

Los protestantes de izquierda se caracterizaban por su inconformidad ante el poder estatal y por su anticlericalismo radical. Por su parte, los de derecha eran aquellos príncipes para los que Lutero había determinado la obligación de proteger a la Iglesia y cuya represión había justamente dado lugar al protestantismo izquierdista.

Al mismo tiempo que Lutero, Ulrico Zuinglio desarrolló en Suiza un protestantismo reformado, según el cual la práctica eclesiástica debía ajustarse sólo a aquello que era justificable desde el texto bíblico. Luego de encontrarse con un rechazo por parte de la comunidad católica campesina, Zuinglio debió enfrentar a ésta militarmente y ello le trajo como consecuencia su muerte en 1531. La base que éste sentó, no obstante, permitió a Juan Calvino continuar en Suiza una propuesta protestante de influencia mundial.

Calvino también proponía regresar al evangelio con miras a llegar a obedecer la palabra de Dios. Su obra principal fue escrita en 1536, *Institución de la religión cristiana*, dirigida al rey francés Francisco I. Fue escritor y docente de teología en Ginebra, lo que le permitió implementar la disciplina eclesiástica que había concebido en su documento: controles domésticos, tribunal de costumbres, prohibición del baile y de los juegos de cartas; su objetivo era un orden de vida del cristiano.

Los reformadores coincidían en tres puntos: a) la soberanía de Dios, b) el papel mediador de Cristo entre Dios y los hombres y, c) la palabra de Dios como norma suprema; sin embargo, la propuesta calvinista, más que reformadora, reformada (Küng, 2007: 581), se fundamentaba en un teocentrismo radical que consideraba que en el mundo, todo era creado para gloria de Dios.

La gracia sólo corresponde a Dios, de manera que las obras del hombre para alcanzar ésta no tienen sentido, si bien el trabajo cotidiano puede servir para una mayor gloria de Dios; las obras no constituyen un camino a la salvación, mas son una señal visible de que ésta es la aspiración del hombre que las ejecuta. La premisa calvinista era una ética de la conducta reflejada en la vida diaria; en el trabajo realizado.

Con el fin de formar una comunidad de características semejantes a las que se presentaban en la Biblia, Calvino estableció un orden de cuatro ministerios: a) pastores, para la predicación y administración de los sacramentos, b) doctores, para la formación teológica, c) ancianos, para el establecimiento de la disciplina y, d) diáconos, para la atención a los pobres. Todo ello con una cohesión estrecha entre Estado, sociedad y religión.

Calvino se autoconsideraba emisario de Dios, superior moral e intelectualmente al resto de las personas. Por ello optaba porque el pueblo, limitado en su preparación, tuviera sólo una participación controlada.

Aunque fue Lutero la figura representativa del origen del protestantismo, fue Calvino quien promovió una influencia mundial de éste a través de los siguientes sistemas: convencimiento de amigos y discípulos en diversos países, en especial Francia, Inglaterra y Escocia; correspondencia con teólogos e iglesias en toda Europa; fundación de la Academia Teológica en Ginebra en 1559; envíos de libros y de pastores, principalmente a Francia; tratados teológicos y comentarios a textos vetero y neotestamentarios y, escritura de documentos referentes al catecismo, la confesión de fe y la disciplina eclesiástica de 1542 a 1559.

No obstante, el calvinismo se vio supeditado a una fragmentación que derivó en diversos movimientos protestantes ascéticos cuya característica fue la defensa de un comportamiento y una moralidad estrictos:

- El metodismo. Originado en Inglaterra en el S XVIII y difundido consecuentemente en Norteamérica.
- El pietismo. Surgido del calvinismo inglés y holandés, logró una verdadera renovación del paradigma de la Reforma. Su promotor, Spener, se preocupaba por una piedad personal revitalizada con un enfoque en la transformación positiva del hombre: aquél querido por Dios, quien obra por el Espíritu Santo y está llamado a promover un cambio colectivo.
- El bautismo. Nacido en Inglaterra y Francia en el S XVII, difundido también en Norteamérica.
- El puritanismo. Originado en Holanda e Inglaterra en el S XVII, difundido de igual manera en Norteamérica.

Por otro lado cabe mencionar a la Iglesia anglicana, que se presenta como una opción entre el catolicismo y el protestantismo (Küng, 2007: 602): a) que considera que la

Biblia contiene lo necesario para la salvación pero que en algunas partes requiere de una interpretación razonada; b) que tiene su enfoque en el espíritu bíblico, mas está dispuesta a revisiones y adecuaciones; c) que cuenta con un apego al arzobispo pero como “primus inter pares”.

Su historia destaca a partir del nombramiento de cabeza suprema otorgado a Enrique VIII en 1531; si bien esta exigencia se dio en el contexto de la Reforma -de manera forzada-, Enrique VIII sólo buscaba una mayor dominación, de manera que su Iglesia conservó rasgos católicos.

Fue hasta el reinado de su sucesor, Eduardo VI, cuando el arzobispo Thomas Cranmer impuso en 1549 una reforma doctrinal, litúrgica y disciplinaria -en consideración de las estructuras ministeriales tradicionales- en el documento *Book of Common Prayer*, usual hasta el S XX, sólo con una breve interrupción en el periodo de María Tudor (1553-1558), quien había buscado restablecer el catolicismo.

La imposición de María fue frenada por su hermanastra Isabel I (1558-1603), que estableció un catolicismo reformado en cuanto a liturgia y usos, con una consecuente división de la población inglesa entre: a) aquellos que aspiraban a un catolicismo concordante con Roma y, b) aquellos que buscaban una reforma radical, quienes apuntaban a una ortodoxia protestante en la que imperara una disciplina social severa y controlada por el Estado respecto al baile, los juegos de azar, las bebidas alcohólicas y las fiestas de romería y carnaval.

La división al interior del protestantismo sólo se vio parcialmente resuelta en 1577 mediante el *Libro de Concordia*, cuyo objetivo era un consenso doctrinal, el cual no se logró debido a los ortodoxos protestantes. La falta de un acuerdo resultó en una guerra de treinta años (1618-1648) que tuvo su fin con la Paz de Westfalia, cuando se determinó un estatus confesional que acudió al tradicionalismo y que conforme a ello condenó a una crisis a la ortodoxia protestante.

Casi cien años después habría de gestarse una renovación del protestantismo en Estados Unidos mediante diversos movimientos que promovieron múltiples y rápidas conversiones, una vivificación intensa de la fe, el surgimiento de comunidades nuevas y una diversidad de religiones; una forma de predicación espontánea y no litúrgica, la revalorización popular del trabajo eclesiástico y, una amplia participación de los laicos, al igual que de integrantes de otras comunidades protestantes.

Finalmente, también en Estados Unidos tuvo lugar una nueva postura hacia 1915: el fundamentalismo, según el cual debería acudir a los fundamentos bíblicos literales en consideración de su inspiración divina, inequívoca e infalible.

La primera y más grande barrera para el fundamentalismo habría de ser la modernidad, caracterizada por la apertura a los resultados de la investigación científica e histórica, según se verá en la descripción del siguiente paradigma.

- Paradigma ecuménico contemporáneo

Desde el S XV y hasta el XVII, España llegó a ser el país más poderoso en Europa. De ahí su descubrimiento de América y la conquista posterior, cuyo legado para los nativos fue el paradigma católico romano medieval.

Sólo después de la decadencia española, sobresalieron en Europa dos naciones: a) Francia, con la Ilustración y, b) Inglaterra, con la Revolución Industrial. En Francia se estableció una sociedad que comenzaba ya a contar con una orientación científica. En Inglaterra, gracias a Thomas Hobbes se conformó una nueva perspectiva acerca de la relación Iglesia-Estado: para él, la política se encontraba por encima de la religión, de manera que la Iglesia debía estar subordinada a todo aquello que fuera estipulado por la soberanía del Estado; principio del paradigma racionalista y progresista de la modernidad, en el cual la nación y no la religión es lo más importante a nivel social y consecuentemente, lo que determina la pertenencia de los individuos a una comunidad.

Fueron tres los principios de acción que constituyeron al paradigma de la modernidad, ecuménico contemporáneo (Küng, 2007: 682-658, 723):

- 1) La razón: en posición prioritaria ante la fe, tal como la filosofía ante la teología, la naturaleza –y los estudios de ésta- ante la gracia, la hegemonía nacional ante las determinaciones de la Iglesia, lo humano ante lo cristiano.
- 2) El progreso: la fe en éste en posición prioritaria ante la fe en Dios y la consecuente búsqueda de la felicidad y el bienestar en la tierra por medio del dominio de la naturaleza.
- 3) La nación: en posición prioritaria ante el poder soberano del rey.

Otra característica importante fue la tolerancia religiosa a la que el cristianismo debió enfrentarse: a) en el nuevo continente, a una variedad de creencias en las nuevas tierras conquistadas, así como a diversas adopciones dogmáticas posteriores; b) en

Europa, a confrontaciones militares con el islam. Tolerancia religiosa con la que, por otro lado, ha debido contar hasta el día de hoy en regiones en Asia, África y Oceanía en las que aún no ha logrado establecerse preponderantemente.

Resultado de la razón promovida por la Ilustración fue la búsqueda de la libertad de conciencia, de confesión y de práctica religiosa, lo que a su vez produjo las siguientes situaciones (Küng, 2007: 690-691): 1) secularización: adjudicación del Estado de las propiedades de la Iglesia, supresión de monasterios y órdenes religiosas y disposición humana, no eclesiástica, de todos los ámbitos sociales; 2) emancipación: autonomía de los individuos respecto a la Iglesia y visión antropocentrista; 3) desencantamiento: búsqueda de una comprensión racional de los fenómenos naturales y de un dominio de éstos; incluso la Biblia fue sometida a un análisis histórico crítico y se conformó su estudio como una ciencia.

Por otra parte, en Alemania surgió un grupo de neólogos, quienes concibieron una religión de la razón con base en la cual Jesús sería un maestro de la moral, en tanto la fe cristiana se constituiría por una serie de acciones encaminadas al bienestar y a la felicidad del hombre: la Palabra de Dios sería así, todo aquello que sirviera para una mejora moral colectiva.

También en Alemania sobresalió la propuesta de Schleiermacher, que a finales del S XVIII aseguraba un empalme entre la cultura moderna y la convicción religiosa; que consideraba que era posible conocer lo infinito: Dios, el ser que todo lo funda, a través de lo finito: la religión.

Bajo esa perspectiva, acceder a lo infinito implicaba conocer las diversas religiones, a las que Schleiermacher denominaba "positivas", si bien entre ellas el cristianismo se encontraba en primera posición gracias a su remisión permanente a Jesucristo como figura histórica que redime a la humanidad; una humanidad que se cohesiona en la Iglesia cristiana a través del Espíritu Santo y cuyo renacimiento se constituye de un proceso de: a) justificación: fe-perdón de los pecados, b) conversión: penitencia-gracia y, c) santificación: buenas obras. Para Schleiermacher y sus seguidores la esencia del cristianismo se fundamentaba en la fe en un único Dios, en el seguimiento de Jesucristo (como Palabra de Dios) y en la acción del Espíritu Santo (que surge de Cristo y se manifiesta en la comunidad creyente).

En general, la Revolución Francesa promovió la formación de dos grupos sociales con ideología opuesta: los católicos conservadores y los laicistas liberales, así como la siguiente serie de sustituciones (Küng, 2007: 732):

- el derecho eclesiástico por la Constitución del Estado
- el símbolo eclesiástico por el nacional (bandera)
- el registro eclesiástico por el civil
- el sacerdocio por el profesorado
- el empleo de la onomástica bíblica por la histórica en la conformación de topónimos
- la veneración de santos por la de héroes revolucionarios
- la celebración de fiestas eclesiásticas por la de fiestas patrióticas
- la ética cristiana por la social.

Respecto a la industrialización, como se ha mencionado, surgió en Inglaterra mas luego se extendió a otros países de Europa y, de manera más tardía, a Estados Unidos y Japón. Ello resultó en avances de la ciencia, no sólo natural sino también humanística –se desarrollaron la psicología y la sociología-, lo que a su vez trajo como consecuencia que los intelectuales se alejaran de la fe y optaran por el materialismo, el agnosticismo o bien, el ateísmo.

Aunque este proceso se gestó entre la población culta, de manera posterior lo hizo también entre la comunidad proletaria, que en contraposición al capitalismo, concibió una ideología socialista con miras a alcanzar ya no sólo la libertad individual sino la justicia social.

Por su parte, la Iglesia acudió a la formación de agrupaciones de laicos mediante los cuales buscó promover entre las personas un regreso a la comunidad eclesiástica, al tiempo que comenzó a difundir su doctrina social a través de las encíclicas elaboradas por los sumos pontífices, entre las cuales, como se ha mencionado, la primera fue *Rerum Novarum* del papa León XIII.

Sin embargo, la Iglesia no volvería a ocupar el lugar que anteriormente tenía entre la población. Hacia el S XX, la religión sería sólo otro elemento social a ser considerado, tal como era la ciencia, la política, la economía, la justicia o el arte.

“Tomando Jesús la palabra, dijo: ‘Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a pequeños. Sí, Padre, pues tal ha sido tu beneplácito’”.

Mateo 11, 25-26.